00100172
00
e
4
113

THE
ASIATIC SOCIETY OF BOMBAY
Town Hall, Bombay.

Digitized with financial assistance from
Observer Research Foundation
on 17 May, 2019

HISTORIA

DEL

FAMOSO PREDICADOR FRAY GERUNDIO DE CAMPAZAS,

ALIAS

ZOTES.

PARTE SEGUNDA

LIBRO QUARTO.

100172

100172

00-e-4

M. DCC. LXVIII.

1768

O
868.4
Isl/His
100172

00100172

HISTORIA
DEL
FAMOSO PREDICADOR
FRAY GERUNDIO
DE CAMPAZAS.
PARTE SEGUNDA
LIBRO QUARTO.

CAPITULO PRIMERO.
DONDE SE PONDRA LO QUE IRA Saliendo, y verá el Curioso Lector.

1°. PUES como ibamos diziendo de nuestro Cuento, iendo dias y viniendo dias, el bendito de nuest[illegible] Gerundio quedo tan satisfecho [illegible] travajo con la harenga panegirica y apologetica à favor de su platica de disciplinantes, que le hizó el

susodicho Theologuillo, con los aplausos de la Escuela moza y con la griteria de la griega, que por poco no tuvó al Maestro Prudencio por hombre que haviá perdido el seso; pero, à lo menos, pareciendole que le hazià mucha merced, hizó Juicio firme y Valedero, de que ya estava algo chocho, y propusó en su Corazon, no hazer Caso de Nada que le dixesen; y aun se adelanta un Author à sospechar, que hizo proposito oculto de huir el Cuerpo al viejo, todo quanto fuesse possible; bien que esto no lo asegura como noticia Cierta; y solamente la dà por Conjetura, fundada en un apuntamiento de letra mui gastada que se hallò en el Fondo de un Cogin, y el Diablo que no dormia, para remachar el clavo de su sandez, dispuso que algunos dias despues se rezibiese una Carta, de su entimo Amigo Fray Blas, escrita desde Jacarilla, la qual decia assi.

2°. » Amigo Fray Gerundio: doitè mil abrazos con el » corazon, ya que no puedo con la boca: en toda esta tierra » no se habla mas que de tu famosa platica de Disciplinantes. Fray Roque el refectolero me escribió marabillas, » y el sacristan de gordoncillo, que te oyó, y ha venido » aqui à comprar un esquilon, comienza y no àcaba; » ambos tienen votò ô yo soy un porro: Mosien Guillen, » que es el Señor Cura de este Lugar, y tiene en la uña el » Theatro de los Dioses, desea un traslado de ella, y dice » que la ha de hazer imprimir, aun que sepa vender el » macho falso, que comprò en la feria del Botiguero. » Embia me le por el portador, que es el Barbero de » este pueblo, persona segura y de toda mi estimacion. A » el me re[illegible] sobre mi Sermon de santa Crozia, » pues n[illegible] yo me alabe, y sábete que » tiene t[illegible] à tixera para Cortar un Sermon, como » para igualar un Cerquillo; solo te digo, q[illegible] à

» demas de la lismosna de el Mayordomo, que no es » malesa, me ha valido ya dos Borregos, y dozena » y media de chorizos: de todo se sirve Dios, que te » guarde muchos Años - tu Amigo hasta la Muerte à » pesar de Cascarrientos Fray Blasius.

3. Quando Fray Gerundio, se hallò con que le pedian su platica, al a de luengas tierras, pues, para su Geographia, ocho leguas de distencia era la mitad del mundo: quando Considerò que se la pedian; no menos que para imprimirla, y se vió en visperas de ser Author de la noche à la mañana, y esto sobre ser hombre en Cuyo Elogio y Aplauso, incontinenti, se escrivian, y se di vulgavan sonetos, se tuvo en su Corazon por el mayor Predicador que havian Conocido los siglos, y no solo se confirmò en la estrafalaria idèa de Predicàr, que yà se havia formado, sino que con el tiempo, fuè salpicando todas las mas ridiculas y extravagantes, como se verà en el discurso de esta puntual historia.

4°. Pero ves aqui, que en el mismo zaguan de la segunda parte de ella, parece hemos dado un tropicòn, que, àbuen librar, harto serà que escapémos sanas las narices. Es posible (dira un Lector que las tenga de podenco,) es posible, que aviendo oydò la famosa Platica Anton Zotes, y Cantanla Rebollo su Muger; haviendo sido testigos de los aplausos, y de los victores con que fuè celebrada; haviendo visto, por sus proprios, ojos el prodigioso fruto que hizo en la Valentia con que arrojaron las capas los Penitentes de Sangre, y en el denuedo con que manejaron, unos el ramal, y otros la pelotilla: quarò Fray ellos mismos tantos plazemes recivido, [illegible] su [illegible]nes, tantas [illegible]ndiciones, assi en la Yglesia como fuera de ella;

ès posible, vuelbo à decir tercera vez, que no tuviessem si quiera una en hora buena que llegar à la boca para dar sela à su hijo? Se hace verisimil que yà que no fuesse aquella noche, por ser tarde, y por dexarle descansar, à lo menos, la mañana siguiente, mui de Madrugada no fuessen à la Yglesia del Convento, ô à la porteria, y que alli Anton Zottes no diesse cien abrazos à su hijo, y la tia cantanla, de mas à mas, otros tantos bezos aforrados en lagrimas, y mocos, todos de purissima ternura? Se hace creible tanta seguedad y tanto despego? Y si esto no fuè assi, si no que, con efecto, los buenos de los Padres de Fray Gerundio hicieron con su hijo todas estas demonstraciones de Cariño, dandole las devidas Señas de su complasencia, y de su gozo; con que vergüenza passa en silencio el Historiador una circumstancia tan substancial, que tanto puede servir para el assumpto y aun para la edificacion?

5°. A esto pudieramos responder muchas cossas; pero las dejamos todas por no ser prolixos, y confessando de buena fé, que todo pasò assi, ni mas, ni menos, añadimos, en consequenzia de la verdad, y fidelidad que professamos, que no solamente huvo dichos mocos, lagrimas, besos, y abrazos, sino que Anton Zotes, en presencia del Pueblo, y de otros Padres graves que havian bajado à cortejarle à el, yà su muger, dijo à Fray Gerundio: ya te embiè à decir como me havian echado la Mayordomia del Sacramento, pero entonces no te embiè à decir que me predicases tu el Sermon, por que como no te havia oido predicar, no queria ponerme à que quedassemos envergonzados: à hora que te he oydo, dico te que me le has de predicar con la bendicion de su reverenzia Nuestro Reverendissimo Padre.

6°. No pudo negarse el Prelado aconcederla, aunque de Escapulario à dentro no le diò mucho gusto, porque como à hombre serio y de razon, le havia desazonado la platica; pero que havia de hacer en aquella coyuntura, y con unos hermanos tan devotos de la Orden, y que hazian al Convento todo la limosna que podian? Al fin, sacaron unas tortillas, champhaina, queso, y azeitunas: almorzaron mui bien, sirviendoles, el almuerzo, de comida, y se volbieron à campazas, no viendo la tierra que pisaban, ni las horas de Dios, por llegar à el lugar, para contar al licenciado Quisano, y à toda la parentela, lo que havian visto por sus ojos, oido por sus oydos, y palpado con sus manos.

7°. Desemos ir, en hora buena, à los dichosissimos consortes, en buena paz, y compañia, mientras nos otros nos volvemos à nuestro Fray Gerundio, que, desde el mismo punto, y momento, en que le echò su Padre el Sermon de el Sacramento, no pensaba de dia, ni soñava de noche, en otro cosa, que en el modo con que havia de desempañarle. Haciase cargo de todas las circunstancias, que le ponian en el mayor empeño: primer Sermon que predicava en publico, porque à la platica de disciplinantes, no la calificava de Sermon: predicarle en su lugar, y en la misma Parroquia donde le havian bautizado, por què no avia otra: Ser Mayordomo su Padre: cantar la Missa, como lo dava por supuesto, el Licenciado Quisano su Padrino: los Danzantes de la Procession: el Auto Sacramental, que siempre se representaba: los Novillos que se corrian; las dos, ò tres dozenas de cœtes que se arrojaban, y la hoguera que se encendia la vispera de la Fiesta: todo esto se le ofrecia, continuamente, à la imaginacion,

como un punto centrico, y principal de ſu empeno; pareciendole, no ſolo que era indiſpenſable el hacerſe cargo de todo ello, ſino, que en eſto ſolo eſtrivava toda la difficultad; pues por lo que tocava à el aſumpto del Sacramento, en qual quiera Sermonario encontraria campo abundante donde forragear.

8°. Es cierto, que no ſe le havian olbidado. las juicioſas reflexiones, que havia oydo, al Maeſtro Fray Prudencio, contra la ridicula, y eſtravagante conſtumbre de tocar en los Sermones, eſtas, que ſe llaman *circunſtancias*: tambien es cierto, que tenia mui preſente, la ſalutacion del Sermon de la Purificazion, en dia de San Blas, que el miſmo Maeſtro Prudencio, havia leido à el Predicador mayor, y à el, en que con gravedad, y no ſin gracia, ſe hace ridicula eſta coſtumbre, convenciendola de tàl, con razones que no admiten replica; pero tambien ès igualmente cierto, que ſe le imprimiò altamente, la ſalida de ſu Amigote el Predicador Fray Blas, lo qual ſe reduxo à apotezma, que puede hacerce lugar, entre los principios de Machiabelo; *ſentire cum paucis, vivere cum multis.* Sentir con los pocos, y obrar con los muchos, y aun, por ſu deſgracia, havia leydo en aquellos dias, no ſe ſave donde, el dicho 9ᵉ. Comummente ſe attribuye a nueſtro inſigne Pœta Lope de Vega; y harto ſerà que no ſea un falſo teſtimonio, por que no cabe que un hombre de tanto juicio, y de tanta diſcrecion diexeſſe una truhanada tan inſulſa. Pero, à el fin, ello ſe quenta que reconociendo el miſmo, los defectos de ſus comedias, los eſcuſa diciendo, que los *conoce y los confieſſa*; *mas que con todo eſſo las compone aſſi, por que las buenas ſe* [illegible] *y las malas ſe celebran.* Eſto le hazia mas fuerza que todo à Fray Gerundio, y reſolviò, por ultima

tima determinacion, no omitir circunſtancia alguna de las inſinuadas, aun que llovieſſen Fray Prudencios.

9°. Solo dudò, por algun tiempo, ſi, para hacerſe cargo de mas, acudiria por ſocorro à las fabulas, ô apelaria à algunos Textos, y paſages de la Sagrada Eſcriptura, por que de todo havia viſto en los mas famoſos Predicadores: algo mas ſe inclinava à lo primero, por llebarlo hacia alli ſu genio, ayudado del exemplo de Fray Blas y de la continuà lectura del Florilegio; pero como, eſtava tan reciente la Fuerte repaſata que le havia dado, el Padre Maeſtro, contra el abuſo de la Fabula, en la Seria Mageſtad del Pulpito, no pudiendo, ſobre todo, borrar de la memoria, aquello que le havia oydo, de que eſto era eſpecie de Sacrilegio, eſpreſion que le havia eſtremecido, por que, al fin, no dejava de ſer hombre timorato, à ſu modo, por eſta vez, y ſin perjuicio haſta que examinaſe mejor el punto, determinò buſcar, en la Sagrada Eſcriptura, acomodo honrrado, para todas las ſuſodichas circunſtancias.

10. Hallole facilmente donde le encuentran todos, que es en las concordancias de la Biblia, ſin mas travajo que ir abuſcar, por el abecedario, la palabra latina que correſponde à la Caſtellana pare la qual ſe deſea algun Texto, y aplicar qualquiera de los muchos que hay en la Eſcriptura, caſi, para cada una de quantas voces ſe puedan ofrecer, en menos de una hora diſpuſo los apuntamientos ſiguientes.

11. Primera circunſtancia: primer Sermon que predico: viene clavado aquello de *primus quidem Sermonem feci ô Theophile*: 2ª. predicole en mi lugar, que ſe llama Campazas: para eſta viene como nacido aquel Texto, *deſcendit ſenſus in loco campeſtri*: 3ª. predico en la Parroquia donde me Bautize: que coſa mas propria

que àquella de *Joannes quide baptiſavit in aqua ego autem in aqua & Spiritu Sancto?* 4ª. El Mayordomo mi Padre, *in domo Patris mei mon Siones ſunt multe:* tambien mi Padre es Labrador, *Pater meus Agricola eſt:* llamaſe Anton Zotes, y el Arca de ei teſtamento, figura del Sacramento, anduvo por el pays de los Azotes, ô de los Azoticios, *abiit in Azotes.* 5ª. Echòme el Sermon mi Padre, el qual eſtà viro y ſano: *& miſſit me vivens Pater:* cantarà la Miſſa mi Padrino.

12. Aqui ſe hallò un poco ataſcado, por que, habiendo rebuelto quantas concordancias ſe hallaban en ſu Celda, conviene à ſaver, las antiquiſſimas de Hugo Cardenal, las de Alberſtad, las de Arlote, las de Roberto Eſteban, y por ultima apelacion, las de Zamora, nò encontrò la Palabra *Padrino* en todas ellas, y, ya deſeſperado, eſtavà reſuelto à acudir al *theatras, vitæ, humane.* O àqualquiera Poliantea, por algun Padrino de Socorro, y, en caſo neceſſario, à valerſe del *tu michi Patrinus eſſo*, de Catulo, quando ſu dicha le deparò, el Teſto mas oportuno del mundo tropezò, pues, con aquello que ſe lée en el verſo 14 cap. 16 de la Epiſtola de San Pablo à los Romanos, *Salutaſe Patrobos*, y paſando luego à léer el Capitulo, encontrò en él, un theſoro, por que caſi todo ſe reduce a las memorias (hablando à nueſtro modo) que el Apoſtol encargava ſe dieſſen de ſu parte, à todos los Chriſtianos que ſe hallavan en Roma, y eran de ſu eſpecial carinò, ô por ſu major fervor, ô por algun beneficio particular que havian hecho à la Ygleſia, ô por que ſe havian eſmerado mas en favorecer, y amar àl miſmo Apoſtol: à todos los va nombrando por ſu nombre, y en el verſo 14 nombra entre otros à Patrobas.

13. *Teneo te terra*, dixo Fray Gerundio entonces,

mas alegre, que si huviera hallado una mina: de Patroba à Padrino, no và un canto de real de à ocho de diferenzia, y con decir, que antiqua mente, el Padrino, se llamava Patroba, y que corrompido el vocablo, se llamò despues Padrino, està todo ajustado. Si alguno me replica (que el se guardara bien de esso) le responderè, que, con majores corrupciones que estas, nos tienen apestados los Ethimologistas, y trampa adelante. Pues ahi es decir que no darà golpe el *salutate Patrovas* haziendo reflexion sobre el *salivate* y diciendo, que hasta el Apostol se acordava de el Padrino en la Salutacion.

14. Bien quisiera el, en contrar tambien, algun Textecillo oportuno, para encajar el apellido de *Quixano*, no dexando de conocer, que este seria el *non plus ultra* del chiste, y del ingenio, por que el Texto de Padrino, en general, se podia aplicar à qualquiera Pastor que sacase de pila à un hijo de Juan Borrego: tu vole pro caso desesperado; per no obstante, despues de haver andado, batallando largo tiempo en su imaginacion, sin ofrecersele cosa que le agradase, le occurriò el pensamiento mas disparatado que podia ofrecerse à hombre mortal.

15. Quixano (se decia el asi mismo) sa le de *Quixada*: esto, no admite duda: pues a hora: de las quixadas se dicen cosas grandiosas en la Escriptura, por que, dexando a partes si Caïn matò à su hermano Abel con la quixada de un Burro, que esta circunstancia, no consta, à lo menos, de la bulgata, y aun que constàra, no podria yo ajustarla bien para mi cuento; pero consta, ciertamente, que Sanson, con la quixada de un Asno, quietò la vida à mil Filisteos: consta, que, haviendo quedado mui fatigado de la matanza, y estan-

do pereciendo de ſed, ſin haver en todo aquel campo, ni contorno, una gota de agua con que poder aliviarla, hizò Orazion à Dios, para que le ſocorieſſe en aquella extrema neceſſidad, y de el diente molar de la miſma quixada, broto un copioſo chorro de agua, con que apagò la ſed y ſe reſoſilo Sanſon; conſta, finalmente, que, en memoria de eſte prodigio, ſe llama el lugar donde ſucediò, y ſe llama el dia de oy la fuente del que in boca delde la quixada *id circo appellantes, ſi nomen loci illius fons invocantis de maxila uſque in preſentes dies.*

16. Què coſa mas divina para mi aſſumpto? Aqui tenemos una miſterioſa quixada, que con agua celeſtial, y milagroſa, dà nuevo eſpiritu à Sanſon, y le reſtituye à la vida, ô, àlomenos. Se la conſerva: el agua, es ſimbolo de el agua del Bautiſmo, cuya virtud, es milagroſſa, y celeſtial, y la quixada, que la ſubminiſtrò ſombra mui propria del Padrino que le adminiſtra, cuyo apellido de Guixano, eſtà haziendo aluſion clara, à aquel miſterioſo origen: que la quixada fueſſe de un burro, ô fueſſe de un racional, es chico pleito para la ſubſtancia de el intento, y mas quando, à cada paſſo, léemos en la Sagrada Eſcriptura, que los brutos, y las fieras, ſimbolizan, à los mayores hombres.

17. Ajuſtada tan facilmente eſta circonſtancia por todas las demas, ſe le dava un pito, pues para los danſantes tenia la danſa de David delante del Arca del teſtamento, que ſale en todas las danſas del Corpus; y ſi no queria echar mano de eſta por demanſiadamente vulgar, tenia la danſa de las menalas largas (como el lo conſtruia) dela qual haze mencion el Propheta Yſaias, quando dice *& piloſi ſaltabunt ibi*, y mas, que ſe acordava mui bien de que los danſantes de ſu lugar,

siempre llevaban tendidas las melenas, cosa que los agraciabà infinitamente, y lo de *pilosi saltabunt*, venia para ellos à pedir de boca.

18. Para el Auto Sacramental, le parecia que podia acomodar todos los textos, que hallaban de alguna figura del Sacramento; por que figura, y representacion, (discurria el) todo es una misma cosa, con que si tenemos representacion y Sacramento, que nos falta ya para Auto Sacramental, donde iba mui holgado y à su parecer literal era en las circunstancias de los Novillos; por que, aun que fuessen menester cien textos diferentes, para cien Corridas, estava prompto para sacarlos de la Escriptura, aplicando todos los que hablan *devitulos*. Y si como eran Novillos, fueran toros, por lo menos para mas de treinta corridas yà tenia provision de Textos. Los coètes, y las Carretillas, que se disparavan, los encontrava el vivamente figurados en aquellos quatro misteriosos animales que tiravan la Carrosa de Exequiel, los quales iban, y volbian, porel ayre, *insimilitudines falguris corus Cantis*. Como unos rayos, como unos relampagos, y como unas exalationes. La hoguera nole dava maldito cuidado, puesto, que tenia en la Escriptura mas de Cien hogueras à que Calentarse, sin mas trabajo que arrimarse à qualquiera de ellas, que se ensendian, para Consumir los Holocaustos; y si se le ponia en la cabessa, hacer tambien Circunstancias delos muchachos, que saltavan por la hoguera, sin quemarse. Que cosa mas propria, y natural, que los tres muchachos del horno de Babilonio?

19. Assi accomodò en sus apuntamientos, las circunstancias que le parecieron precisas y absolumente indispensables; pero faltavale una, que aun que no toda

los Predicadores. Se hacian cargo de ella, à el no le ſufria el corazon dexar de tocarla. Eſta era hazer alguna commemoracion de ſu querida Madre por que hazerla de ſu Padre, y de ſu Padrino, y nò hazerla de ſu Madre que le pariò, y que havia tenido nueve meſes en ſus entrañas, ſe le repreſentava una dureſa inſuportable, y que no ſe Componia bien con el tierño Amôr que la profeſſava. Yà ſeve que para hablar en General, de madre, de hijo, de parir, y de vientre, tenia los textos à millares; pero el noſe contentava con eſta generalidad, y qui ſiera un textito terminante, peladillo, que hablaſe de ſu Madre cantanla Rebello, con todos ſus pelos y ſeñales.

20. Anduvo, tornò, volviò, por mucho tiempo, aſſis las concordancias como los ceſſos, ſin poder hallar coſa que le aquietaſſe; haſta que alfin, ſe le vino à la memoria el ingenioſo medío de que ſe valiò cierto Predicador para ſalir de ſemejante aprieto. Llamabaſe Maria Rebenga, la Mayordoma de Cierta Cofradia de mugeres; en cuya fieſta predicaba, y no podundo encontrar en la Eſcriptura texto, que hablaſe expreſſamente de Revenga, que hizo? Dixo aſſi, havia la Expoſa combidado à el eſpoſo para ſu huerto, con eſtas palabras *veniat delectus meus in hortes*, venga mi amado eſpoſo à eſpaſiarſe por el huerto, y como ſe dieſſe por de ſentendido al primer. Combite le volvio à inſtar con las miſmas voces, *veniat delectus meus in hortes.* Venga à eſpaſiarſe por el huerto mi querido. A hora noten, dos veces le dice que venga, *venias venias* como quien dice *venga y revenga.* Con eſte advitrio ſaliò el diſcreto Predicador del empeño con el mayor lucimiento; y mas, quando añadio, que à la primera inſtancia en que la Eſpoſa no le dixò mas que *venga*,

hizò como que no queria, però, quando en la ſegunda oyò la palabra *Revenga veniat veniat* no pudo menos de rendirſe.

21. A eſte modo le pareciò à Fray Gerundio, que tambien el podia deſempeñarſe, haciendo refleſcion à que el appellido *Rebollo* parece que ſuena dos veces *bollo* y tuvò por impoſſible que no ſe hallaſſe algo de bollo, en la biblia, en cuyo Caſo el ſe ingeniarià para la aplicacion; pero ſe quedó yerto quando en toda ella no encontrò ſi quiera un bollo que lliegar à la boca, y pareciendole que alguna coſa de *Rebollo*, no podia faltar en alguno de tantos huertos de que ſe hace mencion enlos ſacrados Libros, ni aun eſto pudò encontrar, y aburrido, yà abandonò del todo el penſamiento de nombrar à ſu Madre, expreſſamente por el apellido; pero apuntò el texte de *Beatus venter qui te portavit, & ubera que ſuxiſti*, para aplicarle quando ſe ofrecieſſe buena ocazion.

22. Diſpueſto aſſy el plan de la Salutacion, por el cuerpo del Sermon ſe le dava un Comino; pues en haziendo I Chriſto en el Sacramento. O ſol, ô fenis, ô aguila, ô jardin, ô ametiſte, ô piropo, ô citara, ô clavicordio, ô fuente, ô canal, ô rio, ô aſuſena, ô clavel, ô giraſol, y deſpues cargar bien de broſſa, y fagina, textos; y àuthoridades, gloſſas, varias lecciones, verſos latinos, ſentencias, apotegmas, aluziones, y tal qual fabulilla apuntada, aun que no ſea mas que para mayor adorno; eſtava ſeguro de componer un Sermon que ſe pudieſſe dar a la imprenta.

23. Enlo que ſe eſtuvo un poco indeciſo, fue en ſi ſeguiria, ò no ſeguiria el miſmo eſtilo que havia uſado, aſſi en el Sermon del Rozario, como en la platica de los Diſciplinantes. Es cierto, que eſtava perdidamente

enamorado de el; porque sobre adaptarse mucho à su primera educacion, especialmente en la Escuela del Domine sancas largas, todas aquellas voces rumbosas, altisonantes, y estramboticas, lo hallaba canonisado en la pratica, o platica, de su heroë el Predicador Fray Blas. Y veia que en todo caso le celebrava mucho la turba multa, no obstante, no dexaba, de hacerse grandes cos quillas la burla que assi el Padre Provincial, como el Maestro Prudencio, havian echo de tal estilo; pero, sobre todo lo que le hizo titubear mas, fuè un papel que por rara Casualidad llegò a sus manos, como lo dira el Capitulo siguiente.

CAPITULO SECUNDO.

LEE FRAY GERUNDIO UN PAPEL A CERCA de el estilo, y queda à turrullado.

1°. HAVIA muerto por aquellos dias en el Convento, un Padre Predicador Jubilado; hombre de mucha suposicion en la Orden, que havia seguido la carrera del pulpito con el mayor aplauzo; y lo que es mas, mui merecido, por que sobre ser sabio, eloquente, nervioso de Juisio, un gran Religioso, era verdaderamente mui asentado, de buen gusto, y de acreditado zelo. Su espolio (assy se suelen llamar en las Religiones, aquellas halajuelas que dexan los Religiosos defuntos.) Su espolio, casi todo el se reducia à sus Sermones, manuscriptos, y algunos otros papeles o apuntamientos, concernientes por la mayor parte à la misma facultad; y aun que en la Communidad huvò muchos golosos de ellos, especialmente de la gente

moza

moza que suele hazer su veranillo, en semejantes occasionnes; però el Prelado con mucho acuerdo, y prudencia, se los aplicò a Fray Gerundio. Lo primiero por que parecia mas acreedor que otro alguno, hallandose al principio de la Carrera; y lo segundo, y principal (que esta fue en realidad la maxima del prudente Prelado) para que leyendo aquellos Sermones, y tomandolos el gusto, procurase imitarlos, y si no podia, o no queria, à lo menos los predicasse à la lettra, logrando se en qualquiera de estos arbitrios, que aprovechare su talento, y no dixiesse en el pulpito tantos disparates.

2°. Puntualmente, se hallava nuestro Fray Gerundio batallando con sus dudas, sobre el estilo que havia de seguir en el Sermon, quando entrò en su Celda el Prelado con les papeles, y Sermones del defunto. Entregroselos con cariño recommeddandole mucho de su letura y aplicacion, y llego se retirò; por que le llamaban otras dependencias. Fray Gerundio con su natural, vivesa y curiosidad, no pudò contenerse sin registrar luego los titulos de azquellos papeles, y Sermones, que venian todos repartidos en tres legasos. Desatò el uno, y la primero que encostro fuè un cartapasio de pocas osas con este Epigraphe. Apuntamiente sobre los vicios de *estilo*, pasmosè de aquella extraordinaria casualidad, comensò à leer, y hallo que decia assi.

» 3°. Primer vicio, *Estilo hinchado*, llamase assi por » analogia con aquella viciosa disposicion del cuerpo » viviente, quando el lugar de Jugo niotricio esta oc» cupada alguna parte de el de una porcion de pon» zoña nociva, que causa tumor y inflamacion. Con» siste este estilo (dice Tulio) en inventar nuevas vo» ces, ô en usar de las antiquadas, ô en aplicar mal

» en una parte las que ſe aplicarian bien en otra, ô
» en explicarſe compalabras mas graves que lo que pide
» la matheria.

» 4ª. La hinchazon de el eſtilo, unas veces eſtà en
» ſolas las palabras, otras en ſolo el ſentido, y otras
» en todo junto; exemplo de hinchazon en las pala-
» bras, Dioniſio el tirano allamaba a la Doncellas *ex-*
» *pectantes viros* las expectantes de Varon, ò la colum-
» na. *Menecrates, ô validi potentes*, la Forſuda, y
» Alexarco hermano de Caſandro Rey de Macedonia,
» llamaba al Gallo *Matutines*, el Muſico matutino, el
» Barbero *Dragmæ*, por que eſta moneda ſe pagava por
» afeitarſe, y al Pregonero *Chamiſte* por que con la
» medida de eſte nombre ſe median las coſas que ſe
» vendian al Pregon, no cabe mayor ridicules.

» 5°. Exemplo de hinchazon en el ſentido. Seneca en
» la Tragedia de Ercules eteo le introduce, pidiendo
» el Cielo à ſu Padre Jupiter con eſtas faſtuoſiſſimas
» Palabras.

Me times?

» *Quid tamen nectis moras? nunquid*
» *Nunquid impoſitus ſibi non poterit Atlas*
» *Ferre cum Cœlo Herculem?*

» Que detencion es eſtas, que me temes, ſi yo ſubo
» à el, tienes recelo. De que Atlante no pueda con
» el cielo? parece que no es poſible penſamiento mas
» hinchado: pero todavia lo es mas el que ſe ſigue,
[illegible] tuendo Jupiter ſaltem Deos. Illa *lucebit fulmen a parte*
auferas ego quam tuebor.

No es mas que decirle alomeños ô Jupiter permite,
Que emparar à los dioses solicite y para los que tome ami,
Cuidado sobran mis rayos, hastales mi lado,

de esto ay infinito en los Poetas, y Oradores Castellanos.

„ 6°. Exemplo de estilo hinchado, en las palabras y „ en el sentido. El Poëta Nonno hace decir al Gigante „ Tiphon lo que se sigue.

„ No pararè hasta montar à cavallo sobre mi her- „ mano el Cielo; pero en llegando alla, tengo de „ fabricar otro Cielo ocho veces mas grande que el an- „ tiguo, por que, en este no guepo yò. Assi mismo „ he de hacer que se cassen las estrellas para que sea „ mas numerosa la publazion de los Astros. A Mercu- „ rio lo he de poner en un sepa, y à la Luna la re- „ cevire por moza de camara, para que las haga. Quan- „ do me quiera lavar mandare que me hechen en una „ Palangana todo el Esidaño celestial. A cada pensa- „ miento es una locura, y cada exprecion es una ar- „ rogancia.

„ 7°. Segundo vicio Estilo casolero Algo se sor- „ prehendio Fray Gerundio, quando leyò esta expres- „ sion, que le parecio mal sonante. Y *piarum aurium* „ *ofensivas*, pero luego se sosego con la explicacion, „ que se seguia en esta conformidad.

„ 8°. Llamase Estilo *Casolero* aquel estilo afectado, „ que consiste en imitar mal las palabras ô los pensa- „ mientos de otro, de manera que las que en una „ parte estan en su lugar, y tienen alma, en otra no „ pueden estar mas mal dislocadas, ny ser mas frias.

C 2

„ Exemplo , Pintò Parrazio a un muchacho con un
„ canaſtillo de hubas tan vivas eſtas , y tan naturales,
„ que engañados los Pajaros , baxaban a picarlas. Ce-
„ lebroſè mucho eſta pintura , y el miſmo Parrazio , ô
„ por modeſtia verdadera , ô hazer burla de los que la
„ celebravan , notandolos de poco intelligentes , dixo ;
„ que la pintura no podia eſtan peor , por que aun que
„ las hubas fueſſen verdaderas ſi el muchacho eſtuvieſſe
„ bien pintado , no ſe arrimarian los pajaros à ellas.

„ 9°. Leyò un Rethorico Pedante llamado Eſpiri-
„ dion , eſte hecho , y eſte dicho , y ofreziendo ſe le
„ celebrar otra peintura del miſmo Parrazio , colocada
„ en el Templo de Minerva , en la qual ſe repreſentava
„ el cuerpo de Prometheo deſpedazado de un Buytre ,
„ y continuamente en el monte Caucaſo , reproducien-
„ doſe para que le eſtubiera perpetuamente deſpedazan-
„ do ; deſpuez de muchas ponderaciones ſobre la hor-
„ rible propriedad de la pintura , dixo , por ultima exa-
„ geration queriendo imitar ladelas hubas , que haſta en
„ el miſmo Templo Bajaban los Buitres à encarniſarce
„ en el retratto ; Rieronſe con razon los oyentes de
„ un remedo tan friò , como impropriò , por que los
„ buitres no ſon como las Golondrinas , los Morcie-
„ lagos , y las Lechuzas , que ſaben mui bien lo que
„ paſſa en los Templos , aquellos ſolo pueden dar no-
„ tica de lo que ſucede en los montes , y en los
„ peñaſcos.

„ 10. Otro exemplo , dio principio un celebre Ora-
„ dor al Sermon de Honrras de Phelipe Quarto , con
„ eſta emphatica expreſſion , *con que en fin haſtalos*
„ *Reyes mueren* ? Y paroſe un poco , dando lugar à que
„ el auditorio reflexionaſe ſobre ella. Fue ſummamente
„ aplaudida la naturalidad , y la elevacion de eſte miſ-

„ teriofo principio; pocos dias defpuez pronuncio la „ Orazion funebre de el Capifcol de cierta Yglefia, un „ Predicadorfillo, y queriendo remedar lo que havia „ oydo aplaudir, comenfo de efta manera. Con que „ enfin *hafta los Capifcoles mueren?* fueron tales las car- „ cajadas del audithorio, que el Orador ne pudo feguir „ mas adelante, y los que empezaron honrras acaba- „ ron enumes.

„ 11. Terzero vicio, *Eftilo frio*, es en parte pare- „ cido à el cazolero o al remedador; pero fe diferen- „ zia en que el Eftilo frio, principalmente confifte en „ penfamientos nuevos, eftraños, peregrinos, y quan- „ do fe llegan à apurar infulfos; tal fue el de Egefias „ infulciffimo Sophifta, en el panegirico de Alexan- „ dro, que dixo, que fe havia abrazado el celeberri- „ mo Templo de Diana en Ephefo, por que, à el mif- „ mo Templo que Olimpias eftava pariendo aquel „ Principe, ocupada la Diofa en affiftir à efte parto, „ no pudo acudir à apagar el fuego de fu Templo. Pen- „ famiento tan frio, añade Plutarco, que el folo baf- „ tava para apagar el incendio. Huino ephiphono ma- „ ris tantum fi frigus. Hi idipfum ad Ephefy Templi „ incendium reftringendum fatis validum frife vidiatur.

„ 12. Hafta frialdad de Eftilo, eftan mui efpueftos „ aquellos Predicadores que fe entrugan immoderada- „ mente à el eftilo alegorico de la Sagrada Efcriptura, „ ufado efte fentido con economia, con elecion, y „ con prudenxia, como lo ufaron los Santos Padres. „ Es ameno oportuno y proverchofo, pero en pratican- „ dole con exceffo no ay cofa mas fria, que mas fafti- „ die ni que menos fe pegue. Quien podra por exem- „ plo tolerar que perpetuamente, le anden predicando „ eftas o femejantes interpretaziones; el portico de

„ Salomon es la converſacion de Chriſto, la Eſtrella
„ Arturo es la Ley, las Pleyades la gracia de el Nuevo
„ Teſtamento, las Vides los conſejos de los Santos
„ Padres, las Grullas los Padres Eſpirituales, el Ze-
„ phiro los Predicadores de la Ley Evanjelica, la Per-
„ diz el Diablo, los Ziniphes los Logicos o los Zophiſ-
„ tas; pero quien noſe empalaga quando le llenan las
„ orejas de ellas.

„ 13. Quarto vicio, *Eſtilo pueril*, conſiſte eſte en
„ una ſuavidad ſin Jugo, en una dulzura empalagoſa,
„ en unas palabras y expreſſiones afeminadas, en re-
„ truccanillos ſin ſubſtancia, en juegos ô enpalotadas
„ devoces, en equivoquillos, en ternuras afectadas,
„ en aluſiones cariñoſas, en ciertas figurillas alegres,
„ y floridas, en pinturillas theatrales; y finalmente
„ en todo lo que ſuena à eſtilo cadencioſo, o clauſu-
„ lado. Por lo regular ſolo uſan de eſte eſtilo, los en-
„ tendimientos animados, ô los que eſtan poſiedos de
„ la loca paſſion del amor, por que a cuſtumbrados en
„ los romanſiſtas o requiebros, ternuras, alagos, ro-
„ zas, aſuſenas, y claveles, y echiſados de los con-
„ ceptillos que liſonjian, ſu paſion, juigan que no ay
„ coſa mayor ni mas divina; de eſt principio nacie-
„ ron aquellos verſos que compuſo el Emperador Adria-
„ no à ſu Alma, como quieren unos, o a la del Joven
„ Antinoe, de quien eſtava perdidamente en amorado
„ como quieren otros.. ‘

Tremula vagula blandula hoſpes, comes que corporis que nunc abilis in loca palidula rigida nudula.

Nec ut ſoles dabis jocos.

„ 14. Baya una pintura en el mismo estilo pueril,
„ copiada à lettra de cierto Sermon que anda impreso.
„ Quiere el aquila hidropica de luz beberle à el planeta
„ mas propicio., la impetuosa corriente de su raudal
„ fogoso navega por el mar del viento sirviendo de se-
„ guros remos la ligeresa de sus alas, nunca buelve los
„ ojos al suelo, porque siempre los tiene fixos en el
„ flamente globo. Si dexò amenidades de los vergeles
„ domina campos azules, si la tierra con verdores la
„ lisongea el sol con benevolas influensias, la halaga
„ lleba pendiente de su pico, o prisionera en la estre-
„ cha carcel de sus garras. A su prole hermosa y tierna
„ mirala con desvelo, attiende la con cuidado, registra
„ sus osos, repara sus movimientos; pero si ella em-
„ briagada de luces, ô ciega de resplandors vuelve el
„ rostro, encorva el cuello apestañean sus dos pequeños
„ orbes, reclinando en Cobardes timideses la despeña
„ con ira, la precipita con rabia, y arrancandola de
„ las nubes la destina para pasto de Crueles vorasida-
„ des; mas si amante de aquella mayor Antorcha a la
„ daclicie de insensante carrera en amorada de su es-
„ plandor, apasionada de su Brillantes, conserva esta-
„ ble la vista, aguantando el tropel de tantas llamas,
„ en placidos ademanes, expressa mas internos sus amo-
„ re siendo prueva de sulegitima filiazion, el *sympatico*
„ *a la caridad*. Pintura pueril donde no se encuentra
„ ni un solo pensamiento masculino, ni un solo con-
„ cepto nerviioso, y varonil, reduciendose toda ella à
„ figurillas communes, y amethaphoras vulgares, por
„ que en quitando à quello de llamar al sol el *planeta*
„ mas propicio a la mayor *antorcha*, a sus rayos *cor-*
„ *riente de raudal fogose*, *al Cielo flamante globo*,
„ *à los ojos* dos pequeños *orbes*, no queda mas sugo,

„ ni mas ſubſtanzia, que clauſulillas cortadas antithe-
„ ſis ridiculos y repeticion de fraces, para explicar un
„ miſmo concepto. Y quando el Autor dixo que ſi
„ el aquila *dexo amenidades* de los vergeles domina
„ campos *azules*, debiò ſin duda penſar, que las Agui-
„ las anidan en jardines, y en floreſtas, como los
„ ruiſeñores y canarios, por que ſi ſupiera que las
„ Aguilas tienen ſiempre ſu nido en los ſitios mas hor-
„ roroſos de la naturaleſa, buſcando unas veſes la cima,
„ y otras el hueco, de algun peñaſco eſcarpado, no
„ diria el diſparate de que dexaba amenidades de los
„ vergeles, y huviera buſcado otro antitheſis mas pro-
„ pio para accompañar à ſu dominacion, ſobre los cam-
„ pos azules.

„ 15°. Quinto vicio, Eſtilo parentyrſo, llamaſe aſſi
„ aquel modo de predicar deſcompueſto, deſentona-
„ do, y furioſo, en que el Predicador, mas parece
„ un orate, que un Orador. Todo gritos, todo excla-
„ maciones, todo ponderaciones intolerables, todo
„ geſtos, todo contorſiones del cuerpo, todo movi-
„ mientos convulſivos, y todo figuras magnificas, y
„ grandioſas, para explicar las coſas mas baſas, y mas
„ ridiculas. Datele con mucha propriedad el nombre
„ de *parentyrſo* à eſte Eſtilo, por à luzion al *tyrſo* ô
„ garrote nudoſo cubierto de oſos; que ſe uſaba en las
„ fieſtas vacanales, con el qual ſe ſacudian de garo-
„ taſos unos a otros, los que las celebrans, como ſi
„ eſtuvieran locos; por que en realidad, no hai coſa
„ que mas deſcalabre ni que mas rompa la cabeſa, que
„ eſte Eſtilo, ô eſte modo de predicar.

„ 16. No es meneſter citar exemplos para conocer
„ eſte eſtilo, pro que, bien lo tenemos à la viſta,
„ eſpecialmente en Sermones de quareſma que llaman
de

„ Miſſion, quando los predican ciertos Predicadores „ viſoños, llenos de zelo, pero faltos de experiencia „ y no ſobrados de juicio. Suelenſere ducir ſus Ser- „ mones à paſmorotas, à interrogaciones impertinen- „ tes, à exclamacions importunas, à voces deſcompa- „ ſadas, y à una continua agitacion del cuerpo tan vio- „ lenta, que al acabar el Sermon, que dan mas que- „ brantados y molidos, que ſi huvieran eſtado caban- „ do todo el dica; y mientras ellos ſe retiran mui ſa- „ tisfechos de ſu trabajo, el auditorio ſe và riendo de „ ſu boberia, ò compadeciendoſe de ſu locura.

„ 17. Suelen eſtos en el diſcurſo del Sermon llorar, „ enoſarſe, hirritarſe, imbocar al Cielo, y a la tierra „ lo mas importunamente del mundo, y lo mas gra- „ cioſo es, que quando dicen las coſas mas comunes, „ o mas frias, pareciendo los que tienen y à el audito- „ rio commovido, dicen con la mayor ſatisfacion, „ pero *y à veo* que ſe os deſpedaſan las entrañas, y à „ veo, que ſe os parte el corazon, y à veo, que cor- „ ren haſta el xuelo vueſtras *lagrymas*; y lo que ay en „ el caſo es, que mientras tanto los oyentes eſtan con „ los ojos mui enjutos, con el corazon entero, y con „ las entrañas freſcas, y ſanas. Salvo que ſe les deſpe- „ dazen de riza.

„ 18. Sexto vicio: *Eſtilo eſcolaſtico.* Yncurreſe de va- „ rias maneras, ò quando el Sermon mas parece una „ diſputa que una oracion, por las pruevas, por la con- „ firmazion, por los argumentos, por las repueſtas y „ por las replicas; ò quando en el diſcurſo de el, aun „ que por lo demas tenga mucho de aire oratorio, ſe „ introducen frequentemente ſilogiſmos formales, con „ ſu mayor, menor, y conſequencia, ò quando ſe „ citan con exceſſo, y afectacion de ſavios, juntos con-

„ trovertidos en las efcuelas con aquello de *dicen* los „ *Philofophos*, *enſeñan los Theologos*, *ſabe el Maeſ-* „ *tro*, &c. Incurrens por lo commun en efte vicio, „ tres generos de gentes, los Predicadores demafiada- „ mente mozos, que aun eftan como fe dice con el „ *vade* en la cinta, los demafiadamente viejos, encane- „ cidos; en las Aulas, y en las Univerfidades, y „ aquellos affi viejos como mofos, que por fu profe- „ cion, ô inftituto, no pueden lucir fus eftudios ef- „ colafticos en theatros publicos deftinados para efto, „ y efcogen el Pulpito para hacer importuna oftenta- „ cion de ellos.

„ 19. Tambien fe llama eftilo Efcolaftico, el de „ aquellos oradores tan fuperticiofamente aligados a las „ leyes, y reglas de la oratoria, que antes que bran- „ taran todos los preceptos de el Decalago, que faltar „ al mas minimo canon de la Rethorica. Eftos tienen „ gran cuidado de que todo el artificio fe defcubra de „ par en par, el *Exordio*, la *Propoſicion*, la *Divicion*, „ las *Pruebas*, la *Exornacion*, el *Epilogo*; y de ir mi- „ diendo las figuras como un compas, diftribuyendo las, „ y repartiendolas en fus cafoncillos, y quadrados co- „ mo tablero de Damas. No hay cofa mas infufrible, „ ni mas faftidiofa, que una compoficion tan arregla- „ da. Hafta el grito, el tono de la voz, el movi- „ miento del cuerpo, y las acciones de las manos po- „ nen el mayor eftudio en que falgan anivel. Con mu- „ cha gracia fe burlava de ella Demofthenes, quando „ decia, que no creia, pendieffe la fortuna de la Gre- „ cia, de que las mano fe movieffe affi aqui, ni affi alli, „ *fortunam Greſie exeo non pendere an manum in hanc* „ vel *in illam partem inflexerim*. Efte es aquel eftilo, que „ por otro nombre fe llama tambien pedantefco.

„ 20. Septimo vicio: *Estilo poetico* (dice Theophras-
„ to, y yà conbienen todos en ellos) que es summa-
„ mente util al Oxador exersitarse en la lectura de los
„ mejores Poetas, especialmente comicos, y tragicos.
„ Y añade Dionicio Alicarnasio que no puede ser per-
„ fecta una oracion, si no es mui parecida a un buen
„ Poema.

„ 21. Laversadera inteligencia de esta regla, que
„ tambien di Ciceron, y Quintiliano, es la que dan
„ ellos mismos. Dice Ciceron que el Orador hà de
„ aprender del Poeta con numero y con medida; pero
„ no con aquella medida que hace el verso, por que
„ este es vicio de la oracion (*non quidem id orationis*
„ *est vitium*) sino con aquella medida que causa en los
„ oydos cierta armonia, llana y numerosa, siendo cierto
„ que es numeroso todo lo que suena bien. Por esto
„ dixo un discreto que para hacer buena prosa era me-
„ nester tener buena oreja.

„ 22. Quintiliano explica mas la matheria, y dice,
„ que el Orador deve aprender del Poeta la elevacion
„ del concepto, la destresa de la exprecion, el impe-
„ tio, y la mosion de los afectos, la propriedad y el
„ decoro de las personas; pero advierte que no ha de
„ pasar de aqui, y que no deve imitar à el Poeta ny
„ en la arrogancia y libertad de las palabras, ny en la
„ licensia de las figuras, ni en la forsosa medida de
„ los pies: *Meminerimus tamen non per omnia Poetas*
„ *oratori esse assequendos nec libertate verborum, nec li-*
„ *centia figurarum, nec pedum necessitate.*

„ 23. Por no entender bien esta regla, y por entender
„ la al revez, han caido tantos Historiadores, y tantos
„ Oradores en el intolerable vicio de estilo poetico,
„ tomando de los Poetas lo que devieran huir, y

,, huiendo de lo que devian tomar, de la ſublimidad
,, del penſamiento de la valentia, y mageſtad de la ex-
,, precion, y del divino fuego, con que inflaman los
,, afectos, nada abſolutamente, pero deſus enturiaſ-
,, mos. De ſus fraces floridas, y pomposas, de ſus fi-
,, guras arrebatadas, y de las medidas de ſus pies, ab-
,, ſolutamente todo ſin faltarles mas que las rimas, ô
,, los conſonantes.

,, 24. Quien hà de tener pacienſia para oir aun ora-
,, dor ſagrado, que deſde la grave mageſtad del Pul-
,, pito, pinta aun Leon de eſta manera: *mirad eſte co-
,, ronado monſtruo* de la ſelva, dominante terror de la
,, campaña, atended como eriſa la melena, como afila
,, el azexo janſe de laguñas, como furioſo acomete,
,, como eſtremeciendo ruge? (da pedes, & fint carmi-
,, na) no le faltan mas, que los pies para ſer verſo;
,, pero ni aun los pies le faltan, por que aquello de
,, *coronado monſtruo de la ſelva, dominante terror* de la
,, *campanna attended como eriſa la melena* ſont très pies
,, cabales de verſo heroico; y *lo otro de como furioſo*
,, *acomete, como eſtre meciendo ruge* ſon dos pies mui
,, ajuſtados de verſo lirico.

,, 25. Amiano, Ennodio, y Sidonio Apolenar, fue-
,, ron los que introdujeron eſta peſte, y con ella infi-
,, cionaron las quatro partes del mundo, para decir
,, Amiano, que una injuſta, y cruel guerra abrasò à
,, toda la cuidad, ſe explica con eſtas poeticas phraces;
,, cap. 13. Aurora ſurgeret, urſa, que videre poteros,
,, armis ſtellantis corus cabant ac ferreus equitaſus cam-
,, pos opplebat, & calles.... ſæviens per urbes eternas
,, urebat cuncta Bellona ex primodiis minimis adelades
,, ducta luctuoſa que obliteraſſet urino, *juge ſilentius.*
,, Apenas la Aurora havia dexado el lecho, y pude con

„ ſu luz deſcubrir lo que paſaba, quando vi, que toda
„ la campaña reſplandecia con las armas ſentellantes,
„ y que la cabaſieria cubierta de hierro, azerado llena-
„ ba campos, y calles. Bellona cruelmente en furecida
„ todo lo reducia apavezas en aquella cuidad intermi-
„ nanda, paſando de los menores daños à eſtragos tan
„ las timoſos, que ojala las huviera borrado de la me-
„ moria el ſilencio, ò el ovido.

„ 26. Pero eſto no tiene comparacion con la pintura
„ que hace del ſuelo elevado, y reſvaladiſo, en tiempo
„ de invierno: hyeme vero humus cruſtata frigoribus,
„ & tanquos levigata, ideoque labilis incenſe præcipi-
„ tante impelis & patulæ valles ſpatia plena graciæ per-
„ fidie vorant *non nunque tranſeuntes*. Encontrada en el
„ invierno la tierra al rigor de los frios, y eſcarchas,
„ paſa deſigual, y conſiſtenaliſa, y reſvaladiſa, y áſſi
„ impele con violencia al que quiere caminar con paſo
„ precipitado, de manera que ofreciendoſe à la viſta
„ los valles mas eſpacioſos, tal vez tan llenos de perſi-
„ dia, como de yelo, ſe tragan al miſero caminante.

„ 27. No ſe trahen mas exemplos de eſtilo poetico,
„ por que no hay coſa mas de ſobra en los libros, ni
„ à penas ſe oye otra en los pulpitos con tanto dolor de
„ los zeloſos, como riſa de los verdaredoros criticos.

„ 28. Octavo vicio: *Eſtillo methaphorico*. Tiene mu-
„ cho parenteſco con el poetico en lo hinchado de las
„ fraſes, y ſolo ſe diferencia de el, en que eſte huye
„ de aquellas vozes proprias, y naturales, que ſe inven-
„ taron para la ſencilla eſplicacion de las coſas, y
„ buſca eſtudioſamente las que ſolamente ſignifican los
„ conceptos por alguna ſemejanza, ô analogia, la me-
„ taphora ſe puede exercar en una ſola palabra, como,
„ quando de un hombre fiero ſe dice, que es un *leon*,

„ y de un empedernido que es una *piedra*, es un *mar-*
„ *mol.* La alegoria se ha de seguir, ô continuar, en
„ una ò en muchas clausulas, sin perderla de vista, ni
„ abandonarla, hasta que llegue à hacer completo per-
„ fecto sentido toda la oracion, como quando deci-
„ mos, que *embarcada el alma* en la nave de el cuerpo,
„ se hace à la vela por el mar de este mundo, y sul-
„ cando pielagos de miseria entre borrascas de contra-
„ diciones, escollos de fortunas peligrosas, y bagios
„ de adversidades, y à sosobra, y a naufraga, hasta que
„ soplando el viento favorable de la gracia, llega feliz
„ a puerto de salvamento.

„ 29 No se puede negar, que assi la methaphora,
„ como la alegoria usadas con oportunidad, y con mo-
„ deracion, dan mucha gala àl estilo; le ennoblezen
„ y le elevan: pero quien podra tolerar una oracion
„ ò un libro entero escrito todo en este estilo? Solo
„ el gusto gotico, que estragò todas las ciensias, y los
„ artes, pudo hallar gracia en esta frieldad; y sola-
„ mente, aquellos que llamaban el hierro de Ciceron
„ à la divina eloquenzia de este hombre incomparable,
„ podian reputar por oro su asquerosissima basura.

„ 30. Donde ay cosa mas ridicula que la Alegoria,
„ con que Ennodio, alaba, y la descripcion que hizo
„ del mas, un amigo suyo en cierta obra? *Dus solus*
„ *queris verbis* inflatione opositionis & incerta liquen-
„ tis elementi placida oratione describi de sermonus
„ symbâ. Interloquelæ scopulos rector dilgeno fres-
„ nas & curses artifices fabricatus exutinator expendis
„ pelagus occulis meis quod aquare simulabas *eloquii*
„ *demonstrati.* Que quiere decir, quando intentas pin-
„ tar el Salobre charco con palabras escogidas, âmano
„ como flores, quando pretendes describir complaci-

» das assi les circunstancias, como los inquietos rumbos del liquido elemento, quandogovierna diestro Piloto la navecilla delas voces entre los Escollos dela facundia, y con mano maestra de Artifice perito examinas, balanceas, y equilibras, el curso, y el peso de las expreciones; no representastegâ mis ojos el Pielago de agua, que dissimulabas, sino el Occeano de Eloquencia, *que no pretendias*. Solo competir con esta insulses la carta, que un estudiante, escribio asu Padre, para darle à entender lo mucho, que havia aprobechado de la Rethorica, y sobre todo lo bien, que sabia seguir, una alegoria, la carta decia assi.

31. » Origen, y señor mis derivandose de Vd. como de su manantial inagotable este corto arroguelo de mi vida, que oy serpentea liquido por estos dilatados Campos de Villa Garsia, es de mi obligazion poner en Noticia de Vd. como yà es mui del gardo el hilo de su Coriente; por que los rayos del sol, que nos abrasò en Carnestolendas, elevaron assiarriva tantos vapores que apenas le han dexado Caudal para humedecer la Yerba. Por tanto si Vd. no quiere que el arroyuelo se seque, soccorrale con rodales; yà sea por arcaduces de lino (las alforjas) yà por Conductos de pieles embetunadas. (botas ô pellejos) à mi Señora Elucubradora (la madre que le Dio à lux) que esta menor Antorcha se pone à la obediencio de sus rayos. B. L. M. de Vd. su Jenito varon (era el unico hijo con dos hermanas) el precursor sin hiel (llamabasa Juan Palomo havia hombras en la naturaleza, que pudiesen con un libro, ô con un Sermon de este estilo? Ya los de Athlante, que pudieron conel Cielo no le brumaria una carga tan pesada?

32. » Hasta aqui el papel de apuntamientos conque
» tropesò Fr. Gerundio, que leyò de verbo adverbum,
» sin perder silaba, ni coma, y apenas acabò de leerlo
» quando se quedo suspenso por un rato; cerrò los
» ojos, sentò el codo derecho sobre el braso dela
» Silla reclinò la cabeza sobre la mano, teniendo en
» la isguierda el papel que havia leydo, estubo un buen
» espacio de tiempo pensativo, y alcabo lebantose con
» impetu dela Silla, coge el papel entre las dos manos,
» hacele dos mil pedasos arrojale con indignacion por
» la ventana, y dando dos paseos por la Celda, accom-
» pañado, con media docena depatadas exclamò dicien-
» do, valgate el diantre por papel, y por el grandisimo
» impertinente, que te fabrico, que me haveis revuelto
» la cessos! es imposible que el Author no fuese el
» hombre mas proxilo, y el mas indixesto, que ha
» nacido de mugeres, pues que? Para hablar uno como
» Dios le ayudare, hà menester tantas seremonia? Si
» este autorcillo avinagrado tiene por viciosos todos
» los estilos, que acaba de nombrar, donde hallaria
» una que no sea pecador? Al magnifico le llama *hin-*
» *chado*, al culto *remediador*, ò *caco* que seyo? Al
» figurando *frio*, al tierno florido, y delicioso. *Pueril*
» al vehemente *Parentyrso*, ò parendiablo; al arreglado.
» *Escolastico* al rumboso *poetico*, y al alusivo *methaphe-*
» *rico*, y *alegorico*. Pues en que estilo hemos de hablar,
» y escribir? Vayase vuelvo a decir con quatro mil
» pipal de Den... (y dixo redendo por que no era
» escrupuloso) que yò escribire y hablare en el que me
» diese lagana, y pues el que he usado hasta aqui ha
» merecido tantos aplausos; a tengome à el, y nò a
» lo quedire este apuntador descontestadiso, y mal
» hablado.

Con

33. Con efecto en un ſanctiamen compuſo el Sermon ſin apartarſe un punto deſu eſtilo eſtrambotico, ni deſamparar ſus gueridas fraces eſtrafalarias: Para fecundar bien la imaginacion, ô fantaſia en ella, leyò un par de Sermones deſu riquiſimo theſoro el *Florilogio Sacro* y aun para mayor abundamiento, volvio arrecorrer cierto Sermon, impreſo deotro Autor, que le havian preſtado en una ocaſion, para que le leyeſe, y a el le Cayò tan en gracia, pareciendole un mi agro de la eloquencia, que no paro haſta que ſu dueño le hizo entera y abſoluta donacion de el *intervivos* transfiriendole ſu dominio, y omnimoda propriedad.

34. Eſte Sermon ſe intitulaba *Triumpho Amoroſo, Sacro hymeneo, Epitalamio Feſtivo Mirifico deſpoſorio que con el Cordero Eucariſtico* Celebrò en ſu profecion ſolemne, la Madre ſor........ Compueſto por el R. P. F....... el Titulo ſolo deſa pieſa le encantò y le Arrebatò la potencia y ſentidos; reparò, que la dedicatoria y aprovacion Ocupaban tanto come el Sermon, por que en materia de ojas, eſtaban tantas à tantas, y de Contado eſto le hizo formar un Concepto Superior del merito de la obra, pues à Cada palabra de ella correſpondia otra en Elogio ſuyo. Comenzo à leerla, y juſgò que no ſe havia engañado en ſu Concepto; porque quedò como extatico de admiracion, y de Aſombro al encontrarſe con las primeras Clauſulas dela ſalutacion, que dicen aſſi, nimas, ni menos.

35. *O el Amor eſta de bodas, ô yò no entiendo à el Amor que imbenſion? Que ſacro enigma? Dulce y divino Cupido, ſol de juſticia Amoroſo, que labirinto de luces diſſimula en gloria tantas eſte dis fras de miſterios.* Es cierto, que el eſtilo no le pareciò tan elevado, como el del Florilegio, por que en realidad las voſes

ſon regulares ; y de eſtas , que ſe huſan entierras de Chriſtianos ; pero que importa ? Si en cambio aquella perfecta cadencia de Verſo Lyrico es un dulciſſimo encanto , ſobre todo aquel Arranque , *ô el amor eſta de bodas ô yo no entiendo al Amor* le parecia à nueſtro ſabatino , que no havia otra para pagarle , y por lo menos daria algunos , porque ſele ofrecieſſe alguna coſa parecida , para dar principio à ſu Sermon no dexò de ofrecerſe loque latal entradilla , *ô el Amor eſta de bodas ô yo no entiendo à el Amor* , parecia un poco mas retozona , de lo que à Religioſos conviene , y que acaſo algun bufon del Auditorio diria alla para ſu coleto , cuerno en el Frayle ? Y que reſpingon ſale ? Cierto que perdera mucho la Yglеſia de Dios enque ſu paternidad no entendieſſe , ni de bodas , ni de amor , ante creo , que nada ganarà ſi entiende mucho ſu Reverencia de la matheria. Digo , que todo eſto pasò por el penſamiento à Fr. Gerundio , pero lo deſpreciò con una noble libertad del ſpiritu por dos importantiſſimas raſones , la primera porque ſi los Predicadores huvieran de hacer Caſo detruhanes y bellacos , à horcarian el oficio , pues apenas podria decir coſa , que no la torcieſſen , y la maliciaſſen. La ſegunda porque ſino diſonò aquel Arranque en un Predicador de profeſſion mucho mas auſtero , y de habito mucho mas penitente que el ſuyo , con la circunſtancia del ſtar cubierto de Canas , y Cargado de años , y de empleos en la Religion , mucho menos diſonaria en el por las raſones , contrarias.

36. Deſembaraſado tan feliſmente de eſte reparillo , y perſuadido aqueno era poſſible abrir el Sermon con la clauſula mas hairoſa , comensò a batallar en ſu imaginacion con una multitud de Clauſulas , que de tropel ſe le ofrecieron , todas parecidas à ella , ſin ſaber qual

havia del legir, porque cada una le parecia la mejor. Afegurò defpues à un confidente, por cuya depoficion lo fupimos (pues fin Algo de efto, ò fin queello dexafe un notado en alguna parte. Como hera poffible, que llegafe hafta nos otros la Noticia deloque havia paffado por el penfamiento?) Afegurò buelvo à decir un Confidente fuyo, que entre las claufulas femejantes à las primeras del *Epithalamio Feftivo* aborbotones fele vinieron à penfamiento las que mas ledieron que hacer, por que le agradaron mas, fueron las figuientes.

37. *O hai Sacramento en Campazas ô no hai en la Yglefia fee.* (Efta le pareciò una invencion milagrofa para captar defde luego una fufpencion extactica) *ô Jefu excepto eftà alli, ò yo no fe donde eftoy* (tambien Jufgo, que efte Principio eftaba lleno de una efquifita novedad) *ô aquel es Cuerpo de Chrifto, ô no hai enlos Naypefley.* Mucho le agradò efte ofrecimiento por que fobre fer el mas popular de todos, aquello de Cótexar la exiftencia de Chrifto en el Sacramento, con la ley de los Naypes, fele figuro una valentia de ingenio jamas oida, ni vifta. En efto ultimo tenia razon, y como no fueffe una blasfemia heretical, vamos Claros, que hera un penfamiento fingulariffimo. *O aquel no es vino ni pan, ô foy un borracho yò.* A un efta Claufula le Agradava mas que todas, fino fueffe por la palabra *borracho*, que le pareciò demafiadamente llana, y aunque yà fele ofreciò, que el *rio y beodo* fignificaban lo mifmo con alguna Mayor de fencia, pero fobre que no ajuftaba tambien alpie del Verfo, creyò que quitando la palabra *borracho* felequitaba à la claufula toda la gracia.

38. Finalmente, todo bien Confiderado, fe determinò adar principio à fu Sermon con la claufula primera, *ô hai Sacramento en Campaza, ò no hai en la Yglefia*

E 2

fee. Para tomar esta acertada determinacion tubo buenas y lexistimas razones, pues sobre ser aquello clausula sin disputa alguna lamas suspensiva y lamas enfatica de todas hera tambien lamas verdadera, siendo induvitable, que si en Campazas no havia Sacramento supuesta la consagracion, tampoco le havia en la Yglesia de San Pedro en Roma, ni en Ninguna de toda la Christiandad, ya iba la fee por essos trigos de Dios, fuera de que esta clausula le venia de perlas para el Asumpto, que yà havia resuelto tomar: conviene à saber que Campazas hera la Patria Nativa del Sacramento dela Eucharistia. Lo que à sumodo de entender estaba concluyentemente probado, por que llebando Como llebava la opinion, y es en realidad lamas probable, de que el verdadero y lexitimo nombre de Campazas, en su primitiva institucion havia sido Campazos, esto es Campos espaciosos y largos. Campos mui dilatados y consiguientemente, que el lugar de Campazas fue digamoslo assi como el tronco, como el fundador, como el lugar, y Arca de la frugifera Provincia de Campos, à laqual dio glorioso y oportuno nombre Su puesto todo esto, discuria nuestro Fr. Gerundio contantæ solides, como sutileza de esta manera. La Matheria remota de el Sacramento de la Eucharistia es el trigo, la Patria del trigo es Campos la Casa solariega de Campos, es Campazas; luego Campazas es el solar, y la Patria del Santissimo Sacramento.

39. Esto es por lo que toca à la Matheria del Sacramento en la especie del pan. Bamos à la misma Matheria de la especie de vino: Sic argumentor el uno nace en las viñas, las viñas en los campos, los campos en Campazas, ergo Para la exornacion no me sobra otra cosa que matheriales tomados dela Escritura, de los Padres, de los Expocitores de los Autores prophanos, y si

mere ſuelvo abalerme de la Fabula, tambien los muchos logicos. Todo quanto ſe dize de los campos, y de todo lo que pertenecia à ellos eſpecialmente detrigos, vinâs, y vino. Viene clavado ami Aſumpto. Paſan de ciento los Textos de la Excriptura que hablan de Campos, y ſolo con leer à Giſlerio en la expoſicion de qualquiera Capitulo de los Cantares, encontrare un Carro de authoridades para llenar el Sermon de latin, todo per teneciente à vinâ, trigos, y Campos, y para cargar las margenes de tantas Citas, que apenas quepan en ellas: de manera que en ſolo verlas me tengan por el hombre mas lerdo, y mas ſabio que hà Nacido de mugeres. De los Authores prophanos no aimas que abrir las Georgicas de Urgilio y alguna de ſus Eglogaſque en ellas hallarè Verſos à paſto, y todos mui a el intento, conque podrè a turrullar à mi miſmo Preceptor el Domine Zancas largas. Y enfin, ſi quiero Amenizar la funcion con la erudition florida de las fabulas, que à eſſo todavia nome he determinado, ai eſtan los prodigios que ſe cuentan de Ceres, y de Baco Flora, Pomona, y porfin, y poſtre toda la cornu copia dela divina Amalthea; pues todas eſta deidades ſon dela Juriſdicion, y adelantamiento de la Provincia de Campos, que me darân barro à mano, no ſolo para competir la amenidad demi grande Amigo Fr. Blas, ſino Caſi, Caſi para Apoſtarſelas a el ſoberano Author del paſmoſo Florilegio.

40. Nimas, ni menos, como lo ideò Fr. Gerundio aſſi diſpuſo ſu Sermon, y eſtudiado que huvo, llegando ſe el dia de predicarle montò en un macho de Noria tuerto, y algo perezoſo, que le embiò ſu Padre y partiô à Campazas donde ſuccdiò loque dira el Capitulo ſiguiente.

CAPITULO TERTIO.

PREDICA FR. GERUNDIO EN SU LUGAR. Y aturdese la Gente.

1°. HAVIA Corrido pues por toda aquella comarca la Noticia de que nuestro Fr. Gurundio baxaba à predicar en la funcion del Sacramento en la celebre Fiesta de Campaza; yà por que Anton Zotes como Mayordomo havia convidado à todos los Amigos, que tenia en los lugares à la redonda, que no heran pocos; asis labradores como de Clerigos, y Frayles; yà por que el mismo Fr. Gerundio no se havia descuidado en hechar tambien la vos entre sus muchachos conocidos, y apacionados; siendo tentacion tan comun en todo Predicador principiante, que tal vez cunde en los mismos adultos, y provectos, dexarse caer al descuido, y con Cuidado; yà en las conversaciones, yà en las Cartas el dia, ô los dias, que predica; los que algunos maliciosos atribuien à demasiada satisfaccion, y vanidad, y ami pobre Juicio, no es mas que un poco deligereza mesclada con una buena docis de boberia.

2°. Amen de esso; la Fiesta de Campaza era tan famosa en toda aquella tierra por los Novillos, y por el authe Sacramental, que sin que Nadie convidasse, y aunque fuesse el Predicador el mayor sore de el mundo, siempre concurriria à ella innumerable gentio, no solo despoblandose los lugares del contorno, sino querara vez sedexaba de ver en ella mucha gente ociosa, y alegre. De Leon, de la Bañesa, y Astorga; pero Añadiendose en esse Año la fama de el Predicador, y el Con-

vite de Anton Zotes, convienen todos los Authores, de quienes nos hemos valido para recoger las noticias mas puntuales, que componen el cuerpo de esta veridica Historia, que fue en el extraordinario el concurso.

3º. Dandose por su puestas las demostraciones de alegria, y deternesa, conque fue recevido nuestro Fr. Gerundio de su Padre eltio Anton, de su Madre la buena de la Cantanla, y de su padrino el Licenciado Quixano. Esto mas es para considerado con un casto silencio, que para explicado con la pluma; pues à un que fuesse de Aguila, de Buitre, de Abutarda, nunca podria remontar el buelo hasta la *Cumbre de tan alta esphera*, quanto mas la nuestra, que no puede seguir el mas tardo movimiento del mas pesado Abestruz. Baste decir, que apenas se desmontò del Macho Zancarron (assi se llamaba el Director de la Noria) quando la tia cantanla le dio mil tiernos abrasos, y otros tantos maternales Osculos; dexandoles bien rociadas las barbas de lagrimas, y moeòs; iba à limpiarse estos, y aquellas, pero no le dieron lugar las rociaduras semejantes, que se siguieron, por que como hera la primera ves, que se dejava ver en el lugar des pues de Frayle, no solo concurrieron à verle, habrasarle, yà bezarle, todas las tias del barrio; unas con la licensia *de biexas, y otras con lade parientas, sino, que apenas que darou dos entodo Campazas, queno hiciessen lo mismo*; y aun estas unicas dos, es fama, que lo dexaron; una por que estaba en la cama con Camaras, y puxos, y otra por que dos dias antes havia saltado de su Coral al de latia cantanla, una gallina; y no havia parecido; de lo qual estaba ella hecha una fiera contra la buena dela Rebollo, que nada sabia de esto: y aun sedecia que la dueña de la gallina, queria acudir à Leon à sacar

una *excommunion*, ó *una pollina à mata candella*. Assi la llamaba ella, la excommunion, y la *paulina* contra la encubridora de su ave. Por lo demas, hombres, muxeres, viejos, y mosos, todos acudieron à casa del tio Anton Zotes à ver al *flairecico* y a darla en hora buena à sus Padres, de que tubiessen el gusto de verle en su casa; y yà tan aprovechado. Ello es assi, que consta de documentos, y papeles, antiguos de aquel tiempo, que en aquella tarde se gastaron quatro cantaros de vino, ocho quezos, y dies y seis hogazas y media en agasajar a los que concurrieron à casa des tio Anton, de donde podra inferir el prudente, y discreto lector, los muchos que serian, y lo bien quistos, que estaban en todo el pueblo Anton Zotes, y su sanissima muger.

4°. Faltavan tres dias para la funcion en los quales fueron llegando aquellos convidados especiales, que heran mas estrechos amigos de la casa de los zotes, donde estavan prevenidos no menos que veinte camas para los hues pedes; quatro para los de mayor authoridad, y al respeto, en la camara alta de la cassa; y las demas se acomodaron en una patera, que à este fin se desocupò, y se barrio, colgando las paredes con mantas de mula, y caballeria de la labran a, assi de las que havia en cassa, como de otras que se pidieron prestadas, que dando la piesa à Juizio de la mayor parte del lugar tan ostentosa*, que se podia hospedar en ella à un obispo.

5°. El primero que llegò fue un primo del lio Anton Zotes, y consiguientemente, tio segundo de nuestro Fr. Gerundio, que havia sido Colegial, y hera actual Magistral de la Santa Yglesia de Leon; hombre yà hecho, y sabio, agudo, discreto, mui leido, gran Theologo,

Theologo, è insigne Predicador. Enfin de prendas tan sobresalientes que yà havia sido consultado en tercer lugar para obispo. Este traia de camarada otro Canonigo de su misma Yglesia, de estos que llaman Canonigos de cuello ancho, y por otro nombre de capa y espada; jovensito aun, y en la flor de sus años; pero no pasava de veinte y cinco, pero mui despesado, mui alegre, natural chistoso, y decidor, Pœta mas que decente, que decia de repente con bastante gracia, con nò poca sal y por lo comun sin sacar sangre; cosa mui dificultosa, y por lo mismo bien rara en los que que tienen esta habilidad, y hacen profecion de ella, por cuyas buenas partidas estaba mui prendado del, el Señor Magistral.

6. Como unas dos horas despues se apeò otro labrador, pariente tambien del tio Anton, que vivia en el lugar distante quatro leguas de Campazas. Hera familiar del Santo Oficio, y aun que hombre de explicacion cerril, y apatanada, tenia una razon natural bien puesta, y discurria con acierto en aquellas matherias, que se proporsionaban, à su capacidad. En el camino se le havia incorporado un donado de cierta Religion, que haviendo sido tres veses casado, y cinco años viudo; por fin, y postre, cansado del mundo, se entrò à servir en un convento donde pretendiò para lego; pero no le quisieron dar el habito por que aun que hombre muy forsado, y servicial, hera extraordinariamente saphio, y allende de este loquaz, y mas que medianamente bebedor, no de manera que se privasse *intorsu* pero se quedava à unos medios pelos que olian à chamusquina, y entonces con especialidad hablava por todas las conyunturas, y en todas las matherias, que se ofresian; por que sabia leer, y havia

leido la historia de los doce pares de Francia, à Gusman de Alpharache, la Picara jutina, y quantos romanses de Ciegos se cantaban de nuevo en los mercados gustando sobre todo de leer Gazetas aun que maldita la palabra entendia de ellas; con que era el Donado un hombre mui divertido, y en fin pieza de Rey.

7°. Mucho se alegrò muestro Fr. Gerundio quandò se hallò en Compagañia de todos estos hues pedes, pero especialmente de su tio el Magistral, Aquien como hombre entendido y de la facultad, le pareciò que havia de hacer Justicia à su Sermon, del qual estaba tan satisfecho que se persuadia con el mayor candor del mundo aque en su vida habria oido, ni leido otro semejante, y ya daba por hecho, que en oyendole se havia de enamorar tanto el tio de los talentos del sobrino, que quando fuesse obispo le havia de llebar Consigo, y le havia de hacer su Confesor, no pareciendole tampoco imposible que con el tiempo, su tio el obispo, (pues yà le consideraba como tal) le grangeria por ai, aun que no fuesse mas que un obispadillo en indias; todos estos pensamientos le pasaban por la imaginacion, lisongeandole infinito y llenandole de un inexplicable gozo.

8°. Pero quien podra declarar digamente con palabras el que se Apoderò de su Corason, quando entre toda su esperanza, y sin que si quiera se hubiesse ofrecido tal cosa al pensamiento. Vio apearse en el Coral de la Casa à su antiguo amigo el Predicador Fr. Blas, acompagñado de un Religioso de otra Religion que el no conociò, pero todas las señas heran de ser hombre Reverendo; por que traiar Anreojos con sequillo de plata, becoquin de cedan, sombrero fino co cordon,

y dos borlas delo mismo, quita sol, baston de Caña con puño de china, y venia montado en una bizarra mula, con su gualdrapa mui Cumplida de paño negro agrandes fluecos y caireles, sirviendole de espolista un gallardo moso, Asas, bien puesto, y con toda lagala de los majos, y petrimetres, del oficio. Sapatillas blancas, medias del mismo color, calzon de ante, y una gran faxa de seda encarnada à la cintura, Armador de Cotonia Capotillo de paño fino de Segovia de color amusco, redecilla verde con su vorla de color de rosa, que Colgava hastamas, abajo de la nuca, y la cinta. que la Ceñia y apretaba, de color de nacar, sombrero chambergo rodeado de una cinta deplata color de fuego con Suroseton, ô lazo à la parte posterior, que remataba en la Capa. Todo esto lo observò Fr. Gerundio, mui bien observado, y todo le hizo imaginar que aquel Religioso hera por la menos Cathedratico de la Universidad de Salamanca, ô de Alcala, quando no fuesse quisa algun Padre Difinidor ô presentado.

9°. No se engaño mucho, por que alomenos era Vicario de unas Monjas, que estaban junto à Jacarilla, y antes de esso havia Cuidado seis años de una Gransa, en cuya administracion non se havia perdido, por que el mismo confesava ingenuamente quando se ofrecia la ocacion, que le avia valido por lo *menos tanto como à la Casa*, por que havia sacado un desente volsillo que sufria arcas, para socorrer a quatro parientes pobres, para servir à dos amigos; y para subvenir âsus necesidades Religio sar aunque la vida fuesse un poco mas larga, que lo ordinario como quiera. Quando Fr. Gerundio viò asu amiguissimo Fr. Blas, pensò perder los sentidos de puro contentamiento, y despues de haver hecho los primeros cumplidos al Reverendissimo Padre

Vicario, como le pedia la urbanidad; Diò muchos abrazos à Fr. Blas, y ſupo de el como haviendo tenido noticià en Jacarilla del Sermon, que le havia echado en ſu lugar, hizo animo de no volver al Combento haſta que le huvieſſe oido predicar; logrando en eſta ocacion ver la Fieſta de Campazas, y paſar en ſu compañia quatro dias alegres contoda libertad, y ſin el moleſto aſecho, y murmuracion de los Frailes.

10. Diſſole, que para ſacar la Licencia de el Prelado, ſin que el, ni los Frailes reparaſen, aunque eſtaba tanto tiempo fuera del Combento, y havia eſcrito una Carta, ateſtadas de mentiras, ſuponiendo, que havia caido gravemente enferma una viuda rica ſin hijos, ni herederos forſoſos, que le havia pedido con grandiſimas inſtancias, que la confeſaſe, y aſiſtieſe, haſta entregar el alma à Dios Dandole aentender, que no lo perderia el, ni ſu Comunidad, por diſponer libremente deſus vienes como Nro. Señor le inſpiraſe; que no obſtante eſto, el ſe haviá reſiſtido, por quanto la enfermedad tenia traſa de ir mui larga, aunque decia el Barbero del Lugar (hombre mui inteligente) que ſin milagro no podia eſcapar de ella que la miſma viuda le havia obligado à que eſcribieſe à ſu Paternidad, que no le negaria eſte conſuelo, y que aſſi lo hacia con la mayor indiferencia, aguardando ſu determinacion; por que todo ſu guſto ſeria obedeſerle; bien que ſi huvieſe de conſultar ſu inclinacion, ya eſtaria en el combento; por que ſobre la penalidad del travajo de aſiſtir continuamente auna enferma, paſando malos dias y peores noches, ſiempre le havian parecido mal los Religioſos, que eſtaban mucho tiempo fuera del Combento. A que ſe añadia que ſiendo el Predicador mayor de la Caſa, no era razon que caſgaſen otros con

los Sermones, que por su oficio le tocaban à el.

11. Esta fuè, amigo Fray Gerundio, la cartica que le expedi, que aunque yô lo diga no yba urdida depeor estambre; yà conoses la poca malicia del buen hombre, y tambien su lado flaco en *amangandole algo para el Combento, ò para su peculio. No puede resistirse, y darà lisencia àun subdito, para que se case contal que lo haga* sin pecar. Enfin el Santo Baron tragò el anzuelo, y me respondiò sin perder tiempo, alabando mucho mi zelo, mi obediencia, y mi Religiosidad, pero mandandome, en virtud de santa obediencia, y en remision de mis pecados, que asistiese à la enferma, hasta que à vida ò à muerta saliese de aquel peligro, aunque la enfermedad durase un año, encargome que procurase fomentar la Devocion à la Orden, y que no dejasè de exagerarla, las particulares necesidades de aquel Combento, pero me prevenia, que esto fuese con prudencia, y quando se ofreciese buena conyuntura: Por lo de mas concluia, que los Sermones no me diesen cuidado; pues corria del suyo el encargarlos, fuera de que teniendote àti, no necessitaba de otro, pues aunque todavia estabas un poco verde, esto no desdecia de sus años, y por otra parte era prodigiosa su fasilidad.

12. Vamos claros, dixo Fr. Gerundio, que el enrredo està de mana maestra: y quanto tiempo hà de durar la enfermedad de la viuda? Lo que duraren las Fiestas de los Lugares de la redonda, respondiò Fr. Blas, por que ninguna pienso perder, y que Diablos hà de dezir V. R. despues, le pregunto Fr. Gerundio, quando se vea que no ay tal herencia, ni calabaza? En esto te paras majadero? Respondiò Fr. Blas, ay mas que decir, que haviendo hecho la enferma su testamento

ſerrado, en que dexaba al Combento por ſu univerſal heredero, deſpues de algunos legados de corta entidad, algunos parientes pobres, eſtando ya con uncion, hizo una promeſa, y cobro la ſalud milagroſamente. Pero ſi ſe averigua que no huvo tal viuda, ni tal enfermedad de mis pecados, y que todo fuè un puro embuſte de S. R. para pretextar en eſſe piadoſo ſobre eſcrito la tuna, yel boleo? Calla ſimple, le reſpondio Fr. Blas, como ſe ha de averiguar, no haviendo otra correſpondencia en el Combento, con Jacarilla, que la que yo tengo? Fuera deque, aunque por alguna caſualidad llegue aſaverſe, *quid inde?* Diran que fuè unas de las trampillas, que tal vez ſe uſan; Mira Gerundio, *los Frailes y las moſas de ſervicio nunca. Salen de caſa ſino con ſobre eſcrito devotos, eſtas ſiempre piden licencia para ir areſar, y aquellos, que quieren tunar, ò deſenfrailar, como ellos dizen; alegan por lo comun, ò el Sermon, que les echaron, y ellos pretendieron el que en la realidad no hay, ò las diſenciones de los parientes, ò el teſtamento, y la enfermedad del Padre; yà la ſombra de tan piadoſo pretexto, paſſan un par de meſes devita vona. Decia que un Frayle ha de pedir licencia derecha y claramente para hir à divertirſe quatro dias en caſa de un amigo, eſto es cuento? Tal qual tonto lo ſuele hacer, por acreditanſe de ſincero, pero regularmente llevan Calabazas, por que los Prelados ſe rebiſten del Celo de la Obſervancia, y mientras no los cohoneſtan la ſalida; dicen que la pierna de la cama, la moza con la rueca, y el Fraile en la celda.*

13. Pero à propoſito, interrumpio Fr. Gerundio, quien es eſſe Rev^{mo}. que viene con ſu Rev^{a}.? Por que pareſe perſonaje; y es lo que pareſe reſpondiò Fr. Blas. Por que aun que a hora es Vicario de unas

monjas, y antes fue Grangero, siguiò la carrera de los estudios con mucha honrra, y haburrido de que hubiessen graduado à otro condiscipulo suyo por Emperios, se aplicò à este rumbo, de lo que no esta arrepentido, por que aun que no parece de tanta honra, es sin duda de mucho mas aprovechamiento. Hizo mucho *doblon* en la Granja, despues pretendiò esta Granjeria, digo, vicaria, que le dieron sin dificultad. Las madres le regalan como à cuerpo de Rey, y lo passa como un Pontifice. Es mui amigo mio, desde que me oyò predicar en sevico de la Torre; no se por que casnalidad. Vino à oirme el Sermon de Santa Orocia: llevome à su Vicariato, donde me detubo ocho dias, tratandome como un Patriarcha. Temporadilla mejor no espero pasar en mi vida. *Comiamos en el locutorio por la puerta de Afuera, y comian al mismo tiempo que nos otros quatro monjas por la parte de adrento; y à fee que no heran de las mas viejas de su convento, por que estas se escusaban por sus achaques, ô por mejor decir nos otros las escusabamos à ellas; durante la mesa havia brindis. Havia finesitas de parte à parte; havia tambien coplillas, y en levantandose los manteles, venian las ansianas, y graves de la Comunidad à darnos conversacion, despues se retiravan estas, y nos dexaban con la gente mosa: comensaba la bulla, y la chacòta, cantaban, representavan estas, y tal ves ellas de parte de allà, y nos otros de parte de aca, bailabamos una jotita honesta, ô un fandanguillo religioso. Mira tu si passaria buenos dias.* Enfin como hize animo de venir te à oir en fee de nuestra amistad, y de la confiansa que tengo contus Padres, convidè al Padre Vicario aque se viniesse con migo, ponderandole la fiesta de Campazas, diciendole mil cosas de ti, y assegurandole que seria mui bien recevido.

14. Y como, que lo feria? Interrumpio Fr. Gerundio, antes efte es un beneficio, de que me confieffo deudor a la fineffa de Vd. por que fobre las prendas que me pondera del Padre Vicario, de efta echa entablo conocimiento con el; y catate y à el camino abierto para ir me à pafar quatro dias alegres quanto fe ofrefca ocafion con aquellas Señoras Monfas.

15. Con efto fe entraron en la fala donde ya eftaba el Padre Vicario, defpues de averfe quitado los ajuares de camino en compaña del Magiftral, de los demas huefpedes de Anton Zotes, de la tia cantanla, que le recivieron con el mayor Cariño, el qual creciò mucho mas, quando fu hijo, y el Predicador mayor los informaron en fecreto de quien era. Finalmente fueron concurriendo poco à poco todos los convidados, con algunos mas, que no folo havian fido, y en los dos dias, que faltaran hafta el de la fiefta, parece, que no debio de fus eder cofa, que de contar fea, por que los Autores, cafi todo lo paffan en filencio. Solo uno de ellos apunta aun que mui de paffo, que Fr. Gerundio defpues de haver hecho fu cumplimento à los que iban llegando, fe retiraba a repafar fu Sermon; unas vefes aun des ban, otras al campo, y por que ni aun en efte le dexaba libertad la multitud de foraſteros, que acudian de toda la comarca, finalmente feriò precifado à encerrarfe en la bodega para decorar fu Cartapacio; el mifmo Author dà bien a entender en general, que en aquellos dias pafaron cofas preciofas con el donado, aquien luego conocio el humor Gr. Bafilio, (affi fe llamava el Canonigo Mofo y haciendo fe mui amigo de el, poniendofe en todo de parte de fus necedades. Con grandiffima gracia, con no menor Socarroneria fomentava fus fimplefas, de manera, que fucedieron,

ſucedieron lances extraordinariamente ſazonados; pero como el referido Author no los eſpecifica, y nos otros en matheria de verdad ſomos tan eſcrupuloſos, aun que ſoſpechamos los que pudieron ſer, no nos atrevemos à referirlos; por que es infidelidad irremiſible en un Hiſtoriador, adelantarſe à vender las ſoſpechas por noticias.

16. Llegado huvo el dia deſeado de la fieſta, y la hora de la funcion, vinieron à ſacar de caſa à Fr. Gerundio, ſu Padre como Mayordomo de aquel año, un tio ſuyo que lo havia ſido el antecedente, ambos con ſus baras de la Cofradia del Santiſsº. dadas del almaſarron, y almagre, que no havia mas que ver los dos Alcaldes, y los dos Regidores del lugar, con ſu fiel de fechos, y con ſu alguacil detras en el ſitio que le correſpondia; añadiendoſe de Comitiva voluntaria, y para mayor Cortejo, por muchos Clerigos circunvecinos, y una multitud de *Frailes* aventureros de diferentes Religiones, que ſe hallavan en aquellas Circanias y no quiſieron perder de la Comedia, ni los Novillos precedialos à todos el tamboril, y la danza compueſta de ocho Moſos de los mas Jaquetones y alentados de Campazas, todos con ſus coronas, ô caronas arraſuradas ſobre el cranero, ô plan de la cabeza, eſta deſcubierta, y las melenas tendidas: Jaquetillas valencianas de lienzo pintado con dragona de cinta de diferentes colores, con banda de tafetan, prendida de hombro à hombro, y colgando a las eſpalas en forma de media luna, un pañuelo de ſeda retorcido por delante, como colla de cavallo, y prendida en punto por detras como aſsia lamitad de la eſpalda, camiſolas de lienzo caſero mas almidonadas, que plancheadas; y tan terſas, que ſe mantenian por ſi miſmas en qual-

quiera parte, calſones de la miſma tela que la jaquetilla, y en la pretina por el lado derecho colgado un pañuelo de beatilla con mucha gracia: las botas piernas de los calſones colgadas, y anchas, guarnecidas de una eſpecie de cintilla, ô cordon de caſcabeles: medias de mujer, todas encarnadas: ſapatillas blancas, con lazos de hiladillo negro, y en todo caſo todos ſeñidos con ſus corbatas, para meter los palos del paletado en el miſmo ſitio, ni mas ni menos, como los arrieros llevan el palo en el cinto.

17. Yà eſtavan Fr. Blas, y Fr. Gerundio à la puerta de la caſa eſperando el accompañamiento, por que à Fr. Blas le pareciò atenſion preciſſa en ſu amiſtad, y en la hermandad de profeſſion acompañar à Fr. Gerundio: y no ſolo le diò por todo aquel dia la mano derecha, ſino que le fuè ſirviendo de Fr. Juan haſta dexarle en el pulpito, y aun ſe huviera ſentado en la eſcalera à no havelo embrazado Anton Zotes. Que le obligò à ſentarſe en el banco de la Cofradia entre los dos Mayordomos.

18. Saliò pues de caſſa nueſtro Fr. Gerundio mas reſplandeciente que el ſol, mas riſueño que el alba; mas brillante que la aurora: haviaſe (claro eſtà) a feitado aquel miſmo dia con la mayor prolixidad, encargando mucho al Barbero que ſe eſmeraſe mucho en la operacion, pues nolè valdrià menos que un real de plata, y con efecto lo dexo el Maeſtro tan lampiño y con el roſtro tan liſo que parecio bruñido. Sobre todo en el cerquillo aplicò el mayor eſmero, el plano no parecia, ſino un quadrilongo de papel fino de Genova aliſado condiente de Elefante: la orla un flueco de ſeda negra, cercenada por las puntas con la mayor igualdad, ſin que un ſolo cabello ſe adelantaſe à deſ-

componer la linea; el copete elevado como dos dedos y medio con maravilloſa proporcion al fondo del cerquilio, que formaba la circunferencia; todo el campo del cogote que corriados del extremo del cerquillo por la parte poſterior, haſta la entrada del tozuelo, razurado tambien à medio rape, para que negreando un poco el fondo, ſobre ſalieſſe mas lo reſtante de la raſura; havia eſtrenado aquel dia un habito nuevo, que ſu buena Madre le tenia prevenido, y una hermana ſuya moſa ya caſadera ſe havia eſmerado endoblarle, y plegarle, y aun planchearle, paſando la plancha no mas que por los dobleſes, y pliegues con tanto primor, y delicadeza, que al deſdobrarle ſe dexaban ver todos ellos, diſtribuidos con gracioſa proporcion y cimetria particularmente los pliegues del eſcapulario hacian una labor que encantaba, y como la tela de la capa, y de la capilla era flamante, amanera de eſtameña apreſada, hacia unos viſos que caſi deſlumbravan la viſta. Calſo ſe yà ſe vè unos zapatos mui ajuſtados hechos à toda coſta, en quanto lo permitia la hechura, que ſe uſaba en la Religion, pero en todo caſo havia encargado al Maeſtro que las puntadas fueſſen iguales, y menudas, y que el hilo no eſtubieſſe mui cargado de cerote para que lo blanco de ellas ſobre ſalieſſe mas. La noche antes le havia regalado el Padre Vicario con dos ſolideos de los que fabricavan ſus monjas con eſquiſito arte, y chulada, cuyo centro era una borlita mui chuzea elevada con la debida proporcion, y Fr. Gerundio eſtrenò una de ellos aquel dia, aſſi para moſtrar la eſtimacion que hacia del regalo, como por ſer un ornamento tan precioſo como precioſo para un Pontifical. No le olvidò, ni podia olvidar ſe hechar ſe en una manga un pañuelo de ceda de dos caras, y de

bara mui cumplida, ſiendo una faz de color de roſa, y la otra de color de perla, y en la otra manga metió ſegundo pañuelo de Cambray mui fino con ſus quatro borlas de ceda blanca à las quatro puntas. Teniendo por Acierto que qualquiera de los dos pañuelos, que ſe le hubieſſe olviado ſeria baſtante para que el Sermon parecieſſe la mitad de lo que era:

19. Dudò por algun tiempo ſi llevaria anteojos coſa que le parecia à el daba infinita Authoridad al Predicador; y añadia gran peſſo, y una maravilloſa eficazia, à lo que decia, penſamiento que le tuvo tan inquieto la noche precedente en que no fuè poſſible pegar los ojos que no pudiendo echarle de ſy, diſpertò à ſu Amigo Fr. Blas (por que dormia en una miſma pieza) y le Conſultò eſta duda; pero Fr. Blas que por à quella vez tuvo mas Juicio del que acuſtumbrava, ſe rio de ſu ofrecimientò diciendò le que los anteojos en un Mozo, aun quando tuvieſſe, alguna neceſſidad de ellos, (lo que rara vez ſucedia) era la coſa mas ridicula del mundo; y que aſſi los humbres de Juicio, como los Bellacos, hacian Gran burla de aquella afectazion, baſtando ver aun rapaz mui armado de ſus Gaphas paras que todos le tuvieſſen por moſo de poco ceſſo: Aun los anteojos habituales de los viejos añadio Fr. Blas ſon mui pocos los que Creen, por que ſon rariſſimos los que los neceſſitan à parto, y mas deſde que ſe ha obſervando que en las Religiones regularmente ſe hechan eſta gala, aquellos ſujetos de media braga que eſtuvieren conſultados para perpetuo Coro, ô coſa equivalente, y deſpues por empeños, ô por paiſanage, ô enfin por que los hallaron con una Arraſtrada mediania, los deſtinaron à una de las dos Carteras del pupito, ô de la Cathedra; Cumpliendo con

ellas entre si basta, ô no basta, y sale aqui traidor. Estos son por lo comun los mayores, y los mas per durables anteojistas, vanamente persuadidos, à que pueden persuadir (digo suplir) con los accidentes, lo que les falta de substancia, y pretendiendo persuadir à otros que su continua aplicacion à los libros los que brantò la vista. Pocos hombres hai de los verdaderamente sabios y aplicados, que usen de este mueble, sino quando realmente le han de menester, que es para escrivir, y para leer, y assi Amigo Fr. Gerundio dexate de locuras y dexame dormir.

20. Con esso no volviò Fr. Gerundio à pensar en anto jeras, y escusando este dixe, saliò de Casa para la Yglesia con todo el tren que llevamos referido. Llevava tras de si los ojos de todos quantos le miraban, por que iba con el Cuerpo derecho, la Cabeza erguida, el passo grave, los ojos apasibles, dulces, y risueños, contoneandose un poco Haciendo unas Magestuosas y moderadas inclinaciones à uno, y otro lado, para Corresponder à los que le saludaban con el sombrero, ô con la montera, y no descuidandose de sacar de quando en quando, yà el pañuelo blanco para limpiarse el sudor, yà el de color para sonarse la Narices, que estavan mui enjutas. A penas llegò à la Yglesia, hizo una breve Oracion y se entrò en la Sacristia, quando se diò principio à la Missa que Cantò el Licenciado quixano, sirviendole de Diacono, y Subdiacono dos Curas Parrochos de la Vecindad.

21. El coro le llevaban tres Sacristanes de las mismas Cercanias (por que el de Campazas servia en el Presbiterio con el Incensario, y cuidaba del facistor) los quales Sacristanes en punto de tono Gregoriano heran los que hacian raya en toda aquella tierra, sir-

viendo de bajo el carretero del lugar, quien tenia una voz à ſon Chantrada, y de tiple un muchacho de doze años aquien ex profeſſo havian capado para acomodarle en la muſica de Santiago de Valladolid. No havia organo, pero eſte le ſuplian con muchas ventajas dos Gaitas Gallegas, que de propoſito havia hecho venir de la Maragateria el Mayordomo, y la tocabandos Maragatos roliſos tan dieſtros en el arte, que los llamaban para todas las fieſtas de San Roman, Foncebador, y el Rabanal, de donde ſe extendiò la fama haſta el miſmo Paramo, con ſer aſſi que hai mas de ocho leguas de camino, y Anton Zotes aquien llegaron eſtas noticias por aver las oido caſualmente en la puente vizana à un criado del Maragato Andres Creſpo, al tiempo que cargaba la regua; al inſtante mandò llamar à los dos famoſos Gaiteros, ofreciendoles veinte reales à cada uno traidos y llevados, comidos y bebidos, y como era eſta la primera vez que havia oido ſemejante invencion en las miſas de aquella tierra, no ſe puede ponderar el golpe que diò à todos la novedad; y mas quando oyeron por ſus miſmos oidos, que los dos muſicos de Bragas anchas aſſi el *Gloria*, como en el *Credo*, ſeguian el Zono Gregoriano con tanta puntualidad que no havia mas que pedir. Celebroſo infinito el buen guſto de Anton Zotes, y es tradicion de Padres à hijos, que deſde entonces quedò eſtablecido en el Paramo el huſo de las Gaitas Gallegas, en toda Miſſa de incienſo. Y de aqui nace el llamarlas en algunos lugares el *organo de los Zotes*.

22. Enfin llego la hora, y el punto tan deſeado de ſubir al Pulpito, nueſtro Fr. Gerundio; dexamos à la prudente conſideracion del Pio, y diſcreto Lector

figurarse alla para consigo con que bisarria, y desembaraso, saldria de la Sacristia, precedido de quatro Cofrades con cabos de blandones, que el mayor no llegaria à quarta y media, de los dos Mayordomos con la insignia de sus baras, de quatro Clerigos con sobre pellises, y de sus amigo. Fr. Blas, que como dijimos quiso hacer aquel dia los honores de Fr. Juan hasta dexarle en el pulpito. Con Magestad subiria las gradas del Presbiterio en cuio numero estan divididos, los Autores, por que unos disen, que eran diez, otros doze, y no falta alguno, que se adelante à asegurar, que llegaban à 14, aun que todos combienen en que hay muchos campanarios, que no tienen tantas. Con que autoridad recibiria la benedicion de su Padrino Quisano, digo, el Licenciado Quisano? De quien es publica voz, y fama, que se enter necio un si es, no es al tiempo de darsela, con que despego, y gravedad caminaria assi al pulpito? Haciendo inclinaciones con la cabeza assi a todos lados, pero con especialidad, hacia donde estaba el banco de la Justicia, y Regimiento, y el de la Justicia, digo Cofradia y finalmente con que soberania se presentaria en el Pulpito? Haciendose primero cargo del Auditorio con desposado desden, y despues hincandose de rodillas.

Assi lo dejaremos por aora, mientras se divierte la naracion, y la pluma à dar alguna noticia del theatro, para que camine mas holgada la comprehencion en la inteligencia del asumpto.

Era la Yglesia de tres naves, aunque tan reducidas, que quando entrò en ellas el Canonigo D^{n}. Basilio, dijo, que bastaria llamarle de tres *Botes*. El Presbyterio, y la Capilla mayor en misas de tres en ringle, no sufririan mas *Ancas* que los Ministros precisos del

Altar, tanto que el Faciſtor para cantar la Epiſtola, y el Evangelio, hera Meneſter colocarſe fuera de ſu Juriſdicion. La Nave principal era tan eſtrecha, que quando concurria la Juſticia, y Regimiento, en un banco, y alguna Cofradia en el banco, opueſto, era obligacion preciſa del Sacriſtan dar abeſar la paz aun miſmo tiempo, à la Juſticia, y à la Cofradia; lo que executaba facilmente yendo por medio de la Náve, y llevando una paz en la mano derecha, y otra en la iſquierda, pues ſolo con abrir los braſos, y no muy eſtendidos, alcaſaba à uno, y otro banco, de manera que aun miſmo tiempo, y en un miſmo punto la iban beſando por ſu orden los que eſtaban ſentados en entrambas bandas. Verdad es lo ſuplia ventajoſamente lo que las ſobraba de largas, por que lo diria yò, con licencia del Señor Dⁿ. Baſilio, que la Ygleſia era de *tres gabarras Argelinas, ò de tres Galeras Turcas.* A los pies de ella eſtaba el coro alto, y ſin mas baluſtrada, que un madero toico, y embruto, que atrabeſaba de arco, à arco, con algunos palos, à trechos amodo de eſtacada, para evitar, que algun muchacho travieſo, ſe cayeſe en la Ygleſia, y ſe rompieſe la cabeza, que era el mayor daño, que le podria ſuceder, por que la elevacion era de pocas varas.

25. Como quiera, que el Templo fueſe ancho, ô eſtrecho, largo ô breve, eſſo no era de quenta de nueſtro Predicador, por que ni à el le tocaba hacerle mas capas, ni la eſtrechès de la Ygleſia podia perjudicar un punto la magnificencia del Sermon; ſiendo ya coſa averigada, como acreditada repetidas vezes por la miſma experiencia, que en la Ygleſia mas ſumptuoſa de la Chriſtiandad, ſe puede predicar un Sermon malo, y en una deſdicha hermita, ô humilladero rural ſe puede

predicar

predicar un Sermon excellente. Lo que hace à nuestre intento, yà la immortal Gloria de nuestro Fr. Gerundio, es, que la Yglesia de Campazas tal qual Dios se la deparò, estaba toda de bote en bote, y que aunque cayese, por comparacion, de las mismas nubes un al filer. Loque es al pavimiento no podria llegar, por que ô sequedaria en el tejado de la misma Yglesia, como es lo mas natural, ô acaso de meterse por alguna rendija, boqueron, ô gotera, rropesaria en las cabezas del Auditorio, y alli, ô en el vestido, paratia sin duda, hasta que la Yglesia se fuesse desocupando.

26. Però yà es tiempo, de que bolvamos à nuestro Fr. Gerundio, que le tenemos incomodado, y puesto de Rodillas, por mas tiempo del que se acostumbra, no sin grande impaciencia suia, como portanta detencion, especialmente, quando esta rebentando assi por salir de su cuidado, como por desplegar las velas del discur o, navegando con viento fresco porel mar desu mayor Lucimiento.

27. Levantose pues con visarrisimo de nuedo, volviose à hacerse cargo de todo el Auditorio, con grave, y Magestuoso despejo, tremolò succesivamente sus dos pañelos, primero el de color con que se sonò en seco, y despues el Blanco, que se pasò por lacara, *ad ponpg & ostentaciones*: entonò su alabado en voz gutural y hueca, persignose expurriendolo en la mano derecha, y teniendo con la isguierda la parte interior de lo que se llama Muceta en la Capilla. Propuso del textò sub misa pero Señoramente: y diò Principio a su Sermon de esta manera. Pero Salvo el mejor, y mas azertado parecer de nuestros Lectores, à nos otros nos parecia mas conveniente hacer capitulo, à parte, por que el presente harto seria que no sea yà mui prolixo.

CAPITULO QUARTO.

EXPONENSE A LA ADMIRAZION algunas Clausulas del Sermon de Fray Gerundio.

1°. DURO mucho tiempo en mi extra in decision la gracie duda, de si copiaramos à la letra todo el Sermon de nuestro Famose Predicador, ò nos Contentariamos con escojer algunas clausulas, entre aquellas que à nuestra limitada Comprehencion se representaban como las mas sobresalientes, para que el discreto Lector por la parte viniesse rn Cabal conocimiento del todo; no de otra manera que una sola unâ dibujada en el lienzo, dâ à conoser la Magestuosa ferosidad del monarca cornado de la selva, y una sola linea que Corriò à el desgaire por el Campode la Tabla haze presente à los ojos penetrantes la diestra mano, que dio mil agroso impulzo à la delicadesa del pincel.

2°. Por una parte nos haria lastimosa compasion, y aun en Cierto modo, nos parecia especie de usurpacion injusta, y de hurto literario defraudar à el publico; aun dela mas minima palabra que se huviesse desprendido de la boca de nuestro divino Orador, siendo Cierto, que hasta las que salian de ella à excussarce de su advertencia, merecian en gastarse en Diamantes, para que Compitiessen su duracion con la permanencia de los siglos.

Porotra se nos representava, que como no todos los Lectores son tan inteligentes, ni tan pasificos, ni de tan buena Condicion como nos otras, lo qui sieramos, que sabiamos, sy quizà nos depararia

nueſtra mala ſuerte, algunos de dellos tan atricos, tan indigeſtos, y de guſto tan extragando, que dieſſen à el diantre nueſtra Hiſtoria; viendo interrumpido el hilo de la Hiſtoria digo, de la Narrazion, con prolixos traſuntos de los partos intelectuales de nueſtro heroè, y à Caſo no faltaria alguno tan atrevido que nos echaſſen tan à los hoſicos; que aun quando los referidos partos fueſſen tan precioſos como años otros nos lo figuraba nueſtra paſſion, era impertinencia empedrar de ellos la Hiſtoria, por quanto à el hiſtoriador, toca hacer fiel relacion de los hechos y proeſas de ſu heroè; poro no, un impertinente colecion de ſus obras. Por que de otra manera ſi los que eſcrivieron las vidas de los quatro Doctores de la Ygleſia, y de tantos Eſcriptores venerables, emprendieſſen enſartar en ellas todas las produciones de ſus plumas, no dexarian de hacerce un ſi es, no es, moleſtos y peſados.

3°. Confeſamos de Buena Fee, que eſta ultima razon nos hizo un pocquito de fuerza, y aſſi dejando al Cuidado de otra mas felis pluma que la nueſtra, el empeño y la Gloria de enrriqueſer al Orbe literario, con una coleccion de los incomparables Sermones de nueſtro Fr. Gerundio, iluſtrandoles con Gloſas Notas, y Eſcolios, en cuyo glorioſo afan tenemos entendido, que trabaja una Academia de Ingenios de primer orden; nos otros nos contentaremos con extratar tales quales raſgos de aquellos que ſalieron à el encuentro de la Narracion, y nos parecieron neceſſarios para facilitar à los Lectores la mejor inteligencia de los hechos. Fue pues la primera clauſula del Sermon, que Predicò en Campazas Fr. Gerundio, laque ſe ſigue.

DISPARATADA INSTRUCION,

parecida à innumerables.

4°. *Si es verdad lo que dize el Espiritu Santo por boca de Jesu-Christo-hai infelice de mi, que voi à precipitarme-ó es preciso confundirme-el Oraculo pronunpeia-que ninguno fuè en su patria-nemis Propheta in patria sua, pues como atrevido yò-presumo este dia ser-Predicador en la mïa? Pero tenemos Sennores-que tambien para mi aliento-leo en las Sagradas Letras, que no à todos haze fuerza la verdad del Evangelio-y que savemos si es esta alguna de aquellas muchas, que como siente el Philosophó se dizen solo ad terrorem?*

5°. Esta entradilla puso en la mayor suspencion à el gruefo del auditorio, pareciendo e, que era impossible encontrar con introduccion mas feliz, ni mas oportuna. Pero el Magistral que de proposito se havia metido en el Confesonario del Cura, el qual estaba en frente del pulpito, y havia serrado la celolia de la parte interior para observar à su gusto à Fr. Gerundio, sin peligro de turbarle, a penas le oyò se ponder en dos disparates, ô en dos Blasphemias hereticas tan garrafa es, como dudar si *era verdad lo que havia dicho el Espiritu Santo por boca de Jesu-Christo: y suponer que muchas verdades del Evangelio eran solo para espantar y poner miedo.* De pura verguenza baxo los ojos que tenia clavados en su sobrino, y desde luego hizo animo de no oir en aquel Sermon mas que heregias, atrevimientos, ô necedades, de buena gana se huviera salido de la Yglesia, pero sobre no ser possible penetrar por el concurso sin grande alboroto, se hizo cargo

de queno era rason hechar un jarro de agua à la fiesta y assi tomò el prudente partido de dissimular hasta su tiempo, y de aguantar la mecha, mientras tanto ibas nuestro Fr. Gerundio, pro siguiendo su Sermon, ô su salutacion, y à pocas palabras se metiò de paticas en lo mas vivo de todas las circunstancias. A qui me havian de perdonar los criticos mal acondicianodos, por que canseles, ò no les canse, en Dios, y en conciencia no puedo menos de transladar el papel de *verbo ad verbum* el primoroso artificio, con que las moviò todas, yà que no sea possible transladar à el la Valentia, el garvo y el espiritu con que las animo; dixo pues assi. Cansandose del estilo *cadencioso*, ô mudandole con todo estudio, en el *hinchado* assi por que la variedad es Madre de la hermosura, como por que este estilo le llamaba mas la inclinacion.

,, 6°. Esta es, Señores, la estrella de mis afanes ,, Oratorios, este es el exordio de mis funciones pal- ,, pitales; mas claro para el menos entendido; este ,, el primero de mis Sermones, que à mi intento el ,, Oraculo supremo? *Primum quidem Sermonem ô Theo-* ,, *phile.* Atencion fieles, que todo me promete ventû- ,, rosas dichas, todos son propheticos vislumbres de ,, felicidades, ô se hà de negar la fée a la Evange- ,, lica historia, ô tambien el hispotatico ungido, pre- ,, dicò su primer Sermon en el mismo lugar donde re- ,, civiò la sagrada adjucion de las lastrales aguas del ,, Baptismo; es cierto, que la Evangelica narracion no ,, lo propala, pero tacitamente lo supone. Resiviò el ,, Salvador la frigida mundificante: *Baptisatus si Jesus:* ,, Y a el punto se rasgò el tafetan azul de la celeste ,, cortina: *Et ecce qui perti sunt Cœli*: Y el Espiritu ,, Santo descendiò revoleteando à guia de pasaro Co- ,, lumbino, *Et vidit Spiritum descendentem sicut Colum-*

,, *bam.* Ola ! Baptisarse el Mesias, romperse el pavel-
,, lon cerules, y bajar el Espiritu Santo sobre su ca-
,, beza? A Sermon me huele, por que esta divina Pa-
,, loma siempre bate las alas sobre la cabeza à los Pre-
,, dicadores.

,, 7°. Pero son super bacaneas las exposiciones,
,, quando estan claras las vozes del Oraculo. El mismo
,, dize que Baptisado Jesus se retirò à el desierto, ô
,, el Diablo lo llevo à el. *Ductus est in desertum ab*
,, *Spiritu, ut tentaret à Diabolo.* Alli estubo algun
,, tiempo, alli velo, alli oro, alli ayuno, alli fue ten-
,, tado, y la primera ves, que saliò de alli fue para
,, predicar en un campo, ò en lugar campestre: *Stetit*
,, *sedis in loco campestri.* O? Que estival paralelo de
,, lo que à mi me sucede; fui baptisado en aqueste
,, hermoso pueblo, retireme à el desierto de la Reli-
,, gion, si yà el Diablo no me llevò à ella: *Ductus*
,, *est in desertum ab Spiritu, ut tentaret à Diabolo.* Y
,, que otra cosa hace un hombre en aquel desierto,
,, sino orar, ayunar, velar, y ser tentado? Sali de
,, ella primera ves para predicar, pero en donde?
,, *Ubi? Loco campestri; loco campestri* en este lugar
,, campestre de Campazas, en este compendio del campo
,, Damazeno, en esta emulacion de los campos de Far-
,, salia, en este envidioso olvido de los campos de
,, Troya. *Et campos ubi Troya fuit* en una palabla
,, en este emporeo, an este solar, en este origen
,, fontal de la Provincia de Campos, *in loco Cam-*
,, *pestri.*

,, 8°. Aun ai mas en el caso, el lugar Campestre
,, donde predicò su primer Sermon el hipostatico, fue
,, à la esmeraldica margen del argentado Jordan, donde
,, havia sido Baptisado, y quien duda que le Ceria Juan

„ ſu Padrino de Baptiſmo : *Venit Jeſus ad Jordanem*
„ *ut baptizaret ab eo.* Y que coſa mas natural que al
„ oir ſu Padrino à el haijado , y mas ſi hizo de el
„ feliz reminiſcencia de la miſma ſalutacion , *ſalutate*
„ *Patrobam* , que mui àmi intento dizo el Apoſtol ?
„ Saltoſe aora de gozo , como palpito en otra ocaſion
„ de placer en el utero Materno ; *exultavit Infans in*
„ *utero Matris.* El caſo es tan identico , que ſeria in-
„ jurioſa la aplicacion para el diſcreto , pero baya para
„ el inſipiente , no ſe llama Juan mi Padrino del Bap-
„ tiſmo ? Todos lo ſaben , *Joannes eſt nomen ejus.* No
„ me està oyendo eſte Sermon que predico ? Todos lo
„ vèn *audivi auditum & timui.* No le eſtaban bailando
„ los ojos de contento ? Todos lo obſervan ; *occuli tui*
„ *Columbarum* , luego no hai mas que dezir en el caſo.

„ 9°. Si ay tal gracia , y agua , es el complexo de
„ la fuente Baptiſmal , y agua , y *gracia* , es lo que
„ ſimboliſa ſu nombre , y apellido : que *Juan* es lo miſ-
„ mo , que *gracia.* Lo ſaben haſta los Predicadores ma-
„ labares. *Joannes , id ut gracia* , pero que *Quijano* ſea
„ lo miſmo que *agua.* O fuente copioſa de ella ? Lo
„ ignaran haſta los mas eruditos , pero preſto la ſabran.
„ Yà tiene entendido el theologo , y mucho mas el
„ ſabio eſcriturario , que la Quijada de aſno es mui
„ miſterioſas en las Sagradas letras , ô des de que Caïn
„ quito la vida con una de ellas à ſu hermano Abel
„ como quieren unos , ô deſde que Sanſon magullò
„ con otra las cabezas à mil agigantados filiſteos como
„ ſaben todos : *in maxilla aſini percuſſit mille viros* deſ-
„ pues de eſta haſaña ſe moria de ſed el fatigado San-
„ ſon. No havia entre todos aquellos eſpacioſos eſtra-
„ dos de la odorifera flora , un hilo de plata liquida
„ con que poder apagarla. Quando veis aqui que de

„ la miſma quijada que havia ſido la mortal filiſtica;
„ brota un raudal de aljofar derritido, que refrigero al
„ imitante forzudo, y quedò el ſitio ſigilado haſta el dia
„ de oy, con el cogromento illuſtre de la fuente de la
„ Quijada. *Idcirco appellatus eſt nomen loci illius. Sons*
„ *invocantis de maxilla uſque ad preſentes dies.*

„ 10. Yo aora con migo, ſavida coſa es en nueſtras
„ hiſtorias genealogicas, que el antiquiſſimo y nobi-
„ liſſimo apellido de los Quixanos, deriva ſu origen
„ y ſu alcurnia, no menos que del tronco de Sanſon,
„ cuyos hijos, y nietos, deſde eſta glorioſa hazaña;
„ comenſaron à llamarſe los Quijanos, por no equi-
„ vocarſe con otra no menos antigua; aun que me-
„ nos noble y mucho mas eſtendida familia de los
„ Quijotes No es meno cierta la noticia de que deſde
„ entonzes las armas de los Quijanos ſon una quijada
„ de un burro, en campo verde, brotando un chorro
„ de agua por el diente molar, como lo afirman quan-
„ tos tratan del Blaſon. A ſi miſmo, es coſa mui ave-
„ riguada, quelos Quijanos en las batallas con los Mo-
„ ros no uſaban de otras armas, que de la quijada
„ de un Jumento cubiertos con la piel del miſmo Aſno.
„ Siendo tan hazañoſos con eſta arma Rebuznable como
„ à cada folio ſe refiere en los anales. Diga lo ſino
„ aquel herve Gonzalo Sanzon Quijano, que con una
„ mexilla de Jumento *vi maxilla Hini* quitò la vida
„ por ſu propria mano en menos de media hora à tres
„ cientos y cinquenta mil Sarracenos, en la famoſa
„ jornada de S^n. Quintin; debajo de Julio Cezar
„ Capitan General del Rey D^n. Alonzo el de la
„ mano horadada, pro eſa que premiò eſte Agra-
„ decido Monarcas, mandado que en adelante
„ ſepintaſe la Quijada en eſcudo de los Quijanos;
con

» tremta y Cinco dientes, y en cada uno de ellos
» como si fuera una escarpia clavada, una Caveza de
» Moro, cosa que hace una vista que embeleza. Y de
» paso Quiero añadir, O dire menos mal; quiero
» acordar à todos la erudicion tan savidas; de que el
» primer Escudo que se gravò en toda esta multitud
» de Cabesas, y de dientes, no era Mayor que la
» mas menuda lenteja: Siendo lo mas Admirable, que
» Quijada, dientes, y Cabetas, con todos sus pelos,
» y Señates, se distinguian perfectamente amas de Cien
» pasos de distanzia. O azumbro de la invencion! ô
» prodigio de la havilidad! ô milagro de los milagros
» del arte. *Miraculores abisso factoruz maximis* que
» dixo à este intento Casiodoro.

11. » Pero attenzion, que oygo no se que articulado
» acento en las è tereas Campañas: *Vos de Celo audita
» est?* Pero de quienes esse gutural verifico Sonido?
» Oigamos lo que dice, que quiza por ello de duci-
» remos qui en lo profiene como por el efetto se
» viene en Conocimiento de la causa, y por el
» hilo se saca el hovillo. *Hic est filius meus dilectus,
» in quô mihi complacui.* Este es mi hijo querido,
» hijo dulce objeto de mis complacencias, ô la! dize
» la voz, que el que esta predicando en el lugar donde
» fuè baptisado es, su hijo? Luego la voz es del Padre
» Sabe el Logico, que es legitima la consequencia, y
» quien es esse Padre? *Pater meus, agricola, est:* mi
» padre es, un labrador honrrado, Ea que yà vamos
» descubriendo el Campo, pero que tiene el Padre
» con el Sermon del hijo? No es nada lo del ojo,
» y lo llebaba en la mano, que hà de tener si el mismo
» se lo encarga. Dicelo expresamente el texto. *Missit
» me vivers paters* El que me embio, ô el que me trajo

» à predicar es mi Padre, y nota oportunamente el » texto mismo, que quando la interlineal, *Sanus*, que » estaba sano los *Robustes* que estaba robusto. Sananis» mo, *vegetus terete*, y fuerte, apelo à vuestros ojos, » y decidme, sino es identico el Caso.

12. » Vamos adelante, que aun no lo he dicho todo, » y como se llamaba esse generativo principio? Esse » paternal origen de aquella dichosa prole? Aqui deseo, » atento vuestro organo auscultativo. El Sermon que » mi padre, viso, robusto, sano, y terete, enco» mendò a mi insuficiencia, no es del Eucaristia Pan? » Si el arca del testamento, no fuè el mas figurativo » emblema de este obalado armiño? Digalo el docto, » y el versado theologo expocitiva, y por donde an» duvo profuga esta concava testamentifera Arca? Vamos » à las sagradas pandectas *& asportaverunt eg à la pide* » *adjutorium azotus*. Condujeronla al Pais de los azotes, » Victor que yà tenemos azotes en Campaña, entra » el arca en la Provincia do los azotes? Manda un » Padre à su hijo que predique de su arca, pues que » appellido ha de tener esse Padre, y que cognomento, ha » de distinguir à esse hijo sino el de los azotes, principales » de la Provincia? *Et asportaverunt eg in azotus.*

13. » Es convincente el discurso, pero vaya una » interrogacioncilla: Y esse hijo no tenia Madre? Y » como que la tenia; pues consta, que la Madre, y » el Padre le buscaron. *Ego Pater tuus, que grabamuste*, » està bien, y la Madre no tubo parte en el Sermon? » Fue el todo, pues ya cosa sabida que siempre que » un Predicador, se desempeña con lucimiento, se » refunde en la Madre sus aplaudos, por esso al aca» barse la funcion exclaman todas las piadosas mugeres, » *bien aiga la Madre, que te pariò, dichosas las gue*

,, *tales hijos paren : beatus venter, qui te portavit &*
,, *ubera ques ſuxiſti.*

,, 14. Pero, que ruido eſtrepitoſo, que armonioſa
,, argaravia divierte mi atencion, azia otra parte? Que
,, percive la potencia auditiva? Que eſpecies viſuales
,, te repreſentan de lante de la viſta? Mas claro, y
,, mas para el vulgo, que digo? Que veo? Que he de
,, ver, ni que he de oir, ſino un coro de danſantes
,, *quid vides in ſunamiti? ni ſi coros caſtrorus* de dan-
,, ſantes? Ea que ſi pues aviſta, de la Eucariſtia Arca
,, aun à las miſmas textas coronadas ſe las bullen los
,, pies. Digalo el Rey penitente de y du meas, *& Da-*
,, *vid ſaltabat tote virivus ante Dominus.* Noteſe la
,, frace, *ſaltabat totis virivus.* Brincaba con todas ſu
,, fuerzas, no ſe andaba como aora en paſpieſes pu-
,, lidos, en carretillas menudas, en cabriolas, ni en
,, bueltas de pecho acompazadas; daba unas bueltas
,, en el aire hechando, hechando, las piernas en quan-
,, tas fuerſas podia, *ſaltabat totis viribus.* No es eſſo
,, lo que aora eſtamos biendo en oſſos ocho robuſtos
,, Athlas, y luchadores, à braſo, y pierna partida con
,, el viento? Mas era David danſante coronado, pues
,, corona por corona, no lo deven nada à David,
,, nueſtros danſantes. Pero aun deſcubro en y ſaias
,, otras ſeñas mas claras de ellos, *& piloſi ſaltabant*
,, *tibi, y danſaban alli* los que tenian largo el pelo,
,, los de grandes cabellos, los de las melenas tendi-
,, das, no puede ſer la viſion, mas adeguada para el
,, caſo preſente.

,, 15. De buena gana me iria un poco mas atras de
,, la danſa; ſino me embeleſara eſſe theatro, que yà
,, obſerto, erigido junto à las puertas del Templo à
,, *forin Templi*, que dijo elegantemente el mitrado

,, panal de Lombardia, (hablo del melifluo Ambrosio), ,, y que significa esse theatro? Segun unos es signo natural, y segun otros es signo aplacitus de un Acto ,, Sacramental? Pues de essas representaciones llenas ,, estan acada paso las paginas de la Escritura. No fue ,, representacion del Sacramentado cordero, el Bellon ,, de Gedeon? Assi lo siente Lorino? No fue representacion del Eucharistico trigo, las Espilas espigas de ,, Rhut? Assi lo asegura Pape. brochio; y todas estas ,, representaciones, no se hisieron en el Campo? Es ,, comun sentir de Expositores, y Padres; pues representaciones en el Campo, quien podra dudar, que ,, fueron propheticas figuras de las representaciones del ,, Sacramento, que se hacen todos los años en mi patria de Campazas? *In loco campestri.*

,, 16. Mas à fuera, à fuera, à parte, à parte, huie, ,, escapate, corre, mira que te coge el toro. Que en ,, esto? Rodeado me veo de estos cornupetos Brutos. ,, Que cerbiguillo! Que como! Que roscas en el pescueso! Que lucios! Y que gordos, *tauri pingues obsederunt me* no hay quien me socorra, que me pillan, que me cojen, que me Reboletean: pero, ea ,, que fue terror panico, ilucion de la fantacisa, ente ,, de razon raciosinante, no son toros de muerte, ni ,, furiosos, son, si unos novillos alegres, y vivos, pero ,, no marrajos, ni sangrientos, *vivuli multi.* Unos novillos des mochados, esto es ô sin puntas en el asta, ,, ô sin fuersas en las puntas, gracias à Dios, que ,, respiro, por que me havia asustado; pero que tienen, que ver, los novillos con las fiestas del Sacramento? Ignorantissima pregunta! Que fiesta del ,, Sacramento puede haver cabal, si le faltan los novillos? Puesto que el Propheta penitente adelanta

„ mas la materia; y que dice? Que los novillos se „ deven correr, ô lo que allà và todo se deven pre„ sentar en las mismas aras. *Tunc impotentes altare „ vitulos.*

„ 17. Yà no me detengo ni en las hogueras, ni en „ las luminarias nocturnas, que precedieron, à este „ festivo dia. Quando se descubre, el Señor, sin que „ le enciendan, brillantes sercos piropos? Ni que mas „ hicieran los tres milagrossos niños, en la flamigera „ loguera de el Babilonico surno, que lo que anoche „ vimos hacer, à los Pubescentes muchachos de mi „ predilecta patria en la fumigerentes hogueras, que „ encendiò la Devocion, y la alegria de sus fervoro„ sas incolas? Si aquellos jugaron con las llamas sin „ que les tocasen al pelo de la ropa, estos brincaron „ por ellas sin que les chasmucasen en solo cabello de „ la cabeza. *Et capillas de capite vestron peribus*, que „ dixo la voca de oro, pues que la multitud de estu„ pendos voladores, que subieron, serpenteando por „ esse diafono elemento? Zaetas en sendidas, que dis„ paro la bisarria y el balor, para dissipar el nigricante „ Escuadron de las tinieblas! Parece que las estaba „ viengo el Monarchico à divino, *à canto vaticinando „ sagitas tuas ardentibus effecit*; pero mas al caso pre„ sente lò pronosticò, el que dixo, que resonava por „ todo campo el horrisono bonbon, y bonbon, de „ las bonbardas.

„ 18. Horredap campos bombin bonbarda sonabant, „ pareceme, que tengo tocadas, y retocadas las cir„ cunstancias del dia; pero no que la mas especial por „ nunca vista hasta à qui seme olvidaba. Hablo de „ este vocal instrumento, y à el mismo tiempo verboso, „ que tan dulcemente titila nuestros oidos, hablo de

„ esse equibalente, ô como se explica el discreto, for-
„ ma capola de esse *quid-proquo* de organo, que añade
„ tanta magestuosa harmonia à la solemnidad del Sa-
„ crificio; hablo enfin para que me entiendan todos
„ de essa sonora Gaita Gallega, que nos encanta, y
„ nos hechisa? pero que oportuna, que discreta, que
„ ingeniosa fue la bendicion de mi Paternal Mayor-
„ domo quando discurriò, y resolviò festejar con ella
„ la funcion del Sacramento? Por que pregunto; no
„ es Sacramento del viril el escudo, las armas, y el
„ blason del novilissimo Reyno de Galicia? Assi me
„ lo atestigò à noche un Peregrino, que viene de
„ de Romeria de Santiago, pues siendo esto assi era
„ cosa mui congruente, y en cierta manera *simplici-
„ ter necessaria* (yà me entiende el Logico, y el Theo-
„ logo) que no faltasse en la Missa del Sacramento
„ aquel instrumento armonioso apasible, y delicado,
„ que deriba su alcurnia, y su apellido del mismo no-
„ bilissimo Reyno, por que como dice el Philosopho
„ *propter unus quodque tale & illu magir.* Gran gloria
„ de Galicia tener por escudo de armas el Sacramento?
„ pero mayor de Campazas ser la patria, y el solar de
„ la Sagrada Eucharistia: *por que ô ay Sacramento en
„ Campazas, ô no ay en la Yglesia fee.* Este sera el ar-
„ duo empeño en cuyo golfo desplegarà las velas el
„ vagel de mi discurso, y para que lo haga viento en
„ popa, sera preciso que sople por el timon el aurora
„ benifica de aquella deifica Emperatris de los Mares,
„ implorando su proteccion, y su gracia con el acros-
„ tico epinicio del celestial para Nimpho, *Ave
„ Maria.*

„ 19. Bien puede discurrir el advertido Lector, que
„ es imposible à toda humana pluma, no digo yà ex-

,, plicar cabal, y adequadamente, pero ni aun delinear
,, un levissimo rasguño por donde se venga en tal qual
,, obscuro conocimiento de la admiracion, del pasmo
,, del assombro, con que fuè oida esta salutacion por
,, la mayor parte de aquel Guedejudo, y pestrejudo
,, auditorio: fuè milagro de Dios, que le diessen lugar
,, para predicar el que se llama el cuerpo del Sermon,
,, y seguramente, no se le huvieran dado, à no tener
,, todavia tan pendiente la suspencion, y la curiosidad
,, del asumpto tan singular, y tan raro, que havia
,, pro puesto, por que esso de probar, que Campazas
,, era el solar, y la patria del Santissimo Sacramento,
,, y que si no avia Sacramento en Campazas, no havia
,, en la Yglesia fee, que seis granos laudano bastarian
,, para amodorrar aun à el mas dormilon y soño liento?
En medio de esso, no pudo contenerse el auditorio sin pro rumpir de contado primero en un alegre, y bullicioso murmurio, mui parecido à el que hacen las abejas à el rededor de la Colmena, despues en aclamaciones, y en victores descubiertos arrojando hasta la bobeda, ò artesodo de la Yglesia, no solo las monteras, y sombreros sino que no falta quien diga se vieron tambien reboletear algunos bonetes; sobre todo el maragato de la Gaita Gallega, quande viò su Gaita no menos oportuna, que repentinamente alabada, no pudo contenerse sin hechar al Predicador una alborada, esto de contado, y como dicen por via de provision, reservandose el derecho de hechar todos los registros luego que el Sermon se concluiese perfecta y completamente; enfin la Algazara, y la griteria fuetal, que en mas de medio quarto de hora no le fue possible à Fray Gerundio pro seguir su Panegirico, y aunque el Sacristan hacia pedasos el Esquilon del altar paraque se

ſoſegaſe la bulla, no lo pudo Conſeguir haſta que de bueno ſe fueron todos Aquietando.

20. Mientras tanto el Sabio, y prudente Magiſtral eſtaba bien Aturdido, pero ſin Acertar, à diſcernir, qual de las dos coſa le Aſombravan mas, ſi la ſatisfacion, y la ſandez del Orador, ô la ignorancia, y boberia de aquel ruſtico Auditoris el Canonigo Dn. Baſilio aunque no haondava tanto como el Magiſtral, por que ſus eſtudios no havian paſſado de los preciſſos para entender Medianamente el breviario, y un punto de Concilio, pero como era de una raſon natural tan deſpejada, y tambien pueſta, comprehendiò ſin dificultad, que la Salutacion era un gracioſo texido de furioſos diſparates, y deſde luego hizo Animo de holgarſe bien à Coſta de Fr. Gerundio. El otro pariente ſuyo familiar del Santo Officio, ombre de baſtas explicaderas, pero demas, que mediana raſon decia alla para conſigo: ô yò ſoi un porro, ô eſte fraile no ſave las declinaciones de los Nombres, ni hà eſtudiado à Sermones como el mienco (llamabaſe Franciſco un hijo ſuio, que comenſava aquel año.) *O toda es le gente eſtà borracha; mas à el fin yò ſoi un pobre lego ſin letras, y puedeſer que me encalibre.*

21. Eſto paſaba por el penſamiento de los tres, quando Fr. Gerundio, principiò el Cuerpo del Sermon, que probò, confirmò, exornò puntual, y literalmente ſegun la ingenioſa idea que ſele havia ofrecido, de la qual dimos baſtante Noticia a el fin del Capitulo 2°. donde podran bolverla à leer ſi guſtaren nueſtros pios, y benevolos Lectores, por que ſi bien es Verdad que nos podiamos prometer de ſumucha benignidad el que no llevaſſen à mal ſela bolvieſſemos à poner delante de los ojos un poco mas extendida, y con aquella

aquella energia, Cultura, y formalidad, que era propria de nuestro insigne Orador; pero à el fin todo bien considerado, nos hà parecido mas acertado Consejo no abusar de su buena inclinacion, haciendonos Cargo de que todo Repeticion es fastidiosa, sin ser nuestro Animo derogar por esso la buena fama, y opinion delque dixo que ai cosas, que *septies repetitas placebunt*, que daran gusto y no fastidiarian aunque serepitan siete veses; haigalas en hora buena, pero nos otros nos presumimos tanto de las nuestras, que las consideramos comprehendidas en este numero, y llamanos nuestras à las de Fr. Gerundio, por que en tanto mos las Apropriamos en quanto estan, sugetas à la Jurisdicion de nuestra tarda, y des lucida pluma. Y enfin para que es rompernos la Cabeza? Si tenemos hecha ya una firme, determinada, è irrevocable resolucion intervivos de no copiar dho. Sermon ni transladarle à nuestra Historia, haga cuenta el curioso Lector, que le leyò de por su puestas, y aun por oidas muchas mas aclamaciones, muchos mas victores, muchos mas vivas ô el acabarse el Panegirico, que à el concluir se la Salutacion. Tenga por cosa Cierta que no solo la Gaita, sino el mismo Gaytero-Estuvo tambien para rebentar el uno Soplando, y la otra siendo Soplada: y supongamos noticia indubitable, que ally incontinenti, y en la misma Yglesia al bajar la Escalera del Pulpito huvieron de sofocar à Fr. Gerundio, à puros abrasos, que antes dellegar à la Sacristia pensò ser ahogado en lagrimas, y mocos de las tias, que se atropellavan por abalansarce ael: haviendo Corrido respectivamente la misma fortuna Anton Zotes y la dichasissima Cantanla Rebollo, su Consorte. Finalmente dè por à sentado lo que Assegura un Autor

Fidedigno, y sincero, combiene à saver, que el mismo Lizenziado Quijano no en vargante de estar rebestido con las Vestiduras Sacerdotales, ni acordandose si quiera que estava Celebrando el Santo Sacrificio de la Missa, se estuvo sentado en la Villa, hasta que su haijado passò por el Presviterio para entrar en la Sacristia, y entonces sin poderse Contener se arrojò a el, diò le un estrechissimo abrazo, y buelto à el altar, apenas pudo entonar el Credo por las lagrimas que derramaba de puro gozo, y ternura, demonstracion, que no se hallarà semejante entoda la Historia Eclesiastica, aun que sea la del mismo Erias supin Autor diligentissimo en recojer las Noticias apocriphas, y ridiculas, que podian hacer despreciables las mas sagradas Augustas, y venerable seremonias de la Santa Yglesia.

22. Saliò nuestro Fray Gerundio dela de Campazas lo mejor, que pudo, y no le costò poco trabaxo por que est tradicion, que à penas le dejaron poner los piez en el suelo, hasta que lleyò à su Casa llevandole en el ayre los inumerables, que Concurrieron à Congratularle, y se incorporaron despuez en la Comitiva, que se compuzo de casi todo el immenzo Gentiò, que havia acudido à las Fiestas. Parecenos, que nos es necessario. Decir los parabienes, los placemes, las en horabuenas, que ally se repitiron, unos en salsando à el Predicador, otros congratulando à sus Padres, estos complaciendose con Fray Blas, que recivia las enhorabuenas en nombre de su religion, aun que aplicandose en si la mayor parte de ellas; à quellos clamando à vos en grito, que era dichosso el lugar, que havia merecido ser Patria de tal hijo; y finalmente grisando todos à una vos que Dn. Fr. Gerundio, era de presente la honrra, y havia de ser con el tiempo

la immortal memoria de ſu ſiglo. Coſas tan comunes, y tan regulares, no es razon que los hiſtoriadores gaſten tiempo en referirlas, por que los Lectores las deven dar, por ſu pueſtas, y mas quando à la ſaſon era ya la una dela tarde; eſtavan las Meſas pueſtas ſe paſſaba el azado y los Combidados tenian fuerte gana de Comer. Antonio Baſes.

CAPITULO QUINTO.

DASE CUENTA DELO QUE PASSO EN la Meſſa de Anton Zotes.

1°. NO es nueſtro animo hacer una pompoſa deſcripcion de la gran Meſſa, ni ſe referir el orden de aſſientos que guardavan entre ſi los convidados, ni mucho menos dar al Lector una individual noticia de los plattos, que ſe ſirvieron en ella ſobre que podra pareceras muchos una prolixidad impertinente. No faltarian algunos que la caliſiquen de impropria ô de mui agena. De aquella Mageſtad que deva reynar ſiempre en eſta gracioſiſſima hiſtoria, en la qual nunca pueden hacerce lugar oportuno las noticias que no ſean de la mayor importancia, por que ſi bien no pocos Hiſtoriadores nos handado en eſto exemplos, harto pernicioſos, haciendole en las ſuyas à coſas extravagantes y ridiculas, como el que ſe parò mui de propoſito à tomar las medidas à las bragas de Caligula, haciendo una pintura de ſu corte, y previniendo con toda ſeriedad que ſe las atacaba con agujetas, y no con botones ni corchetes; que era lo mas regular en aquel tiempo. Y el otro que refiriente aquel caſo (cierto ô dudoſo) quando el Rey D^{n}.

Pedro el cruel ſe arrojò con la eſpada deſnuda al Rio Guadalquivir para matar al Legado del Papa que le havia deſcomulgado deſde un barco, que eſtava prevenido, y eſte ſe eſcapò à fuerſa de remo; con cuya ocaſion el bueno del Hiſtoriador ſe entretiene mui de ſpacio en medir los pies que tenia el barco de largo, lo que conſtava de ancho, quantos eran los remos, de que iban beſtidos, ſin obmitir el color de las birretinas, y con la advertencia de que llevaban bordado de realſe en ellas, el eſcudo ô las armas de Dⁿ. Henrique conde detraſtamare, hermano y Competidor de Dⁿ. Pedro; digo que eſtas, y otras menudenſias con que lo refieren los Hiſtoriadores, ſon aquellos exemplos mas admirables, y à nos otros no hà parecido mas conveniente reſpetar con una profunda veneracion que empeñarnos à ſeguirlos.

2°. Fuera de que haviendo hecho una punctual deſcripcion thopographica de caſa de Anton Zotes, à la miſma entrada à eſta nueſtra veridica hiſtoria con ſu figura, dimenciones y repartimientos; le ſeria facil comprehender à qualquiera Lector por eſta caſa, que ſea la ſagacidad de que le hà dotado el Cielo, que dentro de la caſa no era facil encontrar pieſa cubierta, capas, y proporcionada para tantos convidados; por que la primera que era la unica que havia, eſtava yà lexitimamente enpleada para otro neceſſario deſtino, como lo dejamos advertido en el Capitulo 3°. de eſta ſegunda parte, y aun que huvo botos de que ſe deſaocupaſe el pajar para poner las meſas, no lò conſintio la diſcrecion del Mayordomo. Lo primero por que es lugar indecente, lo 2°. por que dan à conocer à los convidados donde eſtava la deſpenſa de lo que havian de comer las beſtias; podra parecer piga, y era dar aſumpto para que ſe ſacaſſen coplillas, y cantares; lo

3°. por que donde se havia de echar la paja? lo 4°. por que todo el quarto estava entoldado de telarañas; lo 5°. finalmente por que no havià otra entrada para el pajar que el boqueron por donde se arrojava la paja, desde el qual hasta el pavimento havia mas de seis varas.

3°. *Essa ultima en feculdad, dixo un compadre de Anton Zotes que asistia à la consulta, no me haze ninguna fuersa, por que con bajar los Señores por la escalera de mano, por donde bajan los mosos quando el pajar llega à las escurriduras, que estava todo acabado; y como se havia de servir la comida? Replicò el tio Anton Zotes, como? Respondiò el compadre, subiendo y baxando los servidores en si no con una extrataxema sutil, que ahora me incurre; havia mas de que estuviessen dos mosos en cima del Boqueron con dos caradas atadas à sus dos sogas. Y que por ellas se subiessen, y bajasen los platos que havian de recevir ô enbiar los mosos que estuviessen à bajo; compadre esta en feculdad no vale nada para las otras si que no topo la solucion.*

4°. Por todo lo qual es mas verosimil que los arneses se dispusiesen devaxo del covertisso que estava delante de la primera parte interior de la casa, en frente por frente de la que caia à la calle, del qual dimos puntual, y exacta noticia en el Capitulo primo del libro primo pagina mihi 3ª. de esta circunstanciada historia; y mas haviendo para esso la congruencia de estar mui immediata la cosina, con cosa que conduce mucho para los platos salgan calientes à la mesa, como lo nota sabiamente Monsieur Ferneyer primer Cosinero de Altª. Real el Señor Duque de Orléans, en su docto tratado del Cosinero à la moda Capitº. 2°. del citio donde se deve colocar la cosina; *il faut mettre la cuisine le plus proche qu'il sera possible à la chambre à manger,*

pour la raiſon que les viandes aſſaiſonnées ſoient miſes ſur la table à propos pour être mangées. Palabras dignas de eterniſarſe en la memoria de todos. Y que nos hà parecido conveniente traducir con la mayor fidelidad, paraque no ſe priven de ella los que tienen la deſgracia de ygnorar la (deſgracia) digo la lengua Franceſa; conbiene, dice el docto Autor, que ſe fabrique la coſina lo mas cerca que ſea poſſible del quarto donde ſe come; y la raſon por que aſſi ſaldran los platos à la meſa con el temperamento con que deven ſalir; pues añade en ſu erudita nota el Ant°. Scholiador, ni mas frios ni mas calientes.

5°. Que lo que conviene. Por lo que toca al orden de Aſſientos, es natural, que huvieſſe ocupado, el 1°. que era en cabeſera de meſa, el S^or^. Magiſtral, como perſona mas digna, teniendo à ſus dos lados al Padre Vicario de las monjas; y al Canonigo D^n^. Baſilio, el qual quiſo abſolutamente, que Fr. Gerundio ſe ſenſentaſe junto à el, pues aun que por ſer tan de caſa, le tocaba ocupar los ultimos aſientos, y el por ſu *modeſtia* aſſi lo preſindiò, pero por novio, digamos lo de eſta manera, convinieron todos, en que le correſpondia ſentarſe de los primeros; y añadieron mas, que ſu Madre la tià cantanla devia ſentarſe junto al hijo, para que comieſſe con mas guſto; y la buena de la rebolla ſin hacerſe de rogar lo executo luego aſſi; los demas convidados tomaron ſus aſientos, ſin preferiencia perſonal; obſerbando ſolo la de los eſtados, por que aſſi lo diſpuſo el familiar con mucho acierto; diciendo: *Sennores la Ygleſia tiene yà entregado el ceremonial, lo que ſe platica en las Preciciones: hemos de platicas en eſta meſa en gracia de Dios: primero los Flaires: deſpues los Sennores Curas, de otro los Legos, y a la tra-*

cera de todos las mejures por que este garvado alla se entiende.

„ 6. No parece, que llevò mui à bien este repar-
„ timiento, el Hermano Bartholo (assi se llamaba el
„ Donado) por lo que dijo el familiar, Hermano Sin-
„ dico. (Eralo de su Combento, si su caridad no en-
„ tiende mas de cosas de Inquisicion, que de asenta-
„ deras de messa, digole que es un pobre Menistro.
„ La pension de persision, y la mesa, es mesa, y bas-
„ tante en diferiencia de la una, à la otra, como de
„ mi al Padre Santo, para sentar nos Fraires, junto à
„ Fraires estariamos, en nuestro combento; lo que yò
„ he visto en mesas de respecto (por que aun que po-
„ bre pecador, he comido con muchas personas, que
„ tenian Señoria) es que las Señoras se sentaban en
„ junto à los Fraires, è los Fraires, è junto à las
„ Señoras siendo esto un lobitico (lobitico queria de-
cir) muy arreglado à conciencia, y à razon; por que
por enfin, y postre, todos tenemos faldas, y como dijo
el otro la bariedad es Madre de la Hermosura, y para
que su caridad lo sepa todo, huvo ocazion en que me
mandò sentar, y conver junto assi una Duquesa. Tam-
bien yò he visto conver junto à otra, dijo el familiar
à una negra, à un enano, y auna mona; yba aprose-
guir, pero un Religioso de la misma Orden, y del
mismo Combento, que havia llegado aquella mañana
le à tajo diciendo. Hermano Sindico, no haga caso
de esse simple, pues yà le conose, como no ha dicho
misa, ni comulgado harto serà, que este en ayuno na-
tural. Lo dipuesto, estaba bien dipuesto, y lo contra-
rio no es modestia, ni aun de ciencia Religiosa. Si el
derecho Canonico en carga severamente, no solo à los
Religiosos sino à los mismos Clerigos seculares, que

huyan en quanto ſea poſible, de los convites publicos, *convivia publica fugiant*, que pareceria un Religioſo en un convite publico, ſentado entre dos mugeres, ô una muger entre dos Religioſos? No ſe atrevio à replicar, el hermano Bartholo, y todos tomaron ſus aſientos, ſegun la prudente diſpoſicion de Ceſſudo familiar.

7°. Dioſe principio à la comida, ſegun loable coſtumbre de Campos, en meſas de Mayordomos, con un plato de Champhaina, huvo ſu cordero aſado, ſus conejos, ſu ſalpicon, ſu olba de Baca, carnero crema, chorizos, jamon, todo en abundancia, ſirviendoſe por partes, azeiturras, pimientos, y queſo de la tierra, ſuponiendoſe que no ſolo andaba rodando por las meſas el vino de Paramo, ſi no que el de la nava, hizo rodar, por aquellos ſuelos, al cabo de la comida, à mas de dos convidados. No fuè de eſte numero el Hermano Bartholo, por que no llegò à tanto, la virtud del eſpecifico, pero al acabar el plato de Chanphaina, no pudo llevar en paciencia tanta gravedad, meſura, y ſilencio, como ſe obſervava en la meſa, ſin hacer cargo, que aſſi comienſan por lo regular todos los convites, que acaban en bulla algaſara, y aun locuras, ſegur aquel apoſegma: 1° *Sibentium*: 2°. *Stridordentium*: 3°. *rumor gentiæ*: 4°. *voci feratio mentis*. Pero como el donado no entendia latin, no le paro per juicio la ignorancia de eſta ſentencia, y queriendo deſde luego, tomo en la mano un baſo de buen portante encarò con la tia cantanla, y diciendo en alta vos, *bonbas* para llamar el ſilencio, y la atencion, rompiò con eſta diſparatadiſima dezima.

O tu cantanla Rebolla
Madre de eſte ſientiſimo Rebollo
Eres la madre mas dichoſa,
De quantas hàn parido alguna coſa,

La fama con ſu clarin
Y retintin
Harà que llegue ſu gloria
Deſde Campaza haſta victoria,
Y es la ſtima como dicen eſtos Señores
Que nò paras una camada de Predicadores.

8°. Aplaudioſe infinito la decima con repique univerſal de platos, y de vaſos, ſiendo como la Señal de comer, pues deſde aquel punto, todo fue bulla, zambra, y algazara, tanto que ſe atropellavan unos à otros los brindis, y las coplas, el Canonigo Dn. Baſilio que no deſeava otra coſa, para ſoltar la rienda à ſu feſtivo humor, yà ſu admirable facilidad, en el decir, tomò el baſo, gritò, *bonba*, callaron todos, y dixo aſſi.

Yò no he oido Sermon tal
Ni ſe oyò de Polo à Polo,
La decima de Bartholo
Solo puede ſer igual,
Eſtà mi Juicio natural
Y tanto el cotejo aprieta
Entre una y otra vera
Que es la ſalida mejor,
Que uno es tan grande Orador
Como el otro gran Beta.

9°. Solo el Magiſtral, algunos de los Religioſos, y tal qual Clerigo, à los quales ſe añadiò el ſocarron y cortezudo familiar, entendieron lo ladino de la decimilla, los demas ſe la tragaron como ſonava, y eſpecialmente à los dos intereſados les hizo mui buen provecho, por que el donado ſe eſponjò viſiblemente, y Fr. Gerundio que entendia tanto de verſos caſtellanos como de Sermones, quedò muy agradecido, el familiar

hombre en extremo veraz que no podrà disimular lo que sentia, dixo con mucha gracia; mal año para los que „ me quieren mal; si la coplilla no abranda ella seme à „ semeja, à lo que respondiò un Fraile mui taimado, „ quien le preguntè qual de dos hermanos mios tambien „ Fraires que vivian en su Convento, era mejor estu-„ diante? Y el me respondiò ambos son peor.

10. El Predicador Fr. Blas que havia callado hasta entonces no pudo llevar en paciencia la puya del Señor familiar, y como el se picaba tambien de Poeta, y en realidad era de aquellos Poetillas en cierne, que saven de lo que consta un verso, y toda la gracia la ponen en equiboquillos, insultos, y pueriles, desembaino al punto su decima, y mirando de heto en heto, al familiar hab.ò de esta manera.

El sentido singular
En que e! familiar se explica
Aun que repica no pica
Que el estilo familiar,
A Fr. Gerundio alabar
No me toca ni al donado,
El qual digo de contado,
Que si es bueno es lo mejor
Pero sera hombre mayor
Como sea mal donado.

11. Aturro'lose el familiar, y se quebraron algunos vasos, y aun platos, en fuersa de los repiques con que fue celebrada la d cima de Fr. Blas, especialmente quatro Curas del Paramo que daron asombrados, por que aquello de *Pica y Repica* familiar y familiar, buen donado y mal donado, los aturdiò verdaderamente pareciendoles que era hasta donde podia llegar el yngènio,

conocio lò D^n^. Basilio, y para burlarse de los Curas tanto, como del Poeta, prorumpiò al instante en estas dos Quintillas.

Tus equivocos Fr. Blas
Nos admiran como soy
Mas perdonen los demas
Por que yò admirado estoi.
Que no sean mucho mas
Pues en yngeniosa cabesa
Se equiboca sin preludio
Con tal primor tal destresa
Que lo que parece estudio
Es enti naturalesa.

12. Tragosela Fr. Blas, teniendo por lisonja la satirilla, y parociendole à Fr. Gerundio, que era obligacion suya corresponder à los elogios, que se dedicavan à su amigo, yà que à el no se le permitia la modestia, quiso tambien sacar los pies de las arforjas, poeticas, pero como no tenia uso, le costaba mucho trabaxo. Esto se entiende para encontrar lòs consonantes; pues por lo que toca à los pies, no hallava dificultad el sacarlos ajustados, por lo mucho que le gustava el estilo cadensioso, pero salio felimente del empeño acordandoze en aquel punto de una desima, que se atribuye à D^n^. Francisco Quevedo quando estava preso en San Marcos de Leon, y dizen la compuso à un Canonigo de aquella Santa Yglesia que se intitula *Santa Maria de Regla* el qual era gran Copleadillo, pero mui poco Assistente al Coro, la desima dezia Assi.

La Musa demi Compadre
Con efecto es Musa bella
Y si no es Musa donzella

Es en el Cambio Musa y Madre
No Ay Cosa que mas la quadre
Por que yà es basa Sentada
En Soltera y en Casada
Como Ypocrates lo Aregla
Que oy le falta la regla
Parira ô esta preñada.

13. Disimulò Dn. Basilio la insultes, y aun afectò celebrarla como la mayor Agudesa, para tomar ocasion de volver à la Carga en los Aplausos de Fray Gerundio pero lo suspendiò por que à este tiempo tocò el Vaso el Padre Vicario, haciendo Señal de Bomba. Callaron todos, y el despues de Calsarse Mejor los Anteojos, componesel becoquin descargar el pecho, empuñar el baso, y mirar congravedad y con desden, Assia todas partes; dixo assi con mucho remigalmiento.

Octavarima
Sermones oì se decir Constancias
Pero tan Circunstanciado como esta
Ni, soto, ni Fr. Fiel, ni Fr. Ganancia
Ni el mismo Dn. Juan Lobo el Archipreste
Cotilla tiene mil Extravagancias.
Son de Orra los dhos una peste
O Gerundio Orator siempre Divino,
No eres Gerundio no sino supino.

14. Un poco se paro el Canoñigo Dn. Basilio al oir esta Octavilla que no le pareciò del todo despreciable, y como que Consibiò un poco de respecto al Padre Vicario teniendole por Poeta mas que de mesa de Cofradia, por que si la octava era ironica mostrava ingenio, buena Critica, y bastante travesura; no obstante le quedò algun escrupulo de que el Padre Vicario

con rodosſus cinco centidos por que ſus modales, ſu aire preſumido, y ſu afectado, remigamiento, le davan no ſe que tuſo de que tambien era de Predicadores del uſo, y que debia ſer un poco mas ignocente de lo que parecia; Para fondearle pues lo dijo con ſu acoſtumbrada Picardia, Padre Maeſtro, à excepion del Soñor Magiſtral, y de eſtos Reverendiſſimos, todos los Demas, que eſtamos en la Meſa ſomos algo legos, y aun incluſos los de Corona; pues yà ſave V. Ra. tambien que hai Ecleſiaſticos de Capa, y eſpada. No entendemos de mas libros, que el Breviario, y aun eſte ſave Dios ſi lo entendemos; con que no podemos aſernos cargo de quienes ſon eſtos autores que V. Ra. hà ſitado en ſu eruditiſſima Octava, que paſados ſus pies eſta chorreando aluciones quicitas. Sin duda, que Devieran ſer los Principes de la Oratoria Eſpañola, quando V. Ra. los trae à colacion para cotejarlos con el Reverendiſſimo Padre Fray Gerundio.

15. Y como que los ſon Señor Canonigo, reſpondiò con gran tieſura, y ponpocidad el Padre Vicario. A lo menos en mi Pobre Juicio, haſta que oi al Padre Fr. Gerundio, no hallè quien lo Excedieſe, y aun puedo añadir que ſi ſe encontrare quien los igualaſe, eſpecialmente en tocar con el major primor, y delicadeſa las circunſtancias mas menudas, que por el miſmo ſon las mas preciſas.

16. El Primero en un Sermon à cierta funcion de Jubileo concedido nuevamente por ſu ſantidad, queriendo hacerſe cargo aun miſmo tiempo, aſſi de nuevo Jubileo, como de un eſquilon, nuevamente fundado, que pocos dias antes, ſe havia es locado en el campanario de la Ygleſia, trajo oportunamente, aquello de *ecce nova Jacit omnia*, y añadio immediatamente

lo otro, *laudate ey in ſimbalio bene ſonantibus.* Los teſtos ſon comunes no lo niego però la aplicacion fue ſingular y paſmoſa.

17 Al 2°. No ſe eſcapò larara circunſtancia de haverſe pueſto peluca por la primera ves en el miſmo dia de la funcion el Mayordomo de la Fieſta à que predicava, y haviendo hecho una bizarra pintura de los cabellos de Abſalon, dixo que ſu Padre David mandò que ſe los cortaſſen luego que tuvo noticia de ſu infauſta muerte, quando quedò colgado de ellos: y dando orden para que de los miſmos cabellos le hiſieſen una cabellera riſada; ſe la puſo el miſmo dia en que fue danſando delante del Arca, para cuya eſquiſita erudicion ſitò el ſabio Orador al celebre Rabiacador, y no ſe que paſaje del talimid que venia mui à pelo.

18. El 3°. tuvo preſente que la noche antes de la funcion havia parido un niño muy rolliſo la Mayordoma, à la qual llamaban en el lugar la *Princeſſa* No ſe ſave ſi por ſatira ô mote, y con la mayor gracia y primor imaginable ſe le ofreciò de repente encargar en la ſalutacion aquel oportuneſimo lugar de: *Pacer natus ſi nobis ſi Filius datus ſi nobis jactus eſt principatus ſuper humery ejus.* Coſa que aturdia yà à todos quantos le oyeſen, y que deſde que yò la ley no hi dexado de admirarla.

19. 4°.... Yba à proſeguir el Padre Vicario, pero le atajò el Canonigo diciendo, Padre Maeſtro no ſe canſe Va. Ra. que por el hilo ſe ſaca el ovillo, y ſobra lo dicho. Para que yò conoſca con quanta raſon, con quanta candor, y ſinceridad Religioſa celebra Va. Ra. à eſſo ero es de nueſtra Oratoria Eſpañola; del 4°. yà tengo yò alguna noticia deſde que lei una Epigrama de Oracio, que le aplico à un mal hablado con ocaſion de no ſe que

Sermon que predicò ſatiriſando à otro de ſu paño, cuyos aplauſos, parece que no le ſentaron bien, y el bellacon del deſlenguado (Dios me lo perdone) que el tal Orador deve ſer corto de perſona, pero preſumido de hombre grande, y de lindo dixo buſonada.

Bellus homo & magnus urſides cora videri
Sed qui bellus homo ſi cora pupilis homo eſt.

20. Pero aora diga Va. Ra. que es lo que quiſo decir el ultimo concepto de ſu admiracion octava. Conviene à ſaber, que nueſtro inimitable Orador, yà no es Gerundio, ſi no ſupino, por que ſi es lo que comprehende mi malicia, harto ſera que eſto ſeda en el mayor elogio ſuyo. Sr. Canonigo reſpondiò no ſin alguna ſeriedad el Padre Vicario, yò no ſe loque ſu malícia de Vd. comprehende, ni dexa de comprehender, por que no ſoy amigo de me terme en malicias agenas, lo que ſi es que la Intelligencia de aquel concepto eſta clara, el ſupino es lo ultimo à que puede llegar todo verbo, y no puede paſar de alli, veale Vd. ſino: *ama as avi aig lego is gi lectos doceo es cui dectus, doctes, lectis, amatis*, ſon el ſupino de eſte verbo, los quales todos paſan en el, y no ay que andar dandoles bueltas, que no me ſeña larà ſi quiera Vd. Un verbo que de un paſo mas adelante; pues aora eſtà yà claro lo que quiero decir, y es que aſſi come el ſupino es el *non plus ultra* de los verbos, aſſi el Revmo. Fr. Gerundio (al decir eſto hizo ademan de quitar el becochin por reſpecto y reverencia;) es el *non plus ultra* de los Predicadores.

21. Tambien lo es Va. Paternidad de los Poetas agudos reſpondiò el thaimado Dn. Baſilio, y apueſto que ningun ingenio dava en la genuina ſignificacion del

pensamionto; si Va. Revera. no nos huviera hecho la honra, ô por hablar al usso, no huviera tenido la bondad de explicar nos le, lo ques no entender lo: como yò havia leido no me acuerdo donde, que en latin à un hombre tardo, y que todo lo trastornase llama un hombre *supino*, y tambien se aplica este significado à los peresosos, haraganes, y paleaneros que todo el dia se estan como se dize con la pansa al Sol. Confiesô que me sobre saltè algun tanto quando à el acavamiento de la octava, y pareciendome que podria ser puya, yà estava con la mutra en rutre para volver por el decoro de nuestro incomparable Orador, al qual sin azerle injusticia no se le podia aplicar el epitecto de *supino* en ninguno de los significados que yò le atribuia; por que ni tiene nada de aragan, y peresoso, siendo la misma laboriosidad, ni mucho menos tardo à rudo de ingenio; pues yò no le hè conocido hasta aora mas delicado como lo acredita cada rasgo del Sermon que acavamos de oirle.

22. Confiesso que el supino, en este sentido le soy yò, pues no cai en una significacion que se estava viniendo a los ojos; tambien declaro para descargo de mi consiencia, y para mayor confucion mia que yà no me parece el nombre de *Gerundio* tan de *supino*. Antes de haver oido la erudita, ingeniosa, y cabal explicacion, de su significado, jusgaba yo, que no havia en toda la nomen clasura (llama assi Sra. Cantanla por que somos deudores à todos) aquel Bocabulario, al magasen, despensa, donde se sacan los nombres proprios..... que no havia buelvo à decir en toda la nomen clausura, otro nombre mas ajustado al talle de nuestro gran modelo de Predicadores, que el Gerundio; por que los Gerundios, son los que dan à entender el ca-

racter

racter de los ſujetes con quienes tratamos, y aſſi aun hombre de condicion altiva; furioſa, y arrebatada le llamamos un hombre *tremendo.* A un Religioſo grave, y authoriſado, y reſpectable, le damos el titulo de Padre Reverendo, à uno que ſea maligno, diſoluto, y Contagioſo, y mas ſi eſta Publicamente eſcomulgado, le eſtinguimos con el arrimadiſo de *Vitando tremendo*, *y Reverendo* ſon tan Gerundios, en uueſtra Lengua, como ſon en la Latina? *en nandus*, *prandendus potendus.*

23. Eſto ſu pueſto deſde que tuve la dicha de conocer, tratar y oir al Padre Fr. Gerundio, diſcurria, yo aſſi: eſte es un hombre verdaderamente *admirado*, *eſtupendo*, *preconiſado*, y *coleado*, los quales todos ſon legitimos Gerundios, ô no los ai en el mundo; luego ſe le puſo el nombre con la mayor Propiedad imaginable, pero deſde, que oy V. R. digo, y buelbo à decir, que arto mejor le quadraba el de *Supino* por que eſſe es mucho mas coſa, y eſto ſe entiende, ſin perjuicio de los aciertos, y de la direcion del Señor Licenciado Quijano, ſu dignisſimo Padrino, que fuè quien ſelo puſo.

24. El Buen licenciado que en toda la comida havia ſerrado la boca pero tampoco la havia avierto para hablar palabra ſino parte para comer, y parte para admirar los grandes Elogios, que à ſu modo de entender ſe havian dicho en la Meſa de ſu guerido Aijado, ſolamente reſpondiò Señor Dn. Bacilio, yo ſoy un Pobre clerigo, que no entiendo de eſſan honduras; algo entiendo en Gerundios, y Supinos, pero jamas me meti en qual era mas, ô qual era menos, por que no ſoy amigo de rebolver hueſos, que alfin ſon coſas ocioſas. Si à Fr. Gerundio le puſe eſte nombre, y no otro, mis raſones me tuve, que no es meneſterdecir à nadie. Lo que podre aſegurar à Vmd. es mi aijado alli

M

donde Vmd. lo ve! Tan conocido ha deſer en el mundo con el nombre de Gerundio, como puede haver lo ſido qualquiera ſu síno que haya nacido de mugeres.

25. Bomba, dijo à eſte Punto el hermano Bartolo que eſta es ya demaciada proſa. Se và acabando la Meſa, y en toda via no havemos dicho una ſola palabra, el Señor Mayordomo; àbbà à bà à Dios, y à dicha, Callaron todos, y el ſoltò eſta diſparatadiſſima Corredera de deſatinos.

Carlos Magno, y todos los pares
Fueron, ô Anton Zotes, en tu comparanza,
Como el dedo minique què al reſpecto detu panza,
Y como dos pagitas en Junte à dos pagares
No bencistes al Gigante fierabras.
Pero hiciſte mucho mas.
Quando por tu induſtria vino al mundo,
Eſte poſo de ciencia tan profundo,
Como la noria de mi combento.
Que tiene mas de dies braſas, y aun mas ſiendo
Si no fuera porti, y por la tià conſtanla ſu conſorte
No metiera Fr. Gerundio tanto ruido en la Corte
Dn. la Reyna, el Rey, el Papa, y los Cardenales,
Los Dugues, los Marqueſes, y haſta los miſmos Provinciales
Le Selebran à Porfia
Que dizen, que es Batahola, y una Algaravia
Si el arbol ſe conoce por el fruto,
Como dijo un teologo llamado Marco Bruto,
El qual añadia, que aun por eſſo,
Las Grandes camueſas, indican un grande camueſo.
Que Arbol eres tu? Que heno ſobre tronco
Solo de imaginarlo me pongo ronco
La fama.......

26. Baſta Hermano Bartholo, baſta, le interrumpiò el Magiſtral que yà no podia aguanlar mas tanto diſparate, y aunque havia diſimulado ſu mal humor todo

lo possible, porno desasonar la funcion, Apurada la paciencia selevantò de la Messa, con pretexto de ir à dormir la siesta, y haciendo lo mismo todos los demas convidados, à exception de Dn. Basilio, el Padre Vicario, Fr. Blas, Fr. Gerundio el familiar, y el Donado, que sequedaron de sobre Messa, donde pasò loque sedirà en el Capitulo siguiente.

CAPITULO SEXTO.

DE LA CONVERSACION NO MENOS util que graciosa que se tuvo sobre Comida.

1°. PERMITAME Padre Fr. Gerundio que le dè mil Abrasos, dixo Dn. Basilio, Aora que hemos quedado solos; rato mexor que el que Vd. mediò con su Admirable Sermon no le hè tenido ni le tendrè enmi Vida; esto es Predicar, y todolo demas es hojarrasca, yò tal digo Añadiò el Padre Vicario, y si un Joben al principio de su Carrera empiesa Assi, que sera quando la Acabe. Yò conoci à un Predicador de Cierta otden, hombre yà de Canas, y protesto que aunque Predicador à esse mismo Aire que el Padre Fr. Gerundio, nò mereciò descalsarle los sapatos; y con todo esse le llamavan espanta Madrid: pues que sera el Padre Fr. Gerundio, quando llegue à sus Años. Seguramente que le llamaran el *Monstrùo de Españas*. Y todavia le Vedra estrecho el nombre.

2°. No te lo digo yò Amigo Fr. Gerundio interrumpiò à esta Sason Fr. Blas, revosando degoso por todas sus coyunturas, sino huvieras sequido mis consejos, y te huvieras dejado governar de la vejes de nuestre Reverendis-

ſimo Padre Fray Caduco, lograrias, Aora eſtos Aplauſos?

3°. Quien es eſſe Fraile preguntò el familiar, y que conſejos dava àmi ſobrino? Es un Reverendiſſimo Matuſalem reſpondiò Fr. Blas de eſtos que Alcanſaron las balonas, y elquà eſta mui mal contodo aquello que hace el guſto, y el embeleco del Auditorio, y produce el aplauſo del Predicador, dandole à que ſe hà de Predica à la Ramplon y à lo ſolidote, Aſſumptos ſerios y naturales, Verdades induvitables y de quatro ſuelas. Pruevas Maſiſas de Cal y Canto, y como dizen de eſtas que aplaſtan de Circunſtancias no ſe hable dice, que no aimas circunſtancia que la del Miſterio del ſanto ô de objeto, que ſe predica, y que todo lo demas es locura y profanacion, que muchas veſes ſe Roſa el Sacrificio. Añade que ſolicitan en los Sermones el guſto ô el deleite del Auditorio; y el Aplauſo del Orador, es contra toda Regla de la Verdadera eloquencia, laqual ſolo deve tirar à convencer yà perſuadir, yà mover; pretendiendo que los conceptos delicados, las Agudeſas, los equivocos, y las pinturillas deleitan pero no Convenſen, ni perſuaden, ni Mueven; vaya viendo loque adelantaria un pobre Predicador con eſtas reglitas, y ſi al Cabo de laño tendria dos Arrobitas de Chocolate en el Caxon, ô ſi rodarian media doſena de Doblones en la Naveta.

4°. Con que eſſo decia eſſe buen Fraile? Bolviò à preguntar el familiar, ſi Señor eſſo dice, y eſto eſtavà diciendo por todo la Eternidad ſi Dios no lo remedia, reſpondiò Fr. Blas; *pues mi alma como la de ſu Revera. Continuò el familiar yò ſoy un pobre monigote como vueſtras caridades ven, que ſolo sè leer contravajo y hechar mi firma con efeculdad; pero por fin y poſtre, mis dos dedos de entendimiento de preciſo lo ha de tener todo hom-*

bre irracional, mi voto le doy à esse Fr. Mathias de Jerusalem, ô como le llama el Padre Predicador y que me en plumen sino le sobra la rason por los tejados. Quando voy à oir un Sermon sea el que fuere, voi siempre con intencion de que me hagan bueno ô esperando me deseos de imitar las virtudes del Santo à qnien se predica, ô proponiendome alguna verdad de importancia que me la metan bien en la cabesa; y despues como que empegen el corason à practicarla. Pero vaya yò con dios que las mas de las veses me allo con una retaila de garabainas, entretijos de sotilesas y de corculoquios, que en mi anima jurada los entiendo yò tanto, ni se à lo que vienen como aora llueven Pepinos. Daca el Mayordomo, vuelve la comida, torna los novillos, si la ciudad se llama assi, si infundiador se llama assado, si dansaron ô no dansaron los Profetas, si se usaron ugeras ô cohetes y carretillas, y trenquetaques en la Ley de los Judios. Despues entran los Angeles que suben, y bajan por la escalera de Jacob; despues aquellos Seraphines con sus alas, que no paresen sino los gorriones de todos los Sermones, por que assi como todos los Gorriones se encuentran en todo tiempo y en todas partes, assi essos pobres Seraphines; no sè à fee mia, como tienen yà fuersas ni prumas, y en verdad que isieron bien en poner les tantas alas, una ves que ubiessen de estar volando tan encontinuamente, pues que dize de aquel que unos llaman carro, y otros carrosa, de un tan exequiel? Habra acarreado el dicho carro mas paja en estos pulpitos de Dios que todos los carros de campo dende que se fundò el mundo, y en el la labransa, con que al cavo del Sermon me vuelvo à mi casa tan malo como me sali, sin aver entendido palabra de todo aquella chanphonia, y baya umd. con Dios, que hemos de decir es un hombre que se pierde de vista siendo

encina que muchos de ellos los llevara yò à la Inquisicion; si el santo Tribunal me lo mandara.

5°. Señor familiar replicò Fr. Blas, no hable vd. en lo que no entiende, à lo que añadio promptamente Fr. Gerundio, tio pensan vd. que hà de alcansar mas que tantos Predicadores famosos como predican assi, y tantos hombres discretos como los celebran, y los aplauden es de masiado pensar, *Sobrino respondiò el familiar cada pobre alcansa aquello que Dios le ayuda, à esso de que tantos Predicadores prediquen assi, y que tantos hombres los celebran. Digo por que son tantos los que predican ansina, por esso me encarabrino yò tanto. Y en quanto à los hombres discretos que los celebran peor es jusgallo; yò confiesso por que el Diablo no seria de la mentira, que tambien los he visto aplaudir à muchos, pero aca en mi maginocion todos eran unos tontos, y à lo otro que dixo el Padre Predicador de que yò no lo entiendo, respondo à su usencia que como los Sermones se predican para que los entiendan todos, por el mismo caso que yò no entiendo los mas, digo que son malos, y no me sacaran de esto quantos Theologos hai en la ciudad de Salamanca.*

6°. A muchos ha hecho poca merced el S^or^. familiar, dixo à esta sason el Padre Vicario con su acostumbrado ornamento, si son necios los que predican de essa manera, y los que gustan de Sermones à esse aire se verificara à la letra lo que dice el Espiritu Santo, *stultoris infinitus & numerus* sera preciso contar en este numero à muchos hombres de bien, y yò aun que no lo sea, desde luego me cuento entre ellos; por que mas quiero errar con los muchos que asertar con los pocos.

7°. Fuego de Dios en la maxima replicò con vivesa el familiar, *no me lo metera su erendissima en la cabesa, en todo causo à mi me parece mas mejor acertar con uno*

ſolo que errar; con todo el mundo; pues que en concuſion el errar ſiempre, es errar, y aſertar ſiempre es aſierto. No eſtara Vd. tan ſolo por eſſe partido, dixo à eſta ſaſon Dn. Baſilio que no tenga tambien à ſu lado al S^or^. Magiſtral, por que aſſi en los Sermones que le hè oido como en las converſaciones que ſe hàn ofrecido en la materia, con el exemplo, y con la palabra, ſe mueſtra tan opueſto à eſte modo de predicar, que es guſto verle, quando ſe ſumba de el, y eſtremeſſe quando le convate en ſerio.

8°. Por algo hà eſtado tan grave y tan eſpetado en toda la meſa, interrumpiò el hermano Bartholo, que en toda ella hà dicho eſta boca es mia, y alguna ves que yò le mirava con un Seño, que parecia un Inquiſidor; pero deſpues de todo, yò me atenguo à nueſtro Padre Vicario, y al R°. Padre Fr. blas, que ſon todos Predicadores leidos, y demi ſe dezir que quando oigo uno de eſtos Sermones agudos me en bobo tanto, que es un alabar à Dios; pues que ſi el Predicador es hombre de manoteo, y lo repreſenta con garvo, y como dizen en propiedad, entonces no trocaria yò el Sermon por una comedia.

9°. *Eſta es otra replicò el familiar. Predicadores hè oido yò que no pareſen ſino meſramente unos farſantes que vi en valladolid una ves, que fui alla à coſas del Santo Oficio, y avia comedias ni mas ni menos traginar las manos; quando predican como las traqu. ñ ıba el primer Galan, que decian era un prodigio. Si hablan de cruz ex purren las manos, ſe de vandera hazen que la tremolan, ſi de batalla dan cuchilladas, ſi de uno abe haſen que buelan*, en eſſo hazen lo que deven reſpondiò magiſtralmente el Padre Vicario, por que las acciones han de *acompañar* à las *palabras*, en lo qual no deven

diferenciarse el Predicador del representante.

10. *A otro perro con esse hueso*, dixo el familiar. *Que no lo roerè, con que quiere su usencia encajarnos que un Comediante y un Predicador han de representar de la misma manera? Ambos han de pintar en quanto sea possible con las acciones aquello que expressan con las palabras replicò el Padre Vicario. Si Señor, ambos tienen essa obligacion, pero el Comediante como Comediante, y el Predicador como Predicador, pues explique nos Vd. la diferencia dixo con un poco de desden el Padre Vicario. O si yò supiera explicar la como aca la tengo en mi caletre respondio el familiar, no me trocaria por el arcediano.*

11. A mi me parece, saltò entonces Dn. Basilio, que comprehendo lo que quiere decir el Sor. familiar. Parece le que siendo tan diversos los fines que se deven proponer el Comediante, y el Predicador, han de ser tambien mui diferentes los medios, y que lo que en el uno es gala, hermosura, vivesa, y propriedad en el otro seria locura, ridicules, yrricion, y extravagancia. El Comodiante solo tira à deleitar, embelasar, divertir, el Predicador intenta unicamente el convencer, persuadir, y mover en aquellas acciones, los gestos, y los movimientos. Parecen mejor quanto mas airosos, quanto mas vivos, y quanto mas desenfadados, en este todo deve respirar gravedad, magestad, modestia, y compostura y perteneciendo à la accion, no solo el movimiento de las manos, sino el aire del semblante, la compostura del cuerpo, y hasta el tono de la voz, en todo deve reinar una modestia, que no se pide al Comediante; y à este proposito me acuerdo haver leido en Quintiliano, que el buen Orador hà de querer mas ser modesto; y encogido, que garvoso, y desembrazado. *Modestus es este & videris*

videris malle. Y deve ser sin duda la rason por que siendo el principal fin del Orador el persuadir, y el mover todo aquello que le hase mas amable, le hase tambien mas eficas, siendo cierto que el que es dueño del corason, se hase mas preciso dueño del entendimiento, y como el orgullo, la presuncion, y la arrogancia, desagrada tanto à todos el Predicador que en sus movimientos, gestos, acciones, y mencos, se obstenta orgulloso, arrogante, y presumido, de contado se hace aborrecible, ô por lo menos enfadoso. De à qui es la modestia, y el encogimiento que pocas veses Cae en gracia à un Comediante, siempre es necessario al Predicador, y arto sera que no fuesse esto lo que el S^or^. familiar quiso dezir.

12. *Pero quando lo explicaria yò en essa eregia varida? Exclamo el familiar lleno de goso, dando un abraso à Dn. Basilio, Vd. me bebio el pensamiento, y yà que una cosa llama à otra, diga nos Vd. por vida suya, y assi tenga Dios en descaso el anima de su santa Madre, (conocila mucho, y era una muger, balame Dios que mujer era) diganos Vd. que cosa es modestia de la vos, por que asi al descuido se dejo Vd. caer esse vocablo, y yò no entiendo vien lo que santifica.*

13. Tam poco yò entienderia mucho respondio el Canonigo si por casualidad no lo huviera leido pocos dias ha en cierto libro que me embio un amigo de Madrid, y trata de essas cosas de Predicadores, intitulase *la eloquencia Christiana* y su Autor es un Jesuita Frances llamado el Padre Blas Gisbert, hombre sin duda abil, discreto, y erudito, que trae admirables especies, aun que ami pobre parecer, escriptas nò con el mejor methodo del mundo, por que repite mucho ansina bastante, no le sigue, la caza, pica mil cosas, y luego las deja, y en los muchos exemplares que trae de San

Juan Chrissostomo, à quien propone con grandisima rason, por el mejor modelo de la eloquencia Sagrada, aun que todos ellos son muy escogidos me parece que esta algo prolixo; pero ola? Quien soy para meterme à critico? sin acordarme que esta facultad no se hiso para un pobre Canonigo bolonio, buelvo à la pregunta.

14. Dice pues este Padre, si no me acuerdo mal, hablando de la modestia de la vos, poco mas ô menos estas palabras, *seras modesto* por esta parte si evitas en tu vos cierto aire corto, bronco, hinchado, y dominante, que introduce hasta el coraçon de los oyentes, aquella en fadosa disonancia, que su mismo desentono causa en el oido, una vos dulze fuerte, igual flexible, y modestamente imperiosa es de admirable auxilio para la persuacion, por el contrario el entendimiento siente no se que repugnancia en rendirse à unas rasones; que se derriban de un canal tan ingrato y tan desagradable, como es una vos grosera desapacible, fiera, impetuosa, y violenta.

15. Y donde hà de ir à comprar otra replico Fr. Blas, aquel à quien dios se la diò con essas tachas? Esso no lo dize mi Autor respondio el Canonigo, y yo no he tomado el oficio de instruir à los Predicadores, por que soi poco hombre, para esso, solo refiero lo que he leido, bien que à mi me parecia que el arte, el travajo, y el cuidado podian corregir essos defectos, y aun hago memoria si no me equivoco de haver oido, ô leido que Demosthenes, y Ciceron, los mayores Oradores que hà conocido el mundo, ambos havian recevido de la naturalesa una bos bronca, y destemplada, y ambos la reduxeron à un medio templado, sonoro, y apacible, con el cuidado y el exercicio.

16. *Pues oye su merced Señor Basilio dixo el familiar*,

aun que es assi que essas vossarronas que parecen berreaduras de Buey, y de Bezerro, y essos meneos impetuosos de los Predicadores, como los llama esse Padre Teatino Bras de que se yò. Que parece que le rompen à uno los cascos, pero à mi no me anto hinan, menos otros Predicadores, que hai tan enmelados con unas Palabritas, tan de asucar y de almivare, unos secos, y unos meneos de Dama, remilgada y de si Señor, que cierto; que cierto dan à un hombre gana de vomitar. Quando todo esso es natural respondio el Canonigo, por que nace de un ingenio verdaderamente dulce, suabe, y blando, y de algun natural defecto de la lengua, no solo no fastidia, si no que Caë en gracia por suabe; pero quando se mescla en ello la afectacion y el artificio, no ai cosa que mas compalague, ni que mas irrite, aun que en una conversacion el que afecta dulzaina, dengues, y remilgamiento, se hace extremamente fastidioso, pero quando esso se quiere remediar, tambien en el pulpito no ai paciencia para tolerarlo.

17. En esso vamos conformes, interrumpiò el Padre Vicario, y es quando el tenia una vos sonora, grata, y medianamente corpulenta no lo estamos tanto en el dictamen, siempre essa obrita del Padre Gisbert, que tengo en mi celda, y he leido con bastante cuidado, pues aun que Vd. la hà notado algunos defectilos, veniales à la verdad, pero en el fondo se conoce que lo aprueva; hà leido Vmd. los reparosos criticus de *Monsieur* Lefant, siempre en essa obra? Si Padre Rmo. por que estan al fin de la 2a. edicion que es la que yò tengo; y que le parece à Vd. de ellas? Pereguntò el Padre Vicario. Padre Maestro, respondiò Dn. Basilio, un triste Canonigo de capa y espada como yò soy, no puede dar parecer en estas materias, pero pues Va. Revª. desea saver

N 2

100172

lo que siento, valga lo que valiere, digo, que fuera de las notas que le pone, y à mi me parecen justas sobre la falta de methodo, la repeticion, y la proxilidad de los lugares Santos que extracta de San Juan Chrisostomo casi todos los demas reparos de Monsieur Lio[do.] Lenfant. Son sutiles ridiculos, y pueriles, y enfin pidiendo primero licencia, para usar de otro equivoquillo, reparo propriamemte de niño, que esse quiere decir licenciado Enfant en nuestra lengua.

18. Pues que? replicò el Vicario, pueril llama Vmd. al primer reparo, que pone sobre lo que dixe el prologo el Padre Gisbert, que la *hermosura del discurso suple las faltas de la Brevedad*, *y añade el critico*, *que aqui ai obscuridad*, *y algun centido equivoco*; *pues se quiere decir*, *que lo hermoso del discurso. Excusa lo prolixo*, *este reparo*, *me parece*, *justo*, *y solido.*

19. Lo que es no entenderlo? respondio, el Canonigo, pues ami me parecia, que era insulto, sutil, y sin razon alguna, por que no comprehendia, que entre essas dos clausulas, la hermosura de un rasonamiento, *su ple la falta de la Brevedad. La Brevedad de un discurso escusa la prolisidad* huviesse otra diferiencia que la de decir una misma cosa, con mas ô menos palabras, pero que en lo demas, ambas proposiciones eran igualmente claras, y perceptibles, mas las superiores luces de V. Ra. Descrubren lo que no vemos los que las logramos mas escasas.

20. Pues la 2a. nota de Monsiur Licenciado Enfant, sobre el prologo, dixo el Pâdro Vicario, aun es ma subtancial, que la Prim. y no se que pueda suplicar à ella para escusar el Padre Gisbert la Prolijidad de los exemplos, que propone: *Dise*, *que en esso no hizo mas que imitar à san Agustin* y añade oportunamente

el Discurso Critico, si el methodo es malo, no lo authorisa el exemplo del Santo fuera de que San Agustin no es tan prolijo, ni con mucho en sus Sitas, como lo es el Padre Gisbert, en la que hace à San Juan Chrissostomo, tratarà Vmd. este reparo.

21. Yò me gardarè mui bien por que aunque, à nos-ostros los Eclesiasticos legos, nos disuena mucho, esto de hablar con menos respecto de los Padres, y mas de un padre tan sabio, tan ingenioso, y tan critico en todo como dicen, que fue San Agustin, pero esso naceria sin duda, de que nos-otros no lo somos, por esso nos escandalisa oir, que *quando las cosas son malas.* El exemplo de los Santos Padres nos *la authorisan*; por que nos parecia à nos-otros, que una vez, que las authorisase el exemplo de los Santos Padres, Devianos de creer, que no eran malas; por lo que toca à si son, ô no son tan largas las citas de San Agustin, como los exemplos que copia el Padre Gisbert de San Juan Chrissostomo, yo no puedo hablar con conocimiento de causa; por que confieso que solo he leido por el forro de las obras de San Agustin en la libreria del Señor Magistral, pero como el Padre Gisbert asegura, que San Agustin tras lada lugares *mui considerablamente bargôs* de los Prophetas, de San Pablo, y San Sipriano, en su libro, otratado de la Doctrina *Christiana* Parece que devemos creer, sin escrupulo, por que no tiene trasa de hombre, que habla à bulto, de quien cita en falso.

22. Pero demos de Barato, que las citas del Santo huviesen sido mas breves, ô mas cortas, à cà ami modo de concevir, me parece, que no hace fuersa el cotejo, siendo mui clara la Disparidad. San Agustin en el Libro de la Doctrina Christiana, no toma,

por asumpto instruir à un Predicador, en el modo de Predicar, si no imbuirles en los Dogmas, ô Doctrina dela Religion, que deve enseñar, y para esso, no era menester copiar parajes largos de los padres anteriores al Santo Doctor, por el contrario todo el empeño, y todo el asumpto del Padre Gisbert. Es instruir aun Orador Christiano, y en el methodo, y en el modo, con que ha de disponer sus Sermones, y para esto era (al Parecer) indispensable hacer un poco largos los exemplares, que se proponen, para la imitacion; por que como dise el mismo padre, si no se da, ô estos modelos del buen gusto, auna cierta proporcionada estencion; es impossible, sentir, y reconocer en ellos perfectamente la practica de las reglas. Es verdad como signifiquè al principio, que aun para este fin, me parecen, un poco prolijos algunos parajes de San Juan Chrissostomo, que copia el Padre Gisbert. Pero yo soy un pobre Canonigo en romanze, y Devo someter mui Bachillerias al Superior dictamen de V. Ra. aquien suplico se sirva decirme, hombre fue esse Monsiur Licenciado Enfant cuyas notas han tenido la fortuna de agradarle tanto?

23. Señor Dn. Basilio, respondiò el Padre Vicario, confiesso, que no lo sè, ni me he metido en averiguarlo, por que quando, leo un libro, me importa poco saver, la vida, y milagros del Autor si me gusta le acabo, y celebro, y si me enfada le cierro, y arrimo, sin meterme en mas honduras, y averiguaciones.

24. Hai cosa, replicò el Canonigo, pues, yo estaba en errado concepto, de que para hacer juicio de una obra especialmente critica, y en materia, que rosa en la Yg^a^. Convenia mucho saver por los menos en general, los estudios, las circunstancias, y especialmente

la profecion, ô la reflexion del Author, confiesso que haviendo observado las notas de Monsiur Ldo. Lenfant el empeño de ortiquizar, morder, y sensurar los lugares de Sn. Juan Chrissostomo, que traslada el Padre Gisbert, por que en suma, à esto se reducen sus principales notas à los menos aquellas, que no son sobre puras fruslerias, y haviendo reparado, que desde la misma carta, que sirve de prologo à la obrilla, muestra su poca inclinacion à este celebre Padre de la Yqa. Quando dice, que aunque el es uno de los que admiran su eloquencia, y su ingenio. *Con todo esso no quisiera proponerle hoy por modelo sin muchos correctivos.* Confiesso que todo esso, me hizo entrar en mala fè en este Monser, y medio fuerte tentacion de averiguar que personaje era.

25. Tuve bien poco que hacer en conseguirlo por que como *soy* sino de aquellos eruditos de repente, y araganes de la moda, que quieren saver mucho, apoca costa, y hablar en todas las materias, sin comprehender ninguna, en saliendo algun disionario, compendio, epitomes, y nepcis, ô cosa que lo valga, luego escribio, à mi corresponsal à Madrid, para que le haga venir à mi libreria romansista, en ella tengo el Dicionario Historico, abrebiado de Moreri, escrito en frances por el Abad Lasbocat, y traducido (harto fiel) en Castellano por Dn. Agustin Ybarra Clerigo laborioso, y aplicado; en el se dize que Jacob Enfat, fuè un famoso Theologo è Historico de la Religion Protestante, que dexò gran numero de obras, y muriò Paralitico en el año de 1728 por señas antes, que se me olvide, que se aseguro, Nacio en Basoche en el Bause, Provincia que no se sabe donde cae, pues solo se tiene noticia del Babelo, ô Bauses, Bajo, y media-

no, que comprehende el Pais de Cartes, y el de Bandoma, pero esto importa un Bledo, lo que ami importa, es que haviendo sido Monsiur Ldo. Lenfant un Protestante tan famoso, como atrevido parece que se deven leer con alguna desconfianza sus notas, sobre las obras de un Jesuita, y mas sobre tal obra.

26. Pues que, replico el Padre Vicario, no sin algun desden es Vmd. de aquellos entendimientos bulgares, que jusgan, no puede escrivir con acierto un erege en ninguna materia? No Padre Rmo. respondio el Canonigo, no soy tan lego como esso, se muy bien, que entre ellos ha havido Authores eminentes en algunas facultades, se muy bien, por que al fin yà llegue à estudiar las sumulas, que no bale esta consequencia: *es erege? luego no sabe lo que se dice, ni lo que se escrive*: que assi como ai cierta especie de locos, que solamente desuarian en determinadas materias, assi hay muchas clases de entendimientos, que solamente desuarian en asumptos determinados. Pero al mismo tiempo, estoy persuadido, à que por esta ultima razon, devemos leer siempre, con mucha cautela, y desconfianza, aquellas obras de los ereges, que directa ô indirectamente tratan de puntos de Religion, quales son sin duda, las que hacen criticas de los Santos Padres cuya veneracion, y cencepto, procuran ellos disminuir por todos los caminos, por otra parte, ciendo notoria la enguina que los Hereges professan à los Religiosos, especialmente à los Jesuitas, pareceme que quando aquellos escriven contra estos, pide la equidad que se les lea con una poquita de precaucion por que son parte apacionada.

27. Aqui hentro yò, dixo el familiar por que soy Ministro del Santo Oficio, y si algun erego se saliere

ſaliere con eſſa moneria, ô judiada al momento lo dilataba, y dava con el de paticas en la Inquiſicion. Pero......

CAPITULO SEPTIMO.

LEBANTOSE DE LA SIESTA EL Magiſtral, y proſigue la converſacion de Capitulo Antonio ecedente que ira ſaliendo.

1°. A Tal inſtante ſe dexo ver el Señor Magiſtral despues de haver dormido una ſieſta muy deſente, todos ſe lebanatron, por reſpecto, y los demas ſe retiraron, unos à reſar, y otros, adeſcabeſar el Sueño, entre los quales aſeguran varios Authores, que el hermano Bartholo era el mas neceſſitado: Fr. Gerundio hizo tambien ademan de retirarſe, pero el Magiſtral le detubo, quedando ſo los tio, y ſobrino, Dn. Baſilio, y el bueno del familiar, tomò un polvo el Magiſtral, para deſpertarſe eſtregóſe los ojos. Sonoſe las nariſes, y es jama que encarandoſe con el ſobrino le hablò en eſta ſubtancia.

„ 2°. Sin duda Fr. Gerundio, que dado muy Banagloriofo con tu des baratodo Sermon. Los aplauſos de „ los ignorantes, la griteria de eſſa pobre gente, el Boto „ de la muchedumbre, y las aclamaciones de los liſon- „ geros, ſi yà no han ſido ironicos elogios de los ſum- „ bones, de los maglignos, te tendran perſuadido, aque „ nos dejaſtes à todos aſombrados; con efecto fuè aſſi „ y dudo que alguno otro le huvieſe que dado mas que „ yo, pero no es de tu reccion, ni de tu agudeza, ni de „ tu deſpejo, ſi no de tu laſtimoſa ignorancia, de tu ju-

O

„ venil osadia; de tu raro à tolondramiento, y de tu to-
„ tal falta de gusto, y de reflexion.

„ 3°. Mucho me havia escrito mi amigo, y tu favo-
„ resedor el Padre Maestro Prudencio de tu modo de
„ predicar, algo me apuntò de las cuerdas, y oportu-
„ nas advertencias, que te havia echo, para que no
„ malograses tu talento; no me havian dicho, poco,
„ algunos que te oyeron, no se que platicas de desepli-
„ nantes en tu Comunidad: todo me hizo consevir,
„ que ibas muy descaminado, pero confieso que no jus-
„ gue, ni aun imagine posible que lo fueses tanto;
„ desde el 1°. Periodo de tu Sermon me huviera sa-
„ lido de la Yglesia à averlo podido haser sin mucha
„ nota, y sin igual tumulto, ô alboroto del opinado
„ auditorio: este me citiò, en el confesionario, que todo
„ el tiempo, que duro el Sermon, no fuè para mi, tri-
„ bunal de la penitencia, sino exercicio de ella.

„ 4°. Llamase Sermon, y le di un nombre muy im-
„ propio, por que ni fuè Sermon, ni cosa que de mil
„ lugares se le paresca; es dificultoso difinir lo que fuè,
„ pero verè si me puedo asercar, à dar à entender lo
„ que consivo, fuè una escoba desatada, de inconnexio-
„ nes, fuè una tarabilla suelta de impertinencias, y de
„ estravagancias, fuè un concurso de Asignamientos
„ de textos, y de lugares, osadamente aplicados, fuè
„ un turbor de conceptillos superficiales, faltos, pueri-
„ les, no solo agenos de un Orador, que en todo deve
„ buscar la verdad, y la solides, sino insufribles, aun,
„ en un mediario Orador.

„ 5°. Dexo aun lado el intolerable abuso, la necia
„ costumbre, y el ignorantissimo empeño de tocar en la
„ Salutacion, aquellas que se llaman circumstancias;
„ se que contra esta, impertinentissima, y ton tissima

„ costumbre, te han dicho mas de lo que te puedo yo „ decir, solo añadirè, por si acaso no to lo han dicho, „ que ya està unicamente reducida, al infimo bulgo de „ los Predicadores, y que solo se oye celebrado por „ las hoces mas despreciables de los auditorios; tu no „ te contentastes, con tocar las mas comunes, que sue- „ len repiguetear otros Oradores de tu Estopha, des- „ cendiste hasta las mas menudas, y ridiculas para que „ llegase hasta donde podia llegar tu estravagancia, te „ hiciste cargo de tu Padre, de tu Madre, de tu Pa- „ drino, de los Cohettes, de las hogueras, del auto „ Sacramental, de los Navios, de los Dansantes, de „ sus Melenas; y enfin, por no dejar ninguna imper- „ tinencia en el tintero, hiciste circunstancia hasta de „ la Gaita Gallega. No es Menester mas que referirlo „ sencillamente para conocer para palpar, la suma ridi- „ cules, tus mismos colores estan aora acreditandola „ verguensa que te causa solo el oirlo; pues como tuvis- „ tes valor para praticarlo.

„ 6°. Pero como? Como lo han hecho hasta à qui „ todos quantos te precedieron, y como no puede de- „ xar de suceder, por que no ay otro arbitrio, ni otro „ medio, violentando textos, desquartisando lugares, „ arrastrando, y aun tal ves siquiendo exoticas espo- „ siciones, ô construyendo las palabras de la Escrip- „ tura con tanta materialidad, como pudiera el mas „ Saphio Sayages, ô el mas rustico Banieco.

„ 7°. Por que fue este el primer Sermon que has pre- „ dicado, trahiste aquellas palabras de San lucas, con „ que dà principio à los hechos de los Apostoles: *pri-* „ *muy quides Sermones feci ô Theophile.* Sin hacerse „ cargo; lo primero es que el Evangelista no trata alli „ de Sermones, Sino del Evangelio que havia escripto

„ como el lo dize eſpecialmente: *primus qui des Ser-
„ mones feci de omnibus ô Theophile que acepit ſe ſus fa-
„ cere eſt docere uſque in dies*, &c. Lo ſegundo que aun
„ que hablara de Sermones, diria todo lo contrario de
„ lo que tu pretendias, por que no afirmabas, que era
„ aquel el primer Sermon que predicabas, antes ſupo-
„ nias, que havia predicado otro, ô otros, pues decias
„ el primer Sermon que prediquê & *primus quides Ser-
„ mones feci* pero no Señor tu leiſtes que el Evangeliſta
„ hablava del primer Sermon, y ſin mas ni menos,
„ entendiendo materialiſſimamente ſus palabras, te pa-
„ reciò, que venian muy al intento del primer Sermon
„ que predicabas, ſin reflexionar, que una ves tole-
„ rado eſte gravíſimo modo de traer las palabras de la
„ Eſcriptura, no ay abſurdo, que no ſe pueda confir-
„ mar con ellas.

„ 8°. De la miſma manera, y aun mucho peor, ſi
„ es poſible, aplicaſtes los demas textos, à tus extrava-
„ gantiſſimas ideas, ſeria coſa indeterminable, ſi qui-
„ ſiera de tener me en recorrer los todos en particular,
„ y por eſto baſtara traerte lijeramente à la memoria
„ los mas eſtra falarios. El cotejo que hiciſte del retiro
„ de Chriſto à al deſierto, con el tuyo la Religien, dexò
„ de ſer atrevido por paſar à ſer ſacrilego, y la deſ-
„ juntiva que aña diſte de que bautiſado Jeſus, ſe re-
„ tirò al deſierto, *ò el Diablo lo llevò à el.* Un arrojo
„ que quiſo parecer gracia, y vino à parar en una blaſ-
„ phemia, aluſinaronte à ti, como à otros muchos
„ aquellas palabras de que *doctus eſt ab Spiritu.* Sin ad-
„ vertir que no fue el Eſpiritu maligno, ſino el Eſpiritu
„ Santo, el que lo conduxo al retiro como lo ſientes;
„ y es aſſi evidente en el conteſto de la letra, pero à
„ ti te haſia al caſo eſta expoſicion, por que te abrias

„ camino para la otra chocarreria de que ſe retirara al „ deſierto ſi yà el *Diablo no le llevò à el.* Chuſleta „ eſcandaloſa en que no es facil decidir, ſi ſobre ſale „ mas la impiedad, ô es deſcontento, que mueſtras con „ tu religioſo eſtado.

„ 9°. No ignoro lo que enſeña Santo Thomas, ha- „ blando de la docilidad con que devemos abraſar los „ conſejos, que ſon buenos, aun que las coſtumbres, „ la intencion del que los dà ſean perverſas; bien sè, „ que dice el Santo, que aun que te conſtara que era „ el Diablo el que te aconſejava, que entraſes en la Re- „ ligion, devieras ſeguir ſu conſejo, por que ſupo- „ niendo que ſu intencion ſiempre ſeria torcida, podias „ endereſarlo aſia tu mayor provecho, ſegun aquello „ de *ſalutes tu inimicis noſtris*, pero el Angelico Doc- „ tor habla hipoteria nò cathegoricamente, diſcurre en „ la ſupoſicion de que eſto ſea poſible, no ſupone que „ lo ſea, ni mucho menos lo dà por echo.

„ 10. Las locuras que enſartaſte para dar lugar en la „ ſalutacion à tu padrino el liſenciado Quixano devie- „ ran conducir te à la Inquiſicion, ſi ellas miſmas no „ acraditaran que competia ſu Juicio à la caſa de Ora- „ tes: quanto dixiſte de la quijada del aſno, con que „ Cain quitò la vida à ſu hermano Abel; (ſi es cierto „ que executò eſte fraticidio con eſte inſtrumento) quan- „ to diſparataſte ſobre la famoſa Quijada de Sanſon, y „ quantas boberias hiſtoriales fingiſtes ſobre las armas de los Quixanos, y quijadas, familias à qual mas iluſ- „ tres en el Reyno de Leon, te harian Reo de dos gra- „ viſſimos delitos, ſino diſculparant Sandes, ignoran- „ cia, y boberia; los eſclarecidos individuos de una, „ y otra exclaredicima familia, ſe rèiran de tu neſedad, „ ô ſe Compadeceran de tu desbarato y nunca tendran

» par Aſſumpto digno de ſu queja, que un ſimple como
» tu forje des propoſitos, que no ſon Capaſes de obſ-
» curecer ſu explendor.

» 11. Si buelvo los ojos al eſtrafalario Aſumpto que
» tomaſte, apenas hallo terminos para explicarlo Con-
» ciſo: Campazas es el ſolar de la Euchariſtia, *y aſſi*
» *ô ai Sacramento en Campazas, ô no ai en la Yglesia*
» *fee.* Aquien ſino à ti podia venir al penſamiento tan
» furioſo deſatino? Puedo proguntarte lo que un duque
» de Toſcana, le preguntò à Cierto Poeta, que le
» preſentò un Poema con grande ſatisfacion de que le
» havia de Aſombrar, y con no menos confianſa de
» que ſolo avia de pagar bien. *Dica me per Dio. Dove*
» *piglio queſto acerve de parze, equeſta farragina de*
» *Minccion era? Digame por Dios donde encontrò eſte*
» *monton* de Neſedades, y eſſe farrago de deſatinos y
» boberias.

12. » A un aſſompto tan exotico preciſamente havian
» de correſponder unas pruevas tan exoticas como el,
» por que una proponcion extravagante no ſe puede
» con firmar con raſones que no lo ſean, es Campazas
» es ſolar dela Euchariſtia, por que la materia remota
» de eſte Sacramento es el Pan, y el Vino, que nace
» en los Campos, por eſta regla el Sacramento de la
» Euchariſtia, ſera originario de toda tierra de Pan,
» y Vino, y nò tendra mas derecho Campazas à ſer
» alcurnia de eſta Auguſto Sacramento, que Campo
„ mayor, Campo Verde, Campo Santo, Campo del
» Villar, y enfin toda tierra y lugar de Campos que
» tenga eſte Nombre por delante, ô por demas, por
» Medina del Campo, Morales del Campo. Por el miſmo
» Principio el ſolar de la Extremauncion, ſera todo
» pais donde Aiga azeites, el del bauptiſmo donde

„ Aiga Agua, y el de la penitencia todo el mundo,
„ por que en todo el, se usan pecados que son materia remota.

13. „ Del mismo Calibre es el otro des proponto, „ conviene à saver, *que ô hai Sacramento en Campazas „ ô no ai en la Yglesia fee.* Que la fee de la Yglesia „ Catholica, dependia de que huviesse Sacramento en „ Campazas? Terrible locura? Tanto depende la fee de „ la Yglisia Catholica, de que Aiga, ô no Aiga, Sacra„ mento en Campazas, como de que lo Aiga ô lo dexe de „ aver en Londres, ni en Constantinopla. No te tengo por „ tan mentecato como todo esso, qui siste sinduda „ significar, pareciendolè que decias una gran cosa, „ que sino era verdad que avia Sacramento en Cam„ pazas, puesta alli la materia, y la forma, por Minis„ tro Competente, y con la devida intencion, tam „ poco era Verdad que Avia en Roma ni en parte alguna „ de la Yglesia de Dios; pero ven aca simple, no co„ noces que essa es una inculsissima perrogullada? Y „ que lo mismo se puede decir de la mas infelis Arque„ ria, donde entre el Divino Sacramento; salvo que „ seas tan parparo, como el otro Charro, que haviendo „ Visto los Magnificos Monumentos de Sevilla, dixo, „ mui satisfecho: los Monumentos *buenos son*, pero „ Sacramento como el demi lugar, no lo ai entodo „ el mundo.

14. „ Sabes de donde Nace este disparatado modo „ de discurrir, y essas proposiciones partes hereticas, „ partes absurdas y partes mal sonantes, que echas à „ Borbotones? Pues no es otro el principio, sino el „ lastimoso desprecio que hiciste de la dialectica, de la „ Philosophia, de la Theologia; persuadido Neciamente „ a que no la havias de Menester, para ser gran Predi-

,, cador. Yà eſtoy informado de lo que trabaxaron tus
,, Prelados, y otros hombres ſabios, y zeloſos por
,, deſvanecerte eſſe groſſero error de la Cabeſa, y tambien
,, lo eſtoi de que todo lo fue inutilmente; no preſumo
,, tonto de mis fuerſas que me liſonjeè de poder con-
,, ſeguir, lo que ellos no lograron, ymas quando ſe
,, ſepara yà de los eſtudios; parece fuera de raſon la
,, Doctrina que voi à darte; no obſtante por nò que-
,, dar con eſte remordimiento, y por que puede ſer
,, que te haga mas fuerſa loque te dize un tio tuyo,
,, que te Ama de Coraſon, que eſtà ô deve eſtar tan
,, practico en la materia, como yò por que alfin no
,, tengo otro Oficio, ô empleo en mi Santa Yglesia,
,, te expondre con toda la Claridad, y brevedad que
,, me ſea poſſible, nò yà mi dictamen particulas, ſino
,, el univerſal de Todos quantos enſeñan à formar un
,, perfecto Orador; pues ſi fueres tan feliz que te
,, hagan fuerſa mis raſones, aunque Ayas de dexar de
,, ſer diſſipulo de los Lectores, en el Aula, puedes
,, ſerlo de los Libros en tu Celda.

15. ,, Ciceron dice, que es poſſible que aya perfecto
,, Orador ſin que ſea perfecto dialectico Añadiendo que
,, ſin dialectica conociò à muchos diſcretos, pero nin-
,, guno eloquente: *Diſertos ſi vidiere multos eloquentes*
,, *omnino Nemines* y el miſmo afirma de ſi, que ſi es
,, que llegò à ſer Orador, no aprendiò eſte Oficio en
,, las Eſcuelas de los Rhetoricos, ſino en las Acadamias
,, ô Univerſidades de los Philoſophos: *Jateor me Ora-*
,, *tores ſi moro fun aut quiqunque ſin nex Rethores*
,, *Officijo ides Academis ſpacijs ſtiſteſte* Demoſtenes,
,, Quintiliano, Longino, y todos los demas Maeſtros
,, de la Oratoria, convienen en el miſmo principio,
,, la raſon de el, ſalta à los ojos, por que ſiendo todo
el

„ el fin del Orador, conocer, persuadir, y mover, „ no puede convencer sino discurre bien, si ignora el „ Arte de haserlo con asierto, aquel que enseña à „ discurrir, lo brillante de lo solido, lo Real de lo „ aparente, lo superficial de lo profundo, lo probable „ de lo cierto, y el Sophisma de la demostracion, tal es „ la Verdadera dialectica.

„ 16. Otra hai no solo inutil, sino perniciosa à todo „ Orador Christiano, y Evangelico. Esta es aquella „ dialectica eterna, disputadora quis quillossa bachillera, „ sophitica, y cavilosa, como la llama Quintiliano, „ *Dialectica cavilatrix.* Aquella que haze gala de sutilisar „ de refinar, de metaphisiquear sobre todos asumptos, „ aquella se evapora por sutilesas, se exsala en pensamientos volatiles, y sequiebra ô se confunde en su „ misma delicadesa, aquella que se complase, en „ representar lo falso, como verdadero, en dar cuerpo à la sombra, y realidad à la apariencia, que haze „ profecion el vender oropel por oro, sophis mas por „ evidencias y trapatojos por demostraciones, aquella „ enfin que descuartisa y hace guigote el objecto que „ toma entre manos, en lugar de dividirlo para aclarle ô para comprehenderle. Esta dialectica no solo „ es indigna de un Orador, sino de un hombre de bien, „ por que solo puede concluir para alucinar mas, no „ para encontrar la verdad, ni mucho menos para persuadirla. La Dialectica no solo conveniente si absolutamente necessaria à todo buen Orador, es aquella „ sutil à la verdad, pero viva y penetrante que disierne „ con seguridad lo verdadero de lo falso, distinguiendo con precision, y con exactitud, lo que es proprio del assumpto, y lo que es forastero à el, aquello „ que conoce con toda claridad las partes que consti-

„ tuyen el todo, y que sabe distribuir las ordenarlas,
„ y disponerlas, con la union, orden, y methodo, que
„ observan entre si, aquellas que divide con destreza la
„ materia; pero sin hacerla añitos, ni desmenuzarla en
„ partes tan delicadas, que apenas las aperciba la vista
„ mas perpicas; aquella que và siempre derecha à su
„ objecto, yà su fin, sin perder la jamas de vista, ní
„ divertirse à Episodios, ô disgreciones extrañas, que
„ hazen olvidar el objecto principal, cansando la afi-
„ cion hasta llenarla de fastidio; aquella que dà al dis-
„ currir una justa libertad sin violentarle ni oprimirle,
„ y desviando de las expresiones, todo sentido equivo-
„ co obscuro, haze imprimir en el entendimiento una
„ idea clara, precisa, y limpia, de lo que quieren de-
„ cir, aquella que dispone con tan bello orden, y con
„ tanta naturalidad todas las expresiones del discurso,
„ que parescan como nassidas unas de otras, y subien-
„ do incensiblemente à los primeros principios, deduce
„ de ellos unas consequencias necesserias, naturales,
„ y evidentes, aquella que descarta toda prueva que no
„ sea concluyente è invencible, aquella enfin que sabe
„ unir todas las pruevas ô partes del discurso, como
„ en solo punto para que haga mas vivo y mas prompta
„ impreción en el animo del que oye, por que de una
„ sola ojeada le entiende lo compreende, y penetre.

» 17. Esta es la dialectiqua necessaria à todo buen
» Orador; esta es aquella ciencia de los Philosophos,
» sin la qual dice Ciceron, es impossible que un hom-
» bre sea verdaderamente eloquente, por que sin ella,
» como hà de discernir en las cosas el genero de la es-
» pecie? Como hà de inferir las consequencias legiti-
» mas; evitar las contradiciones, cautelarse contra
» los equibocos, y desembarasarse de las ambigueda-

» des? Como es possible, que sin ellas sepa hablar
» con peso, y con penetracion de las obligaciones
» de la vida civil, de la virtud, de las costumbres.

» 18. A vista de ello que quieres que diga de ti, y
» de otros Predicadores, ô por mejor decir de otros
» Comicos, Representantes, Charlatanes, y Hablado-
» res, tan ignorantes, como tu que has en sumo des-
» precio del estudio de la Philosophia (comprehendida
» en el nombre de dialectico) teniendo por tiempo per-
» dido el que se emplea en aprender la por jusgar lo
» inutil absolutamente para la oratoria, y que como
» tal deve abandonarse à las cavilaciones, y à las dis-
» putas de la escuela? Cavesas desauciadas entendimien-
» tos infelices, ingenios atolondrados, que presumen
» caminar seguros sin luz, en medio de las tinieblas,
» no advirtiendo que por precision hà de dar tantos
» tropiesos, como passos, faltandoles aquella arte, à
» quien el mayor Orador del mundo llamò la *maxima*
» entre todas las artes, por que es la luz que dissipa
» la confusion, y la obscuridad de todas las demas,
» *hic (servius) attuleit hanc artes omniis maximo que lu-*
» *men adec que abalis confuse dice bano dialictig mihi*
» *viderit dicere recle in quos inteligere.*

» 19. Pero si la dialectica es una indispensable ne-
» cessidad para la oratoria christiana, no le es menos la
» Sagrada Theologia, y sino dime, que cosa es ser
» Theologo? Es ser un hombre cuya propriedad, digo
» profecion, le enseña à hablar bien, y con propriedad
» de Dios, y sus atributos, exponiendo las verdades
» de la Religion, explicando sus misterios, y distin-
» guiendo las verdades reveladas de las opinables con
» bastante instrucion para convertir los errores, dicer-
» nir la naturalesa como la diferiencia de los vicios; es

„ ser un hombre mui versado en la Sagrada Escriptura, y „ la inteligencia de su verdadero y lexitimo sentido „ para sacar de aquel fondo inagotable, pruevas eficaes, y vigorosas, que confirmen lo que dice, un hom„ bre noticioso de la Antiguedad, informado de la His„ toria Eclesiastica, bien instruido en Padres, y conci„ lios; esto es ser Theologo, y ser Predicador, que „ sera? Es ser todo esto, y algo mas; por que es poseer „ todas essas noticias, y sobre ellas destresa para usarlas, „ eloquencia para persuadirlas, y talentos para repre„ sentarlas; de donde se infiere concluyetemente que „ puede uno ser gran Theologo, sin ser gran Predica„ dor, pero es impossible ser gran Predicador sin ser gran „ Theologo.

„ 20. Y si à esto se añade la grande diferencia de „ theatros en que uno, y otros hande exercer su pro„ fesion, y la suma distancia del modo con que entram„ bos la exercitan, es preciso que des convencido, de „ que el Predicador hà de ser mas Theologo, que el „ Theologo mismo; y sino, di me en que theatro ô „ en que Auditorio tiene que enseñar el Theologo las „ verdades de la Religion? En una aula reducida, y „ aun puñado de Discipulos, por lo comun despejados, „ jovenes, instruidos en otra facultades, libres de toda „ preocupacion no solo sin embaraso, pero con posi„ tiva disposicion para abrasar las verdades en que se „ les quiere inbuir, oyendo à sus maestros como ora„ culos; y qual es el theatro, y el Auditorio del Pre„ dicador? O templo mui capas, ò tal ves las plazas „ y los campos cubiertos de una immensa multitud, „ que se componen de todos generos de gentes, de „ niños, de viejos, de hombres, de mujeres, de sa„ bios, de ignorantes, de ingeniosos, de dociles y

„ de duros, y enfin por lo general, preocupados casi „ todos contra lo que el Predicador los intenta persuadir, para qual de los Auditorios se necessitaria „ mas caudal de saviduria, y mas abundancia de „ Doctrina.

„ 21. Junta à esto el diversissimo modo con que deven enseñar el Predicador, y el Theologo. A este le „ basta hacerlo de una manera inteligible, solo à unos „ entendimientos cultivados, hechos yà à comprehender otras verdades subtiles, y delicadas, y metaphisicas inaccessibles à los mas, y assesibles para pocos. „ Pero el Predicador deve enseñar de un modo claro, „ perspicuo, inteligible à todo el mundo, proporcionado à las ideas comunes, de manera que igualmente lo comprehenda el pleveyo, que el Noble, el „ Rustico que el cultivado, el rudo que el capaz. El „ ignorante que el sabio, proporcionando lo de suerte „ que al incredulo le convenza, al disoluto le aterre, „ al obstinado le ablande, y enfin à todos los persuada, y los mueba. Para esto claro esta, que es indispensablemente necessario que el Predicador tenga en „ cierto modo, un conocimiento casi intuitivo de las „ verdades, y de los misterios de la religion; esto es, „ que los comprehenda todo quanto es possible comprehender los en esta vida, que en fuersa de su profunda meditacion los domine y sea dueño absoluto „ me manejarlos à su voluntad, para proponer los „ de mil formas, figuras, y maneras. Y que Predicador „ sabrà hazer esto, sino es mas Theologo que el Theologo mismo? Y quien merecera el nombre de Predicador sino sabe hacerlo.

„ 22. Merceranlo aquellos Predicadores, que quando „ tienen que predicar de aquel misterio, como del Se-

,, cramento, de la Trinidad, de la venida del Espiritu ,, Santo, su mayor cuidado es huir de el, por no en- ,, golfarse en aquel abismo, dexar el misterio à un lado, ,, y contentarse con proponer algun punto moral, una ,, veses deducido naturalmente de la meditacion del ,, mismo misterio, pero las mas arrastrado, y como ,, traido de por fuersa, bueno es lo primero, mas no ,, basta, ni cumple con su obligacion el Predicador: ,, el deve al auditorio la explicacion de nuestros miste- ,, rios, no atada, ni seca, ni mucho menos, que huela ,, à escuela, yà cartapacio, sino libre, jugosa, llena ,, de fuego, con aquella disposicion que pide el pulpito, ,, y la oratoria.

,, 23. Mereceranlo los otros, que por el lado con- ,, trario rebentando à escolasticos, suben al pulpito, ,, como pudieran à la Cathedra, y hacen una leccion ,, de oposicion en lugar de Sermon, con sus senten- ,, cias, con sus pruevas, con sus argumentos contun- ,, diendo en los misterios lo que es fees, con lo que ,, no lo es; lo cierto con lodudoso, lo infalible con ,, lo opinable, sin advertir, que al pueblo no se ha de ,, proponer *el como* sino *el que*, ni en los Sermones se ,, deve hazer lugar à puntos contentiosos, sino à los ,, indubitables, segun aquella gran maxima del Apos- ,, tol. Mis Sermones son fieles y verdaderos por que en ,, ellos no se tratan materias que esten su etas à opinio- ,, nes de si, y de no; *fidelis Deus quia Sermoris qui* ,, *filii isto non & inillo est & non.*

,, 24. Mereceranlo aquellos Predicadores indignos ,, de que se les permita exercitar el Sagrado Ministerio, ,, que para explicar los Misterios mas venerables, se ,, valen de las ideas mas ridiculas, como aquel que ,, predicando al Sacramento en la Dominica infra oc-

„ tava del *Corpus* con el Evangelio de la *Cena magna*,
„ *tuvo oſſadia* para tomar por aſſumpto, que el Sacra-
„ mento era *la Cena ſin ſol, ſin luz, y ſin moſcas*,
„ que no ſe como no lo llevaron à la Inquiſicion, ô à
„ lo menos à la caſa de la miſericordia, yà que por
„ inſeſato lo perdonaſe el Santo Tribunal, y el otro
„ que predicando al miſmo Miſterio, por que el Ma-
„ yordomo ſe llamaba *fulano Maeſtro*, y la Mayor-
„ doma *Siſara largo*, escojio por idea de ſu Sermon
„ que Chriſto, en el Sacramento era el *Maeſtro largo*,
„ puerilidad (por no decir otra coſa peor) que deviera
„ ſer caſtigado con quitarle las licencias de predicar in
„ perpetuis.

„ 25. Eſtos ſon Theologos, ni Predicadores, ô no
„ ſon ſino Orates mal diſſimulados, y mucho peor
„ conſentidos? Sin ſer Theologos es impoſſible pintar
„ el vicio con aquellas colores vivos y propios, que le
„ hagan aborrecible, digo aborrecerle, por que no ſe
„ puede conoſer ſu naturaleſa, ſu eſſencia, ſus pro-
„ priedades, ſus diferencias, ſu diformidad, ſus reſul-
„ tas, ſus efectos, y ſus conſecuciones; ſin ſer Theo-
„ logo no es poſſible deſcribir la virtud, de modo
„ que en amore, que echiſe, que mueba, à abraſarſe,
„ y praticarſe, atreviendome à decir, que el que no
„ ſe hubiere echo dueño del excelente tratado de Santo
„ Thomas ſobre las *virtudes y los vicios*, à penas ſa-
„ bra pintar la hermoſura de aquellas, ni la fealdad de
„ eſtos con los colores vivos, y naturales, quales
„ correſponden.

„ 26. Sin ſer Theologo, ninguno podra explicar acer-
„ ladamente un ſolo precepto del Decalogo, por que
„ no ſabra determinar ſu eſtencion, ni ſus obligacio-
„ nes, y confundir à lo que es de perfeccion, ô de

„ puro consejo con lo que es necessidad, y precepto,
„ expondrase à dar tantos tropiesos, como passos ô
„ estendiendo sus limites mas de lo justo, ô estrechando
„ los mas de lo conveniente, unas veses imponiendo
„ à las almas cargas, que no deven llevar, otras exo-
„ nerandolas temerariamente de las que tiene obliga-
„ cion à sufrir, y siempre incurriendo en la terrible
„ amenasa, que fulmina Dios contra aquellos, que
„ por su antojo, ô por su ignorancia, aumentan, ô
„ disminuyen à lo que esta escripto en el libro de la
„ Ley. *Si quis adposuerit ad hece sequis diminuerit de*
„ *verbis libri feri Deus partez ejus de libro vite.*

„ 27. De aqui, podras inferir quantos devarran en
„ el verdadero concepto, que devieran formar de la
„ Oratoria Christiana aquellos Predicadores inconside-
„ rados, y atrevidos, que para escusar à ciertas pro-
„ posiciones arrojadas, temerarias, yperbolicas, ô cier-
„ tos conceptillos, que llaman predicables subtiles, y
„ delicados en la apariencia, pero faltos, y sin substan-
„ cia en la realidad, responden con grande satisfac-
„ cion, que hablaron, *more concionatorio & non scho-*
„ *lastico.* Como Predicadores, y no como Theologos,
„ añadiendo como por chiste, y gracejo, que el pul-
„ pito no tiene posse, esto es que no se arguye, ni
„ se replica, contra lo que se dice en el pulpito.

„ 28. Si les parece, que responden algo, tengan
„ entendido que no pueden echar mano de des-
„ proposito mayor, quien les hà dicho, que
„ la Cathedra del Espiritu Santo pide menos peso,
„ y solides, menos miramiento que la de la Uni-
„ versidad? Quien les hà dicho, que las proposiciones
„ que se harian risibles en el aula, pueden jamas ser
„ tolerables en el pulpito? en aquella se examina su
verdad

„ verdad con el mayor rigor, para que pueda despues „ exponerse en este, con la mas segura certidumbre. „ Es cierto que el pulpito no tiene posse, que no se „ arguye, ni se replica contra lo que se dice en el „ pulpito, que admita replica, disputa, ni argumento.

„ 29. Pero quando insisto en que no es possible, „ que sea buen Predicador el que no fuere buen Theo-„ logo; no pretendo que suba el Predicador al pulpito „ à hacer una obstentacion de lo que es. Dicen los „ Theologos; saben los Theologos, yà me entiende „ el Theologo, baya esto para el Theologo, &, à „ cosa ridicula, vanidad, pueril, que hase despreciable „ al que la usa, para todo hombre de Juicio, que lo „ oye. Si se conoce que eres Theologo, sin que tu lo „ digas, solo un pobre mentecato creera que lo eres „ sobre tu palabra; essos regueldos podran alucinar à „ los paparos; pero causan bascas à todo hombre adver-„ tido, y de rason. En el pulpito no se trata de lo „ que save el Theologo, sino de lo que todos deven „ saver, y siempre que dices algo, que no baya igual-„ mente para la viejesuela mas simple, que para el Theo-„ logo mas perpicas. Por rebentar de Theologos dexaste „ de ser Predicador.

„ 30. Supuesto que estan necessariamente la Theolo-„ gia, la Philosophia, ô la Dialectica, para la Ora-„ toria, tu que no eres Dialectico, Philosopho, ni „ Theologo, como has de predicar? Tu que no has „ visto à los Concilios, à los Padres, y à los Expo-„ sitores. Sino que sea por el forro, y aun que los „ vieras por adentro seguramente no los entendieras. „ Como has de predicar? Tu que ni de los misterios, „ ni de los preceptos del Decalogo, ni de los [illegible] la „ Santa Madre Yglesia, ni de los vicios, ni [illegible] las vir-

„ tudes, ſabes mas, que lo que enſeña el Cateſiſmo,
„ como has de predicar? Diras que leyendo buenos Ser-
„ mones, y como has de ſaver quales ſon buenos, y
„ quales ſon peſimos? Quales ſe deven imitar, y qua-
„ les abominar de ellos? Eſpecialmente quando entre
„ tanto peſte de eſſos eſcriptos, como tenemos en Eſ-
„ paña, à penas ay dos ô tres Authores que puedan
„ ſervir de modelo, reſponderas que oyendo buenos
„ Predicadores, y donde has de ir à buſcarlos? Te
„ parece que ai tanta abundancia de ellos en eſte ſiglo?
„ No obſtante yà algunos ban abriendo los ojos, y
„ procuran tambien abrir ſe los à otros, yà ban en-
„ trando por camino derecho, y ſolicitan con glorioſo
„ empeño que otros entren igualmente por el. Yà ſe
„ oyen en Eſpaña algunos Predicadores (no ſon muchos
„ por nueſtros pecados) que ſe oiran ſin verguenſa, y
„ acaſo con embidia en Verſalles, y en Paris. Però,
„ por donde has de ſaver diſſernir los tu, ni mucho
„ menos tomarles el guſto? Tu que en todo le tienes
„ tan per berſo, que à guiſa de eſcarabajo racional te
„ tiras ſiempre à lo peor. Tu à lo que infiero del diſ-
„ paratodo Sermon que acabo de oir te, tanto te has
„ pagado de un maldito flori legio, que anda por ai
„ para verguenſa immortal de nueſtra Nacion, y para
„ que ſerian de ella à carcajada ſuelta todos los que nos
„ quieren mal. Tu.....

CAPITULO OCTAVO.

CORTA EL HILO, Y LA COLERA al Magiſtral un hueſped no eſperado. O pieza mui divertida que à tal punto ſe apeo en caſa de Anton Zotes.

1°. AL Tercer *tu* del Zeloſo, y entendido Magiſtral, quiſo Dios y la buena fortuna del Bendito Fr. Gerundio (el que eſtaba yà tamañito, viendo al Tio que lo tomaba en un tono tan alto, y tan deſengañado) que entro por la puerta del Corral, y ſe à peò en el zaguan de la caſſa, y con mucho eſtrepito de cavallos, relinchos, lacayos, ayuda de camara, y acompañamiento. Un hueſped repentino, que no ſe eſperava, ni podia penſarſe en el. Era cierto cab allerete joven aſas bien diſpueſto, de baſtante deſembaras, vecino de una ciudad no diſtante de Campazas, que havia eſtado en la corte largo tiempo en ſeguimiento de un pleito de entidad, para el qual le havia favorecido el Magiſtral (aun que no lo conocia) con varias cartas de recomendacion, que le havian ſervido mucho; y noticioſo por una caſualidad, que ſu protector ſe hallava en aquel lugar, torciò el camino Real, yà coſta de un corto rodeo le pareciò raſon, y aun obligacion preciſa ir à dar las gracias aquien tanto le havia favorecido.

2°. Llamabaſe Dn. Carlos, el ſujeto de nueſtra Hiſtoria, y como por una parte no era del todo lerdo, y por otra havia eſtado tan deſpacio en Madrid, frequentaba tocadores, calentava ſitiales, aſſieſtiendo al

patio de los Consejos, dexandose ver en los Arrabales de Palacio, y no dexando de tener alguna introduccion en las Cobachuelas, se le havia pegado furiosamente el aire de la gran moda; hacia la cortesia à la francesa, hablava el Español del mismo modo, afectando los rodeos, los francessismos, y hasta el mismo tono dialectico, ô retintin con que le hablavan, los de aquella Nacion, se le havian hecho familiares sus phrases, sus locuciones, y sus modos de explicarse, yà, por aver las oido freqüentemente en las conversaciones de la corte, yà por haver las observado aun en los Sermones de aquellos famosos Predicadores, que à la sason daban ley, y con razon eran celebrados en ella, yà por aver la vebido en los mismos libros franceses, que construia ô entendia medianamente, y yà tambien por haver la entendido, digo, à prendido en las obras de los malos tradutores, de que por nuestros pecados hai tanta epidemia en estos desgraciados tiempos; enfin, nuestro Dn. Carlos parecia un *Monsieur* hecho y derecho. Y por lo que tocaba à el, de buena gana trocaria por un *Monsieur* todos los Dones, y Turuliques del mundo, tanto, que hasta los Dones del Espiritu Santo le sonarian mejor, y acaso los solicitaria con mas empeño si se llaman *Monsieures*.

3°. Luego que se apeò, y fue recevido de Anton Zotes con aquel agasajo, y cariño, que llevava de suyo su natural bondad, le preguntò Dn. Carlos si estaba en aquel *vilage* ô en aquella casa *Monsieur el Theologal de Leon*, si Señoria respondiò el Tio Anton, dandole desde luego el tratamiento que à su parecer correspondia aun hombre que trahia lacayo, y repostero, por que aun que nò entendiò lo que significava

Monsieur, ni *Theologal*, pero bien conociò, que sin duda aquel estrangero preguntava „ por su primo „ *Monsieur* el *Theologal*; añadio Dn. Carlos es uno „ de mis mayores amigos; y aun que no hè tenido el „ honor de conocerle, estoy reconocido de su gran „ bondad hasta el excesso; suplico à Vd. se tome la „ pena de conducirme ante todas cosas à su camara, „ retrete, ô aposento.

4°. El Bonazo del Tio Anton, que jamas avia oido hablar aquella Geringonja, como entendiò cosa de camara y retrete, que pensò? Que ô aquel pobre Cavallero se le ofrecia alguna urgencia natural, à las que dan pocas treguas, y queria desembarasarse de ella antes de ver al Magistral; y assi con grandissimo candor le conduxo à un quarto estrecho, y obscuro, cuya puerta falsa dava à la alcoba donde dormia su primo, y le dixo en vos sumisa; *entre ai su usia*. Yà mano derecha hallarà lo que tiene de menester, por que ai està la camara de mi primo el *Canonigo*. Avergonzose un poco Dn. Carlos, pero como era moso de despejo, volviò luego en si, y dixo al Tio Anton: bien se conoce que el huesped es un gruesso *Burgeois* y un miserable Paisano; por à ora no he de menester estos utencillos; lo que digo es que me conduzca al *quarto*, ô *à la sala* del S^or^. *Magistral*. Ah! esso es otra cosa respondiò el Bonissimo de Anton, si su usia se huviera expricado ansina, desde luego, yà le huviera entrado en ella sin *arrudeos*.

5°. Metiò lo en la sala donde estaba el Magistral, con los demas que diximos en el Capitulo antecedente, y entrò en ella al mismo tiempo, que llegaba, el tercer *tu*, de su fogosa repasata, como lo dexò notado el manuscripto antiguo, que se guarda en el Archivo

de los Zotes, y nos vimos preſente, para ſacar eſtas individuales, y menudencias de todos los lances ſucedidos en ẽſta ocaſion en Capazas; luego que viò el Magiſtral delante de ſi à un Caballero de tanto reſpecto, ſe lebanto de la ſilla apreſuradamente, y quando le iba à hablar, con la devida urbanidad, Dn. Carlos le atajò diciendole, Señor *Magiſtral* no ſe dè Vmd. la pena de incomodarſe; yò me he tomado la libertad de entrar en eſta caſſa à la franceſa. Eſta es la gran moda, por que las maneras, algo libres, y deſembaraſada de eſta Nacion han deterrado de la nueſtra aquellos aires de ſertidumbre, y eſclavitudinague, que conſtriñendonos la libertad, no nos hacian honor. Yò ſoy furioſamente Frances, aun que nacido en el Seno del Reino de Leon, yò tengo el honor de venir apreſentar à Vmd., mis reſpectos, y mis agradecimientos. Yò ſoy Dn. Carlos de Oſſorio, à quien Vmd. tubo la vondad de favorecer tanto con ſu carta de recomendacion, que ſeria, yò el mas ingrato de todos los hombres, ſino publicara altamente, que à ella es, aquien devo la dicha de haver tenido la felicidad, de haver ganado mi profeſſo. *Yò Monſiur.*

6°. El Magiſtral hombre Ramplon, Caſtellano, Leones, de quatro Suelas, y que aun que eſtaba, mas que medianamente verſado en la Lengua Franceſa, haciendola toda la Juſticia, que ſe merece, era mui amante de la ſuya propria; bien perſuadido, à que para maldita la coſa neceſitaba las agenas, teniendo dentro de ſi miſma quanto ha meneſter, para la copia, para la propriedad, para la hermoſura, y para le eloquencia. El Magiſtral vuelvo à deſir ſe empalagò mucho deſde el primer periodo, y deſde luego le huviera atajado con deſprecio, à no contenerle el reſpecto

devido al nacimiento de Dn. Carlos, y la urbanidad, con que era razon tratar, à un hombre, que venia à bufcarle, por puro reconocimiento. No obftante refolviò divertirfe un poco à fu cofta, con el mayor difimulo, que pudiefe, procurando templar la burla, fin defcomponer la atencion, y affi le dixo. Yò Señor Dn. Carlos, no foy Monfiur, ni nunca lo he fido, venerando de tal manera à los que lo fon, que fin embidiar les efte tratamiento por defconocido en Efpaña, me contento, con el que tubieron mis Padres, y mis Abuelos, y mas quando no he menefter Monfiur, para fer fervidor de Vmd. con todas veras.

7°. Eftos Señor Magiftral fon perjuicios, de la educacion, y hace laftima, que un hombre de las luces de Vmd. fe acomode à los fentimientos del bajo pueblo. Hoy los entendimientos del primer orden fe han defnudado dichofamente, de eftas preocupaciones, y hallan mas gracia en un *Monfiur* que en un *Don*, ò en un *Señor* que en las Naciones cultibadas, fe aplican à un Marchante, ô à qualquiera grueffo Burgues, y no negara Vmd, que un *Monfiur le Margne Boona*, fuene mejor, que un *Dn. fulaño Manes*, ô *un Dn. Sutano Noboa.*

8°. Como effo de fonar mejor, replicò el Magiftral, es cofa refpectiva à los oidos, y ha havido hombre, aquien fonaba mejor el relincho de un caballo, que la Citara de Orpheo, no me empeñare en negarlo, ni en confederlo, folo affeguro à Vmd., que ami como buen Efpañol. Nada me fuena tambien, como lo que eftà recivido en nra. lenguas, y efto con fer affi; que no foy del todo Peregrino en las eftrangeras.

9°. Hà! Sor. Magiftral, y que *domage es*, que un

hombre de las luces de Vmd. ſe halle tan prevenido de los perjuicios nacionales?

10. Mi capacidad, ô mis alcaſes, reſpondiò el Magiſtral, (pues ſupongo, que eſto quiere decir Vmd. quando habla de mis luces) no obſtante de ſer bien limitados, me obligan à conocer que es ligereza indigna de uña gravedad Eſpañola, y deſeſtimacion, injurioſa à nra. lengua, introducir en ella voces de que no neceſita, y modos de hablar, que no la hacen falta. Pero enfin Sor. Dn. Carlos, dejando à cada uno que hable, como mejor le pareciere, Vmd. no habrà comido, y antes todas coſas es Meneſter..... Perdone Vmd. Señor Magiſtral, interrumpiò Dn. Carlos, yà hiſe eſta diligencia en un pequeño village, que diſta dos leguas de aqui, y aſſi no es Meneſter que nadie tome la pena, de incomodarſe.

11. Yo no ſe, dixo el familiar que en eſtas Cercanias ni aun todo el paramo haiga algun lugar que ſe llame village, Rioſe Dn. Carlos de lo que le parecio ſimplicidad de aquel buen labrador, à quien no conocia y dixole en tono algo deſdeñoſo: Paiſano llamaſe pequeño village toda aldea ô lugar corto pero Señor Dn. Carlos, replicò el Magiſtral, ſi lugar corto, ô aldea es lo miſmo, que village, que gracia particular tiene *village* para que le demos naturaleza en nueſtra lengua?

Oh! Señor Magiſtral reſpondio Dn. Carlos Vmd., es diablamente *Caſtellano*, y de aire en que le veo, tam poco darà Quartel à *libertinage*, *por diſolucion*; *à libertino*, *por diſoluto*; *à Pavis*, *por pavimento*; *à ſatisfaciones*, *por guſtos*; *à ſentimientos*, *por dictamenes maximas*; *ô principio*, *ô moral Evangelico*, *por doctrina del Evangelio*, *à no merecer la pena*, *por*, *es*

digno

digno de deprecio, *à acusar el recivo de una Carta*, *por avisar*, *que se recivio à tocar*, *cantar*, *y bailar*, *à la perfeccion por bailar*, *tocar*, *y* (*bailar*) cantar, con primor, à exercitar, el ministerio de la Palabra por predicar, à darse la pena por tomarse el travajo, à bellas lettras, por lettras humanas, à nada de nuevo ocurre, en el dia, en lugar de por aora, no ocurre novedad, â:::::

13 Tenga Vmd. Señor Dn. Carlos le interrumpiò el Magistral, no se canse Vmd. mas, que seria interminable la enumeracion, si se empeñara Vmd., en reconvenirme con todas las phrases, voces, y modos de hablar, à fracesados, que se han introducido, de poco tiempo, à esta parte, en nuestra lengua, y cada dia se han introducido con mucha vanidad de los estrangeros, y con no poco dolor de todo Español de Juicio, y de meollo; digole à Vmd.; que ni à essos ni à otros comunes, è innumerables francessimos, que sin que ni para que, se nos han metido de contrabando à desfigurar nuestra lengua, darè jamas quartel ni en mi conversacion, ni en mis estudios.

14 Pues poca fortuna harà Vmd. en la corte respondiò, Dn. Carlos, y presto seria Vmd., el juguete de las oficinas, y de los tocadores, si se fuera alla con essos sentimientos; por lo que mira à los tocadores dijo el Magistral, pase, y convengo en que en los mas seria mal recevido, donde se halla tanto de *petis bonets*, *surtous*, *y robes de chambres*: no puede esperar buena acojida el que llama *cofias*, *sobre todos*, *y batas*. A todos essos muebles, pero en las oficinas no seria tan mal recevido como à Vd. le parece, por que en ellas ai de todo. Sierto, que se encuentra tal qual de ellos iniciados en la politica, quiero decir de

aquellos plumiſtas, aprendices, ô de primera tonſura, que..... *annom amplius ano & minutiſſimo ſudore ô amico à Domine, ſalvo.* Solo por que leyeron las obras de Fr. Feijoo, los libros de ciencias de Corte, el Eſpectaculo de la Naturaleſa, la Hiſtoria del Pueblo de Dios, y algunos otros de los que oy ſon mas de moda, no ſolo ſe juſgan capazes de hablar con reſolucion, y deſenfado, en todas las materias, ſino que ſe imaginan con baſtante authoridad, para introducirnos aquellas dozes eſtrangeras, que ſuenan mexor à ſus oidos, y aun que le tengamos aca igualmente ſignificativas, no ay que eſperar ſe valgan de ellas, ni aun ſe dignen ſolamente de mirarlas à la cara.

15. Eſtos ſi eſcriben una Carta gratulatoria, no diran, *doy à Vd. mil en hora buenas por el nuebo emples que hà merecido à la piedad del Rey*, aunque los ſaquen un ojo, ſino felicito à Vd. por el juſto honor con que el Rey hà premiado ſu diſtinguido *merito.* Si quieren expreſar ſu complaſencia à un amigo por algun felis ſucceſſo, no tema Vd. que le digan pura y caſtellanamente, complaſcome tanto en los guſtos de Vd. como en los mios proprios, es Meneſter à franceſar mas la phrace, y decir: no ay en el mundo quien ſe intereſſe mas que yò en todas las ſatisfaciones de Vd. Ellas tienen en mi eſtimacion el miſmo lugar, que las mias; eſcrivir, ô decir à uno ſencillamente mande Vd. que le ſervire en quanto pudiere. Lo tendrian por vulgaridad, y al deſcamino. Cuente Vd. con migo en todo trance, es expreſſion que huele à Corte, y lo demas es de Patanes. Eſſe negocio no toca à mi *departamento* para explicar que no correſponde à ſu oficina, jamas ſe les olvidara; *yà eſta ſobre el bufete*, para decir que *yà eſta pueſto el deſpacho* es clauſula

corriente. Y Carta he visto yò de cierto moja tinta que decia. *Essa dependiencia esta yà sobre el tapis.* Cosa que sobre salto mucho al interesado, por que jusgò buenamente que por haser burla de el, le habrian retratado de Mamaracho en algun paño de tapisseria.

16. Digo pues, que con estos pocos Oficiales iniciados de Cobachuela no lo graria buen despacho mi lenguage ramplon, y ceñido excrupulosamente à las leyes de Cobarrubias, y à las de otros que reconosco, y venero por lexitimos Legisladores ô Jueses de la Lengua Castellana; pero esta tiene tambien otros muchos Partidarios dentro le las Oficinas Magistrales de la Corte, pudiendo assegurar que en este vicio son los mas Modernos, y los demas sano voto, creame Vd. que en ella ay hombres verdaderamente eruditos, cultivados, y aun Doctos, amantissimos de nuestra lengua, bien instruidos de las riquesas que ensierra, y mui persuadidos à que dentro de su thesoro, tienen sobrados Caudales para salir conlucimiento de quantas urgencias se les puedan ofrecer, à excepcion de tales quales vozes facultativas, y de otras peculiares, que es preciso se presten unas à otras, sin que se eximan de esta necessidad, aun las primitivas matrices voy. originales constantes, que estos verdaderos Españoles, gimen ocultamente de haver hallado yà entremetidas, y como abecindadas en sus Oficinas muchas voses, que pudieran, y devieran averse esculado como. *Departamentos, Inspecciones, Aproches, Glacis, bien entendido que hazer el servicio, sera responsable inteligenciado el Rey*, exigir del vasallo, y otras innumerables, que son tantas que:

Necto simul appula muscas
Arbaserant, ne tot vendat mendatia falsi
Institor unguenti, nector deliria libris.
Assuerii Logicis, Phicicis aliisque noriscus.

17. Bien quisieran ellos desterrar las de sus mesas, de sus cartas, y de sus despachos: mas ô no se hablan con fuersas para tanto, ô viendolas yà como connaturalisadas en virtud de la possecion, àun que no mui largas, no se quieren meter à disputarlas la propriedad, ô enfin las dexan correr por otros motivos politicos, que à mi no me toca examinar; pero como quiera, estè Vd. persuadido à que estos no me receviran mal, ni me oiran con desagrado, siempre que los hablase como hablaron nuestros abuelos.

18. A lo menos replicò Dn. Carlos, no saldrè yò por garante de que los Traductores de Libros Franceses hiciessen à Vd. buen quartel, y en verdad, que estos no son Ranas ni son en pequeño numero, y que en la Corte hacen la mas bella figura.

19. Dexelo Vd. Señor Dn. Carlos, dexelo por Dios, replicò el Magistral. Un punto hà tocado Vd. en que no quisiera hablar, por que si me caliento un poco, parlarè una Libreria entera; *Traductores de Libros Franceses? Traductores de Libros Franceses?* no los llame Vd. asi, *llamelos Traductores de su misma lengua*, y *Corruptores de la agena*, pues como dice con gracia el Ytaliano, los mas no hacen traduccion, sino traicion, à uno, y à otro idioma, à la reserva de mui pocos. *Quos digito mos marier, omni il facile.* Todo el resto echelo Vd. à pares, y nones, y tenga por cierto que es la mayor parte que hà inficionado à nuestro siglo.

20. No pienſe Vd. que eſtoi mal, ni mucho menos que deſprecio à los que ſe han dedicado, ô dedican, à eſte utiliſſimo, y glorioſiſſimo travajo. Diſto tanto de eſte concepto, que en el miſmo ſon de la mayor eſtimacion, los que le deſempeñan bien; en todos los ſiglos, y en todas las Naciones han conſagrado los mayores aplauſos à los buenos Traductores, y nò ſe han deſdeñado de aplicarſe à eſte exercicio los hombres de mayor eſtatura en la Republica de las Letras; Ciceron, Quintiliano, y el miſmo Julio Ceſar, enriqueſieron la Lengua Latina, con la traduccion de excelentes obras Griegas, yà ſan Geronimo le hizo mas celebre, y le mereciò el juſto renombre de Doctor maximo de la Ygleſia, la verſion de la Biblia, que llamamos la Bulgata; mas que ſus doctos Comentarios ſobre la Eſcriptura, y los excelentes tratados, que eſcriviò contra los Hereges de ſu tiempo; yà la verdad ſi ſon tan bene meritos de ſu Nacion, los que traen à ellas las Artes, las fabricas, ô las riqueſas que deſcubren en las entrañas; por que lo han de ſer menos los que comunican à ſus lenguas aquellos theſoros, que encuentran eſcondidos en la eſtrangera?

21. Aſſi pues ſoy de dictamen, que un buen Traductor es acreedor à los mayores aplauſos, yà los mayores premios, y las mayores eſtimaciones. Pero que pocos ay en eſte ſiglo, que ſean acreedores à ellas? Nada conſume tanto la ſuma dificultad que hay en traducir bien, como la multitud de traducciones, que nos ſofocan y quan raras ſon; no digo yà las que mereſcan llamarſe buenas; pero ny aun tolerables en los tiempos que corren, es deſdichada la Madre que no tiene un Hijo Traductor. Hai peſte de Traductores,

por que casi todas las traduciones son una peste. Las mas son unas malas, y aun perversas construcciones Grammaticales en que à buen librar, queda tan estropeada la lengua traducida, como disfigurada aquella en que se traduce, pues se hace de los dos un patiborillo que causa harco al estomago Frances, y dà gana de Bomitar al Castellano: Ambos de conocen su idioma, cada uno entiende la mitad, pero ninguno entiende el todo; yò bien se en que consiste esto, pero no lo quiero decir.

22. Lo que digo es, que en effecto, los malos, los perversos, los ridiculos, los estravagantes, ò los Idiotas traductores, son los que principalmente nos han echado à perder la lengua, corrompiendonos las vocez, tanto como el alma.

Ellos son los que han pegado à nuestro pobre Ydiomas el mal Frances, para cuya curacion no basta ny aun todo el mercurio preparado, por la discretta pluma del graciosa Franscatorio.

. . . . Vincii illy
Ultera, qui fustit castas tractare camenas.

Ellos son los que han hecho, que ni en las conversaciones, ni en las Cartas familiares, ni en los escriptos publicos nos rèamos del polbo Galico, quiero decir, que paresen no gustar otros polvos en la salvadera, que arena de Loira del Rodano, ò de la Sena, segun espolvoran todo quanto escriven de Galicisono, ò de Francesadas; enfin ellos son los que deviendo empeñarse en hacer hablar al Frances en Castellano (por que al fin essa es la obligacion del Traductor) parecen que intentan todo lo contrario, combiene à

ſaver hacer hablar al Caſtellano en Frances, y con efecto lo conſiguen.

23. En eſto ſon mas faciles à aquellos Traductores que en realidad ſon mas deſpreciados, ſi por dicha, y por nueſtra poca fortuna, encontran con una obra curioſa, digna, inſtructiva, y divertida, con ella nos echan à perder por que quando mas curſo tiene, y mas es ſu deſpacho, cun de mas el contajio, y el mal es màs eſtendido; por ai anda cierta obra que ſe comprehende en muchos volumenes, la qual ſin embargo de ſer problema entre los ſabios, ſi es mas perjudical que provechoſa, hà logrado no obſtante un ſequito prodigioſo; no ay Libreria publica ni particular, no ay celda, no ay gavinete, no ay anteſala, ni aun à penas ay eſtrado donde no ſe encuentre tantos, que haſta los perrillos de faldas andan jugeteando con ello, ſobre ſitiales. Cayo eſta obra en manos de un Traductor, capas, abil, y laborioſo à la verdad, pero tan apreſurado por acabarla, quanto antes, que la publicò à medio traducir, quiero dezir, que la mitad de ella la dava en Frences, y la otra mitad la vertia en Caſtellano. Olvido ſin duda el preſuroſo Traductor, que ſiempre ſe dà baſtante prieſſa, el que haſe las coſas bien, y el que las haſe mal, haga cuenta, que las hiſo mui deſpacio; y que ſuccediò? Lo que llevo yà inſinuado. Como eſtos libros ſe han hecho yà de moda en toda Eſpaña, los leen los ſemi ſabios, los idiotas, y haſta las mujeres los leen, y como todos encuentran en ellos tantos terminos, tantas clauſulas, tantos arranques, y aun tantos idiotiſmos franceſes, que jamas havian hallado en las obras mas cultas, y mas caſtiſas de nueſtra lengua; que juſgan? Que eſta es ſin duda la moda de la Corte, y encaprichado en ſeguirla, en

hablar, como la ſiguen en todos los demas, unos por no parecer menos inſtruidos, y otros por ſer en todos Monas, y Monos; à penas aciertan en la converſacion con una clauſula que no pareſca fundida en los modos de Paris.

„ 24. Pocos dias hà que hablando con cierta Dama, „ me eſpeto eſta Geringonza. Un hombre de *caracter* „ tuvo la bondad de venir me abuſcar à mi caſſa de „ campaña; y por cierto, que à la hora me hallava yo „ en uno de los apartamentos, que eſtan à nibel con „ el *parterre*; por que como el pavis es de bello mar- „ mol, y el depoſito de la gran fuente cae devajo de „ el, ſiempre lo graſſe el mas bello golpe de viſta, „ hace una eſtancia mui comoda contra los ardores de „ la eſtacion. Eſte hombre de Qualidad, eſtaba pene- „ trado de dolor, por que havian arreſtado à un hijo „ ſuyo, haciendo le criminal de no sè que pretendi- „ dos delitos. Todo bien conſiderado ſe reducia à „ unas puras vagatelas. Y venia à ſuplicar me tuvieſſe „ con el la complaſencia de interponer mi credito con „ el Miniſtro, para que ſe levantaſſe el Arreſto. Yba à proſequir, y no teniendo yà paciencia para ſufrir ſu algaravia, le preguntè ſi ſavia la Lengua Franceſa? Perdone Vd. Señor Magiſtral, me reſpondio luego al punto, no eſtoy iniciada, ni aun en los primeros ele- mentos de eſſe idioma todo amable: pues como habla Vd. la repliquè yò con elegante Frances En Caſtellano? Hà Señor reſpondiò ella eſtoy leyendo la celebre Hiſ- toria de...... que es un encanto.

25. Yà me lodava à mi el coraſon repliquè yò, eſta Hiſtoria es ſin duda una de las obras mas extraordina- rias que haſta aora ſe han emprendido; la materia de que ſe trata, no puede ſer de mayor interes, ni los documentos

documentos en que ſe funda, de los quales no ſe deſvia un punto, ſon infalibles. Añadeſe à eſto, que en la Lengua Franceſa eſta eſcripta con tanta elegancia, con tanta gracia, con tanta dulzura, que verdaderamente enbeleza, y en tomando la en la mano no acierta un hombre à deſprenderſe de ella. No obſtante, àun que el Traductor de eſta obra ha ſido feliz en ſu deſpacho, no lo ha ſido tanto en ſu traduccion; quanto mayer haſido aquel, mas ſe han eſtendido los fraceſſimos de eſta; y como no ay pueblo, ni aun rincon en Eſpaña, donde eſta Hiſtoria no ſe lea con anſia, tam poco le ay donde mas ô menos, no ſe aiga pegado el contagio Frances, de que adolece eſta ha inficionado con mucha eſpecialidad à las mujeres inclinadas à libros; como caſi todas ſe hallan deſtituidas de aquellos principios, que ſon neceſſarios para diſcernir à lo bueno de lo malo, y como todas, ſin caſi, ſon inclinadas à la novedad, han encontrado mucha gracia en las voces, en las phraces, en las tranſiciones, y un los modos de hablar afranceſado, que que hierven endha traducion, y no es creible la anſia con que los han adaptado.

26. Sucede à nueſtras Damas Eſpañolas con la Lengua Franceſa, lo que ſucediò à las Latinas, ô Toſcanas con la Griega. Teniaſe por bulgar la que no enpedrava de Griego la converſacion, y aun llego à tanto la extravagancia, que entre ellas no ſe reputava por linda, la que no pronunciaba àun el miſmo latin con el aſento, ô con el dialectoactico; todo lo havian de haſer à la Griega, hablar, veſtir, tocarſe, comer, cantar, reir, ajuſtarſe, enojarſe, en una palabra afectavan el aire Griego, en todos ſus geſtos, acciones, y movimientos, y eſto de que Naciò? No ſolo del comercio

de los Griegos con los Latinos, ſino principalmente del deſacierto de algunos Traductores latinos, que por ignorancia ô por capricho, ſe empeñaron en latinizar una infinidad de nombres Griegos; cayò eſto mui en gracia à las Damas hicieron moda de la extravagancia, y dieron motivo à Juvenal, para que juſtamente ſe burlaſe de ellas en la Satira ſexta, quando dixo.

Que da parva quides ſon tolerando maritis
Nan quito rancidius quos aud ſen putat ulla
Formoſa niſi ques ei tuſcula coreca fecita eſt?
De fulmunenſi mera ſe copris? Omnia grecè:
Cuys ſit yurge magis noſtris neſciere latinè
Hoc Sermone pacient hoc ing gaudia curas
Hoc cuncta effunduſt animi ſecreta qui dulcras?

27. Sino temiera, que Vd. ſe havia de ofender, añadia Dha. Señora, la recitaria una gloſa no del todo deſgraciada, que à cierto amigo hizo de eſte trozo de Jubenal, aplicandole à nueſtras Damas Eſpañolas, ciegamente y apacionadas por todo quanto ven, oyen, ô leen, como venga de la otra parte de los Pirineos, no me haga Vd. la injuria de tenerme por tan delicada, reſpondiò la Dama, y aſſi puede Vd. recitar con toda libertad de eſpiritu eſſe paſſage: pues con licencia de Vd. continue yò la gloſa de mi amiga ſobre nueſtras Eſpañolas à la Franceſa, dice aſſi

Olros defectos tienen no crecidos,
Mas ſeràn unos beſtias los maridos,
Si lo ſufren, y callan
Pues que pienſan ſe hallan,
Con muger *Andaluza ô Caſtellona.*
Sin ſentir de la noche à la mañana
Se les volviò *Franceſa*

Por quanto dicen que la *moda es essa*:
Amaneciò contenta còn su *doña*
Y conoce *Madama de Vegoña*.
Pues aun que se apellido es de *Velasco*
Comencò à causarle asco;
Quando supo que en Francia *las casadas*
Estan acostumbradas
A dexar pera siempre *su apellido*
Por casarse aun assi con el *marido*
Y, suelen ser mas fieles con el nombre,
Las que menos le son con el buen hombre.
La que naciò en *Castilla*
Aun que sea la nona maravilla,
No se tiene por Bella,
Mientras no hable como hablan *en Marsella*
La manchega, estremeña, campesina
Afecta à ser de *Orleans la Viscaina*,
Entre Jaincsa y Echies Andrea
Nos encaja un Monsieur *Joicochea*,
Mui preciadas de ablar à lo estrangero,
Y no saven su ydioma verdadero.
Yò conosi en Madrid una Condeza,
Que aprendiò à estornudar à la *Franzesa*:
Y por que una llamò aun criado *chulo*
Dixo aquel epicteto era nulo
Por no usarse en *Paris tan mal Bocablo*,
Que otra ves le llamase *pobre Diablo*.
Y en hasiendo un delito qualquiera paje,
Le reprehendiese su *libertinage*
Una mujer *de mano*
No ha de llamar Papa el *Padre Santo*
Por que quadre, ô no quadre.
Es mas Frances llamarle el Santo Padre.
Para decir que un libro es mui *devoto*
Diga, que tiene *uncion*, *y tendra el voto*
De todas quantas gastan expresiones
Necessitadas de tomar unciones
Al Nuevo Testamento
(Este es aviso del mayor monumento)

Llamarle assi es yà mui bieja usanza,
Llamarse (à la derniere) *la nueva alianza.*
Al Consilio de Treinto ô de Nisea
Dese le siempre el nombre de *Asamblea*
Y si acaso se ofenden los *Maltefes*
Que bayan con la queza à *los Franceses*
Logrò *ta Dhà.* es frase yà perdida
Tengo el honor es cosa mas valida.
Las honras que Vd. me hase es desacierto
Las hinras se me haran despues de muerto.
Llamar àun Pisa *verde* , Pisa *verde*
No ay mujer que de tal nombre se acuerde,
Petrimetre , es mejor , y mas usado,
O por lo menos mas à *Francesado.*
Yà hize mis devociones.
Un yà complis con ellas , que expreciones ,
Tan cultas, y elegantes ?
Y no decir como decian antes
Yà resè frase baxa, vos *casera* ,
Sufrible solo en una cosinera.
Tiene mucho *de honrada* no ai dinero
Para pagar esse lenguaje , Pero.
Desir à secas que es mujer *honrada*
Gran frescura , valiente pranplingada ?
Doña Fulana es mui amiga mia
Esto mi quarta aguella lo decia ,
Pero ella es la mejor de mis amigas.
O que expresiones ? Parece que hase migas
El alma con la dulzura
de esta almisaradissima ternura ?
Voy à hugar *Mañana*
Es phrase Chavacana.
A una partida he de asistir de huego ,
Se hà de decir , y luego
Se hà de añadir *Ormaza*
Tambien à otra partida va de casa.
Jupiter ! para quando son los rayor?
Si esto es ser culto , mas vale ser payos.

28. Todo esto lo recite à la tal Señora Mia, por que yò entonces la savia tan de memoria, como aora. Y sin dar lugar à que hablasse otra palabra, levantè la visita, y la dexè à mi parecer, sino del todo enmendada, à lo menos un poco corregida, y no tan satisfecha à sus traducciones exgisoras, y mestizas, que nos han afrancesado, nuestro purissimo y elegantissimo edioma, tanto, que si aora resusitaran nuestros abuelos, à penas nos entenderian, y por no disimular nada, sepa Vmd. que el Autor de esta Satirilla, es este Señor Ecclesiastico mi compañero y amigo, Canonigo tambien de mi Santa Yglesia, y al dezir esto, señalo con el dedo à Dn. Basilio que no obstante su despejo, se son rojò. Si es ô no es.

29. A penas lo oyò el familiar, quando sin libertad para otra cosa le echo los brasos al cuelo, y exclamando alborosado, ô Señor Dn. Basilio? Con que su merced „ tiene ingenio para componer unas copras tan aben- „ tajadas? Yà me lo dava à mi el corason, desde que „ levi en la mesa aquella, aquella, desima de dies pies. „ Que me quedè à turdido, bien que su merced enprea „ la abilencia que Dios le hà dado en goliver, por el „ abre de nuestros traseros. Y nò que aora hà dado en „ usarse una guiringosa, que mi anima jurada no pa- „ rece sino que todos abran latin. La postrera vez que „ fui à Valladolid à cosas de Inquisicion, vi à un cre- „ rigo que dis que era una Cofradia, que se llamaba, „ que se llamaba..... Ansina como cosa de Acudemia, „ el qual estubo parlando con el Señor Inquisidor mas „ de una ora, y aun que al parecer parlaban en Cas- „ tellano, se le entendia un bocablo, seme escapaban „ ciento. Bien alla la Madre que le pariò à su merced, „ y ydios le dè mucha vida para enprecarse en tan bue- „ nas obras.

30. Como vio Dn. Carlos, que no tenia de ſu parte el Auditorio, y que no havia que eſperar ſe introduxeſſe en Campazas el Caſtellano à la papillota, temiendo por otra parte, que ſi duraba mas la converſacion, le havian de haſer añicos aquellos patanes, que por tales reputaba el, à quantos no entraban en la lengua à la moda; levanto la viſita, y con preteſto de que tenia preciſion de dormir aquella noche en la Bañeſa, ſe eſcusò à las muchas inſtancias que le hizó el Magiſtral, para que la paſſaſe en ſu compañia; monto à cavallo, y proſiguio ſu camino.

CAPITULO NONO.

DONDE SE CUENTA EL MARABILLOSO Fruto que hizo el Sermon del Magiſtral en el Animo de Fray Gerundio.

1°. EL qual Aſſi atendiò à toda la entrada, digo, entretenida y gracioſa converſàcion, que pasò entre el Magiſtral y el Monſieur Iſſimo Dn. Carlos, como Aora lluevan albardas, por que enteramente preocupado de la Jabonadura que aquel le eſtavadando, nopodia echar de la imaginacion las eſpecies pegandoſele, mas aquellas, que le herian mas en lo Vino, no de otra manera, que una moſca de Barro ſe clava mas en la Carne, que otra moſca regular; por quanto aquella tiene aguijon mas penetrante que eſta; ſobretodo le aflexia extrañamente, Ver deſvanecidas aquellas alegres ideas de fortunas, que el ſe havia repreſentado; dando por ſu pueſto, que ſu tio que daria encantado de ſus prendas, y talentos, luego que le oyeſſe predicar;

lloraba Amargamente dentro de ſu Coraſon, que yà el Magiſtral, à un que legaſſe à ſer Arſobiſpo de Toledo, no havia Caſo de el y que ni ſi quiera ſolicitaria con la orden que le hicieſſen ſuperior de una pinzocha, quando mas proporcionarle un obiſpadiollo en Indias, como el yà lo tenia conſentido, y tanto, que havia dado palabra a una buena viuda de el lugar, quando le hicieſſen obiſpo (loque à ſu parecer no podia tardar mucho) llevaria con ſiguo à un hijo ſuyo, que à la Saſon tenia doze Años, y lo haria ſu paje de Camara; coſa que conſolò infinitamente à la bendita de la mujer; laqual le pidiò por gracia, que no le dexaſſe comer turron ni mermelada, ni coſa de dulce, por que el muchacho era golozo y padecia mucho de Lombriſes. Concluyendo que Aſſi ſe lo ſuplicava, por el Amor de Dios à ſu Illuſtriſſima. Fr. Gerundio la empeño ſu palabra, de que eſſa ſeria la primera advertencia, que le haria aſſi à ſu Mayordomo, como al Maeſtro de Pajes, y dando la à beſar la mano, con mucha authoridad le hechò la Benedicion, y la deſpidiò mui conſolada.

2°. Pero como todas eſtas alegres imaginaciones ſe convertieron en humo, luego que ſe Acabò; ò ſe interrumpiò la terrible repaſata del Juizioſo, y docto Magiſtral; no ſe puede ponderar, que triſte, melancolico, y penſativo, quedò el pobre de Fr. Gerundio, Todos los demas ſalieron à deſpedir à Dn. Carlos; ſolo el ſequedò en la ſala ſentado en una ſilla el codo de recho ſobre el braſo de ella, la Cabeſa reclinada ſobre la mano, los ojos clavados en la tierra, y lanzando profundos ſuſpiros de lo mas intimo de ſu Coraſon; en eſta poſtura le encontro ſu Amigo Fr. Blas, que haſta entonces havia eſtado

durmiendo la ſieſta; para cuya larga duracion havia hecho meritos en la meſa. Y como no havia oido el Sermon del Magiſtral, ni aſſiſtido à la viſita del Corteſano Dn. Carlos, quedò extrañamente ſorprendido quando viò à Fr. Gerundio convertido en una viva Imagen de la miſma melancolia.

3°. Que es eſto Gerundio Amigo? Le preguntò ſobre ſaltado, que novedad es eſta? Aſſi te dexas dominar de la triſteſa en el dia de tus mayores Glorias? Quando has llenado de rejoſijo à tu patria, has dedar entrada en tu Coraſon à eſſa negra melancolia? Es poſſible que las bocas de todos eſtan oy empleadas en Panegericar tus aſombroſos talentos, ſin aſertar con otras voces, que no ſean de tus mayores à plauſos, y ſolamente la tuya hà de obcurecer la celebridad del dia, con doloroſos ſuſpiros, te duele algo? Hate ſentado mal la comida? Acaſo te atormenta tu aprehencion, pareciendote, que dejaſte algo que deſear, en el Aſombroſo Sermon que predicaſte, ô que omitiſte alguna circunſtancia ſubſtancial, ô que pudiſte tocar mejor alguna de las que tocaſte, ô finalmente que alguno de los inumerables textos que traxiſte. No vino ten apelo como el ora ſe le repreſenta, à tu de icadiſſimo ingenio? Pues te hago ſaber, que ſi es algo de eſto lo que te melancoliſa, miente tu aprehencion, como una grandiſſima embuſtera, y no has de haſer mas Caſo de ella, que de un Ciniphe, que te ſumba à los oidos todo bulla y nada ſubſtancia; no hà oido el Paramo Sermon igual ni en los famoſos pulpitos que bañan las aguas del Rio Duero, y las del Rio grande, ſe hà de predicar en muchos ſiglos Panegirico mejor; hora ſe mire la propriedad de las pruevas, hora ſe conſidere la menuda y ſubtil comprehenſion de todas las circunſ-

tancias

tancias, hora se reflexiona la casi divina aplicacion de los textos, haora se examine la sutileza de los reparos, y la agudeza de las soluciones, hora finalmente se pare la consideracion en la variedad hermosa del estilo, unas veses elevado, otras Cadensioso pero siempre sonoro, y elegante, siempre pues siendo esto assi, de que te entristesses? que motivo tienes para estar tan melancolico? Y tan pensativo?

4°. Ai Padre Predicador de mi alma, exclamo Fr. Gerundio, y como se conoce que no save Vd. lo que me hà pasado con mi Señor Tio el Magistral? Pero à qui no estamos bien, ni podemos hablar con libertad; tomemos los sombreros, y los baculos, y salgamos al campo por la puerta del corral, mientras la jente esta alla ocupada y divertida, en despedir àun Dn. Carlos que viene de Madrid; y para mi, deviò de ser un Angel del Cielo, que trajo Dios, y para que me conservasse la vida. Por que llego al tiempo que yà no podia mas, y temi, que me diesse un accidente, oyendo las cosas que me estava diciendo mi tio. La entrada de Dn. Carlos cortò la conversacion, y ellos tuvieron alla otra à que yò no atendi, aun que me hallava presente; por que me ocupaba enteramente la atencion aquello; que me dolia. Salgamos, salgamos, al campo, que yà rebiento por desahogarme con Vd. Y oira Vd. cosas que le aturdiran.

5°. Cojieron los sombreros, tomaron los baculos, y sin que los viessen ninguno de los que estaban enfrascados en la Bulla de la despedida, se salieron al campo por la suso dha. puerta; conto Fr. Gerundio à su estrechissimo amigo, todo quanto le havia dicho el Magistral, sin perder casi punto, silaba, ni coma; por que sobre ser de una memoria feliz, como le havian

penetrado tanto las rasones de su tio, se le havian gravado profundamente en el alma, dixole, que lo mas que havia sentido en aquella sangrienta correcion, era, que se le huviesse dado à presencia del Canonigo Dn. Basilio, y del familiar, por que à de mas de lo que perderia con ellos, no dexarian de divulgar lo entre otros muchos, y con esto iba su credito por los suelos: especialmente desconfiaba mucho de su pariente el familiar, por que le havia notado la grande complasencia con que havia estado oyendo el Magistral, y que à su modo serril, y tosco, seguia en todo las mismas maximas; à que se añadia tener un genio sumbon à lo socarron, y ladivo. En fuersa de lo qual no dexaria de divertirse à su costa todas las veses que se ofreciesse. Finalmente no le dissimulo que le havian hecho mucha fuersa las rasones del Magistral; y que estavà mui tentado à dexar la carrera, por que conocia que no era para ella, y entablar la pretencion de que le bolviessen à los estudios, ô quando esto no pudiesse yà ser, le dedicassen al coro.

6°. Victor, dixo, Fr. Blas, y que te den un confite por la gracia, bamos claros, que la docilidad del chico y su blandura es admirable. Es possible, pecador de mi, que te hayan hecho tanta fuersa el lastimoso sermonsillo del S^or^. Magistral, que si solo se reduxo à lo que me has contado, y yò te he estado oyendo, con grandissima paciencia, y es de lo mas sutil, y ridiculo, que se puede pensar? Di me hombre apocado, te dixo alguna cosa tu tio, que no lo ayas oido cinquenta mil veses? Añadiò algo de substancia à la vegeses de nuestro Revmo. Padre Fr. Boregies, Marroquies, alias el Maestro Fr. Prudencio? La Misionsita que te predico à ti el circunspectissimo Señor Dn. Magistral, no estan pare-

cido como un huebo à otro huebo, à la otra que me predicò à mi aquel otro Reverendiſſimo de Marras, despues de mis famoſos Sermones de la Trinidad, y de la Encarnacion, cuya memoria durarà; por los ſiglos de los ſiglos, y de cuyas utilidades ſe conſervaran reliquias por algunos años en el Baul y en las navetas?

7°. O! Señor que ſon diſparates? O! Señor que ſon locuras? Eſto ſe diſe, pero no ſe reprueva; mas ſeanlo en buen ora, ſi las locuras, y los diſparates grangean tanto aplauſo. Donde ay en el mundo mexor, ni mayor ſabiduria? Si los diſparates y las locuras, ſon tan proficuos, que mayor locura, que ſer cuerdo, ni que mayor diſparate que predicar con Juicio? A eſte precio ſea ſabio el que quiſiere, que yò à mi Baſilio me atengo; entre ſe en caſa la dicha, y mas que ſe entre por la garita. Dixo lo todo divinalmente un Theatino, que en Dios y en mi concienſia es laſtima, que lo ſea.

Quid ſi hec inſania dicis
Debet amabilior nulla St. ſapientia: malo
Decipere hoc pacto, ſias ut cunque bearus
Operandi, ut fiat ſunt & deliria tanti.

8°. Ven aca coraſon de lana, tu no ſabes la eſtrecha amiſtad, y la grande correſpondencia que tiene el S^or^. Magiſtral con los Padrotiſſimos de la Religion? Ygnoras tu, que eſtos le han pegado ſus maximas de *illillo tempore*. Y que las ſuyas no ſon mas que Actos de las de ſus reverendiſſimas? Pues ſino te hiſieren fuerſa en la boca de eſtos, por que te han de haſer en la boca de aquel? Acaſo las dà mas peſo la ſobrepelliz, y el bonete, que el eſcapulario, y la capilla?

9°. Amen de esso. Has de saver que tu Señor Tio à lo que he oido desir, se hà declarado secretario de ciertos Predicadores, que aora se ban usando, assi en la Corte como fuera de ella, los quales se llaman Predicadores Modernos, ò à la *Moderna*. Para distingir los de los Antiguos; aquienes se les dà el nombre de Predicadores *Veteranos*, y con grande propriedad à mi pobre Juicio, por que assi como en la milicia vale mas un Soldado veterano, que quatro visoños. Assi en las campañas del pulpito, un veterano Predicador importara por quatro modernos, y creeme, que hablo con modestia, por que no exageraria mucho, aun que dixesse que valia por quarenta.

10. Por que al fin à que se reduce esta Secta. Antes todas cosas, siento por primera maxima funda mental que todo Sermon sea Panegirico, sea Moral, sea Funebre, y aun que sea tambien de animas, (cosa ridicula) sea de dirixir primaria, y principalmente à la reformacion de las costumbres, haciendo amable la virtud, y aborrecible el vicio, con sola esta differencia, que en los de jenero laudatorio à que se reducen los Panegyricos, y los funebres, se hace comun mente por via de imitacion en los morales à fuersa de rasones, y en los animos se hà de proceder por el terror, y por el escarmiento. Has oido en tu vida cosa mas estravagante? Con que sale, que todo Sermon hà de ser una Missionsita, y el Predicador que no se meta à Misionero, que aprenda otro oficio, vamos claros que es buena impertinencia.

11. Si supuesto este principiote, se sigue naturalmente el otro, conviene à saver, que todo asumpto sea en la oracion que se fuere, hà de ser masorral y à plomo: quiero decir tan solido, y tan masiso, que no

aiga mas que desear, pongo por exemplo: predicar un Panegirico en las fiestas de todos los Santos, pues has de tomar por asumpto esta proposicion, ô otro equivalente. *La Santidad es berdadera sabiduria, osta havita en los Santos.* Y Reina en toda su conducta; lo mas que se te permite es que dividas el mismo pensamiento, *v.* otro semejante en dos proposiciones, proponiendolas con airecillo de Anthitesis como si dixeramos el Santo tenido por *ignorante es el verdadero sabio*, parte primera, *el sabio sin virtud reputado por Docto, es el verdadero ignorante*, parte segunda, has visto cosa mas fria.

12. Predicar el Panegirico de un Santo, verbi gracia, de San Joseph; pues guardate bien de tomar por asumpto, *que San Joseph fue mas Padre de Jesus, que el mismo Padre Eterno; fue mas hijo del Padre Eterno que el mismo Verbo Divino, fue mas esposo de la Virgen que el mismo Espiritu Santo.* Por que este divino asumpto predicado por un Orador Portugues, monstruo del pulpito (y no es el Padre Bieira) àun que se reduce en suma à tres *Hiperboles galantes*, levantar an el grito los Secretarios de la nueva moda, y te diran con la mayor frescura en tus mismas barbas, que son tres heregias valientes, solo pues te sera licito, que San *Joseph como Padre putativo de Jesus, fue el hombre à cuyas ordenes es tuvo Dios mas rendido, y fue el hombre que mas se rendiò à las ordenes de Dios.* Mira tu por tu vida que grandissima frialdad.

13. Quieres predicar de algun misterio, verbi gracia, de la Trinidad? Si te empeñas en probar que las tres divinas Personas en una indivisible essencia, eran el *Gerion* de la Gracia; ô el impossible de *Edipo* ô el Lazo de *Gordiano*, del Azero de *Alexandro*: todos estos Ora-

dores à la moderna te gritaran à loco, à blasphemo, à impio, no te verias de polvo, siendo assi que todos tres son otros otros tantos pensamientos asombrosos, que andan impressos con todas las licencias necessarias, y que merecen realmente eternisarse; no digo yò en los moldes, sino en letras dediamantes; pero tu guarda te bien, empeñate en essas valentias del ingenio, por que estos hombres hocicudos, que tienen ojerisa con todo lo que es delicadesa sobre los silvos, suso dichos, te delectaran à la Inquisicion, ô te haran ridiculo en estrados y tertulias; contentate pues condezir simple, y sencillamente como pudiera un Sayagues; el Misterio de la Santissima Trinidad, es entre todos los Misterios, lo primero el mas obscuro à la razon, lo segundo el mas evidente à la fee: insulses que es capas de hacer insipida, y jonsa, à la misma sal.

14. Con siguientes en todo à su sistema, dicen despues que estos assumptos de argamasa, se han de probar con rasones de cal, y canto, y es claro, que las han de encontrar en abundancia, y qual mas me tida en harina; por que como todas aquellas proposiciones, son unas verdades peremptorias, que parece las està dictando la misma rason natural; à la primera asañada de reflexion descubren una Cantera de pruevas, con que fabrican un Sermon mas solido, que la obra del Escurial; es cierto que estas rasones las tornean, las buelven, y rebuelven de mil modos diferentes, adornandolas con tropos y figuras; y contodo el aparato Rethorico, que no parece, sino, que està un hombre oyendo à Ciceron, à Junio, Bruto, ô à Cayo Gracc; ô à Cornelio Cethego. No dexando la mano aquel eterno hablador, que se hà levantado lomas iniquamente del mundo con el titulo de Principe de los Oradores; siendo assi que

le quadraria mexor el de Director ô bastonero de locutorios.

Manibus Ciceruncullus hizgre
Semper & Astrictus Nocturno
I deg que diurno police.

Conceptos, Agudezas, equivocos, reparos, sutilesas, replicas, delicadastorlo esto lo destieran de sus Sermones, sitalves tocan algo de Mithologia, de fabula, ô de erudicion profana, estande Corrida, y con tanta verguensa, que visiblemente sellena de Bermellon docel supudibundo seblante.

15. A la Historia Sagrada, ô Ecclesiastica, y alos Santos Padres, yà dan algun lugar, pero como? No como nos otros, que sitamos algun paso Historial, ô algun texto de Doctrina, ô Sentencia de Santo Padre; aunque sea mui larga, le presentamos todo con su ser, Corpulencia; y tamaño natural, paraque venga en noticia de todo el Auditorio, con sus polos, Señales, y circunstencias. Ellos no vanpor este camino, toda essa erudicion la entretejen, la embuten, ô la yncrustan en sus propios discursor, de modo, que toda parece una misma piesa, sinque se descubran rima, encaje, barnis, ni escotadura. Sermones Parecidos à las fabricas modernas de Roma, quellaman Impelichadas, lasquales parecen de porfido Marmol, Jaspe, ô Alabastro, quando en realidad de todas estas piedras no tienen mas que una ojita superficial, para engaño de los ojos, que sedexa levantar al ympulso de una uña.

Vena superficies quos solus Judicat unguis aut oculies.

Y hai tanta diferiencia en el modo de Sitar de los Predicadores veteramos, almodo de citar los Modernos

quanto và de las fabricas nuevas, à las Antiguas. En estas para tomar un verdadero Jaspe, era menester consumir un monte.

Scilicet ut grandes monsintenger iret in urnos.

Y en aquellas se fabrica un Palacio con el Jaspe que antes se gastava un una Urna.

16°. Alla sevà el modo, con que citan los otros Textos de la Escriptura, queno son historiales, sino Doctrinales, Sentenciosos, oprophèticos. Los mas los dandesleidos en sus mismos racioncinios, pareciendo el texto la glosa, y la aplicacion, Vino, todo de una misma cuba, al modo que San Bernardo los cita, sin citarlos, componiendo una clausula perfecta, la mitad de sus palabras, y la otra mitad de las palabras de la Sagrade Escrituras; tal qual textillo presentan al Auditorio à Cara descubierta; pero con grande parsimonia, como se usan las especies en los Guisados; por que dicen que en cargando los de ellas, los hasen desabridos, en lugar de Sasonados; aun los poquitos que salen al theatro son por lo comun literales, por que del sentido mistico gastan, y gustan mui poco del tropologico, y acomodaticio casi nado, y no les falta un tris para Condenarlo. No lo hazen con las palabras, pero lo hazen con las obras, dexandole Arrinconado, y no dandoseles un pito, de que se cubran de telaranas.

17°. De Interpretes, expositores, y Versiones, cuya hermosa variedad adorna tanto nustros Sermones, y nos sirven para probar todo quanto se nos antoja, hacen ellos poquissimo Caso, ô pormejor decir ninguno. Verase, no digo yò todo un Sermon, sino un tomo entero de Sermones à la moderna, sinque entodo el,

se

ſe hagua memoria ni del ſabio Cornelio, ni de la purpura de Hugo, ni del erudito calmet, ni del profundo Baca, ni de zelada, aquien Nada ſe le eſconde, ni del Agudo Zuleta; y lo que es mas, ni del Reverendiſſimo Silveira, ſiendo aſſi que con ſólo eſte ultimo inagetable expoſitor, puede un predicador que ſepa manexarle, andarſe por eſte mundo de Dios; y probar haſta. la exiſtentia de los miſmos ympoſſibles en Caſo urgente, ynecceſſario, ſiendo coſa averiguada, que no ay almagazen mas ſocorrido para un aprieto, y para qualquiera aſſumpto.

18. Es laſtima oir como tratan eſtos Predicadores de moda, à nueſtros expoſitores; no ſe atreven à tocar à los Santos Padres, de los quales hablan en realidad con reſpecto, por que no quiero infermar mi alma, ni leventarles falſos teſtimonios: tambien hazen la Corteſia à algunos pocos Interpretes, de los que no eſtan tan Arriba, confeſſando que fueron hombres ſabios verdaderamente de penetracion, de Juicio, y de una profunda intelixencia de la Sacrada Eſcriptura, à laqual convienen, que yluſtraron mucho con ſus doctos Comentarios; pero de otros expoſitores aquienes ellos *llaman de eſcalera Abajo, de turba multa ô expoſitores de municion.* Dà colera oir, dicen que los mas nò hicieron otra coſa, que poner en mal Latin los Sermones que havian predicado en peor Romance, que con el glorioſo titulo de Comentarios, ſobre eſta, ô aquella parte de Eſcriptura, embarraron cantidad immenſa de papel, llenandole de conceptillos, Aereos, de penſamientos, inanes, de diſcurſos pueriles, y dictamenes fantaſticos, cargandola de erudicion, ô Metralla, y finalmente, que los mas como totalmente ignorantes de las lenguas Hebrea, y Griega, en que

ſe eſcrivieron Originalmente de los Libros Sagrados, des barraban laſtimoſamente en la intelixencia del texto de la vulgata, dandole una ſignificacion tal vez contraria à ſu verdadero ſentido, muchas violentas, y caſſi ſiempre Arbitraria, y embuidos en eſtas maximas, quiebra el Corazon, ven el des precio con que tratan à los mejores y mas Socorridos Authores, de que ſe compone la eſcojida libreria de un Predicador de tabla. Y aſſi, no los veras ſitados en ſus Sermones, aunque te deſexes, ni aunque des una peſeta por cada ſita.

19. De eſſo de variedad de Verſiones no ſe trate: ſu vulgata à paſto; y tal ves por plato extraordinario. Un poco de la vercion de los Io y à Dios amigo. La Siriaca, la Caldea, la de Pannino, la de vatablo, Ri ſaver como le yò Arias de Montano, les dan'ellos el miſmo Cuidado, que averigar, qual fue el ſenſetiſſimo abuelo de Thomas Kaulikan, ſiendo aſſi, que nos otros los Predicadores Veteranos, con la differencia de veteranos, nos Vandeamos maravilloſamente, para guiſar, provar, y ajuſtar todo, queremos, Saſonando nueſtro penſamiento con tanta delicadeſa, que el a petito mas dormido abre tanto ojo, y el paladar mas melindroſo, ſe chupa los dedos tras de ellos. Por que en realidad, no ay coſa mas Aguda, ni mas divertida, ni mas Saſonada que dezir un Predicador: donde la vulgata leè *piedra*, el Siriaco vierte *Anillo*. El Caldeo (*Sirculo*) *Copula* y donde leè *pan* la vulgata, vatable le yò *Eſpada*, pagnino *Miſericordia*: Arias Montano, *Sabiduria*, yel burgenſe *Calabaſa*, y haciendo deſpues de todas eſtas ydeas, quantas convinaciones ſe le antojaſe, proparà todo loque quiſiere con Ingenio, y ſutileſa, fuera de que oyendo el Auditorio que el Predicador Cita à Roſo, y Belloſſo, al Siriaco, al

Caldeo, al Griego, y al Hebreo, se persuade sin rason de dudar, que sabe todas estas lenguas como la suya propia; tiene le por Monstruo de sabiduria, y oye todo quanto dice con un respecto, que pasma. Los Oradores Modernos se burlan de todo esto, teniendolo por ostentacion aparato, ojarrascas, Charlataneria; pero yò con licensia de sus mercedes, y de sus Reverendissimas me burlo de todos ellos.

20. Ves aqui, Gerundio amigo, el plan de la nueba secta, de laqual segun tengo entendido se hà declarado partidario tu tio el S^or^. Magistral, siendo uno de los que mas furiosamente predican à la *Francesa*, que en sumo à esto se viene à reducir la nueva Moda. No te dissimulare que la Gente sesuda, laque se llama critica, la devota, y laque se precia de Culta, se hà declarado tambien à Vanderas des plegadas, por el mismo partido. Vase tras de un Orador à la Moderna, como los Niños se van tras los dansantes, y tras la tarasca, en el dia de Corpus. A estos los celebran, los en salsan, los Colocan mas Arriba de la Nubes, quando à nos otros nos desprecian, nos desprimen, haciendo tanta burla, y tanta Chacota de nuestro modo de predicar, que no parece sino que hemos Nacido para ser los Dominguillos de sus Conversaciones y tertulias.

21. Pero que importa, ni que nos empeze este puñado de jente melancolica, y descontentadisa, quando tenemos à nuestro favor la mayor, la mas sana, y la mas discreta parte de nuestra peninsula, dèsde Oriente, à Poniente, y desde el Septentrion, al medio dia? Nuestras son todas quantas Cofradias levantan varas, ô en arbolan estandartes, en el contimente Español, desde los Perineos hasta la embocadura del Tajo, y desde finisterra hasta las al Jesiras. Nuestros son todos

los mayordomos de estos illustres Cuerpos, que se exalan por buscarnos, y se enpobrecen por enriquecernos. Nuestros son los formidables Gremios de Zapateros, Curtidores, Sastres, Barraganeros, Mercaderes, Escrivanos, Procuradores, y hasta en el respectable Gremio de Abogados, no nos faltan innumerables parciales. Nuestra es la muchedumbre de las cuidades, el concurso de las villas, el total de las aldeas, la mos que teria de las Universidades, la jubentud de los Claustros, y àun en la misma ancianidad podemos escoger, y contar amigos auxiliadores, y defensores.

22. Digalo sino aquel famoso Campeon, y aquel valiente Paladin, que à los setenta y mas años de su edad, y à los quarenta y mas de Predicador veterano, exercitados muchos de ellos en el mayor theatro de la España, saltò tan denotadamente à nuestra defensa. Havia predicado à la moderna en una de las funciones mas famosas de la Corte, cierto Orador, Cathedratico à la sason en una celebre Universidad, y àun que nò de muchos años, estaba generalmente reputado por gran Theologo, por insigne Predicador, por ingenio conocido, y enfin por hombre verdaderamente sabio, mas que medianamente instruido en las divinas y humanas Letras, (que de se esta opinion en su lugar,) que yò no soy amigo de quitar à nadie la buena, ô mala fama, que Dios le depare. Enfin el predico un Sermon que lo grô infinito aplauso de todos los antiveteranos: asumpto grave y pruevas masisas. Mucho de esto que se llama eloquencia, pocos textos, citas, por alanbique, reflexiones morales en abundancia, Escriptura desnuda, Evangelio, y de ello nada chistes, y lo mismo de circunstancias. inprimiose la oracion, y aprobaronla con grandes campanillas ciertos Clerigos

de authoridad, que hà dado la gente en la mania de que son, los que entre otros se han aplicado mas à la reforma de nuestra Predicacion, dissipando con luces de su exemplo, y su doctrina las densas tinieblas, que se havian apoderado de nuestro polo pulpito.

23. Las aprobaciones puestas por estos hombres, cocos de lo pescudo, Predicadores, y Conipheos de la nueva Secta, no la pudo sufrir aquel Predicador *veterano*, cuyos novilissimos Sermones peinavan tantas canas, como su candida caveza. Calò el morrion, hechose la visera, visitiò la cota; enristrò la lanza, y desde la misma dedicatoria dirijida à un gran Señor, comenzò à correr les el Gallo; però como? Desplumandolos, desacreditandolos, y enfin haciendo los añicos. Alaba lo que ellos repruevan, y condena lo que ellos aplauden, haciendo una destruccion tan galante de los Sermones, de modo que no ay mas que pedir, por que me cayò mui en gracia, y dice assi.

24. *Si vuestra Excellencia Señor* para mientes, como dice nuestro castilo Ydioma, hallarà en estos Sermones que yà llaman de moda, sino el todo, parte mucha de lo que subcedia en el qual Gavinete. Vamos, vamos à oir al Padre Dn. Fr. al S^or^. Dn. tal, Dn. tal, que predica de moda. Quiere à mi ver decir esta palabra en quadro de Imagen, una Imagen sin Templo, un Templo sin Altar, sin Sacrificio, un Sacrificio sin Sacerdote, y un Sacerdote sin el proporcionado ornamento. Es puntual description de un Sermon de *moda*.

25. Que te parece amigo Gerundio? Has oido en tu vida comparacion mas à pelo, simil mas adecuado, ni descripcion mas puntual de un Sermon à la moda? Por que en realidad, si la cosa se considera bien, y

ſin paſſion, la multitud de Textos, la Bulla de Sitas, el aparato de erudicion, la variedad de diverſiones, el paloteado de retruecanos, la gala de los equivocos, lo ſutil de los conceptos, la delicadeſa de los reparos, el eſcape de las ſoluciones, y de quando en quando el chiſte de los gracejos, ſon puntualmente la imagen, el Templo, el Altar, el Sacrificio, el Sacerdote, el amito, el alba, el ſingulo, el manipulo, la eſtola, y la caſulla de un Sermon equipado como es juſto; y al que le falta eſto, hugote, un Sermon de carnes vivas, que es una verguenza y una compacion.

26. No es mui intento, ni por aora ſeria del aſumpto hacerte una relacion individual de todo, lo que dixo, el Predicador veterano, en el diſcurſo del Sermon que dedicò al ſuſo dicho Gran Señor. En immortal memoria, gloria nueſtra, y eterna confuſion de los Modernos. Eſta ſeria obra larga, y era meneſter producir toda la pieſa, que es unica en ſu linea, y la conſervo en la celda enquadernada en papel dorado, para molde y original de mis Sermones (ſe entiende deſpues del frolilexo ſacro) ſi es que alcanſan mis fuerſas à una debil imitacion. No quiero canſar tu atenſion en referirte que un Dn. *tal gutieres fernandes* (hombre ignorantiſſimo, y deſalmado, ſi lo ha havido jamas) diſparò un par de cartas inſolentes, y atrevidas à qual Dn. Fulano *valde notehes*. Las quales pueſto que no ſalieron à luz, anduvieron de ronda de mano en mano, de caſa en caſa, y de eſtudio en eſtudio, aſſi en la Corte como fuera de ella, y hicieron riſa de todos los diantres, pero en quienes? En los anti oradores *Magiſtrales* y ſus equaſes, que ſon unos pobres pelotes, por que aun que aſſi que las tales cartas, convencen que en el Sermon de nueſtro heroico defenſor, ſe hallan tres ô

quatro proposicioncillas hereticas, algunas otras mal sonantes, tal qual textillo de la Escriptura supuestos, muchos mal sitados, este, ô el otro testimonio versal levantado à los Santos Padres, y assi de otras cosuelas de este thenor; que hombre de Juicio hace caso de semejantes vagatelas? Quien no save que estos son hiperboles galantes? Valentias del dircurso? Arrojos de ingenio, y festivissimas apreturas de una phantasia, que se eleva, que se arrebata, y no anda arrastrando por el suelo? Si se huvieran de reparar y cortar de nuestros Sermones hestos hicaricos buelos, donde iriamos à parar?

27. Enfin este Orador insigne à la veterana que contaba entonces sesenta y ocho años de edad, y mas de quarenta de pulpito, y por lo mismo añoso, famoso, y cañoso, acredita bien, que dentro de Claustros tenemos partido, no solo entre aquellos que à penas los apunta el boso de la Oratoria, que essos à red barredera los puedes contar por nuestros, sino entre los mas añejos, mas veteranos, y aun mas vestustissimos. Y ày la gracia particular, de que estos hablan por esperiencia, en cuya escuela que es la mas segura, y la mas convincente, han aprendido lo bien que le hà salido la quenta, predicando à la veterana. Pues no ay mexores cien doblones que los que se hallan de repuesto en sus religiosas naberas, ni chocolate mas rico, ni botes de tabaco mas exquisito, ni pañuelos de tela y de color mas finos, ni ropa blanca mas delgada que la que encontraras en sus pobres alacenas, cajones, y baules.

28. Pues siendo todo esto assi *quis furor* que *dementia cepit?* Que locura es la tuya, que delirio se apodera de tu cabesa, quando assi te latrastorno tu tiessissimo y circunspecto tio, tun bandote patas arriba, à

quatro rasones miserables que te alegò de tal Dominè espetera? Perdoneme si me desconpongo, por que no me puedo contener al hablar estos encaprichados, y testarudos parciales de la sin rason, aun que por otra parte se han hombres de authoridad, y de respecto. No quiero que hagas yà caudal de mis rasones, sin embargo de ser todas tan convincentes y tan triomphantes, que no admiten replica ni sufren resistencia. Tam poco quiero yà, que te hagan fuersa los exemplares, que te hè puesto delante de los ojos, ni tantos millones de millares de Predicadores veteranos como han hecho fortuna por este camino. Ni lo que has tocado, y estas tocando por tus proprias manos en mi mismo que siempre le he seguido, y que en mi vida pienso seguir otra. Serà possible Gerundio del alma, que no te conversa tu esperiensia propria? Tan mal te ha ido desde que comensaste la carrera, enprehendiendo la por esta vida latea, ô hablando con mas propriedad, por este caminoto de la plata? Sermon y medio has predicado hasta aora en publico, y otro entre las paredes del convento, y que hombre ay yà mas famoso en toda la redonda? De quien otro retunben mayores y mas encarecidos aplausos, en el dilatado y espacioso anbito del paramo? Piensas que tu fama se hà limitado à las paredes solas de Campazas? O quanto te engaña tu encogimiento y modestia! Llegò yà à villa quexida, extendiose à villamandos, se dilato à villa an, y hasta en las margenes del Oribo resuena el ecco de tu nombre, con tanta claridad, como en las concavidades de villa ornate: poco dixe: ô me engaña mucho el pensamiento, ô siento aca en lo mas interior del alma, no se que propheticos presagios de que en breve tiempo no se hà de hablar de otra cosa, que de Fr. Gerundio en toda

España,

España, y aun se adelanta el vaticinio à descubrir entre no sè que lexanas legumbres, que hà de penetrar hasta las Provincias estrangeras.

29. Mientras tanto es cierto, que yà no se save hablar sino de tus Sermones, de tus Prendas, y de tus Talentos, en essos caminos, en essos campos, en essas herras, en essas viñas, en essos arsenales, en essas eras, y aun en todos essos mercados del contorno; mientras tanto es indubitable, que yà no ay Cofradia que no te desèe. No ay Mayordomo que no te solicite, no ay Sermon de animas que no te aguarde: no ay retablo nuevo que no clame por ti. Y no ay semana santa que no te tienda los brasos. Pues corason amilanado por que te acobardas? Alma de cantaro por que te quiebras? Espiritu pusilamine por que te desmayas? Desprecia, desprecia, generalmente esse terror panico, que se hà apoderado de tu pecho, no hagas caso de essas pasmorotas con que intentan aturruyarte; los ciegos, y apacionados Secretarios de la novedad. Y confirmandote en el eroico empeño de no desviarte un punto del camino real, y derecho, que tan gloriamente has comensado, riete à carcajada tendida de todos aquellos, que pretenden arredrarte de el, no dando otra respuesta à sus rasones, que la que yò di, y tambien te subministrè en accion mui semejante, de la qual te acordaras, sin que yò te lo repita.

30. No de otra manera, que quando el corason del invierno amanece el orisonte cubierto de una denza niebla, la qual poco à poco se và al principio enrareciendo, luego que el Sol presenta la batalla, comensando la funcion con la escaramusa de sus rayos; pero no se declara tan de repente la derrota de los esquadrones tenebrosos, que no disputen por largo tiempo

el terreno: pues titubeante al parecer y como neutral la victoria, yà el Sol abre los nebulosos esquadrones, yà estos se buelven à serrar mas densamente. Muchas veses aquel los rompe, y otras tantas estos le rebaten. Yà el exercito del Sol pasa por el bientre del centro del campo de la niebla, y aun que con luz cansada no tanto, dexa, quanto argentea la cima de un vecino monte: yà se buelve à serrar el exercito enemigo. Y repeliendo al contrario, parece, que le retira hasta su mismo centro, y atrincheramiento, durando el fluxo, y refluxo de la dudosa contienda, hasta que al acercarse el medio dia encendidas en fogosa colera las tropas de la luz. Acometen tan furiosamente al campo de la niebla, que por todas partes le rompen, le penetran, le pisan, le atropellan, le disipan, y dueño enteramente el Sol del campo de batalla, se dexa ver en todo el emispherio el mas claro, el mas sereno, y el mas despejado dia. Assi ni mas ni menos disipò el rasonamiento de Fr. Blas las tinieblas, que havian obscurecido el entendimiento de Fr. Gerundio; y que dò tan despejado, y tan claro como el dia, mas apasible, y mas sereno del mes de henero, ô febrero. Diò mil abrasos à su amigo por lo que le havia consolado, y luminado, y alentado; y renovò en sus manos el pleno omenage que yà havia hecho en otra ocasion, de que no predicaria de otra manera en todos los dias de su vida, aun que el mismo Gallo de la Passion le predicara lo contrario; con esto dieron la buelta al lugar, donde sucediò lo que dira el Capitulo siguiente; pero antes de escrivirle, suplico al Lector que tenga un poco de paciencia, por que voy à tomar un polvo.

HISTORIA
DEL
FAMOSO PREDICADOR
FRAY GERUNDIO
DE CAMPAZAS.
PARTE SEGUNDA
LIBRO QUINTO.

CAPITULO PRIMERO.
ENCARGANDOLE UN SERMON DE honras, y no le escupe con todo lo demas que yremos aqui diciendo.

1°. PERO mira, le dixo Fray Blas en el camino, si tu tio te bolviesse à tocar la especie te has de hazer à la Catatumba, y el Agacha panza. Quiero dezir, que te has de monstrar convencido de sus rasones rendido à su consejo, docil à sus Instruc-

ciones, oyendo lo con lo exterior con mucha humildad, respecto, y Reverensia, pero allà dentro de tu corazon has de estar bien resuelto à reirte, y hacer burla de todo, quanto te dixere. La razon de este admirable y no menos importantissimo consejo saldra à los ojos, y por que estas jentes constituidas, yà assi en alguna dignidad, y mas quando estan asomadas à una Mitra, suelen ser mui delicados: gustan que en todo se les oyga, como à oraculos, y llevan mui à mal, que se les replique; quando à esto se añade la razon de parentesco, y mas siendo tan imediato, y tan superior como el tio, los da un peso de authoridad sobre toda la familia, que no parece si no unos concilios, y hasta los Hermanos mayores que no han ido por la Yglesia, los oyen con una veneracion que causa espanto; es verdad, que no siempre es oro lo que reluce, pues tal ves hacer burla de ellos interioramente, pero les tiene quenta de Paladearlos con el forro externo. Assi por disfrutarlos en vida como para heredarlos en muerte. A ninguno importa mas que à ti el tener gratò à tu tio, pues que ninguno le necessita mas que tu, yà por los socorillos, que te suele enbiar, y yà por lo mucho que con su authoridad, y ha de sus amigos te puede servir, dentrò, y fuera de la Religion para tus adelantamientos. Por tanto sigue este consejo capital y trattà de hacer bien tu papel: calla, disimula, humiliate, muestrate convencido de la palabra de emmendarte, consultalo en todo lo que se te ofreciere, pero tu has aquello que se te antojare.

2°. Aun que la lecioncilla del Padre Predicador mayor no hera de aquellas que mas se conformava con el Evangelio, ni aun con el Cathesismo, le cayò mui en gracia al docilissimo Fr. Gerundio, y la tomò tan de me-

moria, que jamas se le oltidò. Llegaron à casa donde encontraron yà refrescando, à toda la patrulla. Hera el refresco limonada de vino, y viscochos, que es el regular en las Fiestas recias de campos, y se havian agregado à los huespedes de casa muchos curas del contorno, que havian concurrido à la funzion, y tambien no pocos labradores de los mas pestorejudos todos con el motivo de dar las en hora buena à Fr. Gerundio, à sus Padres, y a toda la parentela.

3°. Fueron graciosas las expreciones con que se explicaron algunos, especialmente de aquellos, que se preciaban mas de tener voto en esto de Sermones. Uno que havia servido todas las Mayordomias de su lugar, y estava persuadido, à que ninguno le echava el pie adelante, en la eleccion de los mejores Oradores, dixo con voz ponderativa: *el Padre Fr. Gerundio hà perdicado un Sermon que mientras Campazas sea Campazas no havra quien le desquiete.* Otro havia sido por muchos años procurador de la tierra. Y hera hombre de cabeza abultada, y mui macisa, pareciendole que el otro havia andado Corto. Añadio como para corrigirle: *si! andaos à hora à Campazas: en Leon he oido los mayores Pajaros de España pero otro Fr. Gerundio! y no digamos mas por que toda camparansa es udioza:* al hermano Bartholo se le hazian yà limonada las palabras, y no pudiendo las contener, prorumpio en el desproposito, *de que en todos los años de su vida havia oido, ni esperava oir, Sermon mas Mathematico:* vos; cuyo significado no entendia; pero siempre se le havia parecido, que significava alguna cosa grande, y inaudita; alla se fuè el elogio del Sacristan de Benafaces, que se hallò en la funcion, no se sabe por que Casualidad, y era tenido entre los que le conocian, por uno

de los hombres mas cultos, de los que à la ſazon gorgoribaban *parce mihis*: eſte pidio ſilenzio, teniendo en la mano un baſo de limonada, que reboſava por el bordo, y eſtando todos callados, y ſuſpenſos dixo en vos gutural, recalcada, y circonſpecta, *Señores vamos haſiendo juſticia, que el Sermon deſde el principio, haſta el poſtre, deſde la cruz haſta la fecha, y deſde el tema haſta el quos mihi, fuè una pura Philoſophia.* Quedaron ſe todos mirando los unos, à los otros, y aunque ninguno entendiò lo que el Sacriſtan quiſo dezir, fue general la opinion de que tam poco ſe podia decir mas.

4°. A todo havia eſtado mui atento, pero igualmente callado un buen Clerigo, de eſtos que llaman de Miſſa y olla, que con ſu Capellania y un deſcente patrimonio, lo paſſava quieto, y pacificamente en ſu lugar, mejor que un arcediano. Era à la verdad de pocas letras, pues ſolo tenia las preciſas para entender el Breviario, y el Miſſal à media rienda; però por ſu buena raſon, por ſu genio apacible y bondadoſo, y por que era limosnero, y amigo de haſer bien, le eſtimaban mucho en ſu pueblo. A penas moria alguno en el, que no le dexaſſe por ſu principal teſtamentario, y el admitia ſin repugnancia eſtos encargos; aſſi por tener alguna coſa en que emplear lo ablemente el tiempo, como por haver hecho concepto, que ſi cumplia fiel, y legal, y puntualmente, con eſte piadoſo y caritativo empleo, podia hacer mucho bien à los difunctos, y ſer mui util à los vivos.

5°. Havia fallecido pocos dias antes el eſcrivano de ſu lugar, que era yà viudo, y no ſolo le havia nombrado por ſu teſtamentario, ſino tambien por Tutor y Curador de ſus hijos; con la exprecion de que nò ſe

le tomassen cuentas, ô se passase por las que el quisiesse dar, todo en credito de la confianza que havià de su pureza, exactitud, y legalidad. Dexava encargado en su testamento que se le hiciessen honras, y cabo de año, con Sermon segun costumbre, y señalaba dos cientos reales de limosna al Orador, por que se las predicasse en atencion, decia el al travajo, que hà de tener qualquiera pobre Predicador en hallar de que alabarme, por que sino quiere mentir, se hà de ver apurado.

6°. Con efecto, devia de ser assi, por que era publica voz y fama, que el tal escrivano havia sido hombre no mui demasiadamente escrupuloso. Quando entro en el pueblo; pues fue el primer escrivano que entrò en el, ni havia pleito alguno, ni aun memoria de que lo huviera avido jamas, desde su primera fundacion, pero al año, y no cabal, de su residencia, yà todo el lugar ardia en pleitos, y quando muriò dexò treinta y seis pendientes, aun que no passaba la poblacion de dos cientos vesinos. Encendia à unos, sufsaba à otros, y ensarsaba à todos. Si dos partes contrarias le consultavan sobre una misma dependiencia, à cada una en particular, respondia, afectando una modestia socarrona, que el no era abogado, ni entendia los puntos de derecho, ni le tocaba dar parecer; pero por lo que le havia enseñado la experiencia en tantos años de exercicio, que en tantos autos como havian passado ante el, era corriente su justicia, temeraria la pretencion del contrario, y que à buen librar le condenarian en costas; concluyendo con que si esto no salia assi, havia de ahorcar el oficio; que esto se lo decia en confianza, encargandole mucho el secreto. Despues que à uno y à otro los havia metido tanto

aguijon, añadia con grande remilgamiento que aun que era cierto todo lo dicho, para que queria pleito? Que era mejor componerse; por que àun que ninguno interessa mas que el, en que cada uno siguiesse su justicia, pues al fin no comia de otra cosa, ni tenia otros mayorasgos; pero que amaba mas la paz que todos los interesses del mundo. Con este artificio, despues de haver irritado à las dos partes, el echava el cuerpo fuera, y cobrava credito de hombre desinteressado.

7°. En haviendo qualquiera quimerilla en pueblo por ligera que fuesse, expecialmente si havia sido cosa de palisa, con algun rasguño *v.* efusion de sangre, al punto buscava los alcaldes, y se estrechava con ellos y en tono de amistad, y confiansa, les persuadia, à que levantassen un auto de oficio, y que tratassen de cubrirse, intimandolos; con que oy ô mañana vendria una (diligencia) residencia, y no faltaria alguno que los quisiesse mal, y los acusasse de omission, ô de parciales; yà buen librar, caeria sobre sus costillas una multa, que los levantasse tanta roncha. Despues de hecho el auto de oficio, arrestados los de la riña, y borrageado mucho papel en declaraciones, cargos, y descargos, quando yà no tenia pretexto para chupar mas à las dos partes, solicitava el mismo por debaxo de cuerda, que se compusiessen, y cargando bien la mano en las costas à unos y à otros, por que à ninguno se las perdonava, à un mismo tiempo, llenava el bolsillo, y era aplaudido entre los innocentes, con el glorioso nombre de Pacificador.

8°. Era mui franco en dar testimonios, aun de aquellos que no avian visto; y para quitar el excrupulo à los que podian reparar en esta mala fee, los decia con una

una bondad que encantava, que un hombre de bien ſe havia de fiar de otro hombre de bien, mas, que de ſi miſmo, que devia dar mas credito à los ojos ajenos que à los ſuyos propios, por que eſtos podian alucinarſe, y aun enagenarle; pero de los otros no era raſon, ni buena crianſa, ni aun conſiencia preſumirlo; y finalmente que eſto miſmo ſe eſtava palpando à cado paſſo en el uſo de los anteojos; aſſi, ni mas ni menos, con los quales vè uno mas y mejor, que con ſus propios ojos, de donde inferia, que aſſi como puede un eſcrivano dar fèe de vida, licita, y legalmente de aquello que vè con anteojos, ſiendo aſſi que no ſon ſus ojos, los anteojos: aſſi ni mas ni menos puede darla, de lo que ven con los ojos de un hombre honrado, quando eſte le aſſegura, que lo hà viſto, y que paso la coſa ni mas ni menos, como el ſe lo cuenta; yà la replica que le podian haſer, que el no ſavia, ſi era, ô no, hombre honrado el que le pedia el teſtimonio. Yà el ſalia al encuentro, diciendo que mil veſes havia oido à los abogados ſer principio de derecho, *que ninguno ſe deve preſumir malo, haſta, que ſe prueve que lo es, y en que caſo de duda ſiempre ſe deve preſumir lo mejor.*

9°. Quedabanſe atonitos los pobres paparos al oir le eſta doctrina, que le parecia à ellos mas clara que la luz del medio dia; y el ſimil de los anteojos aun que tan diſparatado, los atava de pies y manos; para acabarlos de aturrullar, y convencer los enteramente, añadia otro ſimil con el qual los dejaba como embobados, y lelos; eſtà un eſcrivano decia, actuando con un Señor Alcalde, ô con qualquiera otro Juez: firma el Juez, y deſpues mas obajo el eſcrivano. *Ante mi F. N. de tal.* Quantas veſes ſubcede, que el Juez al tiempo

de firmar no esta delante del escrivano, sino aun lado, ô à las espaldas, por que el escrivano, *verbi gracia*, se esta paseando en la sala; y quien dira por esso que el escribano es faltario? Por que authorisò, ô legalizò la firma del Juez. Diciendo, que havia sido ante el? Pues si esta no es falsedad? Porque; por que lo hà de ser un testimonio de lo que no seriò, ni se oyò, en la buena fèe de que trata verdad; el que me asegura que lo hà visto, y oido? A los de mi oficio que tropiesan en estos melindres y delicadesas, se les puede dezir que tienen excrupulo de Fr. Gargajo.

10. En virtud de esta misma docilidad, no solo era vizarrissimo en dar testimonios de lo que jamas havia visto, sino que con su bondadoso corazon no se podia negar à darlos muchas veses contrarios à lo que havia palpado, sin de tenerse mucho en dar testimonios opuestos à las dos partes contrarias, por que dezia, que era enemiguisimo de desconsolar à nadie, y aun que esto le ocasionò mas de una ves algunos embarasos enfadosos entre los Tribunales superiores; al cabo de ninguno saliò tan mal como se podia temer; por que tenia maña para todo. Sò lo era mui de tenido en franquear los testimonios que podian perjudicar alguna parte predi ecta suya, bien entendido, que su predileccion nunca se fundava en un honrado reconocimiento, à expresiones practicas, no de las mas ordinarias; quando se hallava en este Caso, desia con grande compostura, que no podia dar testimonio alguno, sin que se lo mandasse la Señora Justicia; y quando le reconvenian con que estava obligado à ello, y haserlo, en virtud de su oficio; por quanto todo fiel Christiano tenia derecho, à que le diesse testimonio de lo que havia visto, *v.* oido; el respondia con mucho fruncimiento, que esto era

ignorar las muchas *Pragmaticas Sanciones*, que havian salidò ſobre el oficio de eſcrivano; y los pobres Patanes al oir el nombre de *Pragmatica Sancion* que davan tamañitos, pareciendoles que havia de ſer alguna excomunion del Padre Santo de Roma, para que los Eſcrivanos no ſe metieſſen en cumplir con ſu obligacion ſin licencia de los Alcaldes.

11. Eſte havia ſido el exemplariſſimo Eſcrivano, que havia dexado por ſu principal teſtamentario al lizenciado flechilla (que aſſi ſe llamava el Clerigo, de quien y bamos hablado habra como dos horas.) Dando orden en ſu teſtamento que ſe le predicaſſe ſu Sermon de honras corriente, como era uſo, y coſtumbre; pues eſte tal Clerigo, yendo dias, y viniendo dias, luego que oyò à Fr. Getundio el Sermon del Sacramento, que dò verdaderamente eſpantado, y dixo (alla dentro de ſu coraſon) no ſe me eſcapara eſte pajaro, y aſſi no predicara otro las honras del Eſcrivano de mi lugar, como yò ſoy Arſobiſpo; en efecto, deſpues de haver oido con el mayor profundo ſilencio, la variedad de expreſiones, con que todos le devan la enora buena à nueſtro Fr. Gerundio, ſe levantò pauſado, y bonicamente de ſu aſiento; encaminoſe aſia donde aquel eſtava, diole un eſtrecho abraſo, y aſomandole las lagrimas de puro gozo le dixo con bondadoſiſſima ternura; padrecito mio, obras ſon amores, que no buenas raſones. Yò tengo la incunbencia de encargar un Sermon de honras, al difuncto Eſcrivano de mi lugar, que vale dos cientos reales, y ſi valiera dos cientos mil con otros dos cientos mil amores le pondria yò à la obediencia de vueſtra Paternidad. El tal Eſcrivano (que Dios aya) ciertamente no fue hombre canoniſable, pero por lo miſmo, lòs aſumptos dificul-

tosos se hicieron para los ingenios peregrinos; el de vuestra Paternidad lo es; ô yò he de quemar à mi larraga, y al Piscator de Salamanca, que es toda mi Libreria.

12. No cabe en la ponderacion el enpabonamiento, de que se sentiò repentinamente enbestido el corason de nuestro Fr. Gerundio, viendose convidado en aquella publicidad, y en aquellas circunstancias, con un Sermonaso de aquel tamaño; pues habria mas de quatro Padres Definidores, que se tendrian por mui dichosos en haver le conseguido despues de haver lo pretendido mucho; yà el se le havia venido à las manos (como dicen) sin saver leer ni escrivir. Desde aquel mismo puncto se le borro de la memoria todo quanto le havia dicho su tio el Magistral, como si jamas lo huviera oido, y yà miraba tan debaxo de si al Magistral, que por poco no le tuviera lastima, pero sin embargo, resolviò respetarle en el fuero externo por la formalidad, teniendo presente la importante leccion de su intimo Fr. Blas.

13. Respondiò pues al lisenciado flechilla, mui agradecido à la honra que le dispensava, y aceptando, quanto era de su parte el Sermon de honras, bajo del beneplacito, y la bendicion de su Prelado, que no dudava se la franquearia en agradecimiento al honor que hasia à la Orden, en la persona del mas minimo individuo suyo. Hay quien diga, que casi le respondiò con estas mismas vozes, aun que tan forasteras de su comun estilo, bien que no faltan otros, que lo contradisen; fundados en esto mismo, persuadidos à que las expresiones eran mas cultas de lo que correspondia à su criansa; yà la idea de hablar, que se havia informado, y assi en conversaciones pribadas, como en las

funciones publicas. Nos otros no nos atrevemos à tomar partido en este intrincado punto de critica, bien que nos inclinamos à creer, que aun que la substancia de la respuesta fuesse de Fr. Gerundio, pero el guiso, y las voses tienen traza de ser de curioso que hizo los apuntamientos, de donde sacamos estas menudencias: como quiera que huviesse esto sido, lo que consta de cierto. es, que Fr. Gerundio, no se descuidò en pedir al lizenciado flechilla algunos apuntamientos de la vida, virtudes, y milagros des difuncto Escrivano; diligencia mui necessaria para disponer su funebre Panegirico. Y al mismo tiempo, quiso informarse del dia en que pensava celebrarse el ponposo funeral: los sufragios; Padre Predicador, le respondio el bonissimo Clerigo, los sufragios por las benditas animas del Purgatorio, aun que no se supongan tan necessitadas de ellos, como la de nuestro Escrivano, quanto mas se hagan mejor, por que el lugar no es mui acomodado, y ciertamente las pobres no estan para esperar mucho en el dilatarselos, por peresa es crueldad, que solo cabe en quien haga poca reflexion de lo que estan padeciendo aquellos yà dichosos, pero atormentados espiritus; y assi quanto mas de prissa disponga su paternidad el Sermon; mas prompto tendran el alivio las animas benditas; mas presto saldre yò de la obligacion à mi Compadre el Escrivano (Dios tenga su anima endescanzo) y mas anticipado lograremos el gusto de oirle sus apacionados.

14. Quedaron de acuerdo, de que dentro de un mes le predicaria, por que Fr. Gerundio pretexto, que necessitava por lo menos todo este tiempo para disponerle; especialmente, siendo esta la especie de Sermones à su parecer mas revessada, y necessitava tomar algunas reglas para engengarle: ningun Sermon de honras havia

oido en ſu vida, y aun que entonſes le parecio que tam poco le havia leido, por no perder tiempo; deſpacho luego un propio à ſu Prelado, pidiendo licenſia para admitir la nueva funcion en una carta que deſia aſſi.

„ 15. Reverendiſſimo Padre nueſtro; prediquè el
„ Sermon del Corpus del Sacramento de mi lugar, en
„ las Fieſtas de mis Señores Padres, como otros lo
„ diran, que ami no me eſta bien el decir lo ſolo
„ puedo aſſegurar, que circunſtancia ninguna ſe me
„ eſcapo, haſta una que coji de ſu pito, que fue una
„ Gaita Gallega, en ves de organo. La toquè tan
„ bien, y no faltò quien dixo, que ni el miſmo Gai-
„ tero havia tocado tambien la Gaita, como yò la
„ circunſtancia. Perdone vueſtra Paternidad que ſe me
„ eſcapò ſin querer, eſta alabanſa, y quedo corrido
„ ſegun lo que dixo el otro: *lais in ore proprio vileſ-*
„ *cio* los abraſos que me dieron al acabar el Sermon,
„ no tienen quenta, y las decimas, las octavas, y aun
„ los Sanctos que me echarron en la Meſa, fue coſa
„ de Juicio. Por fin y poſtre, el licenciado ſlechilla
„ de Pero Rubio, me encargò el Sermon de honras
„ del Eſcrivano de ſu lugar, que muriò pocos dias hà,
„ y dexò dos cientos reales de limoſna para el Pre-
„ dicador, la honra metira mas que el provecho, y
„ tambien la eſperanza de llevar para el Convento una
„ buena porcion de Miſſas, de las muchas que dexò
„ encargadas el Difuncto, pido à Vmd. el Benedicite
„ para predicar el Sermon. Hà de ſer dentro de un
„ mes, y yò lo ire adjectivando por aca à ratos per-
„ didos, el propio lleva un carnero, y una cantara
„ de vino, que mis Padres inbian de limoſna à la
„ Santa Comunidad; à quien piden perdon de la Cor-

„ tedad, por que no puede obrar mas ſu buen afecto,
„ y me encargaron muchas memorias de ſu parte para
„ vueſtras P. cuya vida guarde Dios M. A. Campazas
„ & Ca. B. L. M. de V. P. ſu Servidor y menor Sub-
„ dito Fr. Gerundio indigno *Predicador.*

16. El benedicite vino corriente à la buelta de Correo, y propio; por que como el Prelado no havia oido el Sermon del Sacramento ſino en Relacion hecha por Fr. Gerundio, creyò buenamente que le havia deſempeñado con deſencia, valiendoſe de algun papel ageno, y penſo que lo miſmo haria en el de honras. Por otra parte las raſones que alegava le hacian fuerſa. No eran para deſpreciadas las Miſſas, que veriſimilmente llevaria para la Comunidad, el Carnero y la Cantara de vino, tambien pedian algun agradecimiento, y enfin, un Fraile mas por un mas fuera de caſa, era para el Convento una boca menos; por eſſo diole no ſolo ſin diſguſto la licenſia, ſino que haſiendoſe cargo que en caſa de ſus Padres no habria muchos libros de ſobra para diſponer un Sermon, por el miſmo propio le mandò quatro ô ſeis libros, de los que Fr. Gerundio havia dejado ſobre la Meſa de ſu Celda, ſin detenerſe el Prelado en examinar quales eran, juſgando prudentemente que pues los tenia tan à mano, ſerian los de ſu cariño, y los que preferia ſu leccion para la diſpoſicion de los Sermones.

CAPITULO SECUNDO.

PIDE GERUNDIO A SU AMIGO FRAY BLAS, una Instruccion para disponer el Sermon de honras, y este se la dà Divina.

1°. MUCHOS huviera convenido, prevenir en el Capitulo antecedente que ni en el propio, ni en la Carta, ni en su contenido, ni en el Carnero, ni la Cantara de Vino, tuvo el buen Fr. Gerundio, mas arte, ni parte, que hacer lo que su amigo Fr. Blas, le aconsejò escrivir; lo que el mismo le dictò, y embiar el Regalito Conel piadoso pretexto de limosna que le sugirio. Es el Caso, que luego que el Lizenciado flechilla le encomendò dicho Sermon, fue lleno de alborto à comunicar se fortuna con su intimo confidente el incomparable Fr. Blas, y puesto Caso que à este no dexò de pelliscarle algun tantico la enbidia; Acompañada de un si es no es de zelillos, por que comensava yà à temer, que Fr. Gerundio en materia de fama le havia de Coxer la delantera, y le havia de quitar muchas ganancias, haciendo le Cosquillas que casi à sus mismas barbas, en cargasen un Sermon nomenos que de dos cientos reales, à un oradorcilo, Visoño que apunas le apuntava el Baso de Predicador. Pero afin, considerando que Fr. Gerundio era su discipulo de pulpito, que la gloria del Discipulo serefunde à el maestro, y que hasta en el provecho le podia tocar alguna parte. A hogo los primeros impetus de aquella, no mui horanda passion, mostrando mucho gozo, por lo menos en esto, que se via assi a fuera,

le

lo aconſejò ſantamente lo que devia haſer, y le dictô la Carta para el prelado, contodo lo demas que en ella ſe contenia.

2°. Diximos (y aun lo bolveremos à decir) que todo esto convendria mucho huviera quedado advertido desde el Capitulo precedente, de estamanera Ahorrariamos a hora el prevenirlo, pero ſobre que muchas veſes, un pobre hiſtoriador ſe deſcuida, y ſuccede tal vez, que mientras toma un polvo en un abrir, y cerrar de Caja, ſe le ba la eſpecie, que tenia entre la pluma. Quien ſabe ſi en esta ocaſion le hicimos adredemente, por no interrumpir el hilo de la Narracion, à lo menos, nos oſtros eſtamos en la firme determinacion, de no declarar lo que huvo en eſto, para dexar al Curioſo Lector, el Travajo de adivinarlo.

3°. Tres dias naturales tardò el propio en ida y venida, en cuyo eſpacio de tiempo fueron desfilando todos los hueſpedes, retirandoſe cada qual à ſu reſpectivo deſtino, los dos Canonigos à ſu Yglesia, el familiar à ſu caſa, el Padre Vicario à ſus Monjas, el Fraile y el Donado à ſu Convento; ſolo que eſte fue primero à el Mercado de Villalon, por que tenia que comprar unas Cebollas, vayan venditos de Dios, y la Virgen los acompañe; que cierto tenian tan ocupada la caſa, como la hiſtoria, la qual no ſavia que haſerſe con tantos perſonajes, eſpecialmente el S^or. Magiſtral nos incomodava un poco, por que ſu demaciada ſeriedad, no dà guſto à Fr. Gerundio, y harto ſera que no canſe tambien à muchos de nueſtros Lectores; quedaron pues ſolos, y à ſus anchuras nueſtro Fr. Gerundio, y ſu Fr. Blas, dueños abſolutos del Cortijo. Y tenio pendientes de ſus diſcreciones al tio Anton Zotes, yà la tia cantanla, y al lizenciado Quixano, que à penas

los perdia de viſta, y aun de oido.

4°. Quando ves aqui, que entra por la puerta del Corral, el deſeado propio, cargado de un alforjon de libros, y con la Carta del Prelado, que venia como dizen à pedir de boca; luego que la leyeron los dos Camaradas, ſe dieron reciprocamente muchos abraſos de puro gozo, y aun Fr. Blas añadio tambien con religioſa confianſa, un peſcoſon, y una coz à Fr. Gerundio, todo en ſeñal del contentamiento; pero ſobre todo, les cayò mui en gracia la prevencion del Prelado en embiar los libros; no ſolo, por que era ſeñal de complaſencia, con que dava ſu Bendicion, ſi no por que en realidad, ſin libros, ſe verian un poco embaraſados, no alcanſando ſu erudicion de memoria à tanto empeño, y ſeria chaſco verſe preciſados à retirarſe al Convento para componer el Sermon.

5°. Paſado aquel primer turbion de alegria, dixo Fr. Gerundio à Fr. Blas, que era preciſo retirarſe los dos al Campo, para conferenciar à ſolas, y con libertad, ſobre el Aſumpto: que me place reſpondiò el Predicador mayor. Y luego que ſe vieron fuera del lugar (que ſeria como à dies ô doze paſſos, por que la Caſa de Anton Zotes eſtava en el Centro del pueblo,) comensò Fr. Gerundio en eſta ſubſtancia. *Padre Predicador, yà ſave vd.... Atajole al puncto Fr. Blas y le dixo, Amigo Fr. Gerundio,*

Non bone conveniunt, nec in una ſede moranto,
Mayeſtas & amor.

Amiſtad, y Cumplimiento, no caben en un ſaco; haſta aqui te he tolerado eſſe Atrevimiento, por la talqual diferiencia de edades, pues à lo ſumo veinte

dos, ô veinte y tres años, yà no telo ſufrire, por lo menos, quando los dos nos hablemos mano à mano; un hombre à quien encargan un Sermon de honras, que vale dos cientos reales, bien puede tutearſe; no digo yò con el Predicador mayor de una Caſa matris pero con todos los Predicadores del Rey. Aſſi pues, Ceremonias à un lado; y ſi quieres que en adelante te conteſte, tratame como otro tu. Era docil Fray Gerundio, y no le coſto trabajo el conformarſe, fuera de que en aquel miſmo tiempo ſintiò no ſe que ſecreta vanidad, y complaſencia, de ver que le permitian hombrearſe no menos que con todo un Predicador mayor de un Convento, como el ſuyo; y aun llegò à diſcurrir, que nò havia de ſer mui inferior en el merito, à quien le haſia tan igual en el tratamiento. Rompiò pues la baya s'in detenerſe, y le dixo, pues bien eſtà Amigo Predicador, y comienſo à darte guſto.

6°. Yà ſabes, que en toda mi vida he oido Sermon de honras. En Campazas no ſe uſan. En Vila ornate no muriò perſona de ymportancia, mientras eſtuve en la Eſcuela del cojo: el Domine Sancas largas, Jamas nos hablò una palabra ſobre eſta eſpecie de Oraciones; quando fui Novicio, y Artiſta, no ſe ofreciò Predicad à cerca de eſte aſumpto. Sermonarios no he leido ſino el florilegio, y en eſte no hago memoria de haver en contrado Sermon de honras, ni coſa que ſuene à eſſo. Con que ſi tu no me alumbras, habrè de caminar à tientas.

7° Pecador de mi, reſpondiò Fr. Blas, y que poca memoria tienes! Con que no te acuerdas haver leido en el florilegio Sermon alguno de honras? Pues ven aca Valadaque, no haces memoria del famoſſiſimo Sermon Predicado por el Author de ciudad Rodrigo,

à las honras que el Regimiento de Tholedo celebrò por sus Soldados difunctos? Yò tampoco tengo presente todo su contenido, pero Assi en general, me quedò la especie Vivissima deque en una de las piesas mas divinas que se encuentran en aquella obra, verdaderamente celestial. Modelo mas adequado para disponer una oracion funebre con todos los primores, de que es Capas el Arte. Es ympossible que hasta Aora haya salido de humano entendimiento. Vaya hombre, le ynterrompiò Fr. Gerundio, que soy un bolo; tu tienes rason, y aora me acuerdo de haver lo leido, y tambien me acuerdo que me aturrullò, por que si bien no entendia lo que querian decir muchissimas cosas, por esso mismo me llenaba de estupor, haciendo me Aca dentro del alma un eco, que me atolondrava las potencias. En bolviendo à Casa prosiguiò Fr. Blas, te harè ver admirar, y penetrar, parte por parte sus inimitables primores, puesto que entre los Libros, que te embiò el prelado, adverti por el pergamino, que venia el florilegio; pero mientras tanto replicò Fr. Gerundio, no me daras assi unas reglesitas generales para vandearme.

8°. Soy contento, respondiò Fr. Blas, y en todas cosas, nunca se te olvide laque te di en otra ocasion, con la de leerte el Sermon, que prediquè à San Benito del otero, ô por mejor decir, la que tu mismo sacaste en fuersa de tu yngenio, sin que yò te la diesse por esso. Esta es la de acudir siempre à algo de los fastos Menoloque, Almanaques, ô Calendarios gentilicos, vive Inthologicos, y ver quo Fiestas se celebran? Que Ceremonia, ô que cosa *remarcable* se hacia en aquel mismo dia, en que tu tienes que Predicar? Y aplicar los yntrepidamente à otro Asumpto sea el que fuere,

que esso lo podras con una maravillosa facilidad. Observo que te hà cojido algo de repente el terminillo *remarcable.* No lo estraño, que ami me sucediò tambien lo mismo, la primera ves que le oy. Però yà estan los ojos, y los oidos tan hechos à el, que me hace mui reparable qualquiera cosa *notable* que no se llame remarcable.

9°. Esta regla es general y con ducente à todo genero de asumptos Panegiricos, y gratulatorios, exortarios, ô de precatorios, funebres, y morales; àunque prediquer el mismo Sermon te puedes aprovechar de ella con una oportunidad que encante.

10. Pero viniendo en particular al Sermon de honras, vd. oracion funebre, que todo viene à ser uno, es indispensable que desdeluego heches unas bocanadas de erudicion, à borbotones sobre el tiempo en que comensò este Genero de obsequios à los difunctos? Quienes fueront los primeros Inventores, si los Griegos, ô los Romanos? Que progresos hizo en el discurso del tiempo? Y enfin quanto asignares en esta Materia, sera otro tanto oro; por que desde luego captaras la admiracion del Auditorio con tu portentosa erudicion: pero hombre de los demontres, le replicò Fr. Gerundio, donde he de encontrar yò tan antiguas, y recognitas noticias? Piensas que son todos como tu, que parece tienes presente quanto hà pasado en el mundo desde Adan acà hasta el Antichristo? Y aun que se hable de la Casa mas despreciable, ô mas ridicula como si dijeramos de Arpargatas, ô de polainas, al puncto das Señales del Inventor con los años yel dia fixo en que comensaron à usarse.

11. Valgame Dios Fr. Gerundio, respondiò Fr. Blas, y que monigote que eres! Pues no tienes alla Bayerlink,

que te ſocorrera con abundancia de quanta erudicion repentina hayas meneſter, para qualquiera. Coſa que quiſieras? Amen de Bayerlink. No eſtan los paceracios, los Ambroſios, Calepinos, y los Diccionarios Univerſales que oy ſe eſtilan en todas lenguas, loſquales te daran tanta Noticias hiſtoricas, y criticas ſobre cada palabra, que apenas pueda tu memoria con ellas? Es verdad que los Criticos llaman *erudicion de ſocoro* à eſte genero de erudicion, aludiendo à la agua de ſocoro conque Baptiſan los Pàrbulos. Mas y que tenemos con eſſo? Por ventura loſque Baptiſan con agua del ſocorro ſubſtancialmente no quedan baptiſados como el miſmo Emperador Conſtantino, quando le baptiſo el Papa San Silveſtre? Si es que es cierta la noticia, por que el dia de oy todo ſe pone enduda? Pues por que los eruditos de ſocorro no ſeran tan eruditos como los que lo ſon en todas las ceremonias de la orden? Que te reſpondan à eſta pariedad? Y mientras no lo hiſieren riete, de ſus malignas, y embidioſas expreſiones.

12. Eſtoy enquenta, dixo Fr. Gerondio, pero deſpues de toda eſta retàila de erudicion, que ſin duda acreditara à qualquiera, como la han de aplicar al intento particular demi ſermon de honras! Y como he de hacer, que venga à propoſito para celebrar la memoria de mi buen Eſcrivano? En poca agua te ahogas reſpondio Fr. Blas, y un hombre que aplicò tan divinamente todo quanto quiſo acia las circunſtancias del ſermon del Sacramento, como a la platica de diſiplinantes, me admira, que a hora ſe embaraſe en una bagatela? Mira dos opiniones ay, (aloque me acuerdo) acer ca de eſto que ſe llaman Oraciones funebres, ô Panegiricos à los difunctos. Unos quieren que los primeros Inventores de eſte genero de Elogios, fueſſen los Griegos, y àun ſe adelantan

à nombrar alque pronunciò el primero, que diſen fue theſes; con ocaſion de dar ſepultura à los Cadaveres de los Argivos; otros atribuyen en gloria de eſta agravada ynbencion à los Romanos, afirmando, que la primera Oracion funebre, que ſe oyò jamas, fue la que prononciò Lucio Junio Bruto con ocaſion de la muerte de la Carta Lucrecia, con laqual encendiò tanto el animo de los Romanos contra el Sobervio tarquino, que le arrojaron del trono, y ſe fundò la Republica; quinientos y nueva años, antes del nacimiento de Chriſto. Algunos ſe es fuerſan à conſiliar eſtas dos opiniones, diciendo que los Griegos, fueron en rigor los primeros Inventores de los Elogios funebres, pero limitando los preciſamente, à los que havian muerto en la guerre en defenſa de la Patria, y los Romanos fueron los primeros que extendieron à todos los Claros Varones que havian ſido eminentes en otras virtudes, aunque no fueron militar es, ô que havian hecho algun conſiderable ſervicio à la Patria, y al eſtado.

13. Tu no te detengas en eſta queſtion inutil, aun que convendra, que no dexes de apartar la, para que entiendan que ſabes mucho mas delo que dices, y añadiras luego condeſpejo, y con arrogancia, ora ſe conſagren los panegiricos poſthumos alas armas, ora ſe dediquen à las letras, ora ſe deſtinen à qualquiera otras virtudes en que florecieron los Chriſtianiſſimos Varones: ſiempre ſe deven de juſticia eſtos poſthumos funebres, y eſprecinos elogios à nueſtro Domingo Conejo, (aſſi ſellamava el Eſcrivano que Dios aya) ſi à la armas merecele continuamente con el cuchillo en la mano, taſando plumas, como pudieran, moros, turcos, judios, ſi à las letras, quien formò mas, ni con mas airoſos raſgos en toda la redondes? Regiſtren

ſe eſſos immenſos prothocolos. Si à las demas heroicas virtudes que hacen rebentar el clarin de la fama por lo mas ancho de la vocina, ſeñal aſeme ſi quiera una en que no huvieſſe ſido & *non plus ultra* nueſtro plangibiliſſimo conejo.

14. O hombre de ſatanas, replico Fr. Gerundio, lo de las armas y de las letras eſto aplicada, que ni el miſmo florilegiſta, però lo de las virtudes como ſe puede decir ſin que el diablo, y el auditorio ſerian de la mentira? No ves pecador demi, que en los apuntamientos del Lizenciado flechilla, ſe dice claramente que el Eſcrivano (Dios le aya perdonado) era tan mal hombre, falſario, embuſtero, enridador, ſiſañero, ladron, con ſuſpolvitos de hipocrecia? Y en eſſo te detienes? Reſpondiò Fr. Blas con cierto airecito de fiſga, cadadia me parece mas cuitado, y temo què has dedar en eſcrupuloſo; pues ay mas que baptiſar eſſos vicios con el nombre de virtudes, y catalo todo compueſto? Dis que ninguno le excediô en la *condeſcendencia*, que pocos le ygualaban en el *Ingenio*, que à Nadie concediò ventajas en lo *penetrativo*, que fue en la *perſuacion, y que en orden à defender de ſus derechos*; no ſolo no admitiò igual, ſino, que tocò la raya de Nimio: Ves ai des figurados ſus vicios, y vertidos à la moda entraje de virtudes morales, con lo qual ninguno te podra hallar palabra, y aun eſtà à pique, que al acabar la Oracion funebre, alguna viegeſilla ſimple ſe encomiende devotamente al Santo Eſcrivano Conejo.

15. Y enfin quando todo turbio corra, à ti, que te cueſta finguir en el difuncto las virtudes, que te vinieren mas à pelo? Segun los Materiales que tuvieres à mano? Por que ſino laſtuvo, à lo menos las deviò tener?

tener ? Pienſas tu, que ſeras el primero que lo hace ? Mucho te engañas en eſſo; hombres he viſto yò de mucho pro, que lo practican à Cada paſſo, ſin que por eſſo pierdan caſamiento, ni Nada del reſpecto que ſe les deve; ay en cierta parte del mundo un gremio digno de toda veneracion, donde es coſtumbre de hazer honras, y Predicar ſu Oracion funebre, por qualquiera individuo de el. Mas que muera de la otra parte del Cavo de Comorin, yà ſe ve penſar, que ſon Canoniſables todos los Miembros de aquel reſpectable Gremio, ſeria un Juicio, que ſe paſaria de piadoſo. Con todo eſſo apenas ſe oye, ô ſe leè orazion funebre, de alguno (pues las mas ſe ymprimen) que al oyente, y al Lector, no le de gana de Haſerle una Novena con culto privado, ſiendo aſſi, que tal vez Caen las oraciones ſobre ſuxetos, que los que en ſu vida no hiſieron milagros, los haſen despues de muertos. Como ſe compone eſto ? Tan lindamente poniendo el Orador de ſu Caſa lo que falta al difuncto, yque eſte le agradeſca la buena voluntad.

16. O Señor que eſſo ſer à ganar al Publico, y con engaño mui per Judicial, eſcrupulos de Fr. Gargajo. No ſave todo el mundo, que la partida del buen Orador deve ſer lo que ſe llama *Ynvencion* ? Eſto que quiere decir ? Que el buen Orador hà de Inventar lo que alaba, y exorar que ſi lo encuentra en el Suxeto, aquien Elogia, no lo inventa el que lo refiere.

17. Un poco le diſonò eſto à Fr. Gerundio, oliendole, à grandiſſimo diſparate, y aſſi no ſe pudo contener, ſin ynterrumpir le, diciendo; Fr. Blas, yo pienſo, que eſtas un ſi es, no es equivocado, y confundes la *Ynvencion, con la ficcion*, coſas entre ſi mui diſtinctas hago alguna memoria dequé quando el Dominè Zancas largas nos explicò eſto de la ynvencion,

no la dio el ſentido que tu la das, y nos dixo que la ynvencion era aquella virtud prenda ô gracia intelectual, en fuerza de laqual el Orador, queriendo engrandecor un hecho cierto, buſcava con arte, medios, arbitrios, ô modos oportunos para amplificarle, y para engrandecerle. A los quales modos arbitrios, ô medios llamava el las *fuentes dela ynvencion.* Por ſeñas que aun toda via me acuerdo bien de las tales fuentes, por que me coſtò el aprenderlas un par de bueltas de Azotes; y aſſi decia que la primèra fuente dela ynvencion era la *Hiſtoria*, la ſegunda los *Apologos* y las *Parabolas.* La tercera los *Adagios.* La quarto los *Geroglificos*, la quinta los *Emblemas*; la ſexta los *Teſtimonios de los Aſumptos*, la ſeptima *los dichos Graves y Sentencias*, la Octava las *Leyes*, la Nona la Sagrada Eſcriptura, la deſima el diſcurſo y el aſierto ô la diſcrecion de lugares. Aſſi explicava eſto de la ynvencion, pero Nunca nos dixo, que la ynvencion del Orador conſiſtia en ynventar, ô fingir lo que havia de alabar, antes bien, ſino me engaño mucho, no ynculcava, que eſſo de finguir ſe reſerbava paralos Poetas.

18. Nò guſtò mucho Fr. Blas de latal replica, por que effectivamente conocio de botones à dentro el diſparate. A ora por que ſe empeño en llevarle adelante, y aſſi le dixo con ſobrado ſacudimiento. Balgate el Diantre por tu Domine Zancas largas? que yà me tienes ſanguilargueados los hijares. Si eſſe tu Domine Zancarron te enſeño que el fingir era de los Poetas, tambien deve ſen lo de los Oradores por quanto no puede haver buen Orador, que no ſea Poeta: Aſſi lo dice Ciceron, aunque no me acuerdo donde, pero baſta que lo diga, que no hà de yr un hombre con la manga cargada de Citas, quando ſale à paſear.

19. Callò Fr. Gerundio viendo à ſu amigo algo Amoſtaſado, y aſſi proſiguio diciendo, lo dicho, dicho, el alabar à los difunctos, yà ſea en Oraciones funebres, yà en epicedios poeticos cantados en Loor, fingidas las virtudes, prendas, y gracias que no tu vieron, ni es coſa de haſer aca, ni es ynvencion de Moderno. Ai eſta uno de tantos *ſenecas*, que andan por eſſas Librerias, (pienſo que hà de ſer el Majico) el qual deviò de llamarſe aſſi, por que quiſas ſu padre ſe llamò *Fragon* digo ai eſta eſte tal ſeneca, que introduce à los Poetas de ſu tiempo, llorando la muerte del Emperador Claudio Druſo, y diciendo de el una machina de proeſas; que jamas le paſaron por el penſamiento al bueno del Emperador, mas que rabies, te he de encajar, que quieras, queno quieras, el himno, que ſupone compuſieron en ſu alabanſa, y ſolo por que me guſtò el ſonſoneto parecido al de eſte *Confeſor Domini tolentes*? Le tomè de memoria, dice pues aſſi.

Jundite, fletus è dite plantus,
Fingite lectus reſonet miſti
Clamores flores
Cecidit pulcre Cordatus homo
Quo non alius fuit intoto
Fortior orbe.
Ylle Citatì Vincere Curſu
Poterat Celeres ille rebelles
Fundare parthos
Ecbibus que ſequi perfida telles
Certa que mano
Tendere Nerbas
Qui precipites vulnere parvo
Figuret hoſtes puta que medi

Ferget Jugaces
Ille Britanos, ultra que Noti:
Entora ponti, & Corruteos
Senta Brigantos
Dara Romuleis colla Catenis
Justit & Ipsos nova Romanes
Jura securis tremore Occeanis &.

20. No quiero Cargos de Conciencia, y hombre sincero Confiesso te, que este era demasiado latin para mi Grammatica, y que no lo entendi, sino mui en Monton, y assi como dicen à media rienda, pero me dèparo Dios un Lector de nuestra orden, que por mas de tres años havia sido Rey en el General de Mayores de Villa Garcia, el qual me declarò su contenido. Y para hacer que el tal himno se le dava al Emperador Claudio de haver sido mui prudente, de grandes fuersas, de grande celeridad, y de tanto valimento, que sujetò à los Persas, rindiò à los Medas, subjugò à los Britanos, extendiò los limites del Imperio Romano de la otra parte del Ponso, y obligò hasta el mismo Occeano à que obedeciesse sus leyer. Esto dice el himno? Mas que huvo de todo esto? Nada en conclusion, y por que yò ley en un libro viejo, sin principio ni fin, pero de grande authoridad, que el Emperador Claudio fue un estupido, tanto que su misma Madre Antonia, quando queria ponderar la sinplesa de alguno, deçia, *Es tan fino como mi hijo Claudio.* En todo su Imperio no hizo cosa de provecho sino comer, bever, y tratar aun à la jente mas vil, y mas despreciable. Es cierto que su hijo Britanico, triumphò de los Britanos, por que los Cojio desprevenidos, y acabaronse todas sus hasañas. Casò se quatro veses,

y se huviera casado quatro cientas, si su sobrina, y quarta muger Agripina no huviera tenido vocacion de enviudar antes de tiempo, quitando le la vida con veneno à Neron hijastro su hijo, sin hacer de Britanico su hijo, y à esto sereduxeron sus proesas. Con todo esso el Poeta usò mui lindissimamente en finguir todas aquellas prendas, que le parecieron proprias de un grande Emperador, y celebrarle por ellas; mas que nunca las huviesse tenido, que essa no fue culpa del Panegirista, y nadie le quitò que las tuviesse; pues que rason habrà divina, ni humana, para que tu no, haguas lo mesmo, con el Escrivano Conejo.

21. Tus Argumentos son tales, respondio Fr. Gerundio, que no los desatara una Universidad toda entera, en cuerpo, y alma, no admiten replica, y assi no solo me conformare à ciegas con el dictamen, si no que en este puncto me ocurre un modo mui facil de Predicar mil Sermon de honras à mil Escrivanos muertos que cayesen en mis manos? Como assi le preguntò Fray Blas.

CAPITULO TERTIO.

YNTERRUMPE LA CONVERSACION un huesped ynnopinado, que se Aparace de repente, buelven à Atar el hilo, con todo lo demas que yra saliendo.

1°. YVA à responder le Fr. Gerundio, que al rebolver el cercado de una Viña, por donde entrava una senda que guiava à Mar de Conejo, famoso sitio del monte

de Valderas, ſe apareciò un moſito como de veinte y cinco años, con todo el aparato de Cazador erûdo, redecilla con borla à medio Caſquete, tupe Aſomado, con ſus dôs cadas de bucles, chambergo, y cinta de plata y oro, con ſu lazo ô roſeta entre; ſi trepa ô no trepa à la Copa del Chanbergo, Capotillo de grana haſta la ſintura, chupa verde bien cumplida de faldillas, Callon de ante fino, ajuſtador à la perfecion, Aſomada por la faldriquera haſta bien entrado el muſlo, una Sinta de oro, con ſello, y llaveſita de Relox, botines de lienzo liſtoneados de Azul, que ni pintedos, y ſus ſapatillas blancas; eſcopeta, bolſa, dos podencos, y quatro perdiſes que llevaba en una red de hilo, harto bien texida, pendiente de un cordon de ſeda, que à manera de banda le Cruzava deſde el hombro derecho haſta el hijar yſquierdo; eſſo ſe ſupone.

2°. Era un Colegial trilingue de la Univerſidad de Salamanca, bien diſpueſto, deſpejado, habil, de humor feſtivo, y retoſon, aun que algo viſco, oſſado, y quis quilloſo, mas que medianamente ynſtruido en letras humanas y ſobre todo en la rethorica, à cuya cathedra en opoſitor; y aun havia leido una ves à ella. Llamabaſe Dn. Caſimiro, y eſtava de recreacion en valderas donde tenia una hermana caſada muy de ſu cariño. No le havia faltado un tris para ſer corregidor de villa Lobos. Aquella tarde havia ſalido à Cazar, y fatigado de la ſed, yba por mas prompto recurſo à Campazas, à echar un trago de agua de bodega, quando al rebolver del cercado, ſe encontrò con nueſtros dos frailes: conocia à Fr. Blas, por que eſte bien ô mal havia curſado en Salamanca, aun que Dn. Caſimiro era niño de gramatica, y Fr. Blas yà era padre Colegial, aſſi ſe llamaban aquellos theologos de reata, que van

entropa à eſcuelas mayores, y menores.

3°. A penas ſe vieron los dos, quando reciprocamente ſe conocieron, y es que Fr. Blas nada ſe havia mudado por que tan calſado era de barbas, y tan cerrado de Mollera quando colegial, como quando predicador mayor de ſu convento, atento à que quando tomò el ſanto abito, era baſtantemente. Entrando en moſaeon; porlo que toca à Dn. Caſimiro, es cierto, que aun que havia crecido mucho yà era hombre, que yà ſe afeitava à menudo pero conſervaba toda via el aire, las fraciones de cara, y cierta viveſa de ojos, que le agraciavan quando niño. Dieron ſe un eſtrecho abraſſo, y deſpues de aquellos afectos tiernos regulares de alegria, y de aquel monton de eſpecies antiguas, que tocan à tropel dos conocidos en eſtos encuentros caſuales, deſpues de haver ſe ſantiguado los dos media doſena de veces; *con aquello de valgame Dios*, ſin obmittir Fr. Blas los otros de *Jeſus!* Y que crecido, y que *eſpigado, y que hombre, y que galan? Venga otro abraſoago* le tomaron en medio los dos frailes. El predicador en breves palabras diò raſon à Dn. Caſimiro de que era Fr. Gerundio, de ſus prendas, de ſus talentos, del Sermon de honras que le havian encargado, y en fin de toda la converſacion que havian tenido los dos, deſde la ſalida del lugar, haſta el miſmo puncto del dichoſo encuentro incluſivemente.

4°. Hizo Dn. Caſimiro un cumplimento mui corteſano à Fr. Gerundio, y haviendo le correſpondido eſte con las voces, que le de parò ſu bondad, ſu crianza, y ſu coſecha, pro ſiguiò immediatamente ſin detenerſe; pues Señor Dn. Ramiro.... Caſimiro (le enterumpiò el colegial) para ſervir à vô ſencia. Perdone vd. continuò Fr. Gerundio, que quando lo nombrô mi amigo

el padre predicador, estava yò un tantico embobado, y solo pude advertir que su gracia de vd. era nombre acabado en *iro*. Pues Señor Dn. Casimiro, lo que yò jba à dezir à Fr. Blas, quando nuestra suerte nos dé paro la honrada vista de vd. era que se me havia ofrecido un medio estupendissimo para predicar, aun que fuessen mil sermones de honras, à todos los Escrivanos que estan comiendo la tierra. Este es el de jr discurriendo en mi sermon, por todas, y por cada una de las dies fuentes, que llaman los rethoricos de la jnvencion.

5°. Essa es mi comidilla, (interrumpio el colegial) y toca vo sencia un asumpto, en que puedo decir algo con menos desaciertos; por que al fin esta es mi facultad. Si las fuentes de la jnvencion son dies, precisamente si son menos, ô son mas espanto muy questionable, y no ignora vo sencia que quantos leen controvierten los authores. Ciceron en los de *jnvencione* señalo alguna mas, nuestro Quintiliano en sus *jnvenciones oratorias* las reduxo à menos, y cayo Dongino en su tratado de lo *sublime*, que lei, traducido del Griego en Frances, por nuestro Boileau, dice, à mi ver, con mayor acierto, que no se puede señalar numero fixo à estas fuentes de la jnvencion, por que seran mas ô menos, segun fuere mayor ô menor la fecundidad, y fuersa ymaginativa del Orador, pero no ay que detenernos, en lo que no es del dia, ymporta poco que las fuentes sean dies mil; lo cierto es, que con las dies fuentes, en qualquiera asumpto, se puede juntar un caudal oratorio tan copioso, que forme un rio navegable de eloquencia; y quales son estas dies fuentes, donde vo sencia piensa hazer aguada para navegar feliz mente por el proceloso mar de su funebre parentencion.

6°.

6°. Con licencia de vd. (respondio Fr. Gerundio,) el Escrivano à cuyas honras hè de predicar, no era pariente mio, pues digo por ventura que lo fuesse? Replicò el Colegial, es que como vd. dixo esso de *paretencion*, prosiguiò Fr. Gerundio, crei que me en parentava vd. con el, sin mas examen. Conociò Dn. Basilio la probesa del Fraile conquien trataba, però dissimulò quanto pudo, y yà con algun conocimiento mayor del terreno, respondiò. Vosencia hà padecido equibocasion, Nacida sin duda de alguna distraccion involuntaria, yò no dixe *emparentacion*, sino parentacion pues que mas dà uno que otro? Replicò Fr. Gerundio? Pareceme, respondiò el Bellacuelo del Colegial que voscensia tiene gana de sunbarse, y que àmi costa quiere divertir latarde. Un hombre como vosencia que tiene noticia de la *ynvencion* y de *sus fuentes*, no puede ignorar que Ciceron llama *parentar à los difunctos*, el hacer honras por ellos, y que de aqui sedice *parentacion*. Todo loque consagrada à su memoria, yà sean ofrendas, yà Elogios, ya Oraciones, ô Sermones. Como Fr. Gerundio se vio tratar contanto respecto; pues en la realidad era la primera ves que havia recevido este tratamiento y no dexava de admitir le con gusto, y con entonacion, àunque quedò un poco Corridillo, de que le huviessen Cojido en àquel puncto. Pero quiso hacer del bobo, solo por el gusto de oir à vd. pues otra vez (respondio el fisgon del Colegial) no lo haga vo sencia contanta naturalidad, por que casi melo hizo creer. Pero volviendo à nuestro proposito, qual es la primera fuente de la *ynvencion*, que señala el Author de vuestra Reverendissima.

7°. La *historia*, respondiò Fr. Gerundio, tambien Quintiliano, prosiguiò Dn. Casimiro, la señala por

la primera fuente, no sè si me acordarè de sus palabras, por que yà algunos años que las encomendè à la Memoria, hagamos la experiencia, » Si imprimir » vero (pienso que hà de decir) abundare debet, Orator exemploris adeo ut nea modo que conscripta el » historys. Aut Sermonibus veluti manibus tradita quo » que quotidie agun debeat nave: veras ne deaquides » que à clarioribus Poetis Jutus negligere: De suerte » que Quintiliano desea en todo perfecto Oradòr, no » solo una noticia comprehensiva de la historia; de la » tradicion, y aun de los Succesos particulares, que acaesen en su tiempo, si no que no deve despreciar aun las ficciones, y las fabulas de los Poetas mas Ilustres, y mas clasicos, por que todo sirve paxa ex ornar lo que dice con exemplos antiguos y Modernos.

8°. Veslo Fr. Gerundio, veslo? Interrumpío Fr. Blas lleno de gozo, y dandole una palmadita en el hombro, dixo mira como Quintiliano à prueba lo de las fabulas en los Sermones, y en las Oraciones, segun el texto literal, y terminante, que con tanta punctualidad acavó de sitar y de referir el S^or^. Dn. Casimiro y que te parece que el S^or^. Dn. Casimiro es rana? Pues sabete que sera mui presto tan Cathedratico de retorica en la Universidad; como tu eres Predicador Sabatino, y como yò soi Predicador de la Casa. Di a hora à todos los Magistrados del Mundo, y à quantos Maestros Fray Prudencios puedan tener todas las Religiones Mendicantes, Monachales, y Clericales, que se vengan à contra restar à Quintiliano.

9°. Poco à poco Reverendissimo Fr. Blas, àtajo Dn. Casimiro, Quintiliano ynstruye à un orador Profano y no à un orador Sagrado, dà reglas para los que han de hablar en las Academias, harengar à los Magistrados &c.

hacer representaciones à los Principes, perorar en los Gavinetes, y defender, y alegar en los Tribunales. No se mete con los que han de enseñar, persuadir, y convencer al pueblo, desde los pulpitos. Es cierto que unos, y otros pueden, y deven usar de la historia con moderacion, oportunidad y con templansa; pero de la ficcion, y de fabula, solamente podran valerse con mucho tiento, y con grande economia los primeros. Assi lo dà à entender el mismo Quintiliano, y sino, repare vosencia en el miramiento con que se explica. *Ne ea quides ques à Clarioribus sieta sut negligere.* No dice que hagan estudio de las ficciones de las fabulas, sino, que no las dè aprecio, que no las olvide de todo. Si Quintiliano quiere, que aun en las oraciones profanas se practique tanta circunspeccion, con el uso de la fabula, quando condenaria que se gastasse; digamosle assi, à posto en las oraciones Sagradas, que el nò conociò? Por que tuvo la desgracia de morir en el Paganismo; però dexando à un lado esto, que no es demi profecion, digame vosencia Padre Fr. Gerundio como hà de usar vosencia de la historia, para el Sermon del Escrivano.

10. Como? Tan lindamente respondiò Fr. Gerundio, lo primero me voy derechamente à las concordancias à buscar la palabra *Scriba.* Y leyendo despues de todo lo que dice en la biblia de los *Escrivas*, se lo aplico à justadamente à mi Escrivano; despues voy à consultar en un thesauro, que hai en latin por Escrivano? Que à fée de hombre de bien que no lo sè, por que no esta obligado, aun que sea el mayor latino de todo el mundo, à saver como se llaman todas las cosas en latin, no se canse vosencia en buscarlo, (dixo el Colegial) que yo se lo dirè, Escrivano y

Notario en latin ſe dice *Fabolarius*, y tam bien *fabelio.* Como quieren otros. Lindamente (continuo Fr. Gerundio,) buſco pues la palabra *fabularius*, ô *fabelio* en el *theatry vite humanos* de Bayerlink, y alli en contrarè todo quanto pueda deſcar, ſobre el tiempo, origen, progreſos, variedad de fortunas, con otras mil curioſidades tocantes al oficio de Eſcrivanos, deſde ſu fundacion, haſta el tiempo en que eſcrivio ſu theatro el devoto, y pio, Lorenzo Bayerlink, Arcediano de Amberes, ſi alli noencuentro eſta palabra, que es muy poſſible, jnfaliblemente la hè de hallar en el Calepino de Anbroſio, aumentado por Paſeracio.

11. Tenga voſencia (ynterrumpio el colegial) y dè me permiſo para hacerle una pregunta. Que entiende voſencia por Calepino de Ambroſio? Por que eſſe modo de ſitar, ſe me repreſenta à una coſa muy parecida à Carabina de Anbroſio. Cierto Señor colegial que es muy honda la pregunta? Reſpondio Fr. Gerundio, no ſin hacer un geſto deſdeñoſo; qualquiera niño gramatico podra ſatisfacerla; pues ſaben haſta los niños minoriſtas, que Calepino es una palabra Griega, ô hebrea, ô Moſcovita, (que en eſſo no me meto) loqual ſignifica lo miſmo que *Diccionario*, ô *Vocabulario.* En que ſiguiendo el alphabeto, ſe và diſcurriendo por todas las palabras latinas, y ſe dice, lo que ſignifica en romance. Tras de eſta pregunta yba yo Padre Reverendiſſimo (replico el colegial en tono ſacudido) yno eſtraño que los niños gramaticos, jgnoren lo que ſignifica *Calepino*, quando los Reverendiſſimos Padres predicadres Sabatinos no lo ſaben; Calepino no es vos Griega, hebrea, arabiga, ni ungara, ſi nò puramente ytaliana, tam poco es titulo de la obra, ſi nò nombre patronimico de la patria del author. Eſte fue fray Am-

brosio Calepino del Orden de San Agustin, llamado Asi por que fue natural de Calepino en Ytalia, ni mas ni menos, como San Nicolas de Tolentino, y Santo Thomas de Villa Nueva, religiosos de la misma Orden, se llamaron Asi, por que el vno, aun que era natural del lugar de Santo Angel, cerca de termo, en la Marca de Ancona, viviò treinta años ên Tolentino, ciudad Episcopal de la misma Marca, donde muriò. Y de esta larga residencia en dicha ciudad, tomò el nombre. El otro le tomò de Villa Nueva de los ynfantes donde se crio, aun que havia Nacido en fuentillana pueblo reducido, que dista tres quartos de legua de aquella Villa. Pues à hora, si uno sitace los Sermones de Santo Thomas de Villa Nueva, diciendo, assi se *se leè, en Villa Nueva de Santo Thomas.* No seria cosa ridicula? Pues tan ridiculo es, si no lo es mas, sitar Asi, al *Calepino de Ambrosio*, como si su author huviesse puesto al Diccionario el titulo de *Calepino.* Y vè à qui vosencia como la pregunta tenia mas hondo de lo que parecia. A hora passe vosencia à delante, que no hà sido mas que breve digrecion.

12. Algo descalabradillo, quedò Fr. Gerundio de la refriega calepinal, y curandose lo mexor que pudo, prosiguiò diciendo, informado una ves detodo loque trae calepino, ô el Diccionario de Paseracio (que no havemos de reparar en quisquillas) à cerca de escrivanos; tengo yà una buena provision de Noticias antiguas para exornar mi Sermon. No dexo de conocer, que falta un poco de erudicion moderna, però endonde la encontrare? Pero quien pudo Jama, sonar la Historia de los Escrivanos? Sossieguese vosencia (yntervumpiò el Colegial) que no es esso tan impossible como le parece, si hay Historia completa, yno mal escripta

por Juan Bauptiſta tiers de las *Pelucas y peluqueros*, por que no la podria haver de los Eſcrivanos? Y ſi los libreros y enquardernadores compriſtas, y amanuenſes tienen ſu Hiſtoria, harto bien trabaxado por Chriſtiano Seochgen, que raſon habra divina, y humana, para que los Eſcrivanos no puedan tener la ſuya? Es verdad que no eſtuvo muy lexos de eſcrivir la Juan Miguel henecio en ſu obra à folio, que intitulo *de Vuiribus Germanoris noſtionis ſignes*, de las rubricas, y ſignos, que usaban antiguamente los Alemanes, y otras Naciones para autenticar ſus Cartas, y ſus Inſtrumentos publicos: ny el Padre Reinere Canſuhgio, que en verſo dìdas calico enſeñò el arte de eſcrivir bien; eſto es con hermoſura, con ygualdad, y conlimpieſa, dexaria de padecer ſu tentacion de eſcrivir la Hiſtoria de los Eſcrivanos. Enfin Padre Reverendiſſimo, yò no puedo dar à voſencia noticia cierta de alguna Hiſtoria de eſtos, por que no la tengo, pero tanto como la hiſtoria de los Secretarios de eſtado, con ſus Elogios, Armas, y Blaſones, Genealogias, à y eſtà la del Señor Gauvelet Dutſe, que corre con aceptacion.

13. Hombre de los Demonios! exclamò a eſta Saſon Fr. Blas, eſſe es un theſoro hiſtoria de los Secretarios de eſtado! a y, es un grano de aniz el librecito? Coſa mas adequada al intento era impoſſible hallarla; por que el Eſcrivano conejo todo lo que tenia pueſto, que lo primero era *Secretario*, y lo ſegundo de *eſtado*, por eſtar caſado *in facie Ecleſies*, con la Señora Maria Beltrana Pichon,. por otro nombre la Roma, que oy es ſu viuda, y lo ſea ſu Merced por muchos años.

14. Reverendiſſimo Maeſtro, dixo entonces Dn. Caſimiro, cojiendo del braſo à Fr. Blas, tenga por Dios no ſe precipite, un tropeſon hà dado voſencia, que

no se como ne se hà desecho las narises. Secretario de estado, no es esto, ni sueña serlo, y confundir los Secretarios de estado con los Escrivanos reales numeratios, ô de ayuntamiento, de las Ciudades, Villas, y Lugares, es un desproposito que solo la innocensia, puede escusarle de grandissimo desacato. Secretarios de estado, y del despacho universal, con aquellos minis-tros superiores que despachan immediatamente con los Reges, forman los decretos, authorisan los tratados, y expiden las ordenes à su teal nombre, llamandoze de estado por que solo tratan immediatamente con el Principe, aquellas materias, que pertenecen à el; sean yà politicas, yà de marina, y yà de gracia y justicia, y yà tam bien de la Real hacienda. No son Escrivanos oficio inponderablemente inferior à su elevado empleo, y darles este nombre, seria una insolencia digna de mayor castigo. Si no la disculpare la ignorancia. Los ostros Escrivanos publicos authorisados por el consejo para servir al comun, aun que es oficio mui honrado, y le exercitan hombres muchos de bien, es tan mucho mas abaxo, y no sè yò deque puede servir la historia de los Secretarios de estado, para las honras de un Escrivano real.

15. S^or. Dn. Casimiro, repuso mui Sereno, el Padre Fr. Blas, como en mi religion no se leen Gazetas, no estamos diestros en estas materias tan altas. Mi intencion no fuè ofender à Nadie, haviendo oido toda mi vida llamar Secretarios à los escribanos, y escribanos à los Secretarios, crei que era lo mismo uno que otro, y harto seria que no lo huviesse herrado, el otro dia, que se me ofreciò escribir una Carta al Secretario de cierto S^or. Obispo, y puse en el sobre escripto à *Dn. Fr. N. tal Escrivano del S^or. Obispo de tal parte.* Però la Carta està yà en el Correo, y si el Secretario se

riesse, este buen rato mas tendrà, sobre todo el auditorio à quien hà de predicar el Padre Fr. Gerundio, tanto save de Secretarios como yò; con que en hablando de Secretarios, sean los que fueren, para el todo sera aun precio, y yò le fio que no hà de yr à examinar, si viene ô no viene, à cuento la Noticia.

16. Esto es yà otro cantar, dixo Dn. Casimiro, y no me toca à mi, que huyo de meter la joz en miez ajena. Assi pues prosiguiendo adelante en nuestro asumpto, diga me vd. Padre Fr. Gerundio, qual es la segunda fuente de la invencion que Señala el Author de vosencia.

17. *Apologi & Paraboles*, respondiò Fr. Gerundio. Los apologos y las parabolas: pero que entiende vosencia por parabolas, y por apologos? Replicò el Colegial, por lo que toca à los Apologos, confiesso (respondiò Fr. Gerundio) que toda via no hè podido formar concepto claro de lo que son; mas en quanto à las parabolas, aun que tampoco se difinir la, con precision; pero yà las concivo conclaridad, por las parabolas que se leen en el Evangelio de la Viña, de higuera, de los talentos, y otras.

18. Pues mire vosencia, continuò Dn. Casimiro, Apologo, y Parabola, Parabola, y Apologo, allà se van en significado, pues, uno y otro, quieren decir una semejansa, ô comparacion fundada en una cosa que se finge Verosimil, ô inverosimil, para sacar de ella una sentencia, una moralidad. Cierta y verdadera, como quando Menocio Agripa se valiò de la parabola; ô del Apologo del cuerpo humano, para sosegar el pueblo Romano, que Amotinado contra el Senado, se havia retirado al Monte Aventino, y Menorio con su Apologo les redusgo otra ves à la obediencia de los Padres conscriptos. El uso de las parabolas aun en los

Asumptos

Asumptos mas serios, y mas Sagrados, hásta ver le canonisado por el mismo Christo, y para que todos le veneremos. Muchos Santos Padres con felicidad le practicaron, y savemos que San Gregorio Nasianzeno, desterrò la venida del Presidente Celuphio, con el gracioso Apologo de las Golondrinas, y los Sisnes. Mas en mi dictamen se hà detener siempre mui presente la Juiciosa regla, que dà el Padre Nicolas Causino, en su eruditissima obra de eloquencia, *sacra & prophana*, (Lib°. 4°. Cap°. 4°.) por estas palabras.

19. *Observandi autes erit in his Apologis ne nimis sine crebri nec diccioni nimis facta & quis ad scurrilitates prestexant denique ut personas, ut locus, ut res deceant.* Deven usar los Apologos con moderacion, con economia, y nò con demasiada frequencia, las voces para explicarlos, aun que pueden ser algo festivas, nunca han de picar en gravosas, ô enchocarreras, por que entonces le convertiran en bufon, ô en truhan al orador; finalmente, los Apologos se han de proporcionar à toda la descendensia que pide el Asumpto, y la persona ni para disculpar la frequencia de los Apologos. Sirve el exemplo de Christo, que en sus Sermones solia encadenar parabolas, con parabolas; por que el Salvador predicava à los Asiaticos, y yà se save que este es elgusto de los Orientales, à cuyo genio se acomodava el divino Predicador; todo esto es cierto, pero tambien lo es, que aun que los Apologos practicados con estas reglas, pueden ser mui utiles en su Asumpto, Moral, Doctrinal, ô de enseñansa, no se yò como podra vosencia acomodar los al Sermon de honras de un Escrivano.

20. En este mismo punto, saltò entonces Fr. Blas. So me esta ofreciendo à mi uno, que sin Fr. Gerundio

bone arle hà de venir à ſu Sermon, que ni aun que le huvieran cortado para el, y nò es menos que del miſmo Demoſthenes, y qual es Padre Reverendiſſimo Preguntò el Colegial, qual? Reſpondiò Fr. Blas, el de aquel caminante, que alquilò un Burro en dos reales pordia, para cierto viaje en el rigor del mes de Agoſto. Y como todas las mañanas, hacia à las dies, le Calentava el ſol de Maciadamente, el ſe Apeava, y ſe tendia à la ſombra del Burro; callò el dueño del jumento, y al tiempo de ajuſtar la quenta, el que ſe le havia alquilado, le diò doze reales por ſeis dias de viaje; faltan otros doze dixo el Arquilador; pues como? Reſpondio el caminante. Seis dias de jornada à raſon de dos reales cada dia ſon doze reales, cabales, S^{or}. reſpondiò el Arquilador, pero faltan otros doze por la ſombra del Burro, pueſto que el ajuſte fue ſolo por el Burro, y no por la ſombra.

21. El Apologo es gracioſo, dixo el Colegial, y con efecto me acuerdo haver leido en Plutarco, atribuyendoſe à Demoſthenes, quien con eſta chanſa deſpavilò la atencion del Auditorio, que eſtava un poco diſtraido; pero no veo como el Padre Fr. Gerundio, le puede aplicar à ſu Eſcrivano. Eſſo de los Cielos! reſpondio Fr. Blas, tiene mas que ponderar el deſinteres, y la limpieſa; del Eſcrivano conejo y dezir que ſiempre perdonava algo de ſus derechos, por que cargaba como era raſon, el coſte del papel, de las plumas y de la tinta, ſin olvidarſe de prevenir al litigante, que echaſſe ſobre la Meſſa dos peſetas mas para el Eſcriviente. Con todo eſſo, no obſtante de que cortava mui amenudo las plumas, nunca cargò un maravedi para la navaja, yà qui entra el Apologo del Burro, y de la ſombra, que ni aun que le huvieran mandado fabricar dè molde.

22. Sonriose Dn. Casimiro, y continuando con sus preguntas. Dixo à Fr. Gerundio, segun el Author de vosencia, qual es la tercera fuente de la *ynvencion*. *Los Adagios* respondiò sin detenerse, es fuente mui copiosa prosiguio el Colegial, pero vosencia que entiende por *Adagios?* Que hè de entender respondió Fr. Gerundio, lo que qualquiera vieja de lugar. Adagios, y refranes son una misma cosa. Pues que? Pregunto Dn. Casimiro los refranes pueden hacerse lugar en algun Genero de Sermones.

23. A hora salimos con esso! respondio Fr. Gerundio, y como que pueden, y deven hacerse lugar, y mucho lugar en ellos, no ay cosa que mas los adorne, que mas los agracie, ni que mas embelese; yo tengo algunos apuntamientos de varios Adagios, que hè oido, y leido en algunos Sermones, los quales verdaderamente me hàn suspendido, y pienso aprovecharme de ellos siempre que me venga à pelo, donde ay (verbi gracia) introducion mas magnifica para un Sermon de Honras, que lade un Religioso grave, en el que predicò à las de un Maestro de su Orden, que se llamava Fr. Eustachio Cuchillada, y grande, quando diò principio à su Oracion funebre, diciendo: *al Maestro Cuchillada, y grande*. Refran y equivoco que desde luego captò no solo la admiracion sino el pasmo de todo el Auditorio. Oy es el dia en que yò no acabo de aturdirme de tan bella yntroduccion, pues que! aquel divino Assumpto del Sermon de honras, que predico un famossisimo Orador en las exequias de Dn. Antonio Campillo, Parrocho que fue de esta Yglesia, en cuyo campanario havia fabricado una bella Agusa; fue pues el Asumpto, el *sastre del Campillo que puso la agusa y el hilo*, esto es yngenio, y lodemas, parla y parlas. Y

eſt otro que predicàndo el Sermon del Demonio mudo, en tiempo de Quareſma, aſiſtiendo el ſanto Tribunal. Diò principio con eſte oportuniſſimo refran, *con el Rey y la Inquiſicion Chiton.* Añadiendo que por eſſo era mudo el Demonio, de que ſe habla en el Evangelio, por que eſtava de lante dè la Inquiſicion. Parece le à vd. que no podria predicar aun que fueſſe de lante del miſmo Papa? Baſtan eſtos exemplares. Y eſtoy prompto à dar à vd. aun que ſea un ciento de ellos, para que vea ſi los refranes ſe pueden haſer lugar en los Sermones.

24. Reverendiſſimo replico el colegial, tengo pocas barbas para meterme en Aſumptos tan hondos y mas no ſiendo de mi profeſſion, que ſe reduce à lathinidad, rethorica, y bellas letras, ô letras humanas, por otro nombre. Sin embargo como en Salamanca ſe trata Caſi por preciſion con tantos hombres grandes, aſeguro à voſencia haver oido alguna vez à varios Padres Maeſtros doctiſſimos de todas las Religiones, cenſurar Mucho à los Predicadores que uſaban de eſſos Refranes populares, y Chavacanos en ſus Sermones; los mas templados decian, que era una ynſulſiſſima puerilidad, otros ſe adelantavan à calificarla de ynſignemente Catez. Y aun no faltaron algunos que la llamaron freneſi, locura, y prophanacion del pulpito, y otras coſas à eſte thenor. Yo in fiero, no califico, lo que à mi me toca por mi profecion; es aſſegurar à voſencia que ni entendi, ley, ni, oy, que otros entendieſſen por el nombre de *Adagio*, en quanto fueſte de la jnvencion Oratoria, ô Rethorica, lo que entiende voſencia; eſto es los Refranes populares; pues que ſe entiende por *Adagio?* Replico Fr. Gerundio, voi lo à decir reſpondio Dn. Caſimiro.

25. Adagios ô probervios (que todo es uno) dice

ſinejio. Es una Sentencia grave, digna, hermoſa, y comprehendida en pocas palabras, ſacada como del Sagrado dèpoſito de la Philoſophia moral. *Preverbicis St. Sermo dignincites habens & tanquos à Sacrario Phis unde antique tates traxit de promptos ex quo gravi St., pulcro que eſpectu.* Por eſſo llamo Ariſtoteles à los proverbios reliquias precioſas de la venerable Antiguedad, preſeryadas à la memoria de los hombres de la laſtimoſa Ruina que padecio la verdadera Philoſophia, deviendo eſta preſervacion à ſu miſma brevedad, detreſa, y elegancia, *cuis proverbia dicat Ariſtoteles eſſe veteris phies inter maximas hominis ruinas inter intercidentis quaſdos reliquias ob dignitates dexterilitatesque ſervitas.* Sino me engaño mucho, à eſto ſe reducen los proverbios de Salomon, que diſtan ynfinitamente de ſer refranes, ſiendo una educacion de ſentencias, ynſpiradas verdaderamente divinas, endereſadas todas à governar nueſtras acciones, por las reglas de una perfectiſſima conducta Chriſtiana, politica, yracional.

26. Muchos Philoſophos graves entre los antiguos ſe dedicaron à eſte Genero de Sentencias, adagios, y proverbios, Chiſipo, Cleantes, Theodeto, Ariſtides, Ariſtophanes, Eſquilo, Milon, Ariſtarco, y otros cuyas obras perecieron, las mas celebres, que nos han quedado de eſta claſſe, ſon las de Senobio, Diogeniano, y ſuidas, de las quales Saco Eraſmo de Roterdam, todo lo que compuſo Acerca de los Adagios Griegos. Eſto es Padre Reverendiſſimo, lo que yo entendia haſta aqui por el nombre de Adagios; eſtos los que me parecian mui oportunos para exornar una Oracion, tratado con parcimonia. Pero pues voſencia entiende otra coſa? No nos paremos, y vamos adelante.

CAPITULO QUARTO.

OLVIDASELE LA SED A Dn. CASIMIRO, llegan à Campazas sin saver como, quedase alli el Colegial aquella Noche, y se evacua el puncto que se tocò, y no se prometio en el Capitulo passado.

1°. A La quarta pregunta que yba à hacer Don Casimiro, hallaron todos, no sin asombro, que estavan à la puerta travesera, esto es, à la puerta del Corral de la Casa de Anton Zotes; y es que lo divertido de la Conversacion los havia envelesado, de manera, que pian à piano, y como dizen sin sentir, havian andado una buena media legua de camino con sus palabras; y todo lo mas gracioso fuè, quequando llegaron al lugar, Dn. Casimiro no se acordò dequetenia gana de bever. Y como yà se havia puesto el sol, sin hacer mencion de agua ni de vino, quiso volverse à valderos; pero como tenia que andar una legua mui larga, como yba yà à Anocheser, y como era hombre de una conversacion divertida, no obstante, los tajos, y rebezes, que con tanta Urbanidad, bellaqueria, y dissimulo, descargava dequando enquando sobre los dos padrecitos. Ambos le Hieron tantas Instancias para que se quedasse aquella noche, que al cavo le reduxeron à la precisa condicion deque se despachasse luego criado para que estuviessen sin cuidado su hermana, y su Cuñado el casi Corregidor de Villa Lobos.

2°. Consta no obstante por un Manuscripto authentico, y curioso, que quien finalmente acabò de deten-

minar le fuè la tia Cantanla, laqual abria la puerta trasera para que entrassen los serdos, puntualmente, quando estavan los tres al sercado; uno sobre que se havia de quedar. Quando ella viò un mosito tangalan, tan Moso, y tanbien ajustado que venia con su hijo, y que le tratava al parecer con amistad y confiansa; como era muger tan bondadosa, luego le cobrò cariño, y acercandose mas à los tres, preguntò sanamente à Fr. Gerundio, quien es este Señor tan lindo? Bendiga lo Dios. Señora respondiò el Colegial, sindar lugar à que otro respondiesse, soy un servidor de Vd. y en pocas palabras la declarò quien era; el encuentro casual, que havia tenido la precision de bolverse, y la que lograva en nò haserlo sinrendir todo su respecto à su obediencia. No se cortò la bonissima Cantanla, por que era Mujer serena; antes bien hasiendole una reverencia à la usanza del pais. Esto es encorbando un poco las piernas, y vajando orisontalmente el volumen posterior asia el suelo, le encajò seguidamente toda la *retahila de Campo, Viva Vd. mil años para servir à vd. lo estimo mucho, guarde nos todos à Dios gracias, viva vd. mil años: y por esta estan todos buenos? Viva vd. mil años. Y añadiò luego; pero esso de golverse vid. oy, no por pienso, el hijo de mis entrañas! y quien lo havia dexar, volver à boca de noche? A pique que le Comieran lobos mal ajo para ellos. Quatro obejas me Comieron la Noche que predicò el mismo Gerundio, mal provecho les hagua.* Nò señor yà que tengo la fortuna de que vd. venga àmi Casa esta noche hà de ser penitencia. Unos huevos frescos puestos de oy no faltaran, para que quiero yò las gallinas sino por estas Veasiones? Palominos siempre los ay en Casa (gracias à Dios) què el mi buen Anton tiene un palomar mui abenta-

jado ; assi no fuera por las garduñas malditas ellas , y que descomulgadas que son , un salpicon de Baca , sebolla , y huevos duros lo se yò componer , que le puede comer el Rey. Una cama con sus Sabanas brancas como un oro , la hay por la misericordia de Dios. Essa no sera como vd. merece , pero porfin y postre sirve para mi Primo el Magistral de Leon , que mañana sera obispo. Y diciendo y haciendo fue , y lequitò la escopeta con una bondad , y con una sanidad de corason , que al Colegial de dixo prendado. Y con effecto se determinò à dormir aquella noche en Campazas , previniendo lo del recado à Valderas.

3°. Anton Zotes recivio nimas ni Menos como su Mujer , por que no era menos agasajador , que ella. Y despues de aquellos cumplimientos regulares hechos por parte de Dn. Casimiro , condepejo , y desembaraso , de Colegio , y correspondidos de parte de los de Casa à la buena de Dios , segun el cermonial Campusino ; Anton se fue à cuidar de los Mosos , y àdar las ordenes sobre lo que havian de trabajar aldia siguiente. Cantanla à disponer la Cena , las Criadas à hazer las camas , y quedando los tres solos en una sala baja ; conviene à saver , Fr. Gerundio , Fr. Blàs , y el Colegial ; prosigamos dixo este con nuestra conversacion , y sirvase vosencia decir qual es la quarta fuente de la ynvencion, que le enseño su Maestro.

4°. *Los Geroslicos , y los emblemas* respondiò Fray Gerundio , algunos , continuò el Colegial , de esta fuente hacendos , por la diferencia que hay entre emblemas , y Geroflicos , pero estan corta que me ynclino à que lo Aciertan los que la reducen à una sola. Vuesa Reverencia sabra mucho Mejor que yò la diferencia que ay entre Geroflicos , y emblemas. Yò nunca la hè conocido,

cido, ni me hè parado à examinarla, Replicò Fray Gerundio, para mi los emblemas de Alciato, Ylos Geroflicos de Picinelo, que ſon los unicos dequien tengo alguna Noticia, ſolo ſediſtinguen enque un libro es mas pequeño y otro es mas grande, yà eſtà conocido que vueſa Reverencia por ſu modeſtia quiere encubrir lo que ſabe, y tomar de ai ocaſion para examinarme acerca de lo poco que yò hè eſtudiado. Complacerè à ſu Reverencia.

5°. Los Geroflicos ſon unas explicaciones miſteriofas figuradas, y mudas, deloque ſequiere dar à entender, por medio de alguna ô algunas ymagenes, yà realmente dibujadas en el papel, ô en el lienzo, ô en la tabla; yà abulradas en el Marmor, èn el Bronze, ô en la madera, ô yà unicamente ofrecidas en imaginacion, por medio de una deſcripcion verbab, viva, energica, y expreſiva, que Imprima bien en la ydea lo que ſe quiere repreſentar. No ſe añade à la Pintura, ô à la deſcription. Mote, lemma, jnſcripcion, ni palabra alguna que ſirva de explicacion al pienſamiento, dexandoſe enteramente al diſcurſo ô à la penetracion delque veè, oye, ô leè, el Geroflico, el curioſo travajo de adivinar ſu verdadero ſignificado; el emblema (como dizen algunos) ſolo añade al Geroflico el lema, ô la inſcripcion en breviſimas palabras, que declaran lo que ſe pretende ſignificar por aquel.

6°. Pondre uno, nò para que voſencia me entienda, que eſſo ſeria preſumir yò de Maeſtro, dequien no Mereſco ſer diſcipulo, ſino paraque voſencia ſe actue del modo conque yò concibo loque digo. Y en caſo de padecer equivocaſion ſe digne Corregir mis yerros. Los doze ſignos del Zodiaco ô las doze caſos que deviden en doze partes igualas, aquel eſpacioſo Cielo, que corre

el ſol en el diſcurſo de un año ſon otros tantos ſinbolos, ô Geroflicos, que repreſentan loque comunmente paſa en la tierra en cada uno de los doze Meſes correſpondientes à las doze Caſas; el primer ſigno es *aquario*, y ſe ſemboliſa con un muchacho que eſta vertiendo un Jarro de aga, para ſignificar lo mucho que ſuele llover en enero. El ſegundo es *Piſſis* y lo repreſentan dos peſes pintados para denotar que en febrero eſtan en Saſon la mayor parte de los peſſes, el tercero es *Aries* repreſentado por el Carnero, y quiere decir que en Marzo es la paricion de las obejas. Naciendo entonces los corderos. El quarto es *tauro* figurado por un toro, para denotar que en abril naſen las terneras, ſigueſe *Gemini* pintado oy por los dos hermanos Gemelos, Caſtor, y Polus, y antiguamente por dos Cabritillos, como lo affirma Herodote, en ſignificacion de que las cabras regularmente paren de una vez dos Cabritos. Para cuyo fin las proveyò la Naturaleſa con tanta abundancia de leche.

7°. Baſtan eſtos exemplares paradar à entender la ydea que yò formo de los Geroflificos, cuyo origen comunmente ſe atribuye à los Egipcios, pero yò tengo para mi, que ſu principio fue mucho mas antiguo, ynclinandome mucho à la opinion de los que ſe le dan no menos que en la torre de Babel, aun que deſpues fueſſen los Egipcios los que conſervaron, promovieron, y adelantaron mas el uſo de ellos, en que no cabe duda Racional. Pero eſto no es del yntento. A los ſimbolos ô Geroglificos, añadieron deſpues los Griegos un breve lema jnſcripcion, ô mote, que explicaſſe ſu ſignificado, yà eſte conjuncto llamaron *emblema*. Uſaban de el ſingularmente en los arneſes, ô Eſcudos, como lo dizen, Eſquilo, Homero, y Virigilio, eſmerandoſe mu-

cho en la brevedad y en el alma del epigraphe, que era como el expiritu de la divisa de cada uno; sobre salian entre todos los Athenienses de quienes haze graciosa burla Licon, finguiendo, que en todos los Escudos tenian gravada una mosca mui pequeña con este Epigraphe. *Donec videar.* Hasta que me vean, dando à entender, que todo Ateniense era tan temerario, que se acercaba al enemigo, hasta que viesse la mosca, en cuyo caso, era preciso morir ô vencer.

8°. No ay duda, que en todos tiempos, assi los Oradores profanos, ô Sagrados, usaron alguna ves de Geroglificos, simbolos, y emblemas. Horoniliaco escrivio un librito de este Assumpto, donde trae exemplares de toda especie de Oraciones. Los Prophetas usaron mucho de este modo de persuadir emphatico, y misterioso. El Apocalypsi es una serie continuada de figuras, y representaciones simbolicas. San Agustin en la Epistola IIa. dice, que assi como el christal, y la gaza, añaden, no sè que apacibles visos à las ymagenes que se representan, ô se registran por ellas, assi deleitan mas la bondad quando brilla por entre Simbolos, Geroglificos, y figuras; poniendo el santo este exemplo. Si para ponderar las ventajas de la union, y la desconvenencia de la desunion, dice, sencillamente. *Concordia rescrescunt, discordia delabut.* Con la Concordia todo crece, con la discordia todo se deshace. *Pigrias jncitat.* Nò dà golpe, esto nòsquisieron significar aquellos antiguos Sabios, quando pintaron una hormiga con un caduceo encima, que crecio al Elephante con una espada desenbainada sobre las Espaldas, que se disminuyò hasta el tamaño de hormiga. *Nescio quomodo & inventionis subtilitas & imaginis exprecio sensus, titillas savius & dies, placet, persuadet eficatius.* Assi la

ſubtileſa de la ynvencion, como la viva repreſentacion de la ymagen, hacen no ſe que guſtoſa ympreciom en el alma, y en los ſentidos, que al miſmo tiempo que los deleitan con mayor dulzura, los perſuade tambien con mas ſuave eficacia.

9°. Deme vd. un abraſo S^{or}. Dn. Caſimiro exclamò Fr. Blas, ynterrumpiendole, que verdaderamente hà eſtado divino. Yò ſoy furioſamẽnte apaſſionado por los Geroglificos, y por los emblemas; un Sermon que comienſa, *pintaban los antiguos Macedonios*. Otro que dè principio, *pinta el Docto Picinelo*. No ha Meneſter mas; ſi deſpues ſe Añade diez ô doze Citas del Simbolico, otras tantas de Lilio Giraldo, alguna de Pierio, y ſe Eſcojen tambien media dozena del Brigiano? En el mundo ay oro para pagar un Sermon tan yngenioſo, y tan erudito. Confieſſo à vd. que deſpues de los Mithologicos ſon mis heroes; los ſimbolicos, y los emblemaſticos. Eſta doctrina la he enſeñado ſiempre à mi Diſcipulo en la predicativa Fr. Gerundio; con eſtas armas le hè armado Cavallero del pulpito; eſtos Authores le hè recomendado, no ay otros. Los de mas ſon buenos para explicar à las viejas el Cateſiſmo de Aſtete, y Servitor.

10. Padre Reverendiſſimo replicò el Colegial, yà he dicho que ſoy poco hombre paradar mi voto en puncto de Sermones, y aſſi no me meto en calificar ſi ſon buenos ô malos. Los que eſtan bien cargados de Geroglificos, Simbolos, ô emblemas. Solo sè que el Padre Nicolas Cauſino previene que ſe uſe de ellos con la miſma templanſa, moderacion, y prudencia, que los adagios, fabulas, &c. por que ſi no ſe convertira en faſtidios ſu miſma amenidad, ſiendo cierto que los penſamientos mas yngenioſos cauſan tedios, ſi ſe ateſta

de ellos la Oracion. *Habens igit magram eruditiones hieroglifica. Et ſimbola modo prudenter & parce ut coetera, adhibeante ques enpſe mirabilitates obſtinet ſi crebrius in ſertiant orationi fuit communia & faſtidioſos ſenſus ipſa pulchritunis ſacietate obrueriſt.* Tamhien devo añadir, que por lo que toca à mi, me cayò mui en gracia la en hora buena, que diò cierto duque à un Orador, que havia predicado en ſu preſencia un Sermon texido de Geroglifios. Padre, le dixo. *No trueco yò el huego de eſtampas de Dn. Quixote, que tengo en mi galeria, por todas las pinturas de ſu Sermon.* Eſto và enguſto. El mio ronca ſiempre, que tocan en los Sermones à caſo de Geroglificos. Pero no nos detengamos, por que yà deſeo ſaver qual es la quinta, ò ſexta, fuente de la ynvencion, que eſtudiò el Padre Fr. Gerundio.

11. Teſtimonia veteri. Reſpondiò al puncto eſte, las authoridades, y teſtimonias de los Antiguos, para confirmar lo que dice el Predicador. Gran fuente, y mui precioſa, continuò Dn. Caſimiro, eſpecialmente los teſtimonios, y las authoridades de los Santos Padres, yà ſobre la ynteligencia de la ſagrada Eſcriptura, y yà tambien quando ſe trata materias de Coſtumbres, ſea de virtudes, ſea de vicios. Por lo que toca à la expoſicion del ſagrado Texto, he vido decir à Varones doctiſſimos, que ſiempre es Meneſter apoyar la con la authoridad de algun Padre, ô expoſitor claſico, y aprobado. Siendo caſi ynſufrible, que ningun Predicador ſe arrogue la authoridad de entender, ò ynterpretar la Eſcriptura à ſu modo. O ſegun ſu capricho. Y aun me acuerdo haver leido, no ſe en donde, que es te fue uno de los errores de Luthero, el qual pretendia, que cada qual tenia la authoridad para entender, y para ynterpretar la Eſcriptura como San Geronimo, y San

Agustin, apoyando este arrogante sobervio, y presumptuoso delirio, con aquel Texto de San Pablo, *Unus quisque in suo sensu, abundet.* En orden à Costumbres, yà se dexa conocer el gran peso, que queda à lo que se dize de qualquiera authoridad, y testimonio de los Santos Padres, como si toco tambien alguna Noticia historica, ô Philosophica, expecialmente si es alguno singular, ô no mui savida, sirve de adorno y de recomendacion la Cita, y aun las palabras del author, que las refiere.

12°. Por algo, (dixo Fr. Gerundio,) me gustan àmi tanto los Sermones que en el cuerpo estan bien cargados de latin, las margenes apenas se descubren de puro en butidas, que estan de citas. Solo con ver un Sermon ympreso en esta conformidad sin leèr ninguna palabra de el, estoi primeramente persuadido, yò que es un Sermon doctissimo, y pro fundo. Al contrario han dado ahora en usarse, y aun en ymprimirse ciertos Sermones que en todos ellos apenas se ven quatro ô seis renglones de letras bartadillas, y las margenes tan limpias como Cara de Capon. Y quedà asco solo el verlas, que se puede esperar de unos Sermones assi? Yò no hè tenido passiencia para leer ni si quiera uno.

13. Pues, yò si (ynterrompiò Fr. Blas) por mis pecados cayò en mis manos pocos dias hà uno, y es de honras, que en el poco tiempo despues, que esto se escriviò, fue electo dignisimo obispo de Guadix, y Baeza el Señor Dn. Francisco Alexandro de Boca Negra y tèbaja. Predicò alas de la Señora Reina de Portugal Dama Maria de Austria en las exequias que la consagrò la ciudad do Almeria; y tuve la chasa para leerla de Verbo, ad Verby. Pero save Dios quanto me costò. En todas las seis ojas primeras, no aymas latin que

lâs palabras del thema *Omnis Gloria ejus Filis Regis abintuo.* Repetida dos, ô mas veſes, en las diez y media reſtantes, ſolo ſe ſitan ſiete Textos de la Eſcriptura, y de dos de ellos no ſepônen las palabras. Las de los otros cinco que ſe expreſan, conponen entre todas ſeis renglones y medio. Hartate Comilon à los Sanctos Padres ſe les deja deſcanſar, ſolo ſe cita una vez à San Franciſco de Sales, à San Gregorio, y à San Ambroſio. De expoſitores no ſe trate. Cumpliò con citar à los Authores Prophanos, no citandos mas que à ſeneca una ſola ves? Reduxoſe à que la Reina amò à Dios, y al proximo, y catate aqui el cuente acabado. Lo demas parla, ymas parla, y eſtos Sermones ſe celebran?

14. Aſpacio Padre Fr. Blas, aſpacio, dixo con baſtante viveſa el Colegial, nò pudiendo diſimular del todo ſu enfado, y ſu indignacion. Voſé paternidad ſe adelanta demaſiado (con la celera ſe hà olvidado darle Reverendiſſima) tambien yò he leido eſſe Sermon, por que llegaron à Salamanca muchos exemplares; habloſe mucho de el en todas aquellas comunidades donde ay tanto humbre ſabio, Religioſo, erudito, culto y diſcreto, como es Notorio, y à excepcion de tal qual botarate, ygnorante, y preſumido, que por nueſtros pecados los ay detodas claſes, y gremios, no huvo uno, queno calificaſſe dicho Sermon por una de las pieſſas mas eloquentes, mas Nervioſas, mas ſolidas, mas graves, y aun mas ingenioſas, que havian producido haſta aora nueſtra Oratoria Caſtellana, ni faltò quien aſeguraſſe que podia competir con qualquiera de las muchas, y grandes Oraciones Funebres, conque el Reverendiſſimo Padre Maeſtro Oſſorio de la Compañia de Jeſus, llenò de Mageſtad, y Aſombro el pulpito,

y la Capilla de San Geronimo de la Univerſidad de Salamanca; Oraciones, que ſi ſe hicieſſe una Colection de ellas, como decia un Sabio, compondria un funeral, que quiſa nò tendria conſonate, en quanto lograramos haſta aora de eſta eſpecie, ni dentro, ni fuera de Eſpaña.

15. Eſſo de que tiene pocos textos la Oracion del S^or^. Boca Negra, ſolamente lo podran dezir los que en ſu vida han ſaludado los ſagrados libros. Apenas ay clauſula, ni aun ſilaba, que no aluda à algun lugar, ſuceſſo, ô paſſage de la Eſcriptura, en ſaliendo de aquellas acciones de la Reyna, que ſirven de ſimiento à la verdad del Aſumpto. No ſe ſitan, es aſſi, pero ſe dan des leidas, y como convertidos en la ſubſtancia de la miſma Oracion. San Bernardo fue el primero, que yntroduxo eſte admirable modo de uſar, y manejar la Eſcriptura, haciendola primero ſuya, y vertiendò la deſpues, como ſi no fuera agena. Pero quien haſta aora hà notado à San Bernardo de poco eſcripturario? Son pocos, y no lo niego los teſtimonios y authoridades de Padres, y Expoſitores, y Authores prophanos, con que exorna jn Oracion el S^or^. Boca Negra; mas ſon mui oportunos eſſos pocos teſtimonios, que alega.

16. Y quien hà dicho à voſe paternidad, que los Sermones ſe han de cargar à Metralla de teſtimonios, de authoridades, y de citas? Eſtos deven ſer como las eſpecias en los guiſados, lo que haſta para Saſonarlos, y no lo que ſobra para que ninguno los pueda tragar. Ygnora voſe paternidad, lo que dixo un eloquentiſſimo Orador, hablando de las authoridades, en los Sermones? *Si nimis ſint ſi communes, ſi ſin cui & pondere allatque pueri magis coligentes ſapiunt, quos virus ingeniarus.* Si ſe amontonan, ſi ſon bulgares, y comuniſ-

ſimas

ſimas, ſi no tienen alma, fuerza, ni meollo, mas farrago, que erudicion, el Orador ſe acredita mas de un genio pueril y atolondrado, que bueno, y malo, verde, y ſeco, todo aſigna, todo lo recoge, que de hombre ingenioſo y erudito.

17. Dize bien eſte juicioſo Author para lenar, no digo yò un Sermon, ſi no cien tomos de folio de citas, authoridades, teſtimonios, ſentencias, verſos, hiſtorias, exemplos, ſimiles, parabolas, emblemas, y geroglificos. No es Meneſter mas, que aſignar, y recojer tanto Sentenciario, tanto libro, de Apotegmas, tanta Poliantez, tantos Teatros, tanto Theſauro, tanto Diccionario Hiſtorico, Critico, Nautico, Geographico, tanta Biblioteca, tanto Expoſitor, que và diſcurriendo por los lugares comunes, e jnſarcinando en cada uno todo quanto le viene à las manos. En fin tanta ſelvà de alegoria, y de dichos como cada dia brota en eſſas Naciones, y en eſſas librerias, hacen erudito de repente almas vovo, almas mentecato, al que no ſabe quien Reino en Eſpaña antes de Carlos ſegundo. No ay mas que abrir, traſladar, y embutir, y eſta hecha la maniobra. A el ver un Sermon ateſtado de eſſa borra, que dan Aturdidos los parparos, entre los quales cuento à Muchiſſimos, que no lo parecen, mientras eruditos, ô gimen de Corridos; ô ſerien deſengañados, ſegun el humor que lo predomina. Mas de una ves oy à hombres de gran juicio, que ſe devian deſterrar del mundo literario eſtos almagacenes publicos, de erudicion tumultuaria, por que ſolo ſervian para mantener haraganes, mientras perecian de hambre los yngenios verdaderamente ynſtruidos. Ynduſtrioſos; es puncto probablematico en qual ſe pudiera tomar un termino medio. Mientras tanto digo que ſe puede aplicar à eſtos

promptuarios de erudicion al baratillo, lo que dixo Agesilao el ynventor de una machina velica, Capaz de Moverla, y hacer mucho daño con ella à qualquiera Soldado Cobarde, *Papos virtutes sustullisti.* Victor, que con essa machina has deterrado el valor.

18. A lo que añadiò vose paternidad acerca del assumpto que escogiò el S^or^. Boca Negra, perdone vose paternidad que nò tiene razon para censurarle, lo Mejor y mas delicioso es el ser tan sencillo, tan natural, y tan solido. Assumptos runbosos, delicados, alegoricos, methaphoricos, sinbolicos, y muchos mas titulos de Comedias, retruecanos ynsultos, refranes de viejas, como el verdadero *fenix de Arabia*, *à San Agustin.* El Leon en su *cueba* à San Geronimo. El *onix yelomis* à Santo Thomas de Aquino. *La Enciclopedia Canonizada al mismo. El Maximo Minino* à San Francisco de Paula. *Muger llora y venceras* à las lagrimas de la Magdalena. El *Cavallero de Alcantara* à San Pedro de este nombre. A muertos yà ydos, no ay amigos. En las honras de un obispo, dixo, que esta y otros semejantes asumptos, Dios los havià perdonado, yà pudren, y solo han quedado en algunos Predicadorcillos, de la ymfima Suerte, que solo hacen ruido entre los que se van detras del tanboril, y los Gigantes. Oy se và reviviendo de preocupaciones por lo menos los solidos, mazisos, carateristicos, y consiguientemente naturales. Tal es el S^or^. Boca Negra, fundado sobre los dos exes, en que gira toda la ley. Y toda la perfeccion: el sabio no dà otro elogio à los hombres justos, ni cave otro mayor, *dilectus Deo & hominibus cujus memoria in benediccione st.* Amo à Dios, y amo à los hombres? Pues sera amado de Dios y de los hombres, y siempre que se repita su nombre sera acompañado de muchas bendicio-

nes. Esto dixo el Orador de aquella exemplarissima Princesa, esto convenciò, yà un esto persuadido, moviendo los Corazones mas duros, por lo menos à desearla ymitacion de sus reales virtudes.

19. Como Fr. Blas, viò que el Colegial estava un poco abinagrado, y tenia yà noticia de su genio vivo, y qusquilloso, nò se atreviò à replicarle; contentose con decirle, que en esso de Sermones, de Versos, de Latin, y cosas semejantes, cada qual tenia su gusto, y sin inculcar mas en el Asumpto, le suplicò, que prosiguiesse examinando à Fr. Gerundio sobre la fuente de la ynvencion, como se observava, que este las tenia tan promptas, se le Cahia la baba al Bueno del Predicador. Serenose un poco Dn. Casimiro, y continuando en su ynterrogatorio, rogò à Fr. Gerundio que se sirviesse de decirle qual era la setima fuente de la ynvencion, que le havian enseñado.

20. *Los dichos Graves y Sentenciosos*, respondiò sin respirar el Colegial prosiguiò, sin duda es una fuente bellissima, y copiosissima, expecialmente haviendo recojido tanto de sus sentencias, y apotegmas, lasquales solo se diferiencian de aquellas en que las sentencias permiten mas extencion de palabras. Però los Apotegmos se deven señir à las menos vozes, que sera possible. Las sentencias se pueden tomar de qualquiera Author, y donde se encuentran; mas los Apotegmas se hacen mas recomendables, por ser dichos de personajes como de Papas. Emperadores, Reges, Cardenales, Obispos, &c. Baya esta diferiencia sobre la fée de Guillermo Budeo, que la señala, pues yò no me atrebere à defenderla en el siglo que corre, el qual està como ynficionado de libros, de apotegmas; que son oy la gran moda. Tales son los libros de apotegmas que son oy

de la gran moda, que llamaron de *Ana* como la *Menagiana*. La *Peroniana*, la *Escaligeriana*, la *Saintoure moniana*, la *Tereteriana*, y otros ynnumerables de que se haze graciosa burla en el primer tomo de la Manegiana, donde el Author de una salada rima, acavada toda en la silaba *na*, despues de burlarse de una multitud de estos escriptos, unos verdaderos, y otros fingidos, concluye diciendo..... todos los libros en *Ana* se arriman donde està la Ypequaquana, yerba medicinal de las Indias, que oy se usa mucho, y con grande felicidad en Europa. Es cierto que estos Apotegmas recojidos en libros de *Ana* no todos son dichos de grandes personages. Pues ay algunos de sujetos mui de Escalera Abajo, sino entra en cuenta su agudeza, ô su literatura.

21 Pero alfin, no se puede dudar, quelos dichos, Sentencias, y apotegmos, assi de los Antigos como de los Modernos, usados con dicernamiento, y con moderacion, son preciosissimos adornos, de todo genero de eloquencia, tanto Horatoria como Historica, tucidides mereciò la suprema estimacion de todos los siglos, por el Juicio, oportunidad, y bello gusto conque se valiò de ellos. Hesiodo, aunque mui distante de Homero en la gravedad de estilo, y en la Magestad de Asumpto hà logrado los Mayores aplausos porla singular eleccion, que tuvo en las Sentencias conque adornò sus dos Poemas heroicos. *Las obras y los dias*. Y la *Theogonia ô generacion de los Dioses*. Bien que algunos existicos le notan no sin rason, que las Sentencias son mas frequentes de lo que fuera justo. Enfin, Quintiliano encarga mucho al Orador que se aproveche de esta fuente, pero contres precauciones. La primera que las Sentencias sean mui escogidas, la segunda que sean ra-

ras, y la tercera que ſean correſpondientes à la edad, al caracter, y de mas circunſtancias del Orador, ſi ſon triviales, ſe oyen con deſprecio; ſi mui frequentes, canſan la atencion y aun enpalagan: ſi no ſe acomodan à los connotados del orden, mueven à Riſa. Yò añadiria otra quarta calidad, y es que las Sentencias, ſean tambien proporcionadas al theatro, y al audithorio. En una aldea ô pueblo pequeño ſeria mui riſible aquelſa Sentencia, ô Apotegma, tan juſtamente celebrado, que ſe atribuye à Aſſro Dioniſio. *Princepsque vult onnia ſure reſſe habet multeus nocere.* El Principe que quiere ſaberlo todo, tiene neceſſidad de perdonar mucho. Que Principe ſe pudiera aprovechar de eſta Sentencia en un pueblo reducido? En un Auditorio ruſtico, y groſſero. Seria ympertinente aquel diſcreto dicho de Plutarco, *ſero molis. Nr. Deoris mole, ſi bone comminvit.* Las ruedas de los Dioſes tardan en moler, pero hacen buena harina. Quantos habria en el Auditorio que entendieſſen la Metaphora? Vamos à la octava fuente.

21. Eſta es para mi la mas ſeca, dixo Fr. Gerundio, no ſin Chiſte, por que mi Author dice, que la octava fuente de las leyes, eſpecialmente de las antiguas y primitivas que ſe ynſtituyeron en el mundo, para el govierno de los hombres, laſquales ſirven de un bello adorno aqualquiera Oracion ſagrada, eſpecialmente moral, ô doctrinal, es cierto que nunca las leyes de los hombres pueden añadir peſo ni authoridad à la ley ſanta de Dios. Peró no es dubitable, que encuentra en el entendimiento no sè que particular ſatisfacion y conſuelo, en ver tan conformes las leyes humanas, y divinas, pronunciadas pro unos Legiſladores, que no tuvieron noticia del verdadero Dios.

23. Yò me acuerdo de algunas, que por lo que toca a lo directivo, son mui conformes à muchos Preceptos del Decalogo. Aun que sean erradas, y gentilicas, en lo que suponen de doctrinal, vayan algunos exemplares. El primero Mandamiento es amar à Dios sobre todas las cosas, conformarse con la ley de Numa Ponpilio. *Deos patrios colunso, externas superstiones aut fabulas ne admiscento.* Segundo no jurar su santo nombre. Es mui conforme à la ley de los Egipcios, *per juri capite muletanetor.* Quarto honrar Padre y Madre; lo mismo mandava aquella ley de que hacia mencion Herodose (4°. 1°.) *Magistranibus parento.* Y la otra de los Lacedemonios, citado por Platon en su Republica. *Majoris imperio libenter omnes parati afuisiant.* Sexto, *no fornicar.* Son muchas las leyes que prohiben esto mismo. Lo que trae Josepho (lib°. II°.) capit°. 6.) *Adulteris & lecti genialis injurias vindicanto ha de numa. Pellex Aoras Junitionis ne tangito.* Y la celebre de los Athenienses, que prohivia predicar, ô hablar en publico à todo hombre deshonesto, *Si quis pudicitios propitiarit aut expatrarit huic interdicto jus apud Populis concionandi* septimo, no hurtar. A esto aludia aquella ley de los Egipcios. *Singulisannis apud provinciaris presides omnes unde vivant demonstranto, si quis secus faxit, aut unde legitime vanat in demonstrari Capitali St.*

24. El uso assi de estas leyes, mas Antiguas como de otras mas Modernas Patricias, y municipales, contal que sea sobrio, prudente y oportuno, tiene su gracia, y tambien su eficia en qualquiera Sagrada Oracion; pero hacerestudio decomponer un Sermon, como una Legacion de lasque se usan solo en nuestra España, embutido en textos, leyes decretos, Canones, y Constituciones, del derecho Civil, y del Canonico, parecido alque

yò oy à cierto Cathedrico, ſobre ſer una grandiſſima ympertinencia; es obtentacion pueril para acreditarſe de erudito, y ſabio en facultad foraſtera, ola! eſta cenſura ô eſta reflexion, no eſmia, pues yà hè proteſtado, que ni mi profecion, ni mis años me permiten excurciones à paiſes tan Sagrados. Refiero lo que por entonces ſe dixo entre hombres que tenian boto. Solo en una circunſtancia añadiò uno de los circonſtantes, puede ſer del intento cargar algo mas la mano en la Cita de leyes, Nacionales, y es quando ſe Predica à un Auditorio compueſto por la mayor parte dejente de Curia, como en los Sermones al conſejo, à las Chancillerias, à las Audiencias &c. Si ſe toca entonces el puncto de regalos, gratificaciones, y derechos de Miniſtros inferiores; como abogados, relatores, procuradores, Eſcrivanos, &c. no ſerà fuera de propoſito referir las leyes Municipales, que hablan en eſto, y explican con claridad haſta que puncto ſon obligatorias en conſiencia ſegun la intelligencia comun de los Theologos; pero dexando eſto à un lado; deſeo ſaver qual es la Novena fuente de la ynvencion, que preſcrive el author de voſencia.

25. *Literes* reſpondiò Fr. Gerundio, como un regilete, *Sacris.* La Sagrada Eſcriptura, y añadiò luego; en eſte puncto no tiene vd. que detenerſe por que sè lo que baſta para bandearme, hè tomado mi partido yno mudarè derumbo por mas que me prediquen. No tiene voſencia que prevenirmelo, replicò Dn. Caſimiro, sè mui bien que eſte puncto, no es demi yncunbencia, y no ſeme hà olvidado loque ley pocos dias hà en un author demi profecion, hablando de la Sagrada Eſcriptura, dice, *Quod ad eius uſus Atinet. Theolory eſt, proprius hec eory agreditas hic Campus hoc ſtraduò.* Por lo que mira al uſo de la Sagrada Eſcriptura, eſto toca

à los Theologos, esta es su herencia, esta es su legitima, este es su proprio y particular terrenno. Por señas deque en confirmacion de lo que poco hà yvamos hablando, se lastima mucho, en el mismo lugar, deque los Predicadores se metan à legistas, y los legistas à Predicadores, aquellos citando leyes, y estos *glosando Textos. Contra inverso ordine juris peritos. Reglectis iss ques ad se atinentera Biblia. Sespuis quos leges in ore.* No excluye absolutamente que unos tomen algo de otros por la reciproca union, y buena correspondencia, que ay entre las facultades, solo abomina el excesso, el prurito, y la obstentacion deque se save todo.

26. No obstante yà me permitira vosencia, que sin mesclar me en lo Directo de essa fuente, que en realidad excede los limites de mis estudios, haga una reflexion a cerca de ella, que parece no es tan fuera demi Jurisdicion. Es cierto que la Sagrada Escriptura Mereciò tanto concepto, aun à los Philosophos Gentiles, que Emilio de Apomia (ô Amilio como le llama ploclo) al leer la primera clausula del Evangelio de San Juan, *In principio erat Verbum.* Quedò Asombrado deque un barbaro, (Assi llamava al Evangelista) huviesse Philosopheado con tanto acierto, tambien savemos, que Dionicio, Longino, haciendo el paralelo, entre Moises, y Homero, Calificò al Legislador de los Judios por un hombre nada vulgar; pues no podia ser lo el que tenia tan alta ydea de Dios; como lo acredita aquel rasgo suyo en la Historia de la Creacion. *Dicit Deus ficit lus & facta & lux. Fiat terra & factu St. terre.* Proponiendole por modelo de un pensamiento verdaderamente, aunque la segunda Parte, *fecit terra & facta St. terra.* La añadiò Longino de Cosecha propria, pues no se halla en la Escriptura en que el Author como

Gentil

Gentil estava poco versado. No es menos cierto que en la Sacrada Escriptura se encuentra no solo todo lo que se halla en los Libros Prophanos, y nò Prophanos, sino que se halla en aquella, lo que en estos no se encuentra, pienso si no me engaño, que hà de ser observacion de San Agustin. Y que la ley en un Libro de Eloquencia ». & cuj ibi quisque jnvenerit omnia » ques utilites alibi disdicit, multo abundantius. Ibi » inveniet, ea, ques nusquas omnimo alibi, so inillarus » tantus modo scripturaris Mirebili, altitudini & mira- » bili humilitare discut. Siendo esto assi, me parecia àmi grosero modo de entender, que la Escriptura Sagrada deviera ser la unica, ô por lo menos la primera fuente de la ynvencion, respecto de todo Orador Sagrado; pues por que rason, vosencia, ô su author, no solo no la señala por la unica, no solo no ladan el primer lugar, sino que la ponen à la Cola, y harto sera que no sea la ultima?

27. Halló se embarasado Fr. Gerundi, con esta pregunta que no esperava, pero salió à su socorro Fr. Blas su fino amigo, diciendo con grande satisfacion; esto es claro, por que la Escriptura es fuente comun, de que todos beven, està à mano de qualquiera para hartarse de ella quando le diere la gana, un Predicador, que quiera acreditarse no hà de bever del comun pilon, sino que sea para enjuagarse; Simbolos Emblemas, Geroglificos, Historias, Sentencias, Versos, Fabulas, esta hà de ser su comidilla, y à los mas, mas alla, asia lo ultimo, un poco de Escriptura à modo de monda dientes. Esto es lo que quiere decir poner la Escriptura por la postrera fuente de la ynvencion, y està bien puesta à pagar de mi dinero.

28. En medio de los pocos años del Colegial, y que

assi por su edad como por su genio, toda via no estava mui maduro, ni era de los que mas se morian por Sermones de doro en mano, no se puede ponderar quanto le yrritò una proposicion tan loca, y tan escandalosa, sin embargo considerandose Huésped, y que no era rason dar una mala noche à aquella buena gente, dissimulò su yndignacion lo mejor que pudo, y se contentò con decir à Fr. Blas si no me hiciera cargo que vd. habla de chansa, sumbandose de aquellos Predicadores, que si no con las palabras à lo menos con las obras, parecen que lo sienten assi, delataria esta proposicion al santo Tribunal; yva à responder le Fr. Blas algo colerico, quando oportunamente y al mejor tiempo del mundo, entraron à poner la Messa, por que yà era hora de Cenar.

CAPITULO QUINTO.

DISPONE FRAY GERUNDIO SU SERMON de Honras, y vale à predicar.

1°. CENARON, se acostaron, durmieron, se levantaron, almorsaron, y se despidieron de Dn. Casimiro, que mui de Mañana quiso volverse à Valderas, casando, por lo que no admitiò una yegua castaña, andadora, y paridera, que yà havia dado quatro Potricos, y dos Muletas à Anton Zotes; el qual se la ofreciò para el viaje, con la mejor voluntad del mundo. Aquella misma Mañana se quiso retirar tambien Fr. Blas, à cuidar de su fingida enferma, despidiendose del Escrivano como lo ofreciò, y como lo cumpliò à su tiempo.

2°. Con efecto, yva yà à montar à caballo quando se acordò Fr. Gerundio, de que no havian leido, glosado, y admirado el celeberimo Sermon de Honras à los Soldados del Regimiento de Toledo, por el author del florilegio, y como se lo havia ofrecido Fr. Blas, la tarde antecedente. Y es que el encuentro de Dn. Casimiro con la conversacion en el paseo, y proseguida despues en Casa, enteramente les havia borrado la especie de la memoria. Y como Fr. Gerundio estava resuelto à tomar dicho Sermon por modelo para el suyo, no queria dedicarse à componerlo, hasta que su amigo Fr. Blas le hiciesse observar, notar, y admirar, todos los primores. Por tanto retirandole de un capote de barragan, que yà tenia puesto, y llamando le aparte, le trajo à la memoria dicha especie, y le conjurò por la estrecha amistad de entrambos, que à lo menos hasta despues de comer nò pensara en marchar, para que encerrandose los dos en aquella Mañana, pudiessen recorrer el Sermon del Florilegio, y entre sacar del comun acuerdo, lo que pareciesse adaptable al suyo.

3°. No se hizo derogar Fr. Blas, que en estas ocasiones era de un genio docilissimo, y mui amigo de complaser à todo el mundo. Diò Fr. Gerundio orden de que retirasen la caballeria à la quadra diciendo, que toda via tenian los dos que conferenciar aquella mañana. Metieronse en la sala, cerrando por la parte de adentro, tomò en la mano Fr. Blas el libro de Florilegio, sacudiò le el polvo que tenia, buscò el Sermon 26. y legò el titulo que decìa assi. *Parentacion Sacra, Epicedio Panegirico* en las solemnes Honras, con que solicita el alivio de sus Militares difunctos el Regimiento de Toledo. *Episodio* el titulo solo basta para acreditar el Author, *Parentacion Sacra!* Yà oiste al Colegial lo

que ſignificava Parentacion Sacra, mira que coſa tan oportuna? *Epiſodio Panegirico*: no tengo idea clara de lo que ſignifica *Epiſodio*, ſolo ſe aſſi en confuſo, que es una eſpecie de Elogio à los difunctos, pues ay mas que verlo en el Calepino? Dixo Fr. Gerundio y abriendo le hallò que decia, *Epiſodies carmen adeanit de cadavere non dies ſepultò.* Aquellos Elogios, que ſe cantan de los difunctos à cuerpo preſente, quando aun no ſe hà dado al cadaver ſepultura; algo frio ſequedò Fr. Gerundio al leer eſto, y preguntò à Fr. Blas, pues los cadaveres de los Soldados del Regimiento de Toledo, eſtavan preſentes quando ſe predicò eſte Sermon de Honras? No ſe havian enterrado toda via? Anda hombre reſpondiò el Predicador que eſſo ſon reparos de Miñatura. Si en todo ſe huvieſſe de eſcrupuliſar con eſta Menudencia, no habria hombre que ſe atrevieſſe à hablar en publico elegantemente; fuera de que es fraſe comun, quando ſe habla de algun difuncto, ſea para bien, ſea para mal, dezir, que le deſentierren los hueſſos. Pues para el Caſo, y para la propiedad, que mas me dara deſenterrarlos que no haver los enterrado?

4°. Eſta ultima raſon hizo grandiſſima fuerſa à Fr. Gerundio, y proſiguiendo Fr. Blas, añadiò: *Epiſodio.* No lo entiendo, pero deſde luego afirmo, que es otra diſgrecion como la de *Epiſodio.* Haver lo que dice eſſe bocabulario? *Epiſodio* (leyò Fr. Gerundio) eran aquellos Actos de la Tragedia, ô de la Comedia, que ſe recitavan entre coro, y coro, para alternar la Muſica con la repreſentacion, y fue ſu Inventor el Poeta Theſpis. Oy ſe entiende por *Epiſodio* un jnſidente ô digrecion, que dieſtramente ſe yntroduſe en el Aſſumpto principal del Poema, ô de qualquiera otra compoſi-

cion; confiesso añadiò Fr. Gerundio, que hè que dado mui confuso. Pues à Caso aquel Sermon se havia de cantar, ò se havia de predicar à coros. Para que huviesse Episedios? El tema era por ventura incidente ô digression del Sermon para que llamasse Episedio al thema?

5°. Eres un pobre hombre, respondiò Fr. Blas, y estas mui atrasado en esto, que llamamos adelgasar, y discurrir con Agudeza, quisas en todo el Florilegio, no se encontrarà pensamiento mas delicado, ni mas oportuno; mira los Sermones que se predican comunmente despues de acabar la Missa de difunctos, y antes que se cante el ultimo responso. Que fue le ser solemnissimo. Luego la Oracion funebre està propriamente colocada entre el coro de la Missa, y el coro del Responso. Unos cantados, y otros representados. Pues ves à hi por que se llama *Episedio*, por que es un acto que se representa entre coro, y coro, mas el yntento, ô Asumpto principal de las Honras, hablando en rigor, no es otro que el noturno. La Missa, y el responso que son propria, y rigurosamente sufragios para los difunctos, que los Sermones; las Oraciones funebres de suyo no son sufragios. Pues que son? Son unas digressiones, unos incidentes, que se yntroducen con arte, y con destreza en el Assumpto principal. Mira tu con que oportunidad se llaman *Episedios*? Por que el thema es como el cimiento de estas digreciones, por esso dan al thema, el titulo de Episedio, es hasta donde puede llegar & yngenio, y la ynventiva.

6°. Declaro me por sopenço, dixo Fr. Gerundio, y hago voto de venerar profundamente todo quanto lea en el Florilegio, por mas que yò no lo entienda. Y aun que assi, à primera vista me parésca contrario à toda

razon, pero veamos como ſe yntroduce en ſu Sermon de Honras de Militares? Hai dos yntroducciones, reſpondiò Fr. Blas, à una llama Epiſedio, à otra yntroduccion. El Epiſedio eſta reducido à dar raſon de la devocion, y del fervor con que los antiguos Gentiles celebravan las Honras de ſus difunctos, eſpecialmente las de los Militares, à contar el origen de ellas, aponderar el aparato, y las ceremonias, con que las celebravan, à determinar el principio que tuvieron las Oraciones funebres, à traer à la memoria la eleccion que ſe hacia de Oradores, y finalmente adaptar todo eſto con felix aplicacion à las Honras de los Militares del Regimiento de Toledo, jnvocando en lugar de la muſa Caturpe, la yntercesſion de la Virgen, para dar principio al *Panegirico Epiſedio.* Suponeſe que para apoyar con cada una de eſtas Noticias, ſe citan Authores à carretadas; pues en ſolo el Epiſedio, que comprehende mas de una llana (ſe entiende de à folio) ſe cita al Polybio, Pauſanias, Alexandro, Eliano, Plutarco, Celio, Suetonio, Beyerlink, Eſpaciano, Macrino, Novarino, Apiano, Diodoro, Siculo, Erodoto, y algunos de eſtos, tres y quatro veſes. Eſto es lo que ſe llama hablar, docta, ſabia, y eruditamente. No pronunciar palabra, y ſi aun fueſſe posſible, ni aun ſitava ſin ſu Author por delante, y ſin ſulatin al pie de la obra; lo de mas parece converſacion de Monjas, ô Viſitas de Damas, que ſe paſſan ſeis horas en ellas; ſin oirſe el nombre de un ſolo Author.

7°. Bien veo, que toda eſta erudicion de funerales viene clavada à todo Sermon de Honras, y que te puedes aprovechar de ella para el tuyo, con la mayor propriedad, eſpecialmente ſi no te olvidas de la regleſita, que te di ayèr tarde, para acomodar à los Eſcrivanos,

todo lo que se dice de los Militares. Tambien podias aprovecharte de unas novilissimas fraces, que se leen en el Episedio. Quando ponderas la piedad de los Herederos del Escrivano, que le costean las Honras, di que estan *lugubremente generosa, culuctuosamente compasiva.* Hombre (replicò Fr. Gerundio) que el licensiado flechilla me dixo, que nò costeavan las Honras los Herederos, si no el mismo difuncto, el qual havia dexado un legado determinadamente para ellas; con que no es generosidad de los Herederos, ni de los Testamentarios, sino obligacion precisa. En esto te paras mentecato? Respondio Fr. Blas, y en los tiempos que corren, te parece poca generosidad de los Testamentarios, y Herederos cumplir los Legados, y ultimas voluntades de los difunctos? muì atrazado està el mundo bamos adelante.

8°. Claro està, que en la juncion de Honras habra tambien su tumulò de Bayetta, ô de algun paño Negro con sus belas, y con sus achas al rèedor. Para esto te hara mui al Caso aquella elegantissima clausula: *Erigian tumulos sumptuosos, funebres obeliscos, y radiados de Luces, y Luctuados de Bayetas. Coherencia lucido tenebrosa, que entre yertas zenesas cadavericas vitalizaban memorias de sus Militares difunctos.* La primera parte de la clausula, interumpiò Fr. Gerundio; yà medio la comprehendo, pero la segunda no entiendo lo que quiere decir. Ny yo tanpoco respondio Fr. Blas, mas esso que importa? Suena bien; y esso basta, masclaro està là que sè siguè, y la podras adaptar maravillosamente à la ofrenda con especialidad, si ay en ella carnero, pan, vino, y cerilla, como en algunas partes.

9°. *En cruentas aras trucidaban inocentes Victimas,*

que dirigian à mitigar rigores de los Dioſes..... Eſparcian roſas fragantes..... Confederando matices, y verdores para declarar memorias inmarceſibles, y floridas eſperanſas à la felicidad eterna de los Militares difunctos. El trucidar Victimas. Inocentes viene de molde al carnero, lo de confederar lo florido con lo verde, ſe puede apropriar al pan, y al vino, pues yà ſe ſave, que la harina tiene flor, y el vino ſuele tener verde; pero la mas brillante clauſula para mi guſto de todo el Epiſedio, es aquella en que para ponderar la piedad del Regimiento de Toledo, con ſus difunctos, dice, *que ſollosando Nenias ſentidamente eloquentes endechas piadoſamente elegantes, declaman en Sacrificios, y Oraciones el ſuſpirado eterno alivio para ſus difunctos Militares.* Clauſula, que aplicando la tu à la piedad de los Herederos, y de los Teſtamentarios, à todos los dejaras tamañitos con el aſombro.

10. Yò tambien lo eſtoy yà, ſolo con haver la oydo, dixo Fr. Gerundio, y aun que à primera viſta me parecia à mi que no venia bien, por que me acuerdo haver oydo à mi Domine Zancas Largas que *Nenia Nenies* ſignificava aquellos cuentos de viejas, que ſe ſuelen fingir para entretener à los Niños, ô para arruyarlos, pero como hà enſeñado la eſperiencia, que eſte hombre profundiſſimo no habla palabra que no ſea con la mayor propiedad, aun que perece ſe deſatina, apueſto yò aquelos tales *Nenias* tienen algun otro ſignificado mui adequado al Aſumpto, por que decirmi à mi, que el lo echò aſia à la que ſalta, eſſo no en mis dias. Veamos lo por curioſidad en nueſtro Dicionario. *Nenias, que aire, ô tonadilla triſte, canſion lugubre*, que ſe cantava en honor de los difunctos. No lo decia yò? Para el Cabron, que condenare al Author de Florilegio

gio ſin examinar bien las coſas, creyendo, que el las decia à bultò. Es hombre que no tiene par.

11. Pues a hora empieſa, continuò Fr. Blas, revoſando de gozo, al epiſodio ſe ſigue la introducion, y aunque eſta es mas breve, pues toda ella eſtà reducida à un Cotejo de las honras, que mandò hacer Judas Macabeo en el Templo de Jeruſalem por los Soldados, que havian muerto en la Batalla contra Gorgias, con las que el Regimiento de Toledo diſpuſo hacer en ciudad Rodrigo para los ſuyos, con todo eſſo, no deja de tener algunos raſgos dignos de obſervacion.

12. Dice, que el caudillo Macabeo, vencidos Enemigos, ganadas plazas, y conſeguidas Victorias, entrò à guarnicionar la plaza y ciudad de Odoya; *Colecto exercitu venit in odollos.* Nota la vos. *Guarnicionar.* Y ten entendido queno ſe hizo ſolo para los guarnicioneros, como lo Juſgan los que ſaven poço, tambien ſe uſa con elegancia, quando ſe habla de los Soldados, que eſtan de guarnicion, y para que nunca te embaraſes en menudencias quando ſe trata de aplicar algun Texto de la Eſcriptura, à coſa que te venga à cuento, es bien que notes, que Judas Macabeo no entrò con ſu exercito en la ciudad de Odoya, para eſtar de garnicion, ſino puramente para que deſcanſaſe la tropa algunos dias; volviendo deſpues, ſalir à Campaña, ſegun ſe colige del Texto claramente; pero como el diſcreto Orador Neceſſitava para ſu texto unos Soldados, que eſtuvieſſen de garnicion en una plaſa, deſpreciò eſſa bagatela, è hizo, quiſas bien, por que en haviendo Soldados y ciudad, que eſten de guarnicion, que eſten de Quarteles de refreſco, para el yntento era una Niñeria. Y para que odoya tuvieſſe una admirable conſonancia con ciudad Rodrigo, encontrò en haye una

expoſicion oportuniſſima, por que dize eſte gloſador, que *Odoya* ſignifica *teſtimoniis* ; *ſivè ornamentis*. Y que coſa mas parecida, añade el yngenioſiſſimo Orador à la plaza de ciudad Rodrigo, que vino à garnicionar el Regimiento de Toledo, *venit Incivitates* donde Matiſa *timbres Militares* con pias *generoſas demonſtraciones odoya*, *teſtimonius ſirve Ornamentis*.

13. Lo que yò no entiendo es, proſiguiò, Fr. Blas, que quiere decir un texto, que repite dos vezes en pocas lineas de diferencia. *Facta Collactiones*, *duodecis milia*, *dragmas Argenti* ? Aquel *Colactione* es para mi un nombre algo rebeſado, ſi querra decir, que Judas Antes de celebrar las honras por los difunctos, hizo colacion con doze mil dragmas de plata ? Rioſe Fr. Gerundio de la poca latinidad de Fr. Blas, y le dixo, quitate, ay hombre, que ſe conoce fue deſenido de la pluma. Eſcriviò *Colactiones* en lugar de *Colactione*, que ſignifica Contribucion, por que Judas deviò de echar alguna ſobre ſus Soldados, para que todos Contribuyeſſen el gaſto de las honras. Baya, que eſſo es, reſpondiò Fr. Blas, y proſiguiò diciendo, aora ſe ſigue el diſcurſo, que divide en quatro ſenas.

14. Sena primera...... Para un poco, Fr. Blas, para un poco, exclamò Fr. Gerundio ; ſena primera ! en mi vida hè oido, leido, ni viſto, coſa ſemejante, Sena primera ! que quiere dezir ſena ? Yò no lo sè, pero apueſto, que detras de latal palabrita, ſenos oculta algun Miſterio recondiſo, y elevado, de aquellos, que ſolo alcanſa eſte hombre yncomparable. Conſultemos à Calepino, a briole, ojeole, y hallò, que decia aſſi ; *Sena*, *Ramos de Arboles que ſe cortanba para hacer ſombra*. No lo decia yò ? El Sermon es un arbol, los diſcurſos, ò los punctos ſon las ramas, las ramas ſon

ſenas, pues que ynvencion mas divina, que llamar ſenas à los punctos, ô à los diſcurſos de un Sermon? *Mas Senas*, eran las ramas, que ſe cortavan para hacer ſombra en las honras de los difunctos; todo es ſombras, ô todo es genero, que para el Caſo es lo miſmo; el tumulo, el frontal, los ornamentos, el paño del faciſtor, el del pulpito, las Capas largas de los que hacen el luto; pues por que no hà de ser ſombra tambien la Oracion Funebre? Y aſſi el dividirla en ſenas, es lo miſmo que repartirla en ſombras, como quien dice, ſombra primera, ſombra ſegunda &c.

15. Aſombrado quedò Fr. Blas, quando oyò diſcurrir à Fr. Gerundio con tanto adelantamiento, y aſſi le dixo; hombre que lexion de eſpiritus ſubtiles, ſe te han metido en eſſe cuerpo? Pidote perdon de lo que antes te decia, que no tenias yngenio para delicadeſas, ahora te digo, que quando te pones para ello, no hai hilandera de Leon que te yguale, ni que Mereſca deſcalzarte el Zapato, como Fr. Gerundio ſe viò alavado de Agudo, eſponjoſe viſiblemente, y yà con mayor ſatisfaccion añadiò, pues aguarda, que aun faltà lo mexor. Otro ſignificado dà Calepino à Sena. (Y dice ſer el mas comun en que ſe toma) que ſi no me engaño no acredita menos la ſutileza de eſſe monſtruo de los yngenios.

16. Sena, dice, unas veſes ſignifica el theatro donde ſe repreſenta una Comedia, ô Tragedia, otras, y es la aceptacion mas comun, ſe entiende ſolo de aquella parte de la repreſentacion en que ſe mudan las perſonas, aumentandoſe, diſminuyendoſe, ô ſaliendo, à hablar otras diferentes. Que me emplumen ſino ay algo, y aun mucho de eſto en las Senas, Leclas, ſino, leyò Fr. Blas la primera, y luego gritò Fr. Gerundio no lo

ves? No està claro el pensamiento? Antes de entrar en essa Sena, como por via de preambulò havian hablado de *parentacion*, *Episedio*, *Episodio* yntroducion, y otros *personajes colucluodos. Lucido tenebrosos.* Ahora hentran yà à hablar *Hilverto*, *Abraham*, *la Magdalena*, Lazaro, y asia el fin de la Sena, Salen Aresio, Alsiato, y un Poeta.

17. Discurres bien, dixo Fr. Blas, pero lo que à ti te haze mas al Caso es, que todo lo que se dize en esta Sena primera, lo puedes aplicar à tu Sermon de Honras, y à qualquiera otro Asumpto, que se te ofresca, ni mas ni menos, como se aplicò à la funcion del Regimiento de Toledo, por que en su ma en esta Sena, solo se pondera el lugar comun de la verdadera amistad, que consiste en que el verdadero amigo se conoce en todas fortunas, y en todos estados. En la prosperidad, y en la adversidad, en la vida, y en la muerte, y como en todo Sermon de Honras, los amigos vivos se acuerdan de los amigos difunctos, à todo Sermon de Honras se vienen por su pie, Abraham, la Magdalena, Lazaro, y los demas, que hicieron lo mismo, ô quienes esecutò lo proprio: bamos à la Cena 2. que en mi dictamen se devia engarsar en oro.

18. Leyola Fr. Blas, y añadiò Fr. Gerundio: no digo en oro, en piropos, y en diamantes deviera engarsarce essa Sena. El haver encontrado con la *Calzea*, que los Athenienses consagravan à Bulcano en el dia 22 de Octubre, *para que mitigasse la voracidad rigurosa de sus llamas*, y *con la Piritea*, *que los Persas ofrecian al Sol el mismo dia encendiendo Piras*, *y cumulando Cenizas*, *cuyo circuito honravan los Sacerdotes*, *solicitando el alivio à sus defunctos.* Es uno de aquellos felicissimos encuentros, que à solo este Predicador, de Predicadores,

ſe le viene à la memoria. Yò diſcurro que la *Calſea Sacra*, ſeria algun calzado de hierro, pueſto, que ſe conſagrava à Buleano, à Mulcibero, Dioſes tutelares de las fraguas, y de las herrerias. Calſado de hierro ſolamente le uſan las Caballerias, con que es natural, que la *Calſea Sacra* fueſſe una herradura: por otra parte *la Piritea* ſeria alguna coſa derivada de *pirites pirite.* Que ſignifica piedra de eſcopeta, ô de fucil. Pues donde ſe hallarà en el mundo coſa mas apropiada para las Honras por los Soldados defunctos de un Regimiento; por que, ô eſte es de Cavalleria, ô de Infanteria? Si de Cavalleria, viene clavada la herradura, ſi de Infanteria, la piedra de fucil, no puede venir mas à pelo.

19. Y te parece, le ynterrumpiò Fr. Blas, que *el aguila, que en los tumulos de Triſtemenes, y de Platon, fixò por empreſa la antiguedad, ſe apropria menos divinamente al aguila ymperial, que el Regimiento de Toledo ſixa en ſu tumulo por regia empreſa?* Eſto viene tan natural, reſpondiò Fr. Gerundio, que no parece, ſino que Bayerlink lo eſcriviò preciſamente para aquel Caſo. Tambien pienſo yò acomodar la al mio; por que las armas de un Eſcrivano ſon una pluma, y un tintero en campo blanco; plumas como las de aguila no las ay; y mas que el aguila es ave de rapiña, lo que facilita admirablemente la ocaſion para una puya, que en un Sermon ſiempre tiene mucha gracia.

20. Pero por Dios no te olvides, añadiò Fr. Blas, de buſcar modo para encajar una brillantiſſima clauſula, que entre otras muchas ſe leè en eſta Sena. Queriendo el Orador jntroducirſe à elogiar el Regimiento de Toledo, eſcrive eſtos dos periodos, dignos del Marmol y del Bronze. *Guſtoſo ſe permitiera lozanear el diſcurſo en las heroicas militares proezas de eſte yllustre*

Regimiento no niego à mi voluntad la Panegirica lisonja, por que resuelle en sus nobles caudillos alguna corubescensia, que no saven entrañar las aguilas todo el golpe de los solares brillos. Asuetis dilector. Dixo, simbolico, parece me, que te puedes aprovechar de estas dos clausulas; quando hagas el elogio de los hijos del Escrivano y de su familia, que esso es puesto en razon, y entonces te vendra de perlas, lo de *Panegirica lisonja*, sin recelo de alguna corubescencia por la rason concluyente, de que las aguilas estan acostumbradas à todo el golpe de los solares brillos.

21. Harèlo sin dificultad, respondiò Fr. Gerundio, por que àun que aca siento no se que dissonancia, en que el mismo Panegirista trae sus elogios de Panegirica lisonja, y esto facha à facha, y como dicen en las mismas barbas de aquellos à quienes alaba, pero por otra parte conosco, que quando lo dixo el Author del Florilegio su ministerio tendra por mas que no le alcanse. Por la misma rason me hace poca fuersa el no penetrar yò lo que significava el verbo *dilector*, que no me acuerdo haver leido, ni oido en toda mi vida, pues ahora sea correccion del Episedio, ora ynvencion de *simbolico*, devo venerar la con profundo, y silensioso respecto, y enfin estas frusierias, se deven despreciar, solo por no dexar caer en el suelo, lo de *Lozanear el discurso. Corubescencia*, y *lisonja Panegirica.* Vamos à la Sena tercera.

22. Despues de leida, dixo Fr. Blas, aqui ay poco en que detenernos, por que no veo en ella cosa que te pueda servir para tu Sermon; que los Griegos celebrassen el dia 22 de Octubre la *Sacra Panueosia* en memoria de la Toma de la Ciudad de Troya, que el dia veinte y uno ofreciessen un Sacrificio à la Diosa Palas,

por los difunctos Militares que havian muerto en el dilatado ſitio de aquella Plaza, no sè yò que pueda acomodarſe à las Honras del Eſcrivano Conejo.

23. No eches el fallo tan apriſa, replico Fr. Gerundio, y vamos examinando, que coſi coſa, venia à ſer eſſa *Sacra Panueoſia*, por que quiſas hallaremos algo que me acomode. Conſultaron à Calepino, y no haviendo encontrado la palabra *Panueoſia*, paſaron à la voz *Veoſia*, y hallaron que deſia aſſi. » Beoſia Provin- » cia de Grecia, cuya Capital es Thebas: llamaſe *Beo-* » *ſia del Bei*, que fue enſeñando el camino à Cadmo, » haſta que llego al ſitio donde fundo la ciudad de » Thebas. » Tente hombre, tente, exclamo Fr. Gerundio, que me eſtan bullendo aca en la ymaginacion, mil eſpecies, que acaſo me ſerviran mas de lo que pienſas. *Pambeoſia* es ſin duda coſa de buey, el buey tiene cuernos de que ſe fabrican los tinteros; mira como va yà ſaliendo poco à poco, el Secretario. Mas Cadmo ſegun ley, no me acuerdo en donde, ynventor de las letras. Las letras ſon tan propias de los Eſcrivanos, que no puede haver Eſcrivano ſin ellas, mas los Eſcrivientes, ô los oficiales de pluma de los Eſcrivanos, ſe llaman en Latin *Beoti Beotory*. Como lo dice un poco mas abajo eſte vocabulario, pues mira tu ſi Pambeoſia, Buey, Cadmo, Tintero, Letras, y Eſcrivientes ſon materiales deſpreciables para el Sermon de un Eſcrivano; ni tam poco pienſo paſar en ſilencio el Sacrificio de Palas, por que ſiendo la deſtreſſa una virtud, ô prenda mui loable, me abre camino para decir que nueſtro Eſcrivano con mucha deſtreza, metia la pala Chriſtiana à los litigantes.

24. Divino penſamiento! equivoco de los Cielos! exclamò Fr. Blas, y ſera laſtima que te olvides de el,

però ſobre todo, lo que te encargo, es que buſques modo de ymitar una de las Methaphoras, de las Alegorias, ô como ſe llaman, que mas galantes, y mas bien ſeguidas, que eſpero oir en los dias de mi vida. No sè ſi la notaſte; pero aqui eſtà en eſta Sena y dice aſſi.

25. Ynſtado el Regimiento de los ſuſpiros, y lamentos de ſus Militares difunctos, *Aperite portas*. Eſtrecha el Bloque à la miſtica Plaza de la Gloria, paſando à acordonar Reverente à la Sacra Jeruſalem triumphante, *Regnis Cœloris vis patit.* Abren ſagrados ataques en ſus compaſſivos generoſos pechos. Brechean los Diamantinos muros celeſtiales con la bateria de Miſſas, ſufragios, y Oraciones. *Miſſit jero Solyman offerri pro pecatis Mortorum.* Llega al Soberano Conſejo de Guerra una noticia de la Celeſte Plaza, *Exaudivit de Monte ſaneto ſuo. Regnis Cœloris vis patit.* Defiende la entrada la ſoberana Juſticia, declama à favor de la rendicion de la Imperial Plaza la Miſericordia, *Venit hora & nunc eſt quæ mortuian tient voces Filis Dei.* » Haceſe llamada » à capitulaciones, la clemencia dice San Juan, ſatiſ- » fecha la divina Juſticia del reato de la culpa, firma » el alivio de la pena; publica ſe en los thenebroſos » Quarteles del Purgatorio eſte dichoſo ventajoſo tra- » tado à favor de las animas del Regimiento de To- » ledo. *Mortuis audient voces Fily Dei*, libres de las » horribles penas, entran triumphantes en el Cielo à Coronarſe de Glorias, *& qui audirunt viven.*

26. Con eſta brillantiſſima Metaphora, acava la Sena 3ª. y a feè, que hizo mal no acavar con ella todo el Sermon y mas para lo poco, que le faltava, pues la Sena 4ª. ſobre ſer mui breve, no contiene coſa que dè golpe, fue laſtima añadir à la alegoria, ni una coma,

coma, ni un tilde. Pareceme que eſtoy viendo à los Oficiales del Regimiento de Toledo, como en agenanos, como fuera de ſi, en nada meno penſando, que en que eſtavan oyendo un Sermon de honras, ſino que eſtavan viendo con ſus miſmos ojos el ſitio de una plaza, el cordon, el Bloqueo, los ataques, las baterias, el Brechar los Muros diamantinos, la llamada de la garnicion con bandera blanca, ô Capitular. Solo ſi hago Juicio; que los mui Madroſos, ô los que no eſtuvieſſen Acoſtumbrados à tratar con Animas del Purgatorio, quedarian ſor prehendidos, quando vieſſen, que en lugar de entrar en la ciudad los ſitiadores, ſalian de ſus tenebroſos Quarteles Animas benditas, y entravan en la plaſa veſtidas de blanco; y con ſus velas en las manos, como es natural. Entonces volverian en ſi, conocerian la yluſion y advirtirian que no eſtaban delante de alguna plaza, ſino en una Ygleſia à viſta de un tumulo, ofreciendo Sacrificios, por los difunctos hermanos, y oyendo un Orador que los embeleſava.

27. Pues mira, dixo Fr. Gerundio, tanto como por alegorias, no hà dequedar, claro eſtà, que à una alegoria en terminos de Guerra, no puede acomodarſe bien à las honras de un Eſcrivano, pero a hora miſmo ſe me eſtà ofreciendo àmi, otra en terminos mas proprios, que no hà de parecer mal, dirè pues aſſi, poco mas ô menos, elevando el eſtilo, quando le ponga en limpio.

28. En virtud de que era Fiſcal, ſelevantò autho de oficio por el ſupremo Juez. Y le diò mandamiento apriſion contra nueſtro Eſcrivano difuncto; preſentaſe eſte en la Carcel del Purgatorio, dexando poder al amor filial, para que como procurador ſuyo contradigieſſe la demanda, apelando de la Sala de. Juſticia, à la Sala

de la Miſericordia ; librofe deſpacho de ynhibicion , y abocacion , con remiſſion de authos originales. Diofe traſlado à la parte de nueſtro miſero. Hizo eſta un poderoſo alegato de Miſſas , Oraciones , y ſufragios, y dandoſe por concluſa la cauſa , fallò la Miſericordia , que devia mandar , y mandava, que el Eſcrivano Domingo conejo , ſalieſſe libre , y ſin coſtas de la tenebroſa Carcel , declarando haver ſatisfecho ſuficientemente ſus deudas con las penas de la priſion:

29. Que te parece de la Metaphorilla ? Deverà algo à la del florilegio. Ymas quando la viſta con los Textos correſpondientes que los tendrè al Eſcoger ; pueſtodo el mundo ſave ; que loque paſſa en la otra Vida en la hora de la Muerte ſe explica en terminos de Curia. Proceſſo , Tribunal , Juicio , Sentencia , abſolucion , condenancion ; llamandoſe al Purgatorio Carcel , y al Infierno muerte eterna. Manos ala obra Fr. Gerundio amigo , dixo Fr. Blas , y pues yà hemos repaſado el Sermon de honras , y tu tienes yà formado tu jdea , tomemos un bocado , dame un abraſo , y à Dios haſta la viſta.

30. Deſpedido que fue el Padre Predicador Mayor Fr. Blas cebollon de la remolacha , (eſto eran ſus dos apellidos Paterno , y Materno) y quedado ſolo que huvo nueſtro ynponderable Fr. Gerundio , no pensò mas , que entrabajar ſu Sermon , aprovechando quantas obſervaciones , Notas , Eſcolios , Fraces , y erudiciones havian gloſſado , y admirado en las honras del florilegio ; teniendo preſente las reglas que le havia dado Fr. Blas ; yno olvidando del todo las dos largas conferencies que havian tenido Conel Colegial Dn. Caſimiro ſobre las fuentes de la ynvencion ; de todo eſte confuſſo Monton de eſpecies , que à modo de Torbellino le reboleteavan

dentro de la fantasia; sacó al cavo de quinze dias, ô de tres semanas, (en cuyas circunstancias estan discordes los Authores) *una Parentacion sacra, Episedio tragico, lugubre, Episedio, Panegiris suatico.* (Assi yntitulo à su Sermon) que dexò mui atras la platica de disiplinantes, y el Sermon del Sacramento, en dictamen de algunos que oyeron todas tres funciones. Decorò lo todo mui bien como lo tenia de Costumbre, siendo maxima suya, que la principal prenda de un Orador, digo, Predicador, era la memoria, en laqual se havia de estampar el Sermon antes de predicarse, de manera que el mismo saliesse de la boca, como de corrillo, para que en el pulpito no se divirtiesse la yntencion à otra cosa, que al cadencioso movimiento de las manos, al composado contonco, de la vos, y al concierto de todas las demas ocasiones, que devian regularse à Conpaz, y como con cierta especie de armoniosa cimetria.

CAPITULO SEXTO.

PREDICA FRAY GERUNDIO EL SERMON de Honras, con yncreible aplauso, y encarganle la Semana Santa de Pero Rubio.

1°. YVA acercandose el dia Señalado para las famosas Honras, pues yà no faltavan mas que tres dias; y haviendose despedido Fr. Gerundio cortesanamente de todo el lugar, hasta de aquella tia, que no le havia visitado por el cuento de la Gallina (laqual quedò tan pagada de esta accion, que desde aquel puncto hizo las

pafes con la buena de Señora Cantanla) regalando à fu Madre, y à fu Hermana, con cada dos Efcapularios bordados de realze de plata falza, y canutillo; añadiendo à cada una fu Santico de Barro en urna de carton guarnecida de feda floxa, repartiendo una pefeta entre las dos criadas; bien proveida la alforja, y aumentada la maleta, con un par de mudas de ropa blanca. Partio para Pero Rubio, en compañia de fu Padre el Boniffimo Anton Zotes, que quifo ver (affi lo decia el) fi fu hixo tenia tan buena mano derecha, para predicar de los difunctos, como para predicar del Sacramento. Su Padrino el Lizenciado Quixano tambien havia hecho animo de hafer la jornada, con cuyo motivo havia llamado à un primo Suyo, Capellan de Gondorcillo, que acabava de venir de Leon, y havia traido licencia de confefar por feis mefes, para que en fu aufencia dixeffe la Miffa al pueblo, y cuidaffe de la adminiftracion de Sacramentos; pero es Tradicion, que quando yà eftava aparejada la Burra, fe le defenfrenaron tan furiofamente las Almorranas (de que adolecia) que no le fue poffible montar à Caballo; y affi fe contento con darle un abrafo, y meter le difimuladamente en la mano dos pefos gordos.

2°. Eran las cinco de la tarde, quando en buena paz, y compañia Salieron de Campazas, Padre y Hijo, con refolucion de dormir aquella noche en Cafa de fu Padrino el Familiar, cuyo lugar no diftava mas, que de tres leguas cortas, y eftava como à la mitad del camino. A qui, fe encuentra un vafio laftimofo en la Hiftoria, que defpues de haver burlado nueftras mas exactas, y exquifitas yndagaciones, neceffariamente hà de fer fencible à la curiofidad de nueftros Lectores; pues no fiendo poffible, fino que la converfacion que

tuvieron por el camino, Hijo, y Padre, fuesse tan graciosa, como entretenida, no se halla el mas leve vestigio en Archivos, Bibliotecas, Almarios, Lexagos, ni Apuntamientos. Bien pudieramos nos otros figurar aquella que nos pareciesse mas natural, atendido el jenio, el caracter, y las demas circunstancias de nuestros dos Caminantes, à ymitacion de aquellos Historiadores, que no hacen escrupulo de referir lo verosimil, por cierto, sin detenerse en contar lo que pudo ser, por lo que fue.

3°. Ni se nos pudiera culpar con rason de que nos otros saliessemos con nuestras congecturas, en un siglo, en que todo el mundo sale con las suyas. Haviendose hecho este titulo tan de moda, especialmente en los libros, papeles, y discursos, que sacan à luz los Antiquarios, Chronologistas, è ynvestigadores. Y Phisicos experimentales, que apenas aciertan en otras. No es nuestro animo condenar esta Costumbre, y mas en aquellos pocos en quien se conose es verdadera modestia, la que en otros muchos se congectura ser palida ostentacion; pues nos hacemos cargo de que ay materias, que no admiten evidencias, ni otras pruevas, que meramente congeturales. Pero nuestra sinceridad singularmente en una Historia tan veridica, tan fundamental, y tan exacta, como la que traemos entre manos, no se acomoda con esse uso, y mas quando siendo tantos, tan averiguados, y tan instructivos los materiales verdaderos, que tenemos à la mano, es osioso buscar los ydeales.

4°. Enfin llegaron nuestros dos Caminantes à Fregenal del Palo: Pueblo no tan grande como Sevilla, ni tan poblado como Cadiz, donde hacia su Residencia el Familiar de quien fueron recevidos con Agasajo, con

naturalidades, y con un Corason verdaderamente Sano; por que era Ajeno en todo de afectacion, y de artificio. Era tan franco endescubrir las ynclinaciones de su voluntad, como naturalese en no disimular los dictamenes de su buen entendimiento.

5°. Mientras se disponèa la Sena, que no fue delicada, ni ostentosa, pero si Masisa, y abundante, dixo el familiar à su sobrino, con cariñosa llanesa; *Oyes frailico, y llevas enjurgadas para Pero Rubio, tantas garambainas como echastes en Campazas por essa boca?* Tio, y que me quiere vd. decir por Garambainas? Preguntò Fr. Gerundio, *balasme* Dios hombre! continuò el familiar, pues yò bien craro me exprico. Garambainas son aquellas garacusas, enrebesaduras, relumbrones, y asuphaiphas con que nos encarabriñabas à todos los que estavamos oyendo como unos Monigotes. Menos le entiendo à vd. aora, que antes, reglicò Fr. Gerundio, pues entienda nos Dios, que nos criò. Dixo el familiar, y perdone nos nuestros pecados. Parece me que te hases remolon desproposìtamente, por que en lo demas es ympossible de Dios, que no me entiendas, pues tanto como el don de claridad me la dado su Magestad, vendita sea su Misericordia, horasme los tremiños, yà conosco yò, que no son retumbantes ni tan polios como los que susan en las ciudades; pero decirme à mi que son interregibres, no labremos de esso, que es quebrarse la cabesa, y tambien los calostre como el Hijo de mi Madre.

6°. Si vd. llama Garambainas, dixo Fr. Gerundio, la erudicion, los pensamientos sutiles, los equibocos, las agudezas, los chistes, y el estilo elevado y armonioso, ay bastante recado de esso, en el Sermon, que llevo prevenido, y como Dios no me quite el juicio,

nò faltara en todos los que predicarè. Pues ves, replicò el familiar, ſi yo fuera que tu, havia de pedir à Dios, que te quitare luego el juicio para no predicar en jamas anſina; no tienes, que pedir à ſu Mageſtad que te loquite, ſi no que te le guelba, vd. tio dixo Fr. Gerundio, no tiene obligacion à entender eſtas materias; pero los Predicadores, reſpondiò el Familiar, eſtan obligados en conciencia, à predicar de manera, que todos los entendamos. Baſta, replicò Fr. Gerundio, que nos entiendan los cultos, y los diſcretos; pues que vayan à oiros ſolamente los Secretos, y los encultos, reſpondiò el Familiar, y dime Sobrino, parece te à ti que en Pero Rubio, habrà muchos de eſtos hombres encultos. O como tu los llamas? Nunca faltan algunos, dixo Fr. Gerundio, por ynfeliz que ſea una aldea; yà ſean de ella miſma, yà de los foraſteros convidados, ô yà de los que concurren caſualmente. Por eſſo han llevado grandes chaſcos algunos Predicadores, que fiandoſe en que yvan à predicar à lugares pequeños, ſe contentavan con qualquiera coſa, y ſe hallaron deſpues con oyentes, que no eſperavan; y aſſi oy decir, à un Padre Grave de mi Religion, que todo Predicador de puncto, ſe devià prevenir para predicar en Caramanchel, ni mas ni menos, que ſi huvieſſe de predicar en Madrid.

7°. No me arma mucho eſſa Doctrina, replicò el familiar Salvante, que quiſieſſe decir eſſe eſentiſſimo Padre, que tanto ahinco deve poner un Predicador en convertir à los de Caramanchel, como en convertir à los de Madrid; que Anſina deve eſpricarſe en conformidad, que lo entiendan los unos como que lo entiendan los otros, por que fuera de eſſo yrſe un Predicador à Caramanchel (y lo miſma me dà à la Citerniga, que

esta es una comparansa) con daca si eran flores, ô no eran flores, en vertu, de que pueden encurrir algunas personas de la ciudad. Esso no es mas que humo, satisfacion, y la viste de Chiste.

8°. Pero, dexando una cosa por otra, no saberiamos, que bertudes del Escrivano bas à predicar? No he Menester predicar sus virtudes, para predicar à sus Honras, respondio Fr. Gerundio, como no? Replico el Familiar, pues quando se predica de los difunctos, no es yndispensable que se diga aquello en que fueron guenos, para que enmiten sus exemplos los vivos? No S^or^. respondio Fr. Gerundio, nada de esso es necessario, que si lo fuera, solo se predicarian Honras de aquellos sujetos, que huviessen sido mui virtuosos, havidos, y tenidos por tales de todos los que los trataron; y assi Vemos, que en algunas partes se predica de todos los que tienen con que pagar las à Roso, y Belloso, sin que para esso sea preciso hacer les primero la ynformacion de *Moribus*, & *vita* como se dice.

9°. Es ympusible, que yo no tenga el entendimiento Espatarrado, ô que tu no me quieras meter los dedos por los ojos. (Replico el Familiar.) Pues dime Sobrino, el Predicador no hà de alabar à su defuncto? Es craro. Si le alaba, no le hà de alabar alguna vertu? No si no que vaya à alabar le de sus defeutos, y fraquesas, de mos que no tuviesse el defuncto vertu nenguna, pues que hà de decir de el el pobre Flaire?

10. Lo primero, respondio Fr. Gerundio, se puede predicar un Sermon de Honras, que pasme sintocar en boca el difuncto, por quien se hace la funcion; y para que vd. lo vea claramente yo le explicarè el como. Entrase ponderando ante todas cosas, que antigua fue la costumbre de hacer funerales por los difunctos. A qui se

ſe va diſcurriendo por los Hebreos, por los Babilonios, por los Perſas, y por los Medos, por los Griegos, por los Romanos, por los Egipcios, por los Caldeos, & enfin por todas las Naciones del Mundo, deſpues ſe examinan mui por menudo los varios modos que tienen de celebrar las, ſegun los genios, uſos, y coſtumbres de los Paiſes; yà con ſacrificio, yà con hogueras, yà con piramides, y con obeliſcos, yà con ofrendas, yà con entradas, yà con convites, y en algunas partes haſta con danzas, y fieſtas; à eſto ſe ſigue Aberiguar quando, en que tiempo, con que motivo, y en que Nacion ſe diò principio à las Oraciones, ô Panegiricos funebrès por los difunctos, y ſe explayan las velas de la eloquencia, ſobre los Epiſedios, ſobre los Epitaphios, ſobre las Endechas, ſobre los Cenotaphios, y ſobre las Nenias; extendiendoſe tambien la Erudicion, ſi ſequiere, ô à las Tablillas, ô à las Inſcripciones, que ſe gravan ſobre los Zarcophagos, bien repiqueteado todo eſto, ſe buſca deſpues en alguno de los muchos Calendarios que hay de los Antiguos, que fieſta, funcion, ſacrificio, ô coſa ſemejante, celebran en el dia que eſta determinado para predicar las Honras; y ſiempre ſe encontrara coſa, que para aqui, ô para alli, de eſta, ô de aquella manera, venga clavada al yntento. Aplicanſe finalmente todas eſtas ymportantiſſimas Noticias al Aſumpto de la funcion con la mayor propiedad; las hogueras à las luces, achas, y blandones, los Piramides y los obeliſcos, al tumulo. Los Sacrificios à las Miſas. Las Ofrendas à las que ſe hacen comunmente, los Convites à los que ay caſi en todas partes. Los epiſodios nenias, &ª. al Sermon, y Oracion funebre. Y demonſtrado el Predicador de eſta manera, que la piedad de los preſentes, no deve nada à la piedad

de los pasados, y que las honras que hasen los Modernos alos difunctos son parecidas entodo à los que hacian à los mismos difunctos Antiguos. Hetele vd. como sin tomar en boca al sujeto por quien se hacen, pueda acabar honradamente con su *Resquiescat in pace*, sin que sea seguido de muchos victores, y aclamaciones.

11. Mira, dixo el familiar, yò no te puedo negar, que eres un pozo de ciencia por que ay has injurgado tantas cosas que me tienen atur rullado estos cascos, por que yà se vè; saver tu, como parece, que saves en uña todo lo que hicieron los Gavilonios, los Miedos, los Presas, los Enjundios, y essos otros que nombraste; y assi à manera de Caldos; haverse te que dado en la cabeza ô en la memoria todos essos nombres enrebesados de embolismos, parrales, ciempiedos, niñerias, cieno de Zaphios, y el ultimo vocablo enque dixistes no se que cosa de las Escripturas de los Estrophagos, dixo en mi Anima jurada, que saver tu todos estos Argamandijos, en los pocos años que tienes, esso sin ciencia confussa no puede ser, y loado sea el Señor de quien es todo lo bueno; pero tambien digo una cosa, tanto viene esso para predicar un Sermon de honras, como ahora llueven pepino; y sino, vaya una semejamiento.

12. Yò soy estaño alcalde de fregenal. Junto Mañana el consejo para saver si se han de gardar los plaos. Es comienso por decir, que esto de haver consejos en las Republicas es cosa mui Anieja, por que los Gabilonios, los Persas, los Calderos, y los Mamalucos los usavan alla desde el tiempo en que hablavan los Animales. Paso despues à exprayarme sobre las diferentes usansas. Cabia para esto dejuntarse los Consejos, ydigo por exempro, que en unas partes andava el ministro de

Josticia de puerta en puerta, tocando un sencerro, que en otras, era encunbencia del Puerquerisо yr sonando por las Calles el mismo Cuerno con que juntavan los serdos: que Calla tocava al Muñidor pregonar el Consejo por las Calles, Cacà se enseñava à Rebusnar àun Burro desde Niño Contales, y Contales señales, y que este Burro en estando bien yndustriado, como dicen uso derason, se entregava al fiel defechos con la carga, y con la obligacion deque los dias de consejo havia de yr Rebusnando por todo el Pueblo, para que viniesse à Noticias de los Vecinos del Pueblo, y nenguno pudiera alegar escusa, ni ygnorancia. Daqui me meto à expricar la ymportancia de los Consejos, y la grande entaurida Cantenido siempre, no solo entoda Europa, sino entoda España. Digo por fin y postre, que todos los Consejos, si seles ofrece hacer información de Nobresa, ô hidalgia, han de venir à provar su alcurnia de los consejos, y casi como los primeros son en sobre las uldencias, y en sobre las Chanchillerias, pues vemos que de las Sentencias de estos se apela aquellos. Ansina tambien si estuviera el mundo bien governado, savia de apelar de ellas, à la endecision de los consejos. Y en concluyo con preguntar si en vertu de todo lo dicho, se han de guarda, ô no se han de guardar, los Plaos? Dime Gerundio, asi Dios te hagua bien, vendria todo esto al causo, para la resolucion de aquel punto?

13. Buenas cosas tiene vd. respondiò Fr. Gerundio, conque avra quiere vd. hacer comparacion de lo que un alcalde propone en el consejo, con loque un Predicador. Hà de decir en el pulpito? Tio en los consejos se và derechamente à la substancia; pues que? Replicò el familiar en los culpitos, se và no mas que à entretener el tiempo. Como Fr. Gerundio se viò un poco

apretado, procurò ſacar el Cavallo por otro lado, y para divertir el Argumento, dixo, tambien ſe puede alabar à un difuncto, aunque no haya hecho Milagros, ni tenido revelaciones, ni ſu vida huviera ſido la mas exemplar, y ajuſtada. Quantas Oraciones funebres ſe han predicado en la Ygleſia de Dios à grandes Capitanes, à grandes Conquiſtadores, à grandes Politicos; y à muchos hombres verdaderamente ſabios, de cuya Canoniſacion no ſe hà tratado, ni veriſimilmente ſe tratarà jamas de ella. Con todo eſſo à eſtos ſe les alaba el valor, la yntrepides, la preſencia de animo, la pericia Militar, el zelo por la gloria de ſu principes, y enfin otras virtudes, que no ſe encuentran, ni en las Cardinales, ni en las Theologales, y que no haſen al Caſo para la vida Chriſtiana; pues ſavemos, que muchos Gentiles, Moros, y hereges, florecieron en ellas, pues por que no pudiera yò tambien alabar àmi Eſcrivano, ſi quiera de la ſagacidad, de la Aſtucia, del yngenio, de la penetracion, y haſta de la velocidad que eſcrivia? de ſu buena letra, de ſus Airoſos raſgos, y de la rubrica que uſava, por una parte tan garboſa, y por otra tan dificil, que parecia ympoſſible falſearſe ni remendarſe.

14. Yò ſoy un pobre Lego, reſpondiò el familiar, que ſolamente ſe leer de letreado; y echar mi firma con letra de palotes. Eſtrujando bien la pluma y no me puedo meter ſi es bien permitido, ô no es bien permitido, que en la Ygleſia de Dios ſe alabren pubricamente, y ſe propongan como exempro de ymitacion al Pueblo Chriſtiano eſtas verdades que tu dices, y con las quales puede una perſona yrſe al Ynfierno tan lindiſſimamente, eſte es un puncto mui hondo, que no es parami cabeza; y quando tu dices caſi ſe uſa. (Que yò

no lo he visto jamas, por no haverme topado en essas predicaciones) deve daver rasones mui ymportantes para permitir que saga asina. Lo que yò digo es, que por lo menos acà en las aldeas donde no se pueden planticar essas virtudes Campanudas, y donde es lagente sensilla; si yò fuera obispo, de nenguno se ma havia de predicar Sermon de honras, que no huviera sido un Christiano vertuoso, y exemprar; al modo que acà nos otros nos ymaginamos las personas exemprares, y vertuosas. Por que horas medecir tu del Escrivano, que fue sagaz, estuto, yngenioso, que se empuñia en los autos, que calaba las entenciones de las que escrivia de Corridamente, casia una letra estupenda que su rubrica, y su sino se podrian presentar al mismo Rey. Todo esso que serà, pero que saçamos de ahy para las benditas Animas del Purgatorio.

15. Al tal tiempo entraron à poner la Messa para cenar, de que no se alegrò poco nuestro Fr. Gerundio, por que su tio le yva apretando de masiado. Anton Zetes se havia que dado à dar orden de que se cuidasse de las Cavallerias, y despues travò conversacion con la Mujer del Familiar, y con sus Sobrinos, y Sobrinas, que entre todos eran seis, y el mayor no passava de dose años. Repartiendo entre ellos turron, confites y abellanas, y piñones, que havia traido para este efecto; entreteniendose con todos, mientras se asò una pierna de carnero. Se hizo una gran tortilla de torresno, y se guisò una buena casuela de estofado de baca, que con unas sardinas escabechadas, y una tajada de Quezo por postre, comensando con jngaspacho de huevos duros, componia entre todo una Sena substancial, y solida. Sacandose despues de levantados un plato de cebolletas con su salero al lado, para hechar las de San Bitoriano.

16. Hentraron todos en la Salita ô quarto baxo donde eſtavan tio, y Sobrino, ſentaron ſe y cenaron con tanta pas y alegria, como gana. Caſi toda la converſacion de la Cena ſe la llevaron el Familiar, y Anton Zotes, ſiendo ſu Aſumpto el regular entre Labradores. Preguntò le aquel como và de Coſecha, y en que eſtado tenia ſe verano. Reſpondio le eſte que de cevada havia cojido poco por la falta de agua, y que ſi no fuera por loſtres arreñales, que eſtavan lindes del Arroyo, apenas tendria para elgaſto. Que de Morcajo no eſtava mal. Y de trigo eſperava que ſeria mediana la coſecha; por que ſobre tener yà dies cargas en la panera, que davan en la era tres veſes dos parbas; otras dos mantas, y en toda via eſtavan en las tierras, como unas doze Morenas. Pues por aca amigo mio, dixo el Familiar, no podemos echar piernas, y algunos probes labradores ſe quedarian *per hiſtios ſanto untiones.* Sobre cai hombre que no coje lo que ſembrò? Yo bendita ſea la Miſericordia de Dios, no eſtoy tan deſgraciado, por que como la hoja que tocaba eſte año es la que eſta Carrevadalli, y aquella tierra es tan eſpiojoſa hizo bodega con las aguas de la Otoñada, y con las que cayeron deſpues por entruejos. Con que hà dado boniſſimamente, y haſtunas ciento y cinquenta cargas, de todo pan; yà eſpero cojer, con que me animar è à umbiar à Bertholo, à Villa Garcia, para que eſcomienſe la grematica con aquellos benditos Frailes de Dios que llaman Padres Tiatinos.

17. Si, dixo à eſte puncto hecha una vivora, la tia Cicilia Cebollon (que aſſi ſe llamava la Mujer del Familiar) para que aquellos frailones te lo deſuellen, à Azotes, mejor, reſpondiò con mucha ſorna el ſocarron del Familiar, por eſſo naciò el dia de San Bertho-

lome, y fue mi gusto que le pusieran Bertholo, para que me lo desoyassen, por que desengañate Cecilia, que la letra con sangre entra; pues digo te, replicò la Sebollona, que por mas Cagas no hè de umbiar mi hijo à Villa Garcia; en esso haras vien, respondiò el Familiar, y por lo mismo que no lo has de umbiar tu, tendre cuidado de umbiar lo yò. Jra donde yò quisiere respondiò la Sebollona, por que estan Hijo mio como tuyo, ẏ *aun mas si lo apuras, respondiò el Familiar mui fresco, pues sin meternos aora en mas honduras, al fin tu lo paristes, y yò nò.* La Cecilia tengamos guenos manteles. Y dejemonos de Crebaderos de Cabeza. Yà te hè dicho mil veses, que tu cuidaras de las hembras, y yò de los Varones; tu daras à aquellas la enseñansa que quisieres, digo, que te pareciere, y yò dare à estos la Doctrina que me diere lagana.

18. Tambien, yò la tenia, dixo à esta Sason Anton Zotes, quel mi flailico estudiara en Villa Garcia, dondo yo havia estodiado, pero por tener pas con la mi Cantalla, le umbie à Villamandos, y no me pesa, por que no hà salido por ai ningun *Morondo*. En todas partes, respondiò el Familiar, hai malos, y guenos, soldesmente que en unas son mas los guenos, que los malos, y en otras son mas los malos que los guenos. Lo que yò veo, es, que los que estudian con los Theatinos no alborotan los Puebros, ni apedrean los Santos, ni silvan los Rosarios, ni se juntan en las Tabernas, ni enbarran los Victores. Ni se desverguensan contra los Frailes, que estudian por otros libros alla con sus controversias, y desputas Vocean, Verrean, Ygritan hasta dèsgañotarse, pero despues, y acavado aquelle, punto en boca, Cortesia; hasta el Suelo, y tan amigos como antes, esto parece bien à Dios y à todo el Mun-

do, lo contrario es ma la criansa, y se conocen al buelo los que estudian con los unos y con los otros.

19. En estas conversaciones se pasò la cena; llegò la hora de recojerse, y se retiraron todos, que dando despedidos desde la noche, por que los huespedes pensavan madrugar, mucho por librarse del calor. Assi lo Hicieron, Saliendo de Fregenal à las tres de la mañana, y llegando à Pero Rubio entre siete y ocho antes, que como se dice comensasse à cantar la Chicharra.

20. No se puede ponderar el gusto, y el Agasajo con que fueron recevidos del Licensiado Flechilla, en cuya casa se apearon derechamente, segun havian quedado de concierte al despedirse en Campazas; era la vispera del dia en que havian de celebrarse las Honras. Y aquella tarde fueron concurriendo algunos Parientes y Amigos del difuncto. No solo de los que vivian en los lugares circunvecinos, sino tambien tal qual, que recidia en poblacion algo mas distante. Entre ellos llegò un Reverendissimo Abad Benedictino, primo del Escrivano Concejo, varon verdaderamente respectable, por que sobre ser un Monje mui ajustado, de porte serio, de estatura heroica, de venerable presencia, de semblante magestuoso, y al mismo tiempo, apacible. Era sujeto à todas luces, sabio, no solo mui versado en todas las Facultades serias, que son proprias de su Profecion, sino admirablemente ynstruido en todo genero de Bellas Letras. De erudicion amena, y escogida, lo que junto à un Trato humanissimo, y urbano, hacia sumamente grata su conversacion, y le constituya un sujeto cabal y redondeado.

21. Trahia por socio à un Predicador segundo de la Casa. Joven como de treinta años, y monje de su especial cariño, por que aun que era de genio abierto, festivo,

festivo, y desenbarasado, se contenia siempre dentro de los limites de la modestia, y de la urbanidad Religiosa; sin que los chistes, y gracias de que abundava exediessen jamas los terminos de la dessencia, ni se propasasen à que masones ô puyas, que pudiessen ofender, ni aun levemente à los mismos conquienes se sunbava, por esto. Por que era moso mui pundonoroso, exactissimo en el cumplimiento de su obligacion, y en el desempeño de su oficio, rendido à quanto se le mandava, y docil à todas las advertencias, que se hacian. Havia merecido la especial ynclinacion, y aun concepto del Abad, que esperava en el formar un Monje à su modo, y de su mano, capaz de honrar con el tiempo, no solo à la Congregacion, sino à toda la Horden Benedictina.

22. Poco despues que se apearon los dos Monjes, entrò à visitar los, como tambien el Padre Predicador Fr. Gerundio, el Cura de Pero Rubio. Era Archipreste de aquel Partido, Comisario del Santo Oficio; y hombre de singular fabrica, en el cuerpo, y de no menos singular estructura en las potencias del alma. Estatura algo menos que mediana, cabesa abultada, y un si es no es, oblonga, con canas entre rucias, y tordas, corona Episcopal, pertenejo colorado con pliegues, ojos acarnerados, y en la circunferencia unas ojeras, ô sulcos, que havian formado los anteojos perdurables, que solo se los quitava para leer, y para escrivir; ô quando estava solo, pero en visitas, paseos, ô funciones publicas al ynstante los montava. Era lleno de semblante, aun que se conocia no ser mazisa la gordura, por que à veses fluctuavan los carrillos, subiendo, y bajando como fuelles de organo. Tanpoco el color era compante, por que unos dias estava mui encendido,

otros maglinamente jaſpeado con unas manchas verdipardas, entre enjundia, y apoſthema, la lengua mui gorda, el modo de hablar hueco, gutural, y authoritativo, reſoplando con frequencia para mayor novedad, digo, gravedad. Sus letras eran tan gordas como la perſona. Pero alfin havia rebuelto algunos libros de moral, tenia tambien ateſtada la caveſa, de las noticias mas ridiculas y mas apocriphas que ſe encuentran en los libros; por que para el una vez que eſtuvieſſen ympreſos, todos eran aun precio, y las vertia en las converſaciones de los paparos aſſi de corona. Como legos, con una ſatisfacion, con un *carambobis*, y con unos reſoplidos que no dexavan la menor duda de ſu certidumbre, y de ſu authoridad, digo authenticidad. Leya Gazetas, y Mercurios, quando podia pillar algunos ſin que le coſtaſen un maravedis, por que en materia degaſtar *ſtritionis obſervatis.* Y ſolia decir no ſin gracia, que para relagacion baſtavale la Potra (era mui quebrado) hablava mucho de la Pomerania, de la Carinthia, de la Luſacia, y de la Libonia, diciendo que eſtas Provincias componian el gran Manſgraviato de Weſfalia, y con que le oyan como unos parbulitos todos los Curas de la Redonda, y como por otra parte era ynfinitamente curioſo, è yndagador de quanto paſſava en las chimineas, y en los rencones, cuchacheador y miſterioſo, le miravan con un geſto equivoco entre reſpecto, y burla, entre reſpecto y temor.

23. Aun eſtavan en los primeros cumplimientos del Sor. Comiſario quando ſe entró à Galope per la ſala el Padre Predicador Fr. Blas, en trage de camino, y ſin ſaludar à Nadie ſe fué derechamente à dar un eſtrecho abraſo à ſu amigo Fr. Gerundio, como ſi huviera veinte años que no ſe havian viſto. Y es tradicion, que aun

ſe eſtava componiendo los abitos que trahia enfaldados, quando ſediò recado de parte del Conſejo, y entraron los dos Alcaldes, los dos Regidores, el Procurador de la Villa, y el Fiel de Fechos. Por que aun no ſe havia proveido el oficio de Eſcrivano. Aquel dia no huvo de acaeſer ſuceſſo conſiderable, por lo menos ſe hà fuſtrado en ſu jndigacion, nueſtra ſolicitud, y diligencia, ſin que en las memorias, que hemos podido recoxèr ſe halle mas que lo ſuſedido en el miſmo dia de las Honras, cuya relacion pide Capitulo aparte, y vamos à ſervir à nueſtros Lectores, con el Capitulo ſiguiente.

CAPITULO SEPTIMO.

LO MISMO QUE EL OTRO.

1°. AMANECIO el dia tantos de talmes, corriendo dichoſamente el año de mil y ſiete cientos. Y quando (hablamos aſſi por eſtar algo embroyada la Chronologia, y no es coſa de engañar à Nadie en eſte negocio, à un que nos pagaran à peſo de oro, cada Noticia yncierta) Reinava en Eſpaña ſu glorioſiſſimo Monarca governava la Yglesia de Dios el Summo Pontifice de Jeſu Chriſto, y era General de la Orden un Varon grave elegido canonicamente por el Capitulo, quando el Relox del Sol, de Pero. Rubio ſeñalò la hora de las dies de la mañana, eſte Relox era la ſombra que hacia un Sobradil que atraveſaba la pared ſobre la miſma puerta del Matadero, unico edificio del lugar, cuya fachada principal mirava derechamente à medio dia. Deſ-

de el mismo puncto de amanecer se havia doblado toda la clave de las campanas. Eran dos Esquilones, y un Cencerro, que servia de hacer señal para las Missas resadas. Y aun que los Esquilones en su primera fundacion, segun la Traducion de Padres à Hijos, havian sido de los afamados en toda la Comarca, con el tiempo que todo lo consume, uno havia perdido la lengueta; y se suplia esta falta, con una pesa de hierro de à dos libras menos onza, que por defectuosa havia quitado al carnicero de lugar un juez de Residencia. Servia à la pessa de Espigon, un gruesso cordel de cañamo que pendia del anillo ô hembrilla ynrerior del Esquilon, y como el cordel no tenia consistencia para contener la pessa en aquella direccion, que la dava el movimiento de la campana, siempre que esta se empinava, girava en el circulo la cuerda, y sonava à almires de Boticario, quando el mancebo desprende los polvos que se pegan à las paredes, el otro esquilon se havia rajado un poco en cierta funcion, en que hizo mas fuerza que la acostumbrada, y como se yva la voz porla regendija era su sonido Acatarado.

2°. Enfin todo esto ymportava un bledo para el Sermon de honras, que predicò nuestro Fr. Gerundio, el qual, llegada la hora, encendido el tumulo, concluida la Missa, tomada la capa negra para el preste, y acomodo el Auditorio, subiò al pulpito, y prodicò, un Sermon, pero que Sermon? Escusamos repetirlo por que yà dexamos hecho un exacto y punctual Analisis, que casi casi, puede ser Anatomia de su funebre Oracion. En todo el Capitulo 5°. de este mismo Libro; adonde remitimos à nuestros Lectores, por que no se desviò un puncto nuestro ynsigne Orador, ni de aquel plan, ni de aquel Asumpto, ni de aquella desicion ni de aquellas pruevas; mas por

quantos es possible, que se halle talqual Lector tan perezoso, que no quiera tomarse el lijero travajo de recorrer aquel Capitulo, no de otra manera (por que un simil oportuno adorna mucho la Oracion) que un Clerico Galbanero sedà al diantre siempre que en el Breviario, ô en el Missal enquentra parte del Reso, ô de la Missa en remissiones, ô Citas, y porno yr à buscarlas apechuga con el primer comun, que se le ponen delante; para obviar nos otros este ynconveniente, hemos tenido por vien recopilar aqui con la mayor brevedad lo mismo que diximos alli, con gracia de nuestros proximos flacos, miserables, y poltrones.

3°. Yntroduxose pues Fr. Gerundio à esta famosa Oracion con esta primera clausula, que dexò atonito algruesso del Auditorio. Esta *parantasion, sacro lugubre: este episedio sacro tragico: este coluctuoso episedio, y este Panegiris scenatico.* Se dirige à ymmortaliser la memoria, del quel hizo immortales à tantos con los rasgos cadmeos. Que a ympulsos del aquilifero pincel estampò en Candido lino triturado, sirviendo de Colorido el atro sudor de la verrugosa agalla, chupado en concavo oereo vaso de la leve Madera panbeosia. *Calamus Scribes velociter servientis.* No es ponderable con quanta satisfacion rompiò en esta primera clausula, y quantos parabienes sediò assi mismo dentro de su corason, por haver encontrado con voces tan adecuadas como significativas, para explicar su pensamiento, que se me vengan, que se me vengan; alla para consigo, no Solia impunar, sino es à empujar las clausiligas? Que levante, que levante el Rhetorico mas culto la postura de las voces. Y que me las de mas empinadas ni mas eruditas? Llamar à las letras *Rasgos Cadmeos:* à *la pluma Aqualifero Pincel: al papel un Candido lino*

triturado : à la tinta el autro ſudor de la berrogoſa agalla: *al tintero de cuerno concabo aereo vaſo.* Añadiendo deſpues para Mayor explicaſion de *leve Madera panueoſca*, con aluſion al Buy, que fue enſeñando à cadmo el Camino haſta llegar al ſitio donde fundò la ciudad de Thebos. Eſto lo penſaria por a hi qualquiera Predicador Sabatino de la Lenga? Ynò habria mas de quatro Predicadores Mayores, y aun mas de dos Predicadores Generales que no tengan numen para tanto.

4°. Metioſe al ynſtante en el eſpeſo Matorral del antiquiſſimo Principio de la coſtumbre jmmemorial, y de los diferentes Modos, y ritos conque en todos tiempos, y en todas las Naciones ſe han celebrado las honras de los difunctos. No olvidò las repetidas ſitas del polivio, Pauſanias, Alexandro, (natal) Eliario, Plutarco, Celio, Seutonio, Beyerlink, Eſparciano, Marino, Novarino, Apiano Diodoro, Siculo, y herodoto, à todos de la miſma Manera, y por el miſmo horden, con que las Cita el florilegio. Encajò con la Mayor oportunidad las clauſulas mas brillantes y laſque à el le havian, preſtado; mas en el nunca, baſtantemente aplaudido Sermon de honras à los Militares difunctos del Regimiento de Toledo; aquella de tan *lugubremente generoſa como coluctuoſamente compaſſible.* La otra de erigian tumulos ſumptuoſos: *grandioſos funebres obeliſcos yradiados de luces. Y lutados debayetas coherencia lucido; tenebroſa.* Que entre yertas Cenizas Cadavericas Vitaliſava memorias de ſu Militares defunctos. Solo que en lugar de Militares, dixo eſcrivanales; y en la que ſe ſigue deſpues, dijo, encruentas aras trucidavan jnnocentes *Victimas* que dirigian à Mitigar Rigores de los Dioſes. Eſparcios Roſas fragantes confederando Matices; y Verdores para declamar memo-

rias inmarcessibles, y floridas esperansas à la felicidad eterna de los Militares difunctos. Solo mudò las dos ultimas palabras diciendo en ves de Militares difunctos estiliferos finados aludiendo àque antiguamente se escrivia con unos punsones de hierro ô de azero, que se llamavan estilos. Pero lo que repitiò varias veses, por que le havia dado mas golpe que todo, fue aquello de *Sollozando Nenias sentidamente elequentes gimiendo endechas priadosamente elegantes*. Y àun Notò que el Auditorio siempre que decia algo de esto, se sonava los mocos.

5°. En donde estuvo sin comparacion mas felis que el Author del Froligio, fue en aprovecharse de la exposicion de *Haye* sobre lo que significa *Odoya* ciudad donde Judas Macabeo decretò las primeras Honras, à los primeros Sacrificios que se leè en la Escriptura haverse ofrecido à Dios por los difunctos. Dice haye, que odoya se ynterpreta *testimonis sive ornamentu*, testimonio ô ornamento, el Author del Florilegio le hacia al caso el *hornamento* y no el *testimonio*, por que assi como las frangas, los galones, y las guarniciones se llaman ornamentos de los vestidos, assi la guarnicion de los Soldados, parece que se han de llamar ornamentos de la Plaza. Con que ciudad de ornamento *Odoya id est ornamentis* es ciudad ô Plaza de guarnicion, y por aqui le vino à ciudad Rodrigo el parentesco estrecho con Odoya. Puede ser, que à mas de dos Criticos de estos, que tratan de Genealogias mentales, les paresca algo largo el parentesco, però no ay miedo, que le paresca assi, el que provò nuestro Fr. Gerundio, con la ciudad de doOya de su difuncto Escrivano, ô yà se siga la ynterpretacion de Testimonio, ô yà se adopte la exposicion de ornamento.

6°. Aqui con migo, dixo el yngenioſo Orador, ſi Odoya *id ſt Teſtimonius*. Todos quantos Teſtimonios diò nueſtro malogrado eroe, dan Teſtimonio de que fue Odoya ſu elevadiſſima Proſapia; nadie note el elevadiſſimo, por que como ſe cuentan en ello tantas plumas, pudo elevarſe, pudo montar el buelo haſta dexar mui devajo de ſi al hierro preſumido. *Jearus Ycarias nomine fecit aquas*, ſi Odoya es Teſtimonio *Odoya id ſt teſtimonius* luego es la ciudad de los Teſtimonios, y ciudad de los Eſcrivanos; aun que parecendos, ſon una meſma Sinonimica poblacion, como ſave el Rethorico elegante, ſegun el Canon divino. *Sinedoque, ſinedoque figura St. in qua paro ponit prototo*. Y ſino, digame el entendido, por que Juan ſe ſingulariſa por Secretario del Verbo? *Quia Teſtimonius per hibet de illo & ſui, quia verus eſt Teſtimonius ejus*. Reparò el diſcreto, lo primero, por que diò Teſtimonio *Teſtimonius perhibet*. Eſto le calificò de buen Eſcrivano, por que para ſer buen Eſcrivano, es Meneſter que ſea el Teſtimonio verdadero, *& verus eſt Teſtimonius ejus*. Pero de una y otra manera el dar Teſtimonio es tan proprio de los Eſcrivanos, como es proprio de la ciudad de Odoya, el ſer ciudad de los Teſtimonios, *Odoya id ſt. Teſtimonius*.

7°. Volvamos al texto, celebraronſe, ô ſe decretaron las primeras exequias lucido tenebroſas en la ciudad de los teſtimonios, en la ciudad de los Eſcrivanos: *Odoya, id St. teſtimonium*. Y eſſa miſma ciudad era tambien la ciudad de los hornamentos *odoya* id St. ornamentiis eſpantavame Yò, que no eſtuvieſſen los ornamentos pared en medio de las exquias *alto al Miſterio*. Llamanſe ornamentos Antomaſtica poſecion las Veſtiduras Sacrotericas, de que uſa el Sacerdote

para

para celebrar el Santo Sacrificio de la Missa, *paramente seu ornamenta.* Que dixo con elegancia el litiurgico Rubriquista; y claro està, que exequias sin Missa, son cuerpo sin alma, à lo menos es la Missa la que principalmente vivifica, y refrigera las almas, que fueron de los cadavericos cuerpos. *In Spiritus Dominis, & vivificantes* aora con migo, la Missa en dias comunes es de puro consejo; *Consilius atuesto*, que dice el Vaso escojido; la Missa endia de Domingo es rigurosso precepto. *Mandatus meus do Vobis* notò lo con discrecion la Rubricanda purpura de Hugo. *Omnes tenent audire Sacris die dominica.* Infiera ahora el logico; luego siendo estas exequias de nuestro Domingo conejo, era yndispensable la Missa. Por que la Missa es yndispensable en el dia de Domingo, *Omnes tenent audire Sacris ne Dominica.* Que hay que replicar à esta consequencia? Pues vaya otra, luego fueron clara, y patente figura de estas *colectuosas exequias*, las que se decretaron por el ynvicto Machaveo, en la ciudad de odoya, ciudad de los testimonios, ciudad de los Escrivanos, ciudad de los Ornamentos, *Odoya id St testimonium seu ornamentos paramenta seu ornamenta omnes tenet, audire sacris die Dominica.*

8°. A este modo, y del mismo gusto fuetoda la Oracion funebre, cayo traslado con mejor consejo nos hà parecido omitir, por que seria ympropriedad en Asumpto tan doloroso, hacer llorarde Risa à los Lectores, baste dicir, que para cerrarla con la llave de oro, diò gloriosso fin à ella, con aquella ridicula alegatoria, que se le ofreciò de repente; en el yà citado Capitulo 5°. Para contrarestar la otra, no menos estrafalaria Methaphora, que tanto celebrò Fr. Blas, en el Sermon de honras del famoso Flòrilegio. Solo que

alli la dixo, ſeguida y ſencillamente, ſin adornarla con textos. Pero en el pulpito la viſtiò y la ſacò degala con todos los adornos correſpondientes. Haſeños laſtima, que aun caſi, pica en el eſcrupulo de fraudar al publico los oportuniſſimos textos que la engalano, y aſſi hallava ni mas ni menos como la prononciò con todos ſus atavios.

9°. En virtud de quexa fiſcal, *adverſarius veſter Diabolus circuet queren*, ſelevanto auto de oficiò por el ſupremo juez: tenens adverſarius nos Chirograhis. Y ſediò Mandamiento de priſſion contra nueſtro Eſcrivano difuncto, *tenete eum & ducite caute*. Preſentoſe eſte en la Carcel del Purgatorio, *Claudent ibi in Carcere* dando poder al amor ficial para que como procurador ſuyo, *Gloria Patri St. Filius ſapiens* contradixo ſe la demanda, *poſuiſtime contratus tibi*. Apelando de la Sala de Juſticia, à la Sala de la Miſericordia, *ſecundies magnas miſericor dieſtuo*. Libroſe deſpacho de inhibicion, y abocacion con remiſſion de autos originales, ego venios & judicabo, dioſe traſlado à la parte de nueſtro miſero encarcelado, nihil reſpondes adea quoz adverſuſte dicant? Hizo eſte un poderoſo alegato de Miſſas, Oraciones, y ſufragios. *Domine Oratio mea in conſpectu tuo*, *ſenper*. Y dando ſe por concluſa la cauſa, *non invenio in eo cauſas*. Fallò la Miſericordia, que devia mandar, y mandava, que el Eſcrivano Domingo Conejo, ſalieſſe libre y ſin coſtas de la tenebroſa Carcel: ſinite hunc abire, declarando haver ſatisfecho ſuficientemente todas ſus deudas, con las penas de la priſſion, dimitte nobis debita noſtra, y que aſſi ſe fueſſe à la gloria en paz. Requieſcat in pace.

10. Deſengañeſe la eloquencia mas valiente, perſuadeſe la elegancia mas retumbante, humilleſe la pluma

de mas rapid o remonte, y creame la fantaſia del mas delicado peſpnente que no es poſſible no digo explicar dignamente un ſolo raſgo, pero ni aun convenia entre ſombras un tenebricoſo boſquexo del embeleſo de la admiracion del Paſmo. Del Aſombro, conque fue oida la Oracion de todo el numeroſo Auditorio, que componia un grueſſo peloton de papariſmo, à excepcion del Reverendiſſimo Abad, y ſu ſocio, que tambien eſtavan aturdidos, aunque por mui diverſo termino no huvo ſi quiera uno entretodos los oyentes que por buen eſpacio de Tiempo no pareicieſſe eſtatua, en virtud del eſtatico Paſmo, que los preocupè; haſta el miſmo Fr. Blas eſtava enagenado, haciendoſe cruces jntelectuales en lo mas jntimo de ſu alma, y tan perſuadido allà de la ſuya para dentro, que en comparacion de Fr. Gerundio, el era un pobre motilon, que deſde aquel puncto le coſtava una grandiſſima violencia el no ttararle con reſpecto, y ſolo pornodar ſu braſo à torſer, proſiguiò con la llaneſſa comenſada; pues por lo demas en ſu eſtimacion y concepto, paſava Fray Gerundio por el primer hombre de toda la Univerſal orden; aſi lo confeſsò el deſpues à un confidente ſuyo; por quien ſe ſupo eſta ynterior particularidad, que hace tanto honor à nueſtro heroe.

11. El Licenziado flechilla, que le havia encargado el Sermon, deaquel dia hacia de diacono en las honras enajenado, y fuera de ſi ſequedò ſentado en al banco, donde havia oido la Oracion, à mano derecha del Preſte; tanto que yà el Comiſario, que oficiava eſtà yncenſando el tumulo (Calados ſus anteojos) en el ultimo reſponſo, y todavia permanecia en ſu banco el bueno del Licenziado flechilla, llorando à hilo tendido. De gozo, y deternura, ſin advertir loque paſſava.

Apenas entraron en la Sacriſtia los del altar, quando el Comiſario Preſte, ſindar lugar àque ſe quitaſen la Capa, ſe Arrojò violentamente al cuello de Fr. Gerundio; tuvo le un grande rato eſtrechiſſimo entrelos braſos, ſin hablarle palabra, y deſpues retirando un poco el cuerpo, yponiendole las manos ſobrelos dos hombros, prorumpiò en eſtar exclamaciones. O gloria ymmortal de Campos? O afortunado Campazas? O dichoſſiſimos Padres? O Monſtruo del Pulpitò? O confuſion de Predicadores? O poſſo! ô eſtima? O abiſmo? Es un horror? Es un horror? ô! ô! ô! y fueſſe àquitar la Capa haciendoſe en cruſes.

12. No pudo articular mas palabra por entonces, el Licenziado Flechilla, que decir ynterrunpidamente, Padre, Padre, Padrico; la Semana Santa del año que viene, la Semana Santa, no tiene remedio, no tiene remedio; y como à eſte tiempo entraſſe en la Sacriſtia Anton Zotes, creyò era yà llegada la portrimera hora de ſu vida, por que conſintiò el morir alli ahogado, ſegun los abraſos que le dieron, nò contribuyendo poco para ayudarle las muchas lagrimas que le hacia deramar el gozo. Fr. Blas eſtava atonito, y ſolamente ſe explicò con las Cejas, y con los ojos. Al Reverendiſſimo Abad le pareciò, que no le permitia la Urbanidad dexar de preſentarſe, y aſſi dexandoſe ver, en la Sacriſtia, ſeguido de ſu ſocio, ſolo dixo con afavilidad, y con agrado, que havia tenido un rato mui divertido, y que era razon que el Padre Fray Gerundio deſcanſaſe; aque añaniò el ſocio, yo eſtaria oyendo à voſe paternidad otras dos horas; la erudicion à caretadas. El eſtilo, de lo que ay poco, y el modo de diſcurrir es original, con las expreciones equivocas, de los Monjes, ſe confirmaron los otros Paletos, en

que apenas un angel podria predicar mejor.

13. Bueltos todos à Casa, y yà puesta la Messa, se sentaron à ella por su orden, y menudearonse los brindis, repitieron selas en hora buenas, subieron depuncto las expreciones, y solo no huvo decimas ni octavas; por que como la funcion era de mortuorio, parecia ynportunidad, con todo esso, no se pudo contener un Estudiancillo legista, que aquel año havia comensado los Binios en valladolid, y tambien comensava à hazer pinicos, de Poeta, hechando sus quintillas de quando enquando, sus decimas, en las porterias, ô locutorios de las Monjas, quando havia funcion de abitos, ô de profeciones, havia concurrido à las honras del Escrivano Conejo; en Nombre de su Padre Vecino de un lugar cercano, y mui Amigo del difuncto, que por hallarse achacoso, no havia podido venir personalmente; pidiò Lisencia para decir un Epitaphio, que se le ofreciò y como el Asumpto era tambien de *Requien*, facilmente se le concediò; conque prorumpiò en este disparate.

Yace entre estas dos losazas
Conejo: no yacetal,
Puesto que le hiso jmmortal
Fray Gerundio de Campazas,
Caminando quando Cazas.
No hallaras Vivar mas guapo
Pues con qualquiera Perro Viejo
Cojeras aqui un Conejo,
Y en el pulpito un Gazapo.

Los dos Monges conocieron bien la ynsulsez de la decima llema de ripio, y sin mas sal, que un equi-

voquillo ridiculo, que no tenia ſubſtancia. Pero los demas que no hilavan tan delgado, ni entendian, ni atendian mas que al ſonſonete, la levantaron ſobre las Nubez. Y hicieron ſacar yncontinenti muchos traſlados para explicarlos, por toda la redonda. Conviniendo todos en quel Licenziado era tan gran Poeta, como Fr. Gerundio Predicador. Con eſto ſe retiraron los Padres à dormir la ſieſta, y deſpues de ello ſucediò, loque vamos à decir en el Capitulo ſiguiente.

CAPITULO OCTAVO.

SALENSE A PASSEAR LOS QUATRO Religioſos, y el Padre Abad en tono de converſacion dava à Fray Gerundio una admirable Doctrina.

1°. DORMIDA la Meridiana, tomado un polvo, reſadas viſperas, y completas, y yà adelantada un poco la tarde, que eſtava mui apaſſible, dixo el Padre Abad à Fr. Blas y à Fr. Gerundio, que ſi guſtavan de ſalirſe un poco à eſparcirſe al Campo. Acetaron guſtoſos el convite los dos Amigos, y ſe ſalieron à paſear, en Compañia de los dos Monjes. Apenas ſe vieron fuera del lugar (y no tuvieron que andar mucho para eſſo) quando ympatiente yà Fr. Blas, preguntò al Padre Abad, que le pareciò à voſe Reverencia, el Sermon de eſta Mañana? No fue un Aſombro. En ſulinea reſpondiò el Reverendiſſimo es de lo ſingular, y preciofo que hè oido en mi vida; à tal punto ſe yncorporò con la tropa, el Comiſario que venia con alguna acelecacion à Cortejarlos no haviendolos encontrado en Caſa del

Lizenciado ſlechilla. Era ſu traje de paſeo, beconquin mocho, ſombrero nuevo de Caſtor, al ſa cuello con ſu eſclavina, ſobre Ropa con alamares, baſton con puño deplata, y buen recado de borla. Enfin parecia un Arcediano; deſpues de los cumplidos ordinarios, proſiguiò la converſacion entablada, por que Fr. Blas repitiò la miſma pregunta, y el Padre Abad le diò la miſma reſpueſta.

2°. Nò eſperava yò menos de la profunda ſabiduria de voſencia dixo el Comiſario; malo es que me dè àmi golpe un Sermon, un Libro, una obra, ſea de la Facultad, y de la eſpecie que ſe fuere, que lo miſmo Miſmiſſimo ha de parecer à todòs los hombres ſabios, y diſcretos del Mundo. Tenga mil experiencias de eſto. Aquellas eſquiſſiſiſimas noticias, que diò el Padre Fr. Gerundio del origen de los elogios, y de las Oraciones Funebres, como tambien de los diferentes Ritos, conque ſehan celebrado, y ſe celebran las honras de los difunctos comprovadas todas con teſtimonios de tanta multitud de Authores, no pruevan un milagro de lectura, y un abiſmo ſin ſuelo de ſabiduria?

3°. Bien puede ſer, reſpondiò el Padre Abad, que al Reverendiſimo Fr. Gerundio le huvieſſe coſtado eſſo mucho ſudor, mucho azeite, mucho travajo, y mucho tiempo. Pero como todavia es joven, no puede tener grandes noticias de los Authores, que tratan de propoſito varios Aſumptos. Dionicio Alicarnaceo, celebre hiſtoriador, y uno de los Mayores criticos de la Antiguedad, tiene una bella elegante, y mui erudita diſertacion ſobre eſta unica Materia, yntituladà *de origine, & variżritibus ſienera liż*. Alli ſe encuentra quanto dixo el Padre Fr. Gerundio, y mucho mas de eſta eſpecie de eſcriptos Philoſophicos. Dicen los Eſcriptores, que

eſtan bien pueſtas en ſus lugares todas eſſas noticias; pero en los Sermones, las tienen por ympettinentes, y por una pueril vanidad, de oſtentar erudicion fuera de tiempo. A lo mas mas, permiten, que ſe apunten mui de paſo, haviendo derecalcarce en ellas. Yò ſolo refiero loque los Eſcriptos dicen; pero ſin tomar partido, por que no es mi ānimo des fraudar un puncto, el concepto, que ſe merece el Padre Fr. Gerundio.

4°. O, Padre Reverendiſſimo (reſpondiò el Comiſſario) los Criticos! los Criticos ſon extrañajente. Dudar lo todo, impunar lo todo, negar lo todo, y catate, que ſoy Critico; hai mania mas gracioſa, como negar, que Judas ſe criò deſde niño en caſa de Pilatos; que le ſirviò de Jardinero, y de Ortelano, que deſpues matò à ſu Padre ſin conocerle, por que quiſo llevarle unas peras de la huerta; que al cabo ſe casò con ſu miſma Madre ſin ſaver que lo era, y que à eſta loquitò tambien la vida, por no ſeque Niñeria; y que viendo ſe viudo ſe quiſo meter Fraile, pero no haviendo le querido recevir en ninguna Religion monacal, ni, mendicante, porfin, y poſtre, ſe metiò Apoſtol, y vendiò à ſu Maeſtro. Se ahorcò de un Moral mui alto, eſtando tres dias colgado de el ſin poder morir, por mas diligencias que hizo, haſta que en el miſmo puncto en que Chriſto reſucitò, ſe rompiò el cordel, y cayò precipitado ſobre una peña, ô guijarro puntiagudo; que le abriò las entrañas, y le hizo arroſar los ynteſtinos. Noticias todas tan ciertas, tan authenticas, tan jndubitables, como que eſtan eſcriptas, è ympreſas, por un varon pio, docto, y religioſo, en un libro de titulo mui retunbante; y en medio de eſſo los Eſriticos, no ſolamente las niegan, ſino que hacen grandiſſima chācota del que las eſcrive; y no menor burla

burla de los que las traen. No haga caso pues vosencia de los Criticos, y dexe los decir, hasta que se cansen.

5°. Soy de esta opinion, dixo el Socio del Abad algo socarronamente, los Criticos vienen à turbarnos en la quieta y pacifica possecion en que estavamos de creèr buenamente mil, y quinientas cosas, sin perjuicio de tercero. Y pues ellos no hasen caso de un titulo tan justo como es el de la posecion; tambien es puesto en rason, quo no hagamos caso de ellos. La erudicion sirve de adorno en los Sermones, y los Santos Padres no la despreciaron, quando la tenian à mano.

6°. Por lo menos ynterrumpiò el Padre Abad, ni San Gregorio Nacianseno, en las Oraciones funebres, que pronunciò yà en la muerte de su grande amigo San Basilio; yà en las de su hermana Santa Gorgonia; ni San Gregorio Niceno, à las que predicò, à las Honras de las Emperatrices, Placida, y Pulcheria, ni San Ambrosio, en la que dixo en elogio del Emperador Theodosio, el grande, se cansaron engastar essa especie de erudicion, mucho peso, mucha solides, mucha piedad, mucha eloquencia, mucho yngenio, y mucha ternura, esso si: pero erudicion ni mucha ni poca, y en verdad, que todos los tres Santos eran mui leidos.

7°. A esso Padre Maestro, dixo el Socio, se me ofrece una gran disparidad. Essos Santos predicavan las Honras de otros Santos, y quando menos de un Emperador, que aun que no està Canonisado, compitieron en lo heroido sus virtudes christianas con las politicas, y con las militares. Todos essos grandes objetos estavan tan llenos de nobles materiales, que era ynutil el adorno, y ociosa la ynvencion quando sin esta, y sin aquel no tenia el Orador, ni aun para apuntar, quanto mas para explayarse endar el Auditorio, un claro conoci-

miento de ſus heroes. Nueſtro Reverendiſſimo Fr. Gerundio, no tuvo por objeto de ſu Oracion, à ningun San Baſilio, ni à ningun Emperador Teodoſio. El S^{or}. Eſcrivano (que Dios haya) ſeria mui buen Chriſtiano, pero ſus virtudes no hiſieron ruido; comulgava una ves al año, con mucha devocion; oya Miſſa los dias de Fieſta, y ganava en ſu oficio todo quanto podia; no venciò Tiranos, ni ganò batallas, ni conquiſtò Provincias, ni defendiò la Religion, y enfin no ſavemos, que ſobre ſalieſſe mucho en alguna de aquellas virtudes morales, ô prendas naturales, que tal ves ſe reputan por Aſumptos dignos de Elogios funebres. Bien vè voſe Paternidad, que parà alabar à un hombre aſſi, eſto es, à un hombre de vida comun, y por ventura no mui exemplar, con preciſion de degaſtar por lo menos en celebrar le, es Meneſter Arte ynventivo, y forrage mucho en la erudicion, para llenar tiempo, y para divertir la curioſidad del Auditorio; yà que no ſe puede decir otra coſa, que le edifique demaſiadamente.

8°. Admirable replica? Exclamò Fr. Blas, no tiene reſpueſta el argumento dixo el Comiſario: quitomele de la boca el Padre Predicador añadiò Fr. Gerundio; ſoſièguenſe vds. repitiò el Padre Abad, que yò verè ſi puedo reſponder à el, pero me hà de oir con pacienſia.

9°. No tiene duda, que las Oraciones funebres ſe ynventaron en el mundo, para celebrar à los claros varones, al entando los vivos, à la ymitacion de los difunctos, en las heroicas virtudes, que practicaron en beneficio de la Patria, y de la Republica. Eſto de que los Athenienſes fueron los primeros, que ynventaron eſta loable coſtumbre, como lo afirmò en ſu Sermon Fr. Gerundio. Es mui dudoſo, y ſeguido de mui pocos. Lo mas que ſe les concede, fue la ynvencion de ciertos

juegos equeſtres, que en honor de los difunctos eſclarecidos practicavan à ſus Amigos, y Parientes, como lo hizo aquilés con Patroclo, y mucho tiempo antes de Jercule con Pelope.

10. Lo que no admite duda es que una de las primeras Oraciones funebres, que ſe leèn en toda la Antiguedad, es la que, Lucio Cinio Bruto como dice Ciceron dies y ſeis años anterior à las que ſe leèn de los Griegos, celebrando la memoria de los que murieron en la famoſa batalla de Marathon, y por el miſmo tiempo, poco mas ô menos, tuvieron principio los Epitaphios, ô Elogios ſepulcrales, que ſe grabavan ſobre las ſepulturas de los difunctos, dando una ſuccinta noticia de las principales acciones de ſu vida, ô de los dictados mas viſibles, que los adornaron, como el de Anicio Povino, cinco veſes Conſul Queſton, y candidato, à ſu Madre Aphias Paltonia Proba, muger de un Conſul, hija de otro, y Madre de dos. Pero ſobre ſer eſta una queſtion ynutil, facilmente podemos conciliar las dos opiniones encontradas, diciendo que los Griegos fueron los primeros, que ynventaron los Elogios dedicados preciſa, y unicamente à los que morian con las armas en las manos, en defenſa de la Patria; y los Romanos fueron los primeros, que los extendieron à todos los difunctos, que en qualquiera linea huvieſſen ſido benemeritos de la Republica; ô del eſtado. Aquellos los limitaron à las virtudes militares; eſtos los eſtendieron à todas las virtudes.

11. Haſta que la Ygleſia comensò à lograr alguna paz permanente, acia los principios del quarto ſiglo, ni ſe yntroduxo, ni pudo yntroducirſe eſta coſtumbre entre los Chriſtianos; las primeras Oraciones funebres completas que tenemos, y que mereſcan eſte nombre,

ſon las de San Gregorio Nacianceno que murio el año de tres cientos noventa y uno; es cierto que ni entonces, ni en los muchos ſiglos deſpues, ſe permitieron en la Yglesia de Dios eſte genero de Elogios publicos, pronunciados en el Templo à viſta de todo el Pueblo, ſino en la muerre de Sujetos exclarecidos notoriamente recomendables, por ſu eminente virtud ô por ſus grandes ſervicios en el obſequio de la Republica, y Religion. Deſpues la liſonja, la vanidad, y la condeſcendiencia ayudada de la calamidad de los tiempos, introduxeron el yntolerable abuſo de celebrar magnificas exequias con Oraciones funebres, à todos los difunctos que dejavan convenienſias para coſtearlas; tuvo principio eſta corrupcion en el ſiglo II. quando ſe comensò à relaxar la diſciplina, y las revoluciones del Ymperio, abrigaron la Simonia, la violencia, y la ignorancia, pues ſe hallan en aquel ſiglo, y en los dos ſiguientes algunos Panegiricos poſthumos de ſujetos, no ſolo eſcandaloſos, y perverſos, ſino de hombres verdaderamente facineroſos.

12. Para formar eſtos Elogios, claro eſtà, que era Meneſter unas tres coſas, ô fingir deſcaradamente las virtudes, *ô los mas vergonſoſos vicios, que no tuvieron, ô ponderar las que devian tener*; ô ſacar al theatro con nombre de virtudes, los mas vergonſoſos vicios, hechandoles una capa, que les dieſſe otra apariencia; entonces, fue quando ſe comenso à torſer en los pulpitos el verdadero ſignificado de aquellos grandioſos nombres; *magnanimidad, biſarria, yntrepides, generoſidad, gran coraſon, politica, prudencia, teſon, animoſidad, heroimo, &c.* Contagio, ô traſtornamente, quando derivandoſe de ſiglo en ſiglo, haſta nueſtros tiempos, apenas nos dexa diſcernir los verdaderos heroes de los

que no fueron, mas, que unos verdaderos tiranos, ladrones, usurpadores, falaces, astutos, perfidos, ambisiosos, atrevidos, temerarios, arrogantes, y descarados, mofasores de todo el genero humano.

13. Apoderado de los Pueblos, y de las Naciones esta perniciosa jntroduccion, mas, ô menos se hà conservado hasta aora, entodas las de la Christiandad. Es verdad que en nuestra España es mui rara la Provincia, y aun los Pueblos donde se permiten Sermones de honras, que no sean à sujetos de virtud sobre saliente, sobre loqual se han tomado varias Providencias, Assi en algunos Concilios Provinciales, como en diferentes Sinodos Diocesanos; si ay algun gremio, ô comunidad donde constantemente se observe esta demostracion, con todos sus yndividuos difunctos, es por la justa presumpcion, que funda el mismo hecho, de haver sido de tal comunidad, ô de tal gremio, de que el difuncto necessariamente sobre saliò en alguna virtud, prenda, ô talento recomendable. Algunos son de opinion, que quando estas prendas no salen de la Esphera de virtudes puramente morales, ô ytelectuales, tampoco devieron salir los elogios de los Sujetos, que los poscyeron de aquellas piesas donde las comunidades ô gremios sabios celebran sus juntas, ô sus exercitos literarios. Assi se observa en las dos Acadamias de las Ciencias, y de las bellas Letras, de Paris. Los nobles elogios funebres, que se consagran à las memorias de los Miembros de ellas, que murieron, se encierran siempre dentro de las paredes de sus Academios Muscos, y hacen una preciosa parte de sus utilissimos Exercicios, el pulpito, y los Templos, parece que solo devieran reservarse parà elogiar aquellas virtudes verdaderas, que sin volver si quiera los ojos à la vana ymmortalidad

del nombre, miran de rechamente à la Eterna felicidad. Los que son de este sentir jusgan que es prophanarlos el dedicarlos à otra cosa, yò precindo de esta opinion, por que mi dictamen no hace falta, ni para defenderla, ni ympunarla.

14. Hace bien, vosa Reverencia, ynterrumpiò el Comisario, por que sillevara la contraria, no le havian de oir los Soldados. Yò tengo en mi poder el Sermon que se predicò en las honras de un primo Mio, Cathedratico; y aunque no fue Negocio, que la gente anduviesse à cachetes por sus reliquias; pero alfin el Orador, que tampoco es menos que un Cathedratico de Primas, le compara à Salomon, y en verdad, que pienso dexarles à mis sobrinos, como la alaja mas preciosa demi herencia; mandando expresamente en el testamento, que le Archiven entre los papeles mas ymportantes de la familia, y aun nò estoy ageno de hacer àmi costa, otra ympresion, si pinta bien la venta de los carneros; pero prosiga vosa Reverendissima, que le oigamos con gusto.

15. Digo pues, continuò el Padre Abad, que han tolerado en algunas partes la costumbre de predicar Sermon de honras, àlos que en vida no tuvieron las costumbres mas arregladas; pero sè hicieron recomendables por otras prendas Naturales de dignas de estimacion. Parece à Muchos hombres discretos (cuyo dictamen no me atrevo à reprovar) que estan en ellos mui fuera de su lugar, las Noticias eruditas, gastadas como dicen Apasto, y mui de yntento, especialmente aquellas que se toman de los funerales del Paganismo. Pues como se ha de vandear el pobre Orador sin socorro? Preguntò Fr. Blas, yò se lo dirè à vo se paternidad, respondiò el Padre Abad.

16. Como ſe vandeò San Gregorio Nacianceno en ſu admirable Oracion funebre, predicada en las honras de San Baſilio, quando llegà à tratar de ſu univerſal pericia, en caſi todas las Ciencias, yà vè voſa paternidad, que eſto parece pertenece particularmente à las prendas intelectuales, y naturales. Pues ſin diſtraerſe el Santo, à noticias impertinentes, ni hacer obſtentacion de ymportunas aluciones, và haciendo una noble deſcripcion de las Ciencias, que poſeia con perfecion el gran Baſilio, inſinuando al miſmo tiempo con artificioſo diſimulo, una admirable Ynſtruccion, para que los oyentes aprendieſen el modo de poſeerlas, ſin deſcuidarſe de enſeñarlos, como havian de uſar de ellas con utilidad. Contentôme mucho eſte hermoſo troſo de la Oracion, aun leïda en la verſion latina, que ſinduda perderia no poco de ſu elegancia Original en la Lengua Griega. Traduxole en Caſtellano, y aun le tomè de memoria, por ſi Acaſo ſeme ofrecia alguna ves aprovecharme de el. Y à feè, que han de tener Uſtedes la paciencia de oir me le, por que no les hà de diſguſtar.

17. Que ſiencia, que facultad, huvo, en que Baſilio no eſtuvieſſe mui verſado, como ſi ſe huvieſſe dedicado à ella ſola? De tal manera las poſeyo todas, que jamas huvo; quien poſeyeſſe una ſola en ygual perfeccion, y con tanta eminencia, ſe hizo dueño de cada una, que parecia ygnorava todas las demas. Y eſto por que? Por que aun genio tan ſutil, como elevado, añadia una aplicacion tan continua como laborioſa; medio unico para adquirir el Ymperio ſobre las Ciencias, y las Artes. Su yngenio prompto, rapido, y penetrativo aſſi al parecer ocioſſo, ſu eſtudio infatigable, à viſta de ſu continuo eſtudio, parecia jnutil la rapida

perſpicacia de ſu yngenio. Sin embargo, junto la una con la otra, con tanto empeño, que dexo neutral la admiracion, ſin ſaver à qual de las dos partes devia aplicarſe mas; ſi à la elevada viveſa de ſu yngenio, ô al teſon yncanſable de ſu eſtudio; quien pudo competir con Baſilio en la Rhetorica? Aquella divina arte, que en todo reſpirava fuego, ſuperior à los Rhetoricos mas celebres en el ynimitable uſo de los preceptos. Pero mui deſemejante de ellos en las coſtumbres; quien le excedio en la Gramatica? Aquella arte de hablar correctamente, que pule, y forma la lengua para el Griego mas exotico. Aquella, que recoge la Hiſtoria, precide à la Poeſia, y como ſuprima legiſladora, publica, è jntima leyes, para el metro. Quien en la Philoſophia? Ciencia verdaderamente ſublime, que ſe eleva à lo mas alto de la naturaleſa, yà ſe conſidera aquella noble parte ſuya, que ſe dedica à la practica y experimental jndagacion de las verdaderas cauſas, que producen los efectos naturales. Yà ſe atiende aquella otra, que ſe entrega toda à expeculacion en las diſputas, ſutileſas, y Argumentos logicos, que comunmente ſe conocen con el nombre de dialectica. En ella ſobre ſaliò tanto Baſilio, que ſi alguna ves la neceſſidad le empeñava en la diſputa, ſu argumento nò admitia ſolucion, y era mas facil al adverſario burlarſe del mas yntrincado laberintho, que deſembaraſarſe de ſu replica. Por lo que toca à la Aſtronomica, Geometria, y Arimethica, ſe contentò con ſaver, lo que baſta para que peritos en eſtas Facultades le miraſſen y oyeſſen con reſpecto. Lo demas lo conſiderò como jnutil à la profeſion de un Sabio Religioſo, y ſerio, que en ſus eſtudios buſcava el provecho, y no la curjoſidad; de manera, que tanto ſe deve admirar en Baſilio, lo que no quiſo eſtudiar, como lo que eſcogiò para aprender.

18,

18. A qui tienen vds. un elogio limitado precisamente à prendas, ô virtudes naturales, que aun mismo tiempo deleitan, ynstruyen, persuaden, y mueven, sin el farrago de erudicion, ô de noticias triviales, que un Predicador, de los que se usan facilmente, embutiri en los varios punctos, que toca San Gregorio Naciansen. Un elogio, que no Rosandose ô Rosandose apenas con las virtudes christianas, no obstante se pronunciò dignamente en el pulpito mas grave, y à vista del Auditorio mas authorisado, y mas serio. Pues quien quita que à ymitacion de este, se formen otros muchos, quando en los sujetos, cuyos funerales se celebran, no ay que alabar, sino prendas naturales, ô virtudes puramente morales, que aun que no son merito para la vida eterna, son ymitables, por util Sociedad civil?

19. Y si, ni aun esso se halla en el difuncto, dixo Fr. Gerundio, con algun sacudamento, como que el se havia visto en esse Caso; de que hà de echar la mano el triste Predicador? Penetro, Padre Fr. Gerundio, respondiò el Padre Abad, todo el en facio de la pregunta; no es tan ynnocente, como parece. Confiesso à vose Paternidad; que mi primo el Escrivano no fue canonisable, ni se hizo mui visible por otros talentos de la linea natural, que lo gran alguna recomendacion entre los hombres. Por esso tuve lastima al Orador que havia de predicar sus Honras, luego que me avisaron de su ultima disposicion; y aun el mismo se hizo cargo de la dificultad, quando por conocer la, dexò una limosna tan quantiosa al Predicador; atento al apuro en que se havia de ver, para encontrar en el algo digno de Alabarse. Pero digo, que aun en este apretado lance, ay en la Rethorica ciertos lugares comunes, y to-

dos graves, de que puede, y deve hechar mano, el Orador, para formar su Panegirico funebre, sin dispendio del tiempo, sin perder el respecto al pulpito, y con utilidad del Auditorio; y que lugares son essos, Padre Reverendissimo, preguntò Fr. Gerundio. Yò se los dire à vd. respondiò el Padre Abad.

20. Los que llaman de la *persona*, y se pueden reducir à quatro Capitulos. A las prendas del cuerpo, à las del alma, à la Noblesa, ô meritos de sus Antepasados, y al Oficio, Empleo, y Ministerio, que exerciò el difuncto quando vivò. En el cuerpo se puede considerar la proporcion, gentilesa, simetria, ô hermosura, la agilidad, la robustes, la fortalesa. En el alma el entendimiento, la penetracion, el juicio, la prudencia, &c. en la Noblesa, ô meritos de sus Antepasados todas las hasañas, que los hisieron recomendables, en el oficio, ô empleo, la superioridad, la exactitud, la aplicacion, los medios, los fines, la utilidad, &c. pues que? Interrumpiò Fr. Blas, tambien se hà de hacer Asumpto en el pulpito, de que el difuncto no huviesse sido corcobado, ni contra hecho, sino galan, y bien puesto, parandonos en si fue agil, ô pesado, torpe, ô yndustrioso, buen ginete, ô mal ginete, &c. valiente ympertinencia! alla và essa mosca, dixo el Comisario, dando un resoplido; yò me sacudire de ella respondiò con serenidad el Padre Abad.

21. Si Padre Fr. Blas, quando no ay otra cosa mejor, de que hachar mano, puede el Orador valerse de las prendas corporales, contal que lo haga con la devida gravedad, circonspeccion, y dessencia. No se celebran en las Escripturas las fuersas corporales de Sanson? No se elogian los hermosos cabellos de Absalon? No se aplaude la agilidad de Saul? No se ensalsa el

primor con que David heria las Cuerdas del Harpa? Y qüantas havràn celebrado vose Paternidad en sus Sermones, la hermosura exterior de la humanidad de Christo, y havrà hecho algunas pinturillas, ô descripciones de la singular bellessa de la purissima Virgen? Y del juicio que supongo en vose Paternidad, no quiere creer, que sus descripciones, ô pinturillas habran sido tan profanas, tan escandalosas, tan sacrilegas, como las que yò hè oido mas de una ves à muchos Predicadores, que en lugar de pintar à la Reyna de las Virgenes, parece que hacian el retrato de una Helena jncendiaria, ô de una Venus provocativa. *Cavendig St.* dice à este yntento, una pluma ygualmente celosa, que elegante. *Abinecys eoris qui in laude gravis persones. Ut., Beate Virginis, llernante hili lascinia, specie na aliquos helenes, è formare nicunt.*

22. Que cosa al parecer mas jndiferente, que la agilidad, y la destressa, en el exercicio de la casa? Con todo esso, esto se alaba mucho y nò sin rason; en la Historia de varios Principes, que fueron eminentissimos en este exercicio, dedicandose à el con moderacion, y por provechoso pasa tiempo, sin declinar en el extremo de una passion desordenada, y viciosa; tales fueron Mitridates, Adriano, Carlo Magno, Enrico nono, y alverto. Emperadores los tres ultimos de Alemania: nicetas ensalza con los mayores elogios à la Emperatris de Constantinopla, Eufrosina, Mujer del Emperador Alejo Angelo, por que en la yntrepides, y en la destreza de la Caza de Cetreria no solo ygualava, sino que excedia à los mas habiles Cazadores de su tiempo, ni en los nuestros nos faltan exemplares de augustissimas Princessas, que no dan menos muestra de supericia, y de su valor, en el bosque, que de su penetracion y de

ſu profunda politica en el gavinete, tan felices en los acientos de la Eſcopeta, como dieſtras en la apuntería de los Negocios, lo que ſe aplaude en la Hiſtoria, por que no ſe podra elogiar dignamente en el pulpito.

23. Dixe *dignamente* y lo dixo con reflexion, por que para que ſe hagan deſente lugar en la Catedra del Eſpiritu Santo eſtas prendas naturales, ſiempre es Meneſter elevarlas amotivos Superiores inſinuando que àquellas, que las poſeyeron, ô las endereſſaron, ô devieron endreſarlas à fines utiles à la Religion, ô quando menos al eſtado. Un Orador medianamente dieſtro, puede facilmente jnſtruir con arte à ſu Auditorio en los medios de elevar à fines de ſuperior Orden las acciones mas regulares, y mas jndiferentes; no ſalgamos del exercicio de la Caza; quien quita ponderar la oportuna ocaſion, que ofrece la ſoledad para el recojimiento los varios objetos ynocentes del campo, para levantar el corazon à Dios. La velocidad, el furor, la aſtucia, y aun la valentia de las miſmas fieras, y para mil reflexiones conducentes à la utilidad del alma, ô al prudente govierno de las operaciones en la vida civil? Savemos que San Franciſco de Borja quando Duque de Gandia era aficionadiſſimo à la Caza de Cetreria, en laqual exercitava mil virtudes diferentes, y à la mortificacion retirando de repente la viſta, quando mas la convidava la divercion del òbjeto, yà el ſufrimiento tolerando ſinquexarſe, aſſi las fatigas del campo, como los Rebeſes de las temporales, yà una profunda meditacion, ſacando utiliſſimas conſideraciones de la velocidad, con que el alcon ſe diſparava à la preſa de la docilidad, con que à la primera jnſinuacion del Reclamo reſtituia à la gandara; de la felicidad con que preſentava la caza à ſu lexitimo dueño. Refrenando ſu na-

tural voracidad por cumplir con ſu obligacion, y con ſu agradecimiento.

24. Aun en el Gentiliſmo tenemos un bello troſo del Panegirico de Trajano, que puede ſervir de ynſtruccion à qualquiera Chriſtiano Orador, para dirijir à la Religion el elogio de las prendas naturales. Eres, dice Plinio el Joven dieſtriſſimo en la caza, uſaſla con moderada frequencia; parece recreo, yno es mas que mudanza de fatiga. Tienes por alivio, lo que ſolo es mudar detravajo, ynterrumpes algunas veſes los cuidados del gavinete, mas para que? Para penetrar los boſques, para perſeguir las fieras aun en los mas profundos ſenos de ſus lo bregas Cabernas, para trepar por Riſcos, y Breñas ynaceſſibles, ſin mas auzilio, que el detus pies, ſin otras huellas que las que eſtanpan tus plantas, y eſto enque viene à parar? Enque con ſobre eſcripto de divercion exercitas la piedad, viſitando aquellos ſagrados lugares, y ſaliendo al encuentro à los Dioſes tutelares, que los Preſiden, y los protegen: quod ſi quando ez influentibus negociis paria feciſtis inſtar refecionis exiſtimas mutationes laboris ques in Remiſſio tibi niſi, luſtrare ſaltus? Excutere excubilibus feras? Superare immenſa montiz juga & horrentibus ſcopalis gradus inferre, nullius manus nullius veſtibus adjuto; atque inter hec piamente adire lacos & ocurſare numinibus.

25. Y ſi el bueno del difuncto, replicò el Socio, no tuvo ninguna deſtreza, ni habilidad, ſi no para comer, bever, paſcar, y vita bona, à donde hà de acudir el Anguſtiado Orador, por los Elogios? A donde? Reſpondiò el Padre Abad, à ſu profecion, ô à ſu oficio; pues no ay oficio, ni profecion, que no dè abundante materia para celebrar, ſino alque la exerciò, al modo conque deve exercitarſe, y àlos fines à que

deve originarse, lo que todo redundarà en provechosa enseñansa del Auditorio.

26. Y parece le à vose Reverendissima, dixo Fr. Blas, que se encuentran ay à la puerta de la calle, los Elogios de todas las facultades, y de todas las profeciones? Jesus respondiò el Abad, no ay cosa mas à mano, ni tampoco mas de sobra. Qualquiera autorcillo, que escrive sobre el todo, ô la parte de alguna facultad, oficio, ô empleo, quando muchas veses no sea la mayor y la mas inutil parte de la obra, se reduce por lo comun à recojer todo quanto sè hà escripto en recomendacion de la materia, que trata de su Antiguedad, de su Noblesa, de su necessidad, de su suma ymportancia, tanto, que al leer la yntroducion del mas despreciable folleto, sobre alguna parte de qualquiera de las facultades, y aun artes, *v.* oficios Mecanicos, un Lector jncauto, se persuade à que no la ay mas noble, mas ymportante, ni mas necessarias; à este proposito me acuerdo que siendo muchacho, lei cierto librete sobre las Fiestas, que havia hecho en una ciudad el Gremio de los sastres, con ocasion de un retablo que havia costeado el mismo Gremio: el Autor assis en la yntroduccion como en lo restante de la obrilla, juntò, ô esparciò tantos, y tan magnificos elogios de este oficio; sobre todo se ynculò tanto en su antiguedad, y Nobleza, provando á su parecer concluyentemente, que este era el primero que se havia exercitado en el mundo siendo Adan, y Eva, los primeros sastres, fundado en aquellas palabras del capitulo 3°. del Genisis. *Eis qne eognoussent se nudos cosuerunt solia ficus & fecerutit sibi perito mata.* Que convencido yó álo mismo me faltó poco para que no me metiesse à sastre.

27. Tan bajos pensamientos como essos, ynterrum-

piò el Socio, munca los tuve yò, pero tanto como dedicarme à Boticario, no me faltò un tris, para hacerlo; desde que ley en cierto papelejo, sobre la Confecion de *Alg Kermes*; que el Espiritu Santo era el verdadero fundador de las boticas, por quanto el es, el que jnspira el conocimiento de la virtud de los simples, y el modo de elaborar los. Añadiendo, que por esso las quintas essencias, que son los medicamentos mas activos, se llaman Espiritus, con alusion à su divino ynventor.

28. Chanzas à un lado, continuò nuestro Padre Abad, al Gramatico, al Rethorico, al Orador, al Poeta, al Phisico, al Mathematico, al Musico, al Astronomo, al Legista, al Theologo, y à proporcion à todos los Professores, aun de las Artes, *v.* Oficios mecanicos, se les puede alabar en el pulpito con magestad, y con dessencia, por el exercicio de sus mismos Oficios, y Facultades. Para hacer el elogio de un Gramatico, no ay mas que leèr à Marciano Capela, en su Libro III°. à Diomedes en la Epistola à Athanasio, à Diodoro Siculo, en el Libro XII°. sobre las Leyes Charondas y à Suetonio de *jllustribus Gramaticis & Criticis.* Para el de un Rethorico, y Orador sobre lo mucho, que Philon Hebreo en su Libro del *Cherubin*, se puede leèr à Lucano en el Poema, à Calphuenio Pizon, à Ovidio, en el Libro II°. del ponto elegia Va. à Plino el menor en el Libro II°. Epis. III. à Seneca en el Prologo à las controversias, de Eraso Severo, y tambien à Ausonio en su Panegirico à Graciano.

29. No ay cosa mas de Sobra, que los Elogios de la Poesia. Tropiensanse tantos que son Estorvo mas que diversion, casi todos los que se encuentran en los Modernos son copia de los que se leèn en el Diagolo sobre

la Oratoria que corre con el nombre de Cornelio Tacito, y muchos creen ser de Quintiliano, donde se dicen muchas cosas, en pro y en contra, de la Poesia; de los que recojió Silio Ytalico hacia el fin de Libro XI. de los que se hallan en el Genethliaco de Luciano, como se ve en las obras de Estacio, y finalmente de lo mucho que dixo Florido en el Capitulo VII°. del Libro III°. contra los Dectratores de los Poetas. En amontonar alabanzas de la Philosophia; parece que todos se han conspirado: Oradores, Poetas, Historiadores, Ciceron, Capela, Claudiano, Sidonio, Apolinar, y todos los que escrivieron las vidas de los Philosophos antiguos; modernos, como Eunapio, Sardiano, Porphirio, Philostrato, Lennio, Anmorio, Exipedio, Dion, Bitinio, Diogenes, Laescio, y entre los modernos Bruchero, Bozio, Johsi, Capasi, y el Jngles Thomas Stanley.

30. Para poner la Medecina sobre los cuernos de la Luna, no es menester mas, que abrir qualquiera tratadillo, que halla escripto en algun Asumpto de ella el mas desdichado pedante; à carretadas se recoje lo ynfinito, que se hà dicho de la buena, cuidando mucho de suprimirlo no menos ynfinto, que se hà declamado contra la mala. Pero al fin, por expresar algunas fuentes determinadas leaze la vida de Galeno, recoxida por Julio Alexandrino, los Comentarios de la Noblesa por Andres Tiraquell, y la Epistola del Jllustrissimo Guevara al Dn. Megar, y encontrara el Orador un almagasen de Elogios de la Medecina, que no los hà de consumir en un tomo entero de Sermones, de Honras, à los que han hecho predicar tantos por sus desaciertos.

31. De las Mathematicas, sè mui bien lo que dice San Agustin, *Quas multi nesciunt quidem & etios quies-*

cunt

cunt eas, *Sancti nisunt.* Que muchos ſantos las ygnoran, y los que las ſaven no ſon Santos, eſta ſentencia, que parece dura, no quiere decir, lo que ſuena, ſolo yntenta el Santo ſignificar el grande embeleſo con que eſta noviliſſima ciencia, arrebata aſſi à ſi, à ſus Profeſſores, los que les neceſſitan de un exfuerſo mui particular, para deſviar ſu atencion de las eſpeculaciones mathematicas, ſi han de encontrar tiempo para dedicarſe à la meditacion de las verdades Evangelicas. Por los demas nadie puede negar, que el miſmo embeleſo, con que arrebatan al alma, es un medio tan eficas como ynocente para diſtraerle de las paſſiones que ſon los mayores enemigos de la Santidad; y aſſi, apenas ſe encontrara Mathematico ſobre ſaliente, que no ſea de coſtumbres jrreprehenſibles, por eſſo caſi ſiempre và ſobre ſeguro el Colegio de eſtos Profeſſores, y para formarle preſtan ſobrados matheriales. Platon en ſu Thimotheo, Ariſtoteles en muchos lugares de ſus Obras, y alcinò en el yſagoge à la doctrina de Platon.

32. Un Muſico, tiene mil Capitulos que le pueden haſer jnſtamente recomendable ſolo conpaſar los ojos por el bello Panegirico que Caſiodo hace de la Muſica, en el tratado que dirigiò à Baeſio Patricio Libro II°. variar. Ay copia de eſcogidos materiales para celebrar à los que profeſſan eſta precioſa Facultad. Y el que no ſe contentare con eſſos, puede leèr al yà citado Marciano Capela, en todo el Libro IX°. de los Juriſconſultos; y de los Theologos. No hablo por que es Meneſter, que ſea mui jgnorante al que no ſepa, que ſe puede formar una gran libreria compueſta principalmente de los Elevados, y merecidiſſimos Elogios con que todos los han engrandecido.

33. No ſe fatigue voſe Reverendiſſima, dixo à eſta

Sason el Comisario, que aun que yò lo estaria oyendo con grandissimo gusto, desde aqui à Mañana, me causa consoja el medio de que se canse. Pues yò, añadio Fr. Gerundio, con licencia de vd. y solo por oir à vose Reverendissima tengo de haserle toda via una pregunta; y si el difuncto no solo no sobre salio en prendas algunas christianas, morales, ô naturales, no solo no fue eminente en la Facultad que professò, ni en el Oficio que exerciò, sino que en la Religion fue un mal Christiano, en la Facultad un Zopenco, y en el Oficio un mal hombre; que hà de hacer el Orador, sino refugiarse al sagrado de la erudicion?

34. El caso es algo apretado, respondio el Abad, pero no tanto que no tenga salida. Entonces puede haser lo que se refiere en la vida de San Antonio de Padua, casso que no pueda excusarse de predicar à sus Honras, que sera el arbitrio mejor. Obligaron al Santo à predicar en las de un usurero quitose de quentos, no dissimulo el torpe vicio, de que havia adolecido publicamente el difuncto, declamo vehementemente contra el, y ponderando aquel Texto de la Escriptura. *Ubi est thesaurus tuus ibi St. Cortuis.* Donde està tu theforo allì està tu Corason, para provar la verdad de este Oraculo, dixo con jnstinto Superior, que acudiessen al cofre donde el difuncto tenia su theforo, y que hallarian su Corason en el; hiso se assi, encontrose efectivamente, trajose à la Yglesia con espanto de todos, y à vista de aquel desdichado Corason, hizo el Santo un Sermon de ninguna utilidad para el difuncto; pero de grandissimo provecho para los vivos.

35. En la vida del venerable Capuchino, y Apostolico Missionero Fr. Joseph de Corantes, se refiere otro Caso mui parecido. Dicese en ella, que estando un

Religioso de la misma orden para predicar el Sermon de honras de cierto Ministro de Justicia, sele apareciò rodeado de llamas la noche antes, y le dixo, no prediques mis honras, sino mis deshonras, por que te hago saver, que assi yò, como todos los que hemos tenido corgo de Justicia en este Pueblo, por espacio de veinte años, estamos ardiendo en los Ynfiernos. Con efecto, este fue el Sermon, que predicò, dando sele poco dequelos parientes del difuncto sediessen por ofendidos, como sediessen por avisados. Y por escarmentados ellos, y los demas. Nose puede aconsejar en Cerro, que se haga lo mismo, siempre, que la vanidad, ô la lisonja, incita enque se prediquen honras de sujetos, cuya vida fue notoriamente desordenada, y escandalosa, para esso era menester un espiritu tan yluminado, y una santidad tan reconocida como la de San Antonio de Padua; pero à lo mos deve guardase bien el orador de tocar en las costumbres del difuncto, por que hà de mentir, ô ha de escandalisar. Mucho mayor cuidado hà de poner en huir de suponerle en estado de gracia, ponderando fuera de tiempo la ynfinita misericordia del Señor, por que el Auditorio yncauto, y sencillo, y tambien el que no lo es, oyendo desde el pulpito las congecturas ymprudentes que se salvò un hombre de tan mala vida; entra en la necia confiansa deque ygualmente se podran salvar, los que lẽ ymitaren en sus desordenes.

36. Pues que partido Juicioso, preguntò el Socio, se podra tomar en esse apurado lance? El que deviera seguirse, respondiò el Abad, en casi todos los Sermones de honras especialmente las que se dedican à Sujetos, que no huviessen sido de una virtud singular, notoria, y generalmente reconocida, desbiar enteramente la atencion de aquel difuncto particular, y figarla en

todos los fieles difunctos, quiero dezir, ponderer la teribilidad de las penas del Purgatorio. El rigor conque se castigan las mas leves culpas, con los mas graves tormentos, la yndispensable obligacion que todos tenemos, de aliviar con nuestros sufragios à las almas que los padecen, siendo esta obligation mayor ô menor, segun la mayor, ô menor conexion de los vivos con los difunctos, el sumo reconociento de aquellas afligidas almas, respecto de todos aquellos que contribuyen à aliviarlas su grande poder con Dios. Quando se vean el descanso eterno de la gloria; y concluir de aqui demonstrativamente que nos otros yntersamos mucho mas que ellos en los sufragios, que las ofreclmos, por que nuestros sufragios à lo mas las podrian anticipar una felicidad de que yà estan aseguradas; pero su poderosa yntercession con Dios, nos podra assegurar à nos otros esta misma felicidad, que aun esta expuesta à tantas contingencias. Nos otros podremos conseguir, que salgan quanto antes del Purgatorio; ellas podran alcansar, que no caigamos jamas en el Ynfierno. He aqui unos materiales copiosissimos para disponer muchos Sermones de honras, aun en la muerte de los hombres mas foragidos.

37. No son malos, dixo el Comissario auhecando la vos entre resoplido, y regueldos, pero sino se ylustran los tormentos del Purgatorio con alguno de rueda de yxion, con un poco de los Perros de arqueo; con un rasgo de los buitres de Prometheo, con mucho del toro de Phalaris, y sobre todo para pintar bien la pena de daño con buen recado de la sed de Tantalo, à vista del Christalino choro, es Negocio de dormirse el audithorio, y silos ronquidos no valen por sufragios, no ay que esperar otros. Soy de esta opinion añadiò Fr. Blas; nunca me aparto de ella prosiguiò Fr. Gerundio: Padre Maestro:

perdimos el Capitulo concluyò el ſocio. No perdimos tal, reſpondiò el Abad, por que yò no hize empeño detraher ami opinion al Señor Comiſario, ni à eſtos Reverendiſſimos Padres, conociendo bien ſer empreſa mui ſuperior àmis fuerſas. Dixe mi dictamen por modo de converſacion, y en lo demas cadaqual abunde en ſu ſentir; eſto es añadiò el ſocio, cadoloco con ſuthema.

38. Pero como yò eſtoy convencido de loque voſepaternidad hà dicho, y porlo que ami coca, confirme reſolucion de no ſepararme un puncto de ſus maximas, ſolo quiſiera ſaver, que author ô author es, podria ſeguramente ymitar en las oraciones funebres y ſi hà avido algo ſobre ſaliente, y cabal en eſte genero de compoſicion.

39. Vd. que entiende mediamente la Lengua Franceſa, reſpondiò el Padre Abad, ô alo menos ſave de ella lo que baſtæ para el gaſto de Caſa, no ygnorara, que ay eſcripto en ella mucho y bueno de eſta eſpecie; apenas hallarà oracion funebre pronunciada en eſta Lengua, ſingularmente de un ſiglo à eſta parte, que no ſea un bello modelo de la mas caſtiza, y de la mas Chriſtiana eloquencia. San Franciſco de Sales fue de los primeros que abrieron eſte noble camino à la Oratoria Franceſa, en la tierna Oracion funebre, que predicò en las honras del Duque de Mercurio, laque el Padre Bourdalue pronunciò en las del gran Principe de Condè Luis dè Bourbon; parece que apurò todos los primeros del Arte; però el que entre todos los Oradores Franceſes ſe elevò en eſte genero de eloquencia, à tan ſuperior altura, que no parece poſſible ſe remonte mas el buelo, de algun orador humano, fue el grande eſprit Flechier Obiſpo de Nimes, exediendoſe jgualmente aſſimiſmo en la celebre Oracion al Viſconde

Mariſcal de Turena. Si deſpues ſe acercò alguno à eſte grande hombre, fue el yllustriſſimo Señor Dn. Pedro Franciſco Lafitau Obiſpo de Siſteron, en laque pronunciò en las honras de nueſtro gran Rey Phelipe Quinto, que al punćto ſe traduxo en Caſtellano, ſirviendo de exemplar à pocos, y de confuſion à ynumerables.

40. Verdades que en eſte punćto no eſtan los Franceſes tan jndulgentes como yò, à lo menos en todos los articulos; por que ſuponen, lo primero, que las Oraciones funebres no ſe hicieron para el pulpito, el qual las adeptò à regaña dientes; viendo que la liſonja, ô quando menos la condeſcendienſia con los grandes ſe empeñava en yntroducirlas en el Santuario; en eſto no me ſeparo mucho de ellos. Suponen, lo ſegundo, que para celebrar dignamente à un Heroe, el Orador deve ſer lo, por que no ſiendo lo, no puede tener ydeas, ni expreſiones proporcionadas al merito, ni à la grandeſa de ſu objećto, de manera que el Auditorio hà de eſtar como jndeciſſo, no ſaviendo determinar qual es mayor Heroe en ſu linea; ſi el Heroe de pulpito, ô el Heroe de la Campaña, del Gavinete, ô del Solio, conſiguientemente à eſſo, ſuponen, lo tercero, que en materias de Oraciones funebres, no ſufren medianas; ô han de ſer excelentes, ô ſon yntolerables; ſi el Auditorio no eſtà embeleſado tiene derecho para Silvar al Orador. Eſta maxima me parece que ynclina demaciado al rigoriſmo, y no mudo de opinion por que. Dixo Jullio en la Carta à Marco Bruto, *que eloquentia ques ad admiraciones n habet nullos judicò*. Que mientras el Orador no aſombra no es Orador. Mas aca ay poſada, como llegue à agradar, à perſuadir, y à mover, cumpliò baſtantemente con ſu obligacion.

41. Suponen, lo quarto, que los grandes empleos, los primeros pueſtos la authoridad, la Nableſſa, la ſabiduria, el yngenio, el valor, el heroiſmo, ni aun el miſmo trono, mirados preciſamente en ſi, no ſon Aſumptos dignos de un Orador Chriſtiano; y que para ſer lo es Meneſter que el Orador haga reflexion à ſu ynconſtancia, ynſpirando en el Auditorio el ningun à precio, que merece eſte vano humo, y vil, ſolo quando ſe uſa de el para fines elevados, y ſuperiores; tampoco me atrevo à decir de eſte dictamen; por que le hallo mui conforme à los principios de la Religion, y aun fundado en las maximas de una buena Philoſophia moral; eſtas ſon las ſeveras leyes que los Franceſes ſe proponen para ſus Oraciones funebres, y es cierto, que los mas ſe arreglan admirablemente à ellas.

42. Pero no crean vds. que ellos ſolos las obſervan, y que no tengamos nos otros dentro de caſa, unos bellos exemplares; que jmitar, ſin neceſſitar mendigarlos afuera. Sin ſalir de la Univerſidad de Salamanca, ay modelos mui acabados. El amor de la Cogulla no permite olvidar à nueſtro Maeſtro Vela, aquien arrebatò la muerte quando el Mundo empeſava à conocerle; en dos ô tres Oraciones funebres que predicò y ſedieron à luz publica. Moſtrò ſu raro talento para eſte genero de compoſiciones, en que ſin duda compitiò con los mas nobles Oradores. El Reverendiſſimo Padre Salvador de Oſorio de la Compañia de Jeſus, y Provincial de la Provincia de Caſtilla, fue mui ſingularmente buſcado para eſte genero de Empeños, y ſaliò de ellos con tanta felicidad, que caſi todos los Sermones funebres que predicò, ſe dieron à la eſtampa, aun menos para ymmortalizar la memoria de los difunctos, que para la enſeñanſa de los vivos, y para admiracion de los Sa-

bios. Varias veſes me hè lamentado, de que algun ſujeto zeloſo de la gloria de nueſtra Nacion no huvieſſe hecho una Coleccion de eſtas Oraciones, para que tuvieſſemos en Eſpaña un funeral que pudieſſe humbrear con los mas celebres que tanto ruido meten en las Naciones eſtrangeras.

43. En la Corte de Madrid ſe predicaron tambien nobles exequias del Gran Rey Phelipe Quinto; no hablo de todas, por que algunas jnquietaran las Ceniſas de aquel juicioſſimo, piadoſiſſimo, y advertidiſſimo Monarca; ſi fuera capas de turbarſe el deſcanzo de ſus reales deſpojos, que con gran fundamento conſidera la piedad, como preludio del eterno y glorioſo, que algundia les eſpera, entre otras mui dignas del mayor aprecio, me arebatò la atencion, y el guſto; la que ſe dixo en las exequias que conſagrò à la memoria tierna de aquel Monarca ſu Real Congregacion de Maria Santiſſima de la Eſperanza, ſu Aſſumpto fue un noviliſſimo Cotejo de las glorioſas Hazañas del Principe, con las heroicas virtudes de Chriſtiano, preteſtando el diſcretiſſimo Orador, que aquellas, ſin eſtas, ſeria materia jndigna para un Elogio pronunciado al pie de los altares, confieſſo, que me embelesò aquella noble Oracion, y que es grande mi dolor, de que muchos Oradores Eſpañoles ſe deſvian tanto del verdadero camino de elogiar dignamente à los difunctos, con aprovechamiento de los vivos, quando tienen à la viſta conductores tan ſeguros.

44. Al decir eſto, ſe hallaron todos dentro de Caſa de buelta del paſſeo, que no fue corto, por que jncenſiblemente, los fue empeñando en el la divertida converſacion. Y ſi la cercania de la noche, no les huviera aviſado de que era tiempo de retirarſe, es de creer, que

que el Reverendo Padre Abad, nos huviera enriquesido con otros muchos matheriales, ygualmente preciosos, y oportunos, sobre una materia de tanta ymportancia. Lo peor del caso, fue, que perdiò el azeite, y el trabaxo, por que segun atestiguan concordemente varios documentos ynnegables, solo el socio se aprovechò de la doctrina: los demas la oyeron con grandissima frescura; el Comissario dixo entredientes volviendose asia Fr. Blas, no me encaja; Fr. Blas respondiò topo, y Fr. Gerundio respondiò viva el Florilegio, y muera se la peste.

CAPITULO NONO.

ES BUENA CASA, Y MERECE LEERSE.

1°. AL dia siguiente descamparon todos los hues pedes, llevandose en todo caso Fr. Gerundio sus dos cientos reales en el bolsillo, y su Semana Santa entre pecho, y espalda; esto le acomodava ynfinito. Y yà no dudava que se sorveria todos los Sermones famosos, de veinte leguas del contorno, ni mas ni menos como se sorveria un pax de Huevos pasados por agua, tan firme en este conceptò, que yà repartia en su imaginacion algunos de los que le sobraban entre Fr. Blas, y otros Amigos. Fr. Gerundio, Fr. Blas, y Anton Zotes se fueron à comer à Fregenal del Palo, donde se dividia el camino para Campazas, y para el Convento con animo de descansar à quel dia, en casa del famoso Familiar.

2°. Rezivio les este con su agrado, pax, y socarro-

nería natural, luego que se apearon saludò à todos cariñosamente, pero sin quitarse de la Cabeza un Monteron perdurable, dixo à Fr. Gerundio à feè sobrino que llegas al mejor tiempo del mundo, para que nos saques de una ensecultà, por que yo bien conosco, que eras un gran Letrado, y que has regolvido mas Libros que un vil Borrico. Bibliotecario, queria Vmd. decir le corrigio, Fr. Gerundio. Yà escomiensas majadero? Le replicò el Familiar, si entiendes lo que quiero decir, que te importa à ti el modo con que lo digo? Al fin bil Boticario, ô Bribrio quicario, ô sea lo que fuere, lo que yo te digo es, que tu tia, y yo estavamos en una controversa. El punto tiene uñas ô me pario mi Madre al rebes, ô harto serà, que yò no tenga razon » es el causo...... Pero desalforgense primero » vñeds, y entremonos en la sala baxa, por que no es » negocio de tratar unas materias tan hondas en el » corral.

» 3°. Hicieron lo todos assi, entraronse en la sala, » limpiaronse el sudor, aliviaronse de ropa, hecharon » untragò, y estando yà sosegados prosiguiò el Fami- » liar de esta manera; pues como yba de mi cuento, » nò ves sobre aquella arca grande una harpillera liada? » Mas que no adivinas lo que tiene? Como quiere vd. » que lo adivine? Respondiò Fr. Gerundio: *Pues yò » te lo dirè en prata*, dixo el Familiar; tantas varas de » una tela mui rica, que yò no sè como se llama, solo » se, que me costò à sessenta reales la vara, por que » dic-n, que viene alla de las Yndias, y no se save » fabricar en nuestro yncontinente, y es de color de » pechuga de tordo sorrero; ô de aquellos pajaros que » se llaman.... se llaman.... Valgame Dios como se lla- » man? Ello es assi, una coso que suena à Maravedi-

» cis ; Malbises ; apuntò Fr. Blas , si Padre Maestro ,
» prosiguiò el Familiar , malguises , que no parece sino
» mesmamente el color de abito de nuestro Padre San
» Francisco ; amen de esso. Ay en la tal harpillera otras
» tantas varas de raso liso amarillo como. Yema de
» huevo , para la enforradura. Allende de todo lo di-
» cho. Se contienen en la sosodicha , otras milenta va-
» ras de listonajos , y de fleucos con campanillas , ô
» con esquilones , ô cencerras , que dice mi muger es
» cosa mui precisamente necessaria para hacer un piso ,
» ô un friso ; ô que se yò como le llama , con sus
» hondas escalfadas , ô escaroladas en el Rodapie de la
» basquina. Ytem , un cordonsillo de ylodoro mui so-
» til , para los cabos de la casaca. Ytem , otro cordon
» grande del mismo hilo , con sus ñudos à trechos ,
» como los cordones de los Fraires ; pero travajado
» con mucha prelixida , delicadesa , y cienmetria , que
» real y verdaderamente encarabrina la vista. Ea pues ,
» apostemos una azombra de vino , à que no saves para
» que es todo este mataloraje ?

» 4°. Como quiere vd. que lo adivine respondiò Fr.
» Gerundio ; ten paciencia dixo el Familiar , que yo
» te lo dire , sin que te cueste esse travajo. Tu prima
» sidora estuvo en primero con ensaranpion , despues
» con viruelas , despues con distinseria , y enfin si se
» và , ô no se và , que era un juicio esta casa. A este
» tiempo vino , vino aqui un Flairico , ni mas ni me-
» nos como tu. Salvante el santo habito , que predico
» à San Antonio de Paola , y dixo entre cosas , que
» era gueno encomendar las Donzellas enfermas al San-
» to , y ofrecerle , que traeria su habito por tanto , ô
» por quanto tiempo. Para esto , conto un exemplo de
» una Donzella , rica , hermosa , y la unica engenita

» de ſu Caſa, que eſtava yà agoniſando. Por unas biruhelas malignas que le havian ponido la cara como un ſapo him chado; la Madre la ofrecio con mucha devocion al vendito ſanto, dixiendo, que ſi la ſanaba y la quedava ſin hoyos en la cara, la havia de veſtir de ſu miſmo havito, haſta que ſe caſaſe. O enfin tuvieſſe otra Conveniencia, que Dios le deparaſe. Supitamente ſano la Donzella, y la cara ſe la quedo tan liſa, y tan llanamente, como ſi fuera una Caſa de Turcos. Oyo eſte exemplo tutia Cecilia, viene à Caſa, quentamelo, y dice, que quiere hazer lo miſmo con ſidorica; dixela que me parece Santo y gueno. Al cabo de algunos dias, comenſo à templaſarſe la muchacha, haſta que alfin ſe levanto de la cama, y con el tiempo ſe le fueron cerrando los agujeros de la cara, tanto, que quedo como unas flores, y como ſi enjamas huviera tenido tales virhuelas: dice me tutia, que quiere cumplir ſu promeſa. Yo la reſpondo que la cumpla, que es juſticia y raſon, y que haze? Và y deſpacha un Moſo à Bayadoli, el qual llego anoche con todos eſſos armandijos para el ſanto havito; que te parece, Gerundio?»

5°. Que me hà de parecer, que hizo mui bien mi tia Cecilia, por que es juſto cumplir lo que ſe ofrece à los Santos. A eſte tiempo, entro Cecilia en la ſala, y conociendo de lo que ſe hal'ava por la reſpueſta que oyo à Fr. Gerundio, dixo con mucho Alboroſo, bien haya la Madre que te pario, Sobrino mio, que das la raſon à quien la tiene, y no tu tio, que es un teſtarron, y en dando en una, no le ſacaran de alli con cuatro yuntas de bueyes. Tanto me hà entendido el Sobrino como la tia, replico freſcamente el Familiar, y mexor matrimonio era ympoſſible que ſe juntaſſe. Si el

no fuera Fraile, y ella no fuera mi Muger. Yo no digo, que no se cumpla lo que se promete à los Santos. Soy à Caso yo por ay algun herejaso de mala ralea, para enseñar essa mala Doctrina? Lo que digo es que quando se promete à un Santo poner el havito de su Religion, como si dixeramos à San Antonio de Paula, el de San Francisco, à San Vicente Ferrel à el de Santo Domingo, à San Francisco Grabriel, & de los Thiatinos, Asina de otros. Lo que yo entiendo es, que se hà de vestir la tal persona de aquel mismo paño, sayal, ô estameña de candubieron vestidos los Santos, aquienes se hase el prometimiento, ô al menos del candan vestidos los Frailes de su Religion, probe, y humildemente, por que decirme à mi, que hà de ser inculto, y en sequio de los Santos traer unos havitos, que cuesten mas, que las galas de una novia, solo por que se asemejan un si es no es, en el color; pero en lo demas telas mui ricas, y mui delicadas, al menos mucho cintajo, mucho farfala, mucha franja, cabos por àqui, bueltas por alla, escudos con mucha pedreria, hevillas en las correas, de lo mismo y ansina, otras fantasias, cajnventado la vanidad de las Mujeres. Esso es abrarme de la mar, y no me sacaran de que esto mas es burla, que devocion, mas es yrritar à los Santos que hacer nos los propicios; à un que me prediquen Frailes descalsos.

6°. Segun esso, replico Fr. Gerundio, vd. querria que si una Mujer tierna, y delicada, ofrecia traer el havito de San Antonio, ô por devocion, ô por reconocimiento de algun beneficio, se vistiesse de un sayal aspero, y burdo, si es el de San Vicente Ferrer, de una estameña grosera, y ordinaria, si el de San Francisco Xaxier de un paño comun, y basto. Eraro esta,

que lo querria, y que lo quiero, respondio el Familiar, por que en lo demas no es vestir el havito, que trujeron los Santos, ni es devocion, ni es penitencia, ni es mortificacion, ni es molestia virginal, sino ventolera, vanidad, estimacion, profanidad, escarnio, sacrilegio, y que se yo que mas. Mal me quieran mis hilejos, si los Santos no se yritan de este ynculto, en lugar dedarse por exeguiados. Y para que no magines, que habro de mi calletre, te hè de contar un exempro que me acuerdo haver oido à dempropesito, à cierto caballero mui jurador, y maldiciente, le castigò Dios, disponiendo, que se le hinchasse la lengua, y le saliesse un palmo fuera de la boca. El probe ympaciente và enrepentio, y ofreciò à la Santissima Virgen, que si por su entercession le librava su hijo de aquel trabajo, se vestiria de Hermitaño, y la serviria como tal un Santuario suyo mui celebre. Al punto y al momento se le recojiò la lengua à su lugar, y el espensò à cumplir su promesa, conservando no mas que la figura y mudando la materia; de manera, que pareciesse Hermitaño, sin dexar de mostrar que era Cavallero. Cayò el pobre Señor en la red, que le Armò el Astuto enemigo, hecho se un saco, y un manto, y una capilla de paño mui fino, prendiendo la correa un hebillon de prata sobre dorado, que pareceria bien en el pretal del Caballo del mismo Rey. Su sombrero branco de castor con su galon doro, que en amorava, sus medias de seda enterajeadas de varios colores, que formavan un pando enceniciento mui apassible à la vista; sus sapatillas brancas listoneadas à trechos de negro para remedar las sandalias de los Frailes descalsos, y por baculo una caña de Yndias con su puño doro, en figura de cayado, comodis, que lo usan aora algunos Señores de la Corte;

y que ſucediò? En pocos dias canduve en eſte traje errecible para los hombres de juicio, ſe le volviò à eſcurrir la lengua de la boca, y en verda en verda, que aſsi muriò, no haviendo ninguno, que no lo atribuyeſſe à caſtigo de la Virgen, por la buſla que havia hecho del habito que havia ofrecido. Y eſto ſiendo anſi, que el habito del Hermitaño no eſtan bendito, ni como dicen ſantificado, pues que ſon de aora las Señoras Damas, à burlarſe con los ſantos habitos.

7°. No creo yò, dixo entonces Fr. Blas, que lo hagan por burla, ſino por que la natural delicadeſſa del ſexo no las permite uſar de unas telas, ô paños tan baſtos que las brumarian. *Padre Predicador mayor*, replicò el Familiar, *dexeſe de circumloquios.* Lo primero del miſmo ſexo, fueron todas las Santas, y grandes Santas, que anduvieron en el ſiglo, veſtidas de los havitos de varias Religiones, y de ninguna ſe dice, anduvieſſe veſtida en eſſa conformidad, ſino liſſa, llana, y probemente, como los Frailes, ô como las Monjas, lo ſegundo, del miſmo ſexo ſon tantas Capuchinas, Deſcalſas, Carmelitas, Ricoletas, y otras ynnumerables, que pueden mui bien con los paños Burdos, ſin que las haga bien las fuerſas, ni las perjudique à la ſalud. Lo tercero, que yò no pongo el ahinco, en que los havitos de las Damas ſean de la meſma, meſmiſsima materia, que los de las Murjas, ô de los Frailes; bien eſtà, que ſean de una tela de lana un poco mas delgada, que la cuſan eſtos, y aquellos, aun que ſe yncrine algo à la tela fina, con tal que ſea honeſta, ſiempre ſencilla, ſin arrunacos, ni recobecos, pero de ſeda? Pero de las telas doro, y prata? Pero mucho encage, mucho periſollo, y mucho ſi Señor? Dexo lo Padre, que eſſe es un ludibrio de la Religion. Y no ſe yò como

no han metido en esto la mano, los que pueden atajar estos escarnios.

8°. Oyes, oyes, dixo à esta Sason Cecilia, con bastante viveza, pues por mi vida, que el vendito San Antonio, que esta en la Capilla de la Parroquia, no tiene por ahi un habito de sayal tosco, sino tiene un habito de saya de la Reina, mui rica con flagen de oro por olra, y al Reedor de la Capilla, y de las Manojas, un galon, ô punta de lo mesmo, capuesto yò que el habito costò mas de veinte dobrones. Y has de saver, que quando ofreci ponerla el havito de San Antonio, y no el de los Fraires. Pues si la hè unbiado à traer una franja, y una tela, y un galon, ello por ello como el del mesmissimo Santo, por que nos anda aqui quebrando la cabeza, y gruniendo los livianos.

9°. *A hora no ven vstedes*, respondio con flema, y con marrageria el Familiar, si mi Muger es yngeniosa? Qual: si huviera estudiado Theologia, à la hora de esta ya era par ay saminadora sino dal de media dozena de obispados. Mire vd. Señora Cecilia; à los Santos en los altares enregularmente habrando los ponen mui galanes, para representar aca à nuestro modo, la vestidura enmortal, y riquissima de que estan adornados en la gloria. Horasme para esto, craro està, que aun que se empreden las telas mas exquesitas, ni las hoyas, y piedras mas preciosas, todo es poco, y nada alcanza, por que quanto ay en la tierra, todo es una bascasia en respectivamente al menos rasguiño del Cielo; pero quando se promete à un Santo traer un habito, como por comparanza à San Antonio, ora sea por devocion, ora por penitencia, ora por qualquiera otro motivo, no promete andar vestido como San Antonio grorioso, sino como San Antonio penitente, no como maginamos

ginamos que eſta en el Cielo, ſino como ſavemos candubo en la tierra. Lo endemas Señora letrada, de preſumir andar un Pecador, y una Pecadora como nos ſeguramos à los Santos en la groria, no ſe yo ſi huele à coſa de Ynquiſicion, y en verdad, que como oliera, yo miſmo la Enſeñaria à vd. el Camino, que yà le sè por mi Oficio, y no ſe hà de decir por mi que en caſa del herrero, cuchillo de palo.

10 No ſino, dixo Cecilia, que veſtiria yò ami hija, como ſi fuera por ahi una demandadera de las deſcalſas; mi hija es tanguena como las demas, y ſi otras ſacan habitos ricos, ella no hà de ſer menos. *Y ſi las otras ſon locas*, añadiò el familiar, que lo ſea tambiem tu hija. Si las otras ſe ban al Ynfierno, que ſe balja tambien ella. Pues que dixo Cecilia, es pecado traer havitos de moda? *Eſſo amiga mia*, reſpondiò el familiar, *doctores tiene la Santa Madre Ygleſia que te ſabran reſponder.* Lo que yò ſe decir, es que ſtando en Balladoli, oy à un Santo Miſionero (que dis que era hombre mui ſapientiſſimo) que el hacer burla de los Santos habitos de las Religiones aprobadas por el Santo Padre de Roma el apricarlos à uſſos prophanos y haras coſas, aſina, era un pecado mui gordo, y no me acuerdo, ſi me dixo algo de deſcomunion: ſi es ô no es, prophanar los ſantos habitos el traerlos para la banidad, para la ſoſtentacion, para la gala, haciendo ſoberbia de la humildad, convirtiendo enriqueſa la probeſa, y queriendo juntar la honeſtidad y modeſtia, de los Santos Contodas las Modas, y aun Contoda la denboltura del ſigro. La reſolucion de eſte caſo, no es para Cabeza redonda como la mia; bien hace vd. tio enno reſolverle, ynterrũmpiò Fr. Gerundio; por que ſi eſſe fuera pecado, no eſtaria tan publicamente conſentido, ni ſe huviera

estendido tanto el usso de los havitos, que yà se hà hecho especie de moda, vemos que los traen Señoras de todas classes, y que muchas de ellas frequentan los Sacramentos, confessandose con hombres sabios, que las absuelven, y selo permiten, con que no deve de haver en esso tanto mal, como à vd. sele figura. *Doblemos la hoja*, *sobrino*, respondiò el familiar; que *quisas nos meteremos en cosa mui honda*, *donde ni tigo*, *ni migo*, *podremo*, *salir.* En esso de hombres sabios ay sumas y sumenos; las absoluciones tambien hevido decir, que andan mui baratas y *enfin de ocultis n Judicat Ecclesia.*

11. Una cosa te puedo decir, que como yò fuera Padre Santo, por lo menos nò havian dellevar la absolucion, las que anduviessen como una que yò vi, y dis que era Señora de ymportancia. Traia una basquina bien cumplida de una tela morada mui riquissima con sus encages à trechos de prata, cada uno de mas de à tercio, y en bajo de la basquina un tontillote, que como me pario mi Madre, no cabia à las derechas por una puerta mui ancha, en conformidad, que quando entraba la Señora por alguna era menester enjugarse delado ni mas, ni menos como lo hace la Mosa, quando mete una brazada de Manojos por la puerta del horno. Colgabala de la sintura una cosa à manera de trenza, ô de cordon que se componia de tres cintas mui anchas de tesu, todas entreveradas, para salpicar mejor los tres Colores, que eran Morado, blanco, y azul, los quales tenian jllusion à no se que Misterio. Esta trenza Cordon ô lo que fuesse nò bajaba en pieperdicularmente hacia abaxo, como las Correas, los cordones, ô los señidores de los Religiosos, y las Religiosas, no Señor, venia caracoliando por un lado de la basquina en sus lazos detramo, entramo, y rematava postreramente en

las dos ultimas Carreras de encaje con un rofeton de palmo, que no parecia fino un hirazol pintiparado. La Cafaca era de la mifma tela que la bafquiña, y tambien fubian y vafaban por ella unos en cages de hilo deplata entortijados hacia à Manera de los cohetes (ô fino, y es mas mejor comparanfa) como los Capotillos dellamas de los enjufticiados por el Santo Oficio, y regalgados al brafo feglar. Traia prendido alpecho, un efcudo de piedra, todo el defgaztado en oro, y en medio el retrado de un divino Señor, veftido de Nazareno, con la cruz à cueftas, que no havia mas que ver. Las foartijas, los anilos las Merdrerales, los dinamantes, y los Rubines, que trahia en los dedos de las manos, effo era un Juicio. Pues que dirè de unos Rofarios, que à manera de gargantillas, que tenia entortijados en la moñecas y eran de unas per las finas, como abellenas; tam poco digo Nada de effo quellaman buelos las mujures todos bordados tan fotilmente, que me fe afemejaban à las Venicas de un Niño, mui blanco, y rubio, quando fe defcubren por entre el cutis. Los buelos eran de tres religiones de tres ordenes, querras decir, borrico, ynterrumpiò la Cecilia, no fin una gran carcajada. *Eftimo la lifonja*, profiguiò frefcamente el familiar, que mas medà religiones que ordenes? Enfin ellos eran tan cumpridos que fe mantojaren Manjas de Roquele, como las que traen los legos que ayudan à Miffa Mayor.

Affi vi alatal Señora, y creyendo yò bonicamente que havia de fer Recien Cafada, y caquella era lagala, fin duda mas rica de Novia, felo dixe à un mercader mi conocido, que eftava en junto ami. El Mercader fe riò mucho, y me refpondiò, que àquella no era gala, fino un habito de Jefus Nazareno, que fe havia hecado la Señora en cumplimiento de una promefa:

havitò de Jesus Nazareno, le repliquè admirado; pues que Religion es essa de Jesus Nazareno? Que yò en toda mi vida he visto caya Fraires de essa orden. No es religion respondiò el Mercader, sino quelas Señoras por devocion quieren andar vestidas como andava Jesus Nazareno. Y Jesus Nazareo andava vestido ansina? Le repliquè todo descandalisado. Esso pregunte selo vd. à ellas respondiò el Mercader.

13. Confiesso Señores, que me quedè entonitò, que no creyera que en la Religion Christiana se permitiesse tan jnsensiblemente una cosa, que parece hazer chansa de lo mas sagrado ymas doloroso de ella. Aquel mesmo dia selo dixe à un Prelado de cierta Religion, conquien me confessava siempre que yva à Bayadoli, pues que esposo de cencia, y de vertu, diò el buen Religioso un gran suspiro, y a feè, que me respondiò que tenia rason; yme acuerdo que à este demproposito me dixo dos cosas. La primera que habrà como unos quatro cientos años, calla en Italia se ynventò una seta, que llamavan de los *frangelantes*, frangelantes diria, Corrigiò Fr. Gerundio, pues estos tales *frangelantes*, ô frangelantes, ô como tu quisieres, dis que fueron condenados por hereges, por un papa que Sellama Clemente Siesto. Lo primero y principal, por que enseñaban muchos errores, y entrotos, queno se podian salvar, sino los que quitandose el pellejo à Asotes se baptisaban con su misma sangre; y lo segundo, por que à este fin andavan vestidos depenitentes mui garifos, y mui en peri[illegible].
Esto ultimo me dixo el Santo Religioso, que aun se havia golvido à usar en España en tiempo de Carlos segundo, haviendo algunos Mosuelos de Malos Cascos que en la semana Santa se vestian de penitentes mui guapos para galantear à las Damas; però que el piadoso Principe,

despues de haver castigado à algunos regorosamente, havia pro hivido rigorosamente este abuso con costissimo, y severissimo decreto.

14. La segunda cosa que me contò, aun es mas al causo presente. Relatome que despues que lin Emperador llamado enracio, rescatò el Santo Madero de la Cruz, del poder de un Rey de Persia, que tiene un nombre mui enrebesado, ansia manera de Costras, enstituyó una pressicion mui solenne para Culicarle en un tempro munifico de Jerusalemi, que era la misma por donde el Salvador havia salido con la Cruz à cuestas, para el Calvario. Se quedó jmmobre el Emperador sin ser ympusibre de Dios dar un paso para delante. Entonces el Obispo de Jerusalemi, que yva enjunto al Emperador, y devia ser un Santo, le dixo, Señor, sin duda que el Salvador deve de estar mui desgustado de que vos lleveis el Madero de nuestra Redemcion en este trage tan suntentoso, por que en verda, que quando el la llevò por esta misma puerta, yva en habito mui diferente. Vos llevais Corona Ymperial en la cabeza, y su Magestad yva con Corona de espinas. Vos bais con un manto ymperial de purpura cubrido de frores, y el yva con la prove tunica enconsotil que era de lana, bañado de su propria sangre. Vos llevais un rico corallar al cuello, y su Magestad llevaba una gruessa, y larga soga, por laqual le tiraban aquellos malditos Sayones, vos bais con un calsado que deslumbra la vista, y el Salvador yva descalzo de pie, y piernas, con los pies todos ensangrentados. Apenas oyó esto el gueno del Emperador, quando arrasados los ojos en lagrimas, se despejò al memento de las vestiduras emperiales. Vistiose una probe tunica, pusose una corona de espinas en la cabeza, hechose un dogal al cuello, des-

calſoſe los pies, y encontinenti empesò à andar ſin eſtorbo, ni embaraſo.

15. Eran de oir las refaciones que ſobre eſte aſſumpto ô exempro hacia el vendito Padre, ponderando el enojo del Señor, por una coſa en que al parecer no havia culpa alguna, y ſacando de ahy quanto ſe yrritarà con eſtas otras, que no es puſibre dexen de ſer mui culpabres; por que en concluſion el Emperador yva en aquel traje, que era proprio, y preciſſo de ſu alta dignidad, y ellas ſe viſten Anſina; no mas que por Antojo. Y por enviſion de ſu loca fantaſia. El Emperador no hacia vanidà de ſu veſtido, pero los Nazarenos uſan de eſte veſtido porpura vanidà el Emperador emmedio de la Mageſtad de la purpura, yva condivicion, pero los Nazarenas quando havian de dar exempro de compuſtura, ſi quiera por lo que ſignifica el veſtido, no parece ſino que ſe valen de el para ſer mas deſembolvidas. Y poco mas, ô menos lo miſmo, que decia de las Nazarenas, lo apricaba tambien à las Damas, que traen habitos galanos.

16. Vaya, dixo Fr. Blas, que devia de ſer mui eſcrupuloſo eſſe prelado; àmi por lo menos un habito bien pueſto en una Muger, me guſta mucho, pero ſi ſon bien parecidas les cae mui en gracia; *Santiſſima razon*, dixo el Familiar, *y en boca de un Religioſo no hai mas que pedir.* Yò Padre nueſtro, por ahora no me opongo, à que las Mujeres, eſpecialmente las Solteras, procuran licitamente agradar à los hombres, y engalanarſe para eſto cada una ſegun ſus poſibres. Su alma ſu palma; y cada qual ſe componga con ſu conciencia, y aſſi lo que dice un Author, que los hombres tenemos tres enemigos; el Demonio, Mundo, y la Carne. Pero las Mujeres tienen quatro, el Demonio, Mundo,

y Carne, y el deſeo de parecer bien. Lo que digo es que valerſe de las coſas ſantas para parecer mejor, eſto es lo que à mí me parece mui mal. Y enfin, fueſſe ô no fueſſe excrupuloſo el prelado, de quien vamos hablando, es cierto, que no lo era otro Religioſo mozito aun que no tanto que no fueſſe yà Lector de Theologia, en aquella ſanta Comunidad, el qual ſe hallò preſente en nueſtra converſacion, y cierto que tenia unos ojos tan vivos y tan aquellados, que ſe conocia à la legua que no era gaſmoño. Eſte tal ſavia unas Copras en Latin, y en Romance, y dis que tambien las haſia harto guapas. Con todo lo que converſamos ſe conformò tan lindamente, y aun me dixo que yò devia tener gran entendimiento, aun que no me expricaba con la mayor exeracion quanto relate aquello del tentillo, ſe rio mucho, y añadiò que eſta moda havia parecido la mas grande mamarrachada, que podia dar la maginacion de las Mujeres, aun en ſu trage de gala; por que como todos ſaven en que conſiſten aquel balumbron, hacen de ella la miſma burla, que de los Palitroques, que levantan haſta los Tejados à los Gigantes del corpus y de los cuerpos de Paja, con que ſe ſeguran los Eſpantajos, y los Eſtapheamos.

17. A eſte empropoſito relatò unas Copras, primero en Latin, y deſpues goluidas en Romance, por el miſmo, que le contentaron. Mucho al Prelado. Y viendo tambien que à mi me havian guſtado las ſegundas, à un que no entendia las primeras, le mando que me dieſſe, unas y otras eſcrividas; hiſolo alli ſubitamente y melas meti en el bolſillo. Y por vida de hijo de mi Madre que las hà de leèr aora àqui mi Sobrino Fr. Gerundio, por que como yò no alcanzo en Latin, no sè leèr con aquel ſentido, y con aquella elegancia que ſe deviera;

diciendo y haciendo, sacò del bolcillo un papel tan sobado, y azeitoso, que parecia quarteron de encerado. Diosele à Fr. Gerundio que lo leyò en voz alta con bastante alma, y se save por tradicion de Padres à Hijos, que decia assi.

Sunt hodie, Corpora Muliebar quoz diez
Conclavi Negleta scio, atque jnculta Morata,
Macra Vitebunto, Urebuis que similima Sardes
Factectus prodire Cades expectanda perurbes.
Non Cades Fra St. noz eis Per niluz aluiz
Incubere pedes, egtos redimicula frontes.
Edificant Circuz & Vestis Jumosa tamescit,
Pregandez Artifices defendens turbine Ventris,
Protinus augent species, major que Videri
Atque alta jngentes una jmplet femina postes,
Augustas que Vias Magnos jmitata Elephantes,
Aut oreos, per Asquas vastà semalaferentes.

PROBA.

Si Coges derepente
Entrage descuidado, y Negligente
A una Dama en su quarto, à una Mosuela,
Tendrasla por Sardina, ô por truchuela,
Tan seca, tan enjuta, y estrujada,
Que menos es mujer que rebanada.
Pero esperate un poco,
Que presto Veras Nimpha à alque es Cozo
Deja que salga à vistas por las Calles,
Que aunque Cien veses la halles,
Te has de decir Mirando à la Donzella
Vive Dios que yà es otra aquesta Aquella
Como Creciò una quarta en un ynstante?
Oy plenilunio yà, y Ayer Menguante
Cabia Ayer Metida en qualquiera Sesto
Y oy no cave en la plaza, como es esto?
No te Canzes lucido en reflexiones;

Pues

Pues no ves que se enpina en dos tacones
Tan altos tan y quales,
Que salen con baston los Carcañales?
Y piensas se coutenta con crecer por los pies?
Tambien yntenta,
Poner en la Cabeza su quarto halto;
Dà con la Vista un Salto.
Y veras el tupe, el Jardin, el Riso,
La mitad natural, la otra postiso.
Con el petibone medio al desgaire,
Pues esto es ganar tierra, por el Aire.
Pero lo que te pasma
(Un mas que te admira un Phantasma,)
Es verla tan anchota,
Que casi llena un Juego de Pelota;
Y dudas admirando el enboltorio
Si es Mujer la que Anda ô es Simborrio.
Eres un Monagillo,
Pues no ves que es milagro del tontillo?
Aquel que à las Casadas
Sirve entre otras Mil Cosas Escusadas.
Pero entalqual Soltera no mui lisa
Es sinduda una Alaja harto precisa:
Para que? Me diras si eres sincero,
Yva telo à dezir, pero no quiero:
El tontillo à la flaca la hace gorda:
Y tal ves finge tordo alaque estorda;
Son que son los tontillos nobles piezas.
Para encubrir gorduras, y flaquesas
Una Mujer enfin con guardinfante.
Catala Convertida en Elephante.
Hace Asas el simil? No te llena
Pues por mi mas que sea una Ballena.

18. No obstante, que ni Fr. Gerundio, ni Fr. Blas, eran hombres del gusto mas delicado, que se hà reconocido hasta aora en el orbe de las letras, como lo puede haver observado el curioso Lector, en la serie

de esta exactissima Historia, se save que aplaudieron bastantemente la troba, por ser lo que mas entendian, bien que Fr. Gerundio, por saver sin comparacion mucho mas Latin que Fr. Blas, no dexò de hablar singular gracia en los verbos latinos, y como que se ynclinava, à que tenian mas que los Castellanos: assi lo diò à entender, y con esso se pelava las barbas el Familiar, por que sus Padres no le huviessen dado Estudios, por lo menos hasta que saliesse un yrrasionable Grammatico; que fue la frase con que se explicò.

19. Los que le oyeron, todos con una grande ydiferiencia fueron Anton Zotes, y la Señora Cecilia; Anton Zotes por que casi desde el principio de la conversacion se havia medio dormido, à causa de estar algo alcansado de sueño, por haverse levantado aquella noche à dar un pienso à las Caballerias: la Señora Cecilia por que de el Latin (yà se save) no entendia palabra, y del Romance le sucedia lo mismo, solo percivio que alli se hablava de tontillo, y esto bastò, para que dixesse mui alegre, ay me las den todos, que yò para mi, ni para mi hija, no hè pensado jamas en tontillo, por que ni mi Madre, ni mi Abuela usaron por enjamas de estos ensameses de las ynvenciones.

20. Tu tal dixiste, tomò la taba el Familiar, y la dixo, oyes, tu Madre, ni tu Abuela, usaron enjamas de los esameses de galones doro, de encajes de prata, de telas de tesu de enguarnicion de trapaseria, de Mantos de tafetan de yllustre con encaje de Media bara, de enbanicos de Dobron, de Mangusto forrado por de fuera entiesopelo, de Rosario de pausuli, ô de jnventurina engasado enprata, ô en oro, ni de otras mil enbusterias: otra cosa peor havia decir, pero la Cayo de Cusas tu; y quieres tambien qu'sen tus hijas,

unas ſayas de eſtameña, una baſquiña de Cordillete, una enguarina de paño fino, en los dias recios, una Capa ſobre la Cabeſa con ſu buelta negra de Riſo, ô à lo mas detiezo pelo; un embanico redondo de papel pintado con almagre encima de una Caña, un Roſario delagrimas, y el mas precioſo de Cachumbo. Eſtas eran ſuſgulas, y ſervitor. Anſina vivieron mui honradamente, anſina nos quedaron un pedaſo depan que comer; y nò tu que tiene trazas de echarme à la Calle, por que los dias de Fieſta pareces una condeza, y tu hijas unas marquezas; ſiendo aſſi que no ſois mas que unas probres y honradas labradores, ſin conſiderar, que cauſais riſa à las perſonas que me oyen, por cal fin, por mas que la Mona ſeviſta de ſeda, Mona ſequeda.

21 Yria el Sermon mas adelante, ſi en aquel prompto no huviera entrado una criada à poner la Meſa, por que yà era ora de comer. Y por la cuenta ni en la comida, ni en lo reſtante de aquel dia, que ſe quedaron à deſcanſar en fregenal, no huvo de ſubceder coſa remarquable; àlomenos los Authores de aquellos tiempos tan retirados, Nada refieren. Contentandoſe con decir, que la Mañana ſiguiente mui de Madruyada, deſpedidos corteſanamente unos de otros; Anton Zotes tomo el camino de Campazas, y Fr. Gerundio, y Fr. Blas ſe fueron à comer à ſu Convento, donde Fr. Gerundio fue recevido del Prelado con mucho Agaſajo, y de los demas, particularmente de la Jente Moſa con jndecible alegria, y aplauſo; por que yà havia llegado al Convento la fama de ſus Sermones: ſolo ſe ſave por un Libro de becerro eſcripto en letras Goticas, y yà mui deſguaſtadas, deſpues de tantos ſiglos, que luego quellegò, el Prelado le puſo en la mano una patente del Padre Provincial, en que le hacia Predicador Mayor

de la Caſa, diſpenſandole en los años de Predicador Sabatino, y de predicador ſegundo, que pedia la conſtitucion por juſtas cauſas, que le movieron à ello; todo con acuerdo del Difinitorio, y en virtud de la Facultad que le concedia para ello, la Bula del Papa Eleuterio III. que comienſa *ad promovendus*. Al miſmo tiempo reciviò Fr. Blas otra patente de Jubilacion, en que ſe le declara de preſentado por el pulpito para el Magiſterio, conque los dos amigos del alma no ſe vian de polvo de abraſos, y en horabuenas.

HISTORIA
DEL
FAMOSO PREDICADOR FRAY GERUNDIO DE CAMPAZAS.
PARTE SEGUNDA
LIBRO SEXTO.

CAPITULO PRIMERO.
DONDE SE REFIERE LO QUE NO SE vè, pero alfin del Capº. se Sabrà su contenido.

1º. LA Mañana ſiguiente à lade ſu arribo, ſe fue à buena hora à la celda Prelacial, à dar cuenta al Superior de todas ſus glorioſas expediciones, ſin olvidarſe de hacer con el algunas expreſion cillas de agradicimiento, preteſtando el ynfluxo, que habia tenido

ſu paternidad en el nuevo empleo, à que acavaban de elegirle. Refiliole lo mas ſubſtancial, que le havia ſubcedido, ſin diſſimular los aplauſos conque le havian honrado. Bien, que añadiò, que eſtos mas ſuelen ſer hijos de la dicha que del Mericimiento; però ſeguardò mui bien de hablar palabra, ni de la terrible repaſata del Magiſtral de Leon, ni de las gracioſas puyas, y ſolidiſſimos argumentos del familiar, ni de la bella Doctrina del Padre Abad de San Benito. Por fin, le dixo al Prelado, como le havian encargado la Semana Santa de Pero-Rubio, laqual tenia entendido que valia cinquenta ducados, endinero fiſico, como otros treinta poco mas ô menos, en loque ſe ſacava de limoſnas, y que le pedia ſu bendicion para aceptarla. Diò ſela el Prelado con mil amores, por que ſi bien no le armava mucho el modo de predicar de Fr. Gerundio, por quanto el era hombre remplon, y ſolidote; pero como entendia que las gentes le oyan con guſto, y el neceſſitava complacer à todos, yà para no perder, yà para aumentar los devotos de la horden, y los bien echores del Convento, viendo tambien por otra parte que los Prelados Mayores le promovian, y lo authoriſavan, le dixo deſde luego, que durante ſu trienio, podria predicar todos los Sermones, que le encomendaſen.

2°. Saliò Fr. Gerundio mui contento de la Celda Prelacial con eſta Licenſia tan amplia; y apenas havia entrado en la ſuya, quando llamaron à la puerta el Maeſtro. Fr. Prudencio, y aquel otro Beneficiado tan abil, tan leido, y de tan buen amor, de quien ſe hizo larga, y honorifica menſion en los Capit. 5. y. 6. del Libro 2°. de la primera Parte. Venia con dos fines; el primero y principal, à divertirſe un poco con Fray Gerundio, yà que havia deſeſperado de ſacar deel otra

cosa; el segundo à darle la bien venida, y juntamente la en horabuena de su promocion à la dignidad de Predicador Mayor del convento.

3°. Pasaron se los primeros cumplidos en palabras de buena Crianza. Y despues de las generales, dixo el Beneficiado. De los Sermones que vd. hà predicado por essas tierras no hablo; por que yà llegaron por aca los ecos enforsados aplausados del Clarin sonoro de la fama. Nada me cojiò de susto, por que siempre hize Juicio, que predicaria vd. como acostumbrava; y yò, y todos, añadiò Fr. Prudencio, pero esso es lo peor, que tendrà el Padre predicador, fuesse lo peor, ô fuesse lo me or; respondiò Fr. Gerundio. Crea vose paternidad Maestro Reverendissimo Padre Nro. que nada perdiò la Religion por mis Sermones; assi lo Creo, dixo el Maestro Prudencio; por que adonde jriamos à parar, si las Religiones perdiessen algo por las boberias, ni por los desaciertos de la linea, que se fuessen de estos ô de aquellos particulares? Todas las Universidades son unos Cuerpos sabios; aunque no todos sus Miembros lo sean mucho. Todas las Familias Religiosas son Santas, aunque tal qual Religioso no sea mui exemplar. Y enfin la Religion Christiana es Santissima aunque aiga jnumerables Christianos escandalosos.

4°. Dejemonos de punctos serios; jnterrumpiò el Beneficiado, y alegremos un poco la Conversacion aproposito de Sermones, y de predicadores. Acavo de recevir el Correò, y un amigo de Madrid me embia dos papeles mui preciosos, cad a uno por su termino, que me han dado el Mayor gusto. El uno ès una esquela, conque dice, se hallaron muchos Sujetos de la Corte baxo de un simple sobre escripto; y dice Assi. » El

„ Mayordomo de la Casa de los locos de la Ciudad „ de Toledo, participa à vd. haversele escapado dos „ docenas de los mas furiosos, los quales le asseguran „ se han disfrasado de Predicadores en la Corte, en „ cuya atencion suplica à vd. se sirva concurrir à los „ Sermones, y notar si los halla desconsertados, sin „ Methodo, orden, ni dessencia; si amontonan con- „ ceptos, Textos truncados, Fabulas de Gentiles, „ quentos ridiculos, ydeas fantasticas, aciones y ex- „ pressiones burlescas, contra el respecto y decoro „ de la palabra de Dios, de la Cathedra del Evangelio, „ del Auditorio Christiano, afin dedar las Providen- „ cias necessarias para restituirlos à esta Santa Casa, „ à Curarlos en ella. En lo que harà vd. una obra de „ charidad. Me asseguran que uno hà de predicar el „ dia....... alas....... de la Mañana en la Yglesia „ de.......

5°. Bella Esquela? Noble Esquela, especie de exquisito gusto, y de gran Juicio? Exclamò el Maestro Prudencio. Yò por tal la tengo, dixo el Beneficiado, y medicen que han la Celebrado jnfinitos hombres serios, entendidos, y cultos; verdad es que tambien me añaden, que à otros muchos los hà consternado estrañamente; esto es mui Natural repuso el Maestro Prudencio, todos aquellos, que por las Señas que dà el Mayordomo, teman que los recojan à la Santa Casa *por Orates* de los mas furiosos. Levantaran el grito, y alborotaran el Mundo contra la Esquela: y en verdad, que yò no esperaria otros yndicios para recojerlos al ynstante; engruesse vd. esse partido, que es bien Numeroso. (Dixo el Beneficiado) con los muchos que los aplauden, y los celebran, y se juntarà contra la Esquela un Exercito formidable. Es menester hacerse

esta

esta quenta, por que estos tales se ven reducidos à una de dos; ô reconocer, y confessar que hasta à qui han vivido à lucinados, aplaudiendo, lo que devieran abominar, y siguido siegamente à los que debieran huir ô obstinarse ya por temor, ô por Capricho, en su errado dictamen. Lo primero no ay que esperarlo, ô hay que esperarlo de mui pocos, por que son mui raros los que quieren confessarse engañados, con que es precisso; que subseda lo segundo.

6°. Està Esquela replicò Fr. Gerundio con inocentissimo candor no merece feè, ni credito en Juicio ny fuera de el, y aun si mucho se apura esta condenada, por la Ynquisicion, lo primero por que no trae el nombre del Autor, y lo segundo, por que no se sabe à qui en se dirije, pues entoda ella no se habla con nadie V. V. Y. V. y no hay noticia de que hayga havido en el mundo muger, ny hombre, que se llame v. hace fuersa el Argumento, dixo el Bellaco del Beneficiado, y en verdad que no estan facililla la solucion; con todo esso me parece, que se pudiera responder, à lo que no trae nombre de Autor, que yà dice ser del Mayordomo de la Casa de los Locos de Toledo, el qual es mui natural que tenga su nombre y apellido, mas que tenga 30. apellidos, y otros tantos nombres, replico Fr. Gerundio, lo dicho, dicho, no trae nombre de Autor, por que el autor es el que dà ô ha dado à la Estampa algunos Libros, y no sabemos que el Mayordomo de la Casa de los Locos de Toledo, hayga impresso hasta à hora, alguna Obra, vaya dixo el Beneficiado, que la solucion no tiene replica, pero à lo otro que añadio Vpd. que no ha havido hasta à qui, hombre ni muger, que se llame V. parece me que se pudiera decir: lo primero que si ha havido una tierra que se llamaba usia, y fue la Patria de Job, segun

à quello de *Vivat in terra us nominè Job.* No hallaba incombeniente en tener por verosimil, que en à quella tierra huviesse muchos con el apellido de *V*. pues no emos de reparar en letras mas ô menos siendo tan comun esto de dar apellidos à las famillias de los lugares, y las tierras; lo segundo que aun en nuestros tiempos huvo un Emperador de la China que se llamaba Can-y-pues por que no podra haver otros cientos, que se llamen unos, Can-à-otros Can-e-otros Can-o-y otros Can y.

7°. Valiente gana tiene vd. Señor Beneficiado dixo Fr. Prudencio de perder tiempo con esse pobre simple, orase para encontestar à un hombre que no sabe lo que significa la *v.* en Combites, ô avisos de Esquelas, y en Cartas Ciraclares, el reparo de nuestro Nuebo Padre Predicador Mayor se parece mucho al del otro tan tonto, como el que haviendo leido los quatro tomos de Cartas eruditas del Maestro Feisoo, los arrojò de si con desprecio, diciendo que *las mas de aquellas Cartas eran fingidas y que el no creia, que fuessen respuestas à Sujetos verdaderos, que huviessen consultado el Autor, sobre los puntos que en ellas se trataban.* Y se quedò mui satisfecho el pobre mentecato, sin advertir que quando fuesse cierto lo que presumia su apartenada malicias, no por esta se disminuiria un punto el merito, de las Cartas.

8°. Pero, dex ando àun lado esta ympertinencia, lo que yo è reparado en la graciosa Esquela, es que su Autor andubo mui moderado, suponer que no fueron mas de dos docenas de locos furiosos, que se Escaparon de la Casa de los Orates, y andaban por la Corte disfrazados de Predicadores, el una moderacion digna de que Muchissimos se lo agradescan mucho. Por que segun

las Señales que el mismo dà, el numero de los locos es incomparablemente mas subido; si Señor! Respondio el Beneficiado, pero no todos estarian Recoxidos, y el, solo, hablaba de los que estavan, y sele escaparon. El 2°. Papel que me embian porel Correo en su linea no es menos solemne, ni menos divertido, y desde luego, digo que estè sy, que ha de Caèr en gracia al Reverendissimo Padre Fr. Gerundio es un Cartel ô cedulon, que se fixo en las exquinas y parajes mas Publicos de la Corte, combidando para ciertas Junciones de Yglesia, que se hisieron en obsequio de la Madre Sta. Theresa de Jesus. El Cedulon aun fuè mas solemne, que las mismas Fiestas, y haviendole leido, con singular complasencia cierto amigo mio degusto mui delicado, arrancò uno para remilirmelo, saviendo quanto lisonjea mi divercio con este genero de piezas. Aqui està todavia el mismo Cartel, todavia con las Señales de engrudo, ô pan mascado, conque se pegò, y dice assi, sin quitar letra.

JESUS MARIA Y JOSEPH

» 9°. A la tierra del Cielo porquien criarà el Cielo, » el que fundò la tierra profunda con la humildad, » fertil en la virtud, al agua que dà vida, à la vida » con la agua clara de su Doctrina dulce por soberana. » Al aire, que dà espiritu, al espiritu que dà el aire » subtil de su pluma, puro de su alma, al fuego, que » dà al amor hecho fuego, para abrasar el Corazon à » una Mujer Seraphin. A la Luna, que pisa al passo de la » Luna nueva en favores crecientes de verdades, llena de » luces; Menguante de errores. Al sol que ofusca brillos, » àlos brillos del sol, fanal del Carmelo, farol del

„ Mundo. A la eſtrella del alva, à la alva de la eſtrella,
„ que todos buſcan guia, como norte en el mar de la
„ vida, para el puerto de la gloria. Al prodigio de
„ padmos repetido, y ſentado en el ſitial de la Juſticia,
„ donde mejor aſtrea, celeſtial ſigno, Viergen Sabia
„ domina los Aſtros; à la Mitrix yntelixencia de los
„ Animados Cielos, que delicado Vidrio guardan
„ Vaſſos de barro. Al Aguſtin de las Mugeres, Angelica
„ Doctora de los hombres, Theologa, Mixtica, Phi-
„ ſica Natural, Rhethorica eſpiritual, Madica, Critica,
„ Cherubica, Univerſal Maeſtra de la Ciencia de los
„ Santos, en las Artes de los Juſtos. A la Niña Archi-
„ tecta, que de Modelos pueriles levantò para Dios,
„ palacios Celeſtiales à la grande en el poder, Mayor
„ en el penar, maxima en el amor, à la Mujer, Apoſ-
„ tolica, ô Apoſtol en la Eſphera de Mujer, por ſu
„ virtud, por ſu Nobleza, por ſu Prudencia, por ſu
„ Patria, hechizo de la Europa, Señora de Ambos
„ Mundos, abogada de Eſpagna, conſejera de Caſtilla.

SANTA THEREZA DE JESUS.

10. „ Aquien los dos Athalantes de la Militante
„ Yglesia, nueſtros Catholicos Monarcas rinden devo-
tos, y reverentes Cultos Mageſtu oſas. Expreſſiones de
„ ſus Santos afectos, cuya Soberana luz cuyo eficaz
„ exemplo ſiguenleales, jmitan fieles, todos los reales
„ Conſejos, y Tribunales en eſta Corte..... Dando
„ Felix Principio à tan elevando fin, el Domingo 14.
„ de Diciembre de 1155. à la hora de viſperas, deſ-
„ delaſquales haſta eldia 24. del referido mes (quando
„ en Carroſa de Chriſtal hace ſu Marecha el ſol) ay
„ Jubileo pleniſſimo, ſeran trompetas Miſticas de las

„ Voces Evangelicas. *Confiteor tibi Pater.* Los Oradores
„ ſiguentes.

11. Quedò Atonio el Maeſtro Prudencio, y nò perſuadiendoſe aque el Cartel pudieſſe ſer cierto, figurando ſele, que ſeria à Caſo alguna Feſtiva ynvencion del Beneficiado; ſele Arranco de las manos para leerle el miſmo con amiſtoſa confiànſa; però ſequedò aun mas paſmado, quando le viò ympreſo, ni mas ni menos como le llevamos Eſcripto, con ſus puntos, comas, y Orthographia. Solo que en el Cartel ſe expreſava el Templo donde ſe celebran la Fieſtas, y nos otros le obmitimos por juſtos reſpectos. Leyole, releyole, tornole à leer, y apenas creia a ſus propios ojos; alfin como era hombre ſerio, entendido, religioſo, y verdaderamente ſincero, deſpues de haver encojido de hombros, Arqueando las Cejas, levantados los ojos al Cielo, y hecho muchas Cruſes, ſantiguandoſe de admiracion; prorumpiò diciendo.

12. Que eſto ſe permita en Eſpaña? Y en una Corte? Y aviſta de tanto hombre verdaderamente ſabio culto, y diſcreto! y donde concurren tantos millars de Eſtrangeros de Caſy todos los Reynos, y Paiſes del mundo! que han de decir de nos otros las Naciones? En què predicamento nos tendrian ſi ſe llegàn à entender en que preciſſamente para publicar unas Fieſtas ſagradas, lo qual en todo el mundo ſe hazer, y ſe deve hazer ſencila, y llanamente, diſiendo, que tal dia comienſan tales Fieſtas, y duran tantos dias, que eſtarà ô no eſtarà el Sacramento expueſto deſde tal hora haſta tal hora, que habrà ô no habrà Jubileo, que Predicarà fulano, ſutano, ô Perenſano, que han de juſgàr de nos otros buelvo à decir, ſi ſaven, que preciſamente para una..... como eſta ſe embarra un gran pliego de papel, llenan-

dole de basophia, de Arthitesis ridiculos, de endrojulos phantasticos, de frasotas, que Nada significan, ô significan un grandissimo disparate de Epithetos pueriles, y alocados. Una Sanctora como Santa Thereza de Jesus, que mas la ultrajan, que la honran, y que se yò si de proposiciones hereticas, ô à lo menos mal sonantes.

13. Quien le dixo al Author del Cartel, elqueno es possible, que fuesse por ay algun licenciaduelo Atolondrado, de estos que comiensan à ser aprendises de Cultos, y no saven, ni son capases de saver enque consiste el serlo. Quien le dixo al Author del Cartel, que Santa Thereza de Jesus, ni otra pura Chriatura por si sola *era la tierra del Cielo por quien criara el Cielo el que fundò la tierra?* Una proposicion semejante à esta, que se dixo por Maria Santissima, conviene à saver, *que jpsa colenda sntan tuez ut causa nostrez Redemptionis, sedengut Motivoz Creationis omnius omnius reriez.* Està votado de grandissimos Theologos, como digna de mui sebera censura. Quien le hà dicho que Santa Thereza de Jesus, ni algun otro Santo, ô Santa, pueder ser en ningun sentido verdadero, *el algua que dà vida.* Pues no ay otra que de vida, sino el agua del Bauptismo? Quien le hà dicho, que es el aire que dà espiritu, no haviendo otro, que le de, ni puede darle, sino el soplo figurado, ô la ynspiracion del Espiritu Santo? Quien le hà dicho que......

14. Sosieguese, vose Paternidad, dixo el Beneficiado, que estas cosas no se han de tomar con tanta seriedad; un peco de sangre fria, y un poco de buen humor; es la receta mejor para curarlas, ô alo menos paraque no nos perjudiquemos. Mire vose Paternidad; los hombres sabios de la Corte, saven que la Corte està llena de ygnorantes presumidos de sabios, los Estrangeros

tambien tienen por alla ſus fieſtas de Cedulones, ô coſa equivalente, por que penſar, que los Tontos no eſtan ſombrados por toto el Mundo como los Hongos; es coſa de chanza, y ſi no ay eſta menequenia en ſu bello librete de charlataneria eruditoris, quando no me dexarà mentir. El artifice de nueſtro Cedulon, no fue tan mal yntencionado como à vd. ſe le figura. El quiſo hacer à Santa Thereſa un remedio de todos los quatro elementos, tierra, agua, aire, y fuego. No ſe le ofreció otra coſa mejor, y dixo eſtos diſparates ſin meterſe en mas honduras. A qui no huvo mas; y voſe Paternidad no haga juicios temerarios en materia de ſu Doctrina; por que ſi ſave lo que le enſeña el Cateſiſmo, eſto le baſta para ſalvarſe, ſin que ſea neceſſario aprender otras Theologias.

15. Aſſi ſupiera yo, lo que el ſave, ynterrumpiò à eſta ſaſon Fr. Gerundio, cada qual ſiga ſu opinion, pero en la mia eſſe hombre es un monſtruo de yngenio. Que bellos Aſſumptos ofrece, en tan pocas lineas, para predicar muchos Sermones à la Seraphica Madre. No ſe me olvidaran à mi quando ſe preſente ocaſion, *la Luna, que piſa el peſſo de la Luna*, (*que dignidad*) *pues la prueva? Nueva en favores, creciente en verdades, llena de luces, menguante de errores.* (Es un Aſombro) por lo menos, dixo el Beneficiado, eſtan dieſtramente aplicados todos los phaſes de eſſe planeta. Luna nueva, Luna creciente, Luna llena, y Luna menguante. Los Labrrdores, los Hortelanos, y los Medicos lunaticos, eſcuſan otro Calendario, y ſolo con ver el cartel, ſabran quando han de plantar, ſembrar, purgar, y ſangrar.

16. Diga vd. lo que quiſiere, continuo Fr. Gerundio, que yo *aquello de Sol que ofuſca Brillos, à los*

Brillos del Sol, no tengo con que ponderarlo; ni yo tampoco (respondio el Beneficiado) si entendiera bien, que esto Deo fuscar brillos al Sol, las nubes no lo ofuscan, solo estorvan, que se comuniquen à nos otros, y lo mismo hasen las paredes, las bentanas, los toldos, y los tejados. Si alguna cosa los huvieran de ofuscar, serian las manchas, que dixo el Padre Christoval Scheneire, havia descubierto en el Sol conthelescopio de nueva ynvencion. Pero es natural, que el Author no quisiesse decir, que Santa Theresa era pared, tabique, ventana, toldo, texado, ni mancha; como quiera, ello suena bien, y soy de la opinion de vd. mi Padre Fr. Gerundio.

17. Y que me dirà vd. prosiguio Fr. Gerundio, de aquello de fanal del Carmelo, farol del Mundo? No es un prodigio? Claro està respondio el Beneficiado, que fanal, y farol, hacen un eco, que encanta, por que, àun que fanal es una cosa, y farol es otra, aqui no nos hemos de governar por lo que las cosas son, sino por lo que suenan. Sobre todo, lo que no se me olvidara para aprovecharme de ello en tiempo y en sason, es el bello pensamiento de la *Estrella del Alva*, y *la Alva de la Estrella*. Dixo el Beneficiado, pues ay dà à entender, que deve haver una estrella ordenada in *Sacris*, que se reviste el Alva para exercitar su orden. Y enfin el Lucero del Alva, no puede estar explicado con mayor emphasis, ni hermosura. El concepto predicable que mas me agrada, prosiguiò Fr. Gerundio, es decir que Santa Theresa fuè el Agustin de las mujeres, y la Angelica Doctora de los hombres; esto està dicho con grande chiste, (respondiò el Beneficio) por que à las mujeres les Diò su hombre, y à los hombres les diò su mujer. Y si algo dixere, que hacer por una parte

Agustin,

Aguſtin, y por otra Angelica Doctora, *inutro que ſexu?* Aſſi como los ay inutro que jure, merece deſprecio por la Buſenada; que coſa mas comun el dia de oy, que llamarſe uno Aguſtin Maria? Pues por que no ſe podra llamar una Mujer Aguſtin Thomaſa, ô Thomaſa Aguſtin. La terminacion en A es ynpertinente para el texto, por que Juno fue Mujer, y ſe acava en O, y Cata Caya fue un hombre, y ſe termina en A.

18. Con vd. me entierren (dixo Fr. Gerundio) que ſe hace cargo de las coſas, pero no repararà vd. en aquellos cinco Aſumptos, para cinco Sermones, que ſe podran predicar de lante del miſmo Papa. *Theologa miſtica, phiſica, Seraphica, natural, Rethorica eſpiritual, medica, critica, cherubica.* Digo le à vd. Padre Predicador mayor (reſpondio el Beneficiado) que reſpecto de eſſos cinco Aſſumptos eſdrujalados, las *cinco piedras de la Honda de David*, que predicò en Roma el Padre Bieira, en cinco Dominicas de Quareſma, para derribar el Philiſteo de la culpa; fueron cinco guijarros incultos, y de los mas vaſtos, eſſas ſon cinco piedras precioſas, dignas de engaſtarſe en la corona de hierro de los Longabardos, que dicen ſe conſerva en aquiſgran, y peſa algunas arrovas. Lo que eſtraño es, que el Author dexaſſe quexoſas à otras facultades, quando con ygual raſon, pudiera dejarlas favorecidas; pues quien le quitava añadir, que Santa Thereſa havia ſido Aſtroma, Eſtatica, Peographa, Coelica, Mathematica, Typica, Poetiſſa, Metrica, &c. es que no cabrià por eſſo, continuò el Beneficiado, pero facil era el remedio con haver le diſpueſto en papel de marca.

19. El penſamiento (que yò prefiero à todos) añadiò Fr. Gerundio, y el que no ſe me eſcaparà, para el primer Sermon que ſe me ofreſca predicar à la glorioſa

Santa, es aquel, que comprehende tres puntos admirables. *Grande en el poder, mayor en el penar, maxima en el amor.* Ellas son tres verdades (dixo el Beneficiado) bien provadas en la vida de la Seraphica Madre, y no ay duda, que la graduacion, de grande, mayor, maxima està segun arte, y la terminacion en, er, ar, or, es de esquisito gusto, la lastima, fue, nò añadiesse; que la Santa havia sido *optima* en escrivir, Puvia de *Oriente à sur*, y quedavan comprehendidas todas las terminaciones de ar, er, jr, or, ur.

20. Y le parece à vd. ynterrumpiò Fr. Gerundio, que no es digno la mayor de admiracion el ultimo elogio, con que acava, diciendo, que Santa Theresa era, havia sido por su virtud, por su noblesa, por su prudencia, por su Patria, hechiso de la Europa, Señora de ambos mundos, Abogada de España, consejera de Castilla? O mi Padre Fr. Gerundio (respondiò el Beneficiado) essa es una cabesa de obra (perdone nuestra lengua, que se me hà puesto en la cabesa explicar me ahora assi) esse es un golpe, que digo golpe? Es un porrasso, que descubre los sesos al asombro, por algo le reservò el Author para la ultima, que es à donde se hà dedar el mayor chispazo; tiene mas alma que la que parece à primera vista; es uno de aquellos elogios, que llaman de correspondencia, por que à los quatro primeros sustantivos han de corresponder por su horden los quatro primeros adjectivos, cansandoles, y pareciendoles segun su numeracion; yò me explicare si acierto.

21. Pidieron ynforme à cierto Bellacuelo de no se que Retor, por que no dice la leyenda si era de Universidad, ô de Colegio. Y hè leido en este distico, que pienso ha de ser de Juan de Oben.

Est bonus, & fortas epius, St. Rector inneptios
Vult, meditan, agit, plurime, pauca nihil.

Aora note vd. aquela correſpondencia del caſamiento de los tres verbos con los tres acuſativos *vult plurima, meditatur pauca, aget nihil*, pues à eſte modo el yngenioſiſſimo Author del Cedulon, dixo que Santa Thereſa era por ſu virtud, hechizo de la Europa, por ſu Nobleſa, Señora de dos mundos, por ſu prudencia, Abogada de Eſpaña, por ſu Patria, Conſejera de Caſtilla. Es verdad, que deſpues de haver la ſupueſto Señora de dos mundos baxò mucho la punteria en hacerla primero *Abogada*, y deſpues Conſejera; pero, que tirador ay tan dieſtro, que lo acierte todo, que alguna ves no baje un poco los puntos? En todo Caſo, todos aquellos que tuvieron la dicha de haver nacido en la noviliſſima Ciudad de Abila, donde naciò Santa Thereſa, deven dar gracias al Author del Cartel, por haver les deſcubierto un honorifico privilegio, de que veriſimamente ninguno de ellos, ni de ellas, tenian noticias. Sepan, *que ſon por ſu Patria, Conſejeros ô Conſejeras de Caſtilla.* Y aſſi, de aqui adelante, no ſe hà de llamar Abila de los Cavalleros, ſino Abila de los Conſejeros, y de las Conſejeras, de las yluſtres familias de los Ceſpedas, y Haomadas, que dieron à luz eſta gran Santa; no ay que hablar ſu privilegio, ô ſu gloria es mucho mayor, pues por ſu Nobleſa ſon Señoras de ambos mundos.

22. Pareceme (dixo Fr. Gerundio) que vd. à Ratos Sezumba, pues en verdad, que yò hablo mui de veras en todo quanto digo, à lo menos tendrà vd. que gloſar ſobre aquella elegantiſſima phraſe, que dize, comienſa el Jubileo pleniſſimo deſde la hora de Viſperas,

Tt 2

(quando en carroſa de chriſtal hace ſu marcha el Sol) que hè de gloſar de eſte parentiſis, ni que puedo dezir de el, (reſpondio el Beneficiado) que no sè mui debaxo de lo que merece? La elevacion de la fraſe, no puede ſer mayor, pues llega haſta el miſmo Sol; la del concepto es clara como un chriſtal, y ſobre todo, la oportunidad no tiene precio. Añadeſe la novedad con que ſe corrige la plana à todos los Poetas que ha havido, deſde que ſe fundò la Poeſia en la Arcàdia, ô en Caldea. Que eſſe es chico pleito, todos haſta aqui havian dado en la mania de que el Sol hacia ſu marcha en carroſa de chriſtal, y ſegun otros ſe dormia en catre de plata liquida. Hà ſido enorme error, ô por lo menos una alucinacion univerſal, como de grave perjuici. Por un Theleſcopio de nueba ynvencion, con las Lentes vertidas, que por dicha llegò à manos de nueſtro Author, deſcubriò clariſſimamente que la carroſa en que el corre la poſta es de chriſtal; y aun que deſde lexos parece que rueda toda enveſtida de fuego, y que es fuego lo que reſpiran por la narices los cavallos que la tiran, es yluſion de la viſta; eſto nace de que como el Sol và dentro de la carroſa, y eſta es de chriſtal, aſſi como tambien ſon diafanos, y tranſparentes los cavallos, penetran ſe los rayos por las vidrieras, y parece fuego lo que en realidad, no es mas que chriſtal de Roca.

23. Burleſe vd. ô no ſe burle, dixo Fr. Gerundio, no podrà negar que es elegante la exprecion, conque anuncia al publico los Sujetos, que han de predicar, y el Texto ſobre que ſeran trompetas Miſticas de las luces Evangelicas. *Confiteor tibi Pater.* Los Oradores ſiguientes, pues vè vd. (reſpondiò el Beneficiado) eſſo es puntualmente lo unico, que yò huviera omitido,

no por que no este dicho con mucha seriedad, y con una bella Cadencia, de los esdrujulos *Mystica y Evangelistas*, sinò por que como ahora ai tantos en el Mundo, que perderan un par de amigos por aprovechar un equivoquilo jnsulso, havrà mas de dos que digan, que muchos, todos, ô algunos de los Oradores nombrados, eran unos pobres trompetas, y citaran para prueva al mismo Cartel.

CAPITULO SECUNDO.

ESTERNUDA EL BENEFICIADO, ynterrumpese la Conversacion con el Dominus tecum. Vivan vds. mil años, despues se suena.

1°. No solo cortò vd. mi colera (dixo à esta Sason el Maestro Prudencio, con semblante placentero) si no que la ha convertido en risa. Yà veo, que no es Negocio de temer con seriedad los disparates de estos cedulones, que se fixan en las esquinas, de essos no se sigue otro ynconveniente, que el que à sus Authores lostengan por lo que son, pero otras vocanadas parecidas à essos en los pulpitos, no se pueden tolerar, por que son degrave consequencia, para una Religion, para la Nacion, y para las costumbres. En suma el Cartel es disparatadissimo, y nò parece possible otro, que le yguale.

2°. Esso es mucho decir Padre Maestro, (replicò el Beneficiado) las Espheras de los possibles es mui dilatada, y apique està, que tengan en el Bolsillo conque Convencer à vose Reverendissima quanto se equivoca en jusgar, que no caven en la linea mayores dislates, vd. se changea, (dixo el Maestre. Prudencio.) Me

changeo (replicò el Beneficiado) ahora lo vereis dixo agrages. Y diciendo y haciendo, sacò del Bolsillo otro papel, que tambien protestò selo havia embiado por el correo, como piesa unica, y era un Cartel, que se fixò, no en la Corte, sinò en otra Ciudad mui authorisada; publicando una Fiesta de San Cosme y San Damian. Leyole confidelidad, à excepcion de tal qual cosa, que obmitiò por prudencia, y decia assi literalmente. ,, Solemnes cultos, obsequioso aplausos, aclamaciones ,, Festivas, demonstraciones del mas fino amor, que ,, à sus fidelissimos achates, Templos vivos de Charidad sepripuisores, cosmiclinantes, Bracmanes, oficinas de las marabillas divinas. Prodixios, de Milagros, Milagros de prodixios, Chrisopasos de la gracia, Agapetas de Corazones vab....... San Cosme y ,, San Damian; dedican, consagran, y ofrecen con ,, cordial devocion de los hijos de....... &c.

3°. Me doy por convencido (dixo el Maestro Prudencio volviendo à santiguarse,) este Cartel es mas breve que el antecedente no tiene otra cosa Mejor. Por lo demas, se puede decir de los dos, loque respondiò cierto Provincial àun Padre que teniados hijos en la Re igion, y le preguntò qual de los dos era el peor, Fr. Pedro, ô Fr. Juan? Aque respondiò el Provincial Ambos son peores; yò no entiendo la Lengua Griega, en lo que estoy mui pesaroso, y lo digo con verguensa, pero harto sera, que hasta para los mismos Griegos no sea griegissima toda esta gerigonza de *Achates*, *septipuisores*, *Cosmiclinantes*, *Bracamanes*, *Chrisopasos*, y *Agapetas*, Bracmanes, (y nò Brachamanes) no es vos Griega; yà sèlo que significa, es una Casta de Chas de las Familias mas Nobles, y mas savias en las Yndias Orientales, sumamente dificultosas de convertir, por que

teniendo por viles, por vitandos, à todos los que no ſon de ygal Familia, ò Caſa, ſedeſdeña de tratar con ellos, tanto, que ni aun para exercer los mas baxos oficios de la Caſa, los admitieran, y aſſi el Coſinero del Bracman, hà de ſer Bracman, llegando en algunas partes la extravagancia à ſeñalar tambien ſus Caſtas Bracmanales à los Cavallos, à los Jumentos, y à los demas Brutos domeſticos, para que los Bracmanes, ſe puedan ſervir de ellos con honor. Però alfin, yò no ſe por donde le pueda venir lo Bracman à los dos glorioſos Santos; Coſme y San Damian.

4°. Ahora ſe detiene en eſſo voſe Reverendiſſima (repuſo el Beneficiado) lo Bracman le viene tan por linea recta, como lo *ſeptipuiſon*, *Coſmiclinata*, *Criſopaſo*. El ynventor del Solemniſſimo Cedulon, no ſeparò en eſtas menudencias, tirò, lo primero, à acreditarſe de otro Cornelio eſcrebelio en la ynteligencia de la Lengua Griega, para con los ygnorantes de ella, y pretendiò lo ſegundo aturrular los oidos del Populacho con eſſas voſes barbariſonantes, ſin haver ſele paſado otra coſa por la ymaginacion. Si entonces ſele huviera ocurrido à ella el *Heauton timoroumenos* de Terencio; tan cierto es que llama, *Heauton timoroumenos* à los dos venditos Santos, como los llamò *Coſmiclitanes y Agapetas*. Yò bien sèque ſe llama Agapetas, aquellos que aſiſtian àlos Convites de la Caridad, que eſtilavan entre los fieles, alla en los primeros ſiglos de la Yglesia, y que los miſmos Convites ſe llamavan *Agapeta de Agapa*, que ſignifica amor, pero ſeme eſconde que aplcacion oportuna, y natural ſe puede hazer de eſta vos, à los dos Santos Medicos. Como quiera que ello ſea, (dixo entonces Fr. Gerundio) tomando un polvo, y haciendo de ſocarron) eſſos epictetos ſuenan bien, y pueden

hacer su papel en un Sermoncito de Rumbo.

5°. Tenga vd. (esclamò à esta Sason el Maestro Prudencio) (dando se una palmada en la frente) que yò tambien hè de contribuir con mi Cornadillo, al provechoso Asumpto de esta conversacion. Ahora me acuerdo, tengo en la celda dos palelitos ympresos à manera de Esquelas, y que pocos dias hà me embiò de Saragosa cierto corresponsal mio de la horden. Hombre de Juicio, de delicadesa, y deliteratura, para que sepa vd. Señor Beneficiado, que todos tenemos tambien nuestros amigos, y nuestras Correspondiencias de Gustillo; sino me engaño estos papeles estan en el mismo objeto, que los dos papeles: salvo que son por terminò mui diferente, y estan escriptos en Latin. Son quatro decimas latinas en ecos, las quales formandos Elogios distinctos al Angelico Doctor Señor Santo Thomas, y dudo mucho que ahora hayan dado las prensas quatro locuras semejantes. Voy por ellas; Saliò volviò, sentose, y leyò lo que se sigue.

Eucharistico Eclesie, Calamo
Angelico *Preceptori*
Tori Cathedran à *genti*
Genti ut luceas *pubescenti*
Enti que fulgeat *mayori*
Humilitatis *amori*
Mori Jhoez, qui extat per-*ora*
Ora Lymba, Matre *Flora*
Lora, nes Gladius à *Cantus*
Cantus, Sidus, Turris, Xan-*thus*
Thus, Paradisus *aurora*
Soli Lucis *fulminoso*
Minoso heresis *terrori*

Rori

Rori graties de *estuoso*
Estuoso, que d'octori,
Castissimo, intacto *Flori*
Ori sophios *evomenti*
Menti procliui el *amori*
Amorique Dei fervenri
Hic libens consecrothura
Donados expecto futura.

6°. Padre Maestro que dice? Exclamò el Beneficiado, tendiendose de risa por aquellos suelos; es possible, que se han ympreso esas preciosidades? Si no conociera à vose Reverencia, y nò supiera, que es hombre tan serio, y tan de veras, creeria que era ynvencion suya; venga por Dios esse papel, que no ay dinero con que pagarle, tomole, leyole, y releyole, estuve pasmado, y suspenso por algun tiempo, y al cabo prorumpiò en estas exclamaciones. Soy un ynsulto? Soy un tonto? Soy un mentecato? Soy un ygnorante. Y crei que sabia algo de composiciones locas, disparatadas, ridiculas, y tenia mi poco de vanidad de que las que havian encomendado à la memoria eran originales: pero todas ellas no valen un pitò en comparacion de estas dos decimas, y hablando determinadamente de mis dos Carteles con que yò venia tan confiado, digo con ingenualidad que

Non sunt non trates tergere digna nates.

7°. Me hà de dar V. Rma. Licencia aun que paresca un poco prolixo para construir fielmente en Castellano lo que dicen essas dos decimas, siguiendo puntualmente esse mismo orden de su epigraphe, y de sus pies, aun que no sera possible conservar sus divinos echos,

por que como las voces castellanas son tan distintas de las Latinas, no pueden corresponder aun à los ecos de las otras:

A la Eucharisticasdluma de la Yglesia,
Al Angelico Preceptor,
Cathedratico de la Cama,
Para lucir à los que apuntan el boso,
Y para resplandecer al mayor ente
Al amor de la humilidad,
A la constumbre de Thomas que es proa,
Ora maritima, y el Bote flora,
Cota, Capitan, espada acantho,
Canto, Estrella, Torre vanto
Ynçienso, Paraiso, Aurora
Al Sol, que fulmina Luz.
Amena santa terror de la Heregia
Rozio, que lleva la gracia,
Y Doctor ardiente,
A la castisima in tacta flor,
Boca, que bomita sabiduria,
Entendimiento inclinado à el amor,
Y amor de Dios serviente
Consacro con gusto estos yncienſos
Mientras espero los dones futuros.

8°. No me detengo à hora en los barbarismos, ni solecismos, que hierven en Latin, por que si me detubiera en esto, seria tan pobre hombre, como el que lo compuzo; lo que me arrebata toda la atenzion, es pensar, que cansado quedaria el braso de su Author, y que ufanos, los que costearon la ympression de esta grande obra, y sembraron de sus papeluchos en la Ciudad de Saragoza? Entre quantos mentecatos passaria el

artifice por un ingenio monſtruoſo! A hora bien Padre Maeſtro yo no ſoy Poeta, ni permita Dios que lo ſea; en ſerio hè compueſto bien pocas coplas, y aun que algunas ſe han celebrado bien conoſco, que eſtoy mui diſtante de la perfecion de eſta Facultad, tan grande, como deſgraciada; pero tanto como para componer de repente, no digo una decima, ſy no aun que ſea una canzſion real con ſu cola, y todo, y un Romance tan largo, como el de Dn. Diego de Mendoza, con tal que ſea ſin conexcion, ſin orden, ſin ſentido, y à desbarrar à tiros largos, dicen que tengo algun talento, y en parte me ynclino à crèerlo; por que me hè experimentado en algunas funciones; pues à Dios, y à otra, y à ſalga lo que ſaliere, allà bà eſta decima con ecos imitando perfectamente à las dos Latinas y ſea para mayor honra y gloria de ſu Author.

La Batalla de Bi-*tonto*
Tonto no fuè un *Mon-dragon*
Dragon, que vio la *funcion*
Uncion tomo junto al *ponto*
Si al Parnaſe me *remonto*
Monto ſobre ti Pol-*lino*
Lino, ſe hila en el *Mo-lino*
Lino de Mingo *cazurro*
Zurro, y mas zurro, à eſſe burro
Y catate un Deſatino.

9°. Y es buen repente, dixo el Maeſtro prudencio, y digna retribucion del ſimple que ultrajò, mas que honrrò al angelico Doctor con eſſa ſarta de Necedades: llamole *Pluma Eucariſtica de la Ygleſia.* Y es lo unico bueno, que tiene el elogio, con alucion, à que

el ſanto compuſo el Oficio del Santiſſimo Sacramento: y aun que no faltaron algunos, que le quiſsieron quitar eſta gloria, y à nos otros, eſte conſuelo, yà el hecho no admite duda. Y ſi fuè tambien Author del devotiſſimò Hymno: *Sacris ſolemnis* juntamente con el otro, *Pange lingua glorioſi Corporis miſterius*, que jndignacion, ô que riſa le cauſaria (ſi los Santos fueſſen capaſes de eſtes afectos en aquella region de jnimitable Serenidad) al verſe elogiar tan torpemente por un Poeta jgualmente ſafio, que ſurdo? Harto ſeria le diſſimulaſſe los barbariſmos de *minoſo*, *que ulminoſo*, è *ituoſo*, *geſtuoſo*, que dudo mucho, que huvieſſe dado con ellas el celebre Carlos del Freſne Señor del Cange, en ſu laborioſiſſimo *gloſano*, ô *Diccionario de la baxa latinidad*; como quiera, Padre Reverendiſſimo, replicò el Beneficiado, las dos decimas ſon tan diſparatadas, que no parecen poſſibles otras que las ygualen.

10. Eſſo es mucho decir (reſpondiò el Padre Maeſtro) tomando el Beneficiado de las miſmas palabras, de que ſe havia valido para crèer, que no era poſſible Cartel tan desbaratado, como el primero; eſſo es *mucho decir Señor Beneficiado; la Eſphera de los poſſibles es mui dilatada, yà pique eſtà otra mano para convencer à vd. quanto ſe equivoca en juſgar, que no caven en la linea mayores diſlates. A hora lo vereis dixo argages.* Y diciendo, y haciendo, leyò otro par de decimas aſſi miſmo jmpreſas, en elogio del propio Santo, que decian de eſta manera.

Santiſſimo Conſilioris altari
Maximo Slobles *Patrono*
Trono pudores *lleterni*
Terni contrarios *querni*

Verni ſolis guades *dono*
Sedulò Eccleſies *colono*
O multiplex tui *volumen*
Lumen Lagena ea *cumen*
Numini Cœli *feſtivo*
Eſtivo orandis ſacello.
Cœli univerſi atractivo
Acumen Sol, Luna, Navis
Vis radius, lancea *clavis*
Avis, tuba, ſanctius, flumen
Firmo doctrine *Caſtello*
Telo humoris nocivo
Cibo Domini *nobe-lo*
Bello veneris laſcivo
Aactivo virtutis zelo
Hec ſerta dico gratantes
Numen que parturio jnfanter.

11. Voſe Reverencia tiene raſon, dixo el Beneficiado, luego que le permitieron hablar las carcajadas, en fuerſa de las quales temiò arrojar los hijares por la bocà; en comparacion de eſſas dos decimas. Las otras ſon diſcretiſſimas. Son todos los ſuperlativos, que puede ynventar, el Author Jtaliano mas en ſuperlavado. Es laſtima no bolverlas en Romance. Voy à hacerlo con la miſma legalidad que las otras.

Al Santiſſimo altar de los Concilios
Al maximo Patrono de la Eſcuela
Trono del pudor Beterano
Contra la fuerſa de eterno averno, ave
Que gozas del don del Sol de la primavera
Al cuidadoſo labrador de la Yglesia

Comida nueva de Señor
Al feſtivo Dios del Cielo.
Zelo atractivo del Univerſo
Dedico con guſto eſtas Coronas
O quantos volumenes hà eſcripto
Luz, botella, cumbre,
Agudeza, Sol, Luna, Nube,
Fuera, Rayo, lanze llave
Trompeta, Eſcudo, Rio
Al firme caſtello de la Doctrina
Dardo de humor nocivo
Gerza laſciva de Venus
Capilla para orar por el Verano,
Activo Cielo de la virtud
Y con jnſtancia eſtà jmponiendo el numer.

12. Deſafiò à todos Jngenios del Mundo (exceptuando unicamente el del Author) à que en tan pocos renglones pongan en pie, tanta multitud de diſparates, ni de coſas tan jnconexas, tan abſurdas, y tan à lo cadas. *Lo de ſantiſſimo altar de los Concilios*, yà ſè à lo que alude. Hace aluſion à no ſe que Papa del orden de Predicadores, que eſtando para celebrar Miſa, à preſencia de los Padres de un Concilio, mandò le puſieſſen por ara, un Libro de Santo Thomas. Paſſe la noticia por mas que la contradigan muchos, que yò no hallo repugnancia en crèer la, ni encuentro diſonancia en que un Papa, quiſieſſe diſtinguir con eſte ſingulariſſimo honor, las obras de un Santo tan benemeritas de la univerſal Ygleſia. Pero que nos querra decir el Decimiſta, con decir, que Santo Thomas *ès throno de Pudor Veterano?* Si ſe havrà excitado otra diſputa ſobre el pudor *veterano*, y el pudor moderno,

como la que en años passados divirtiò por algunos dias à la Corte, sobre los Oradores à la *moderna*, y à la *veterana*. No haria mal el Decimista, en explicarnos qual era el pudor veterano, para ver si convenia trocar el moderno por el.

13. Aquello de contra la fuersa del eterno Averno, *terni contravis Averni*, es un descubrimiento terrible. Hasta aqui creiamos que no havia mas que un ynfierno; esto ès un unico Seno de los precitos y condenados, y lo mas à que se adelantava la consideracion, segun el pensamiento de San Agustin, era à que para los Christianos parece, que deviera haver dos; el decimista por la cuenta hà descuvierto otro tercero, ô terno de ynfiernos horroroso; pues que vencia alla el pudor veterano la fuerza superior del terno ynfierno.

14. Pero lo queno se puede negar es, que el pensamiento del quarto Pie, *Verni Solis gaudes dono*. Que gozas del don del Sol, de la primavera, es un pensamiento verdadero, alto, y profundo. No dixo, que Santo Thomas gozava del don del Sol del ynvierno, del del verano, ni del de el otuño, sino el de la primavera, por que el Sol del ynvierno en fria, el del verano quema, el del otoño achucha, y solo el de la primavera recrea sin ofencion. Pues sin duda, que esso quiso decir el Poeta, quando afirmò, que Santo Thomas gosava del don del Sol de la primavera; pero si quiso decir otra cosa, agradescame la buena voluntad.

15. Gana tiene vd. de perder tiempo, jnterrumpiò el Maestro Prudencio, jnterpretando, ni mucho menos glosando los disparates de las decimas. Hemos menester hacernos cargo de que el Poeta era un pobre simple, que sòlo tirò à ajustar sus ecos, saliessen como saliessen sin consequencia para lo demas. Anoser esto assi, quien

le havia de tolerar, que llamasse à Santo Thomas, *dardo de humor nocivo*, *tello humoris nocivo*. Festivo Dios del Cielo, *numine Cœli festivo*. Capillita para orrar en el *Verano* festivo orandi sacelo? A feè que tiene vose Reverendissima rason, dixo el Beneficiado, y no gastemos mas prosa, en este ynocente. Mas, por que no sequexen estas dos decimas, de que no las saludo yò con otras de mi ynvencion, como en las primeras, alla van essos dies pies en busca del Author, que deviera andar en quatro.

Salvages en la *Cañada*
Nada tienes que *buscar*
Car-los quinto ni aun el *Zar*
Por que mas aca ai *posada*
Sada fue mi *Camarada*
Rada toma *Choco-late*
Ate Roque el *Cordel-late*
Late un oculto *misterio*
Rio me del Magisterio
Y cata otro disparate.

16. Como durante la Glosa de las quatro decimas no dexaron hacer nada à nuestro Fr. Gerundio; guardò un profundo silencio, pero no se le diò mucho, por que à el no le havian parecido tan mal las decimas, como al Beneficiado, y al Padre Maestro. Antes bien hallava en los ecos, una gracia sin ygual, que casi, casi, le encantava; y si salià à defender las, bien conocia que no havia de sacar buen partido, si se ponia de parte de los que se burlavan de ellas, iria contra su propria conciencia, aun que todo bien considerado, se alegrò de que no le dexassen hablar; solo suplicò al Padre Maestro

tro que le permitiesse sacar una copia de aquellos Papeles, para reservarlos entre los mas curiosos; lo que sin dificultad le concediò, pareciendole, que despues de la merecida zurra que havia llevado, no le pesaria por la jmaginacion conservar los para otra cosa, que pura divercion, y para risa, y no para modelo.

17. Con esto levantò la visita el Beneficiado, con quien salieron el Maestro Prudencio, y Fr. Gerundio; y en el camino como depaso, dixo el Padre Maestro al Beneficiado, por aqui se conoce con quanta justificacion està mandado por diferentes autos del consejo, y por otras varias reales ordenes, que ningun ympresor pueda ymprimir Libro, Memorial, ni algun otro papel suelto, de qualquiera Calidad, y tamaño, aunque sea de pocos *renglones*, sin que le conste, y tenga licencia para ello, del Consejo, ô del Señor Jues Privativo, y super Yntendente general de ymprentas; pena de dos mil ducados, y seis años de destierro. Es Justissima esta Providencia por mas que paresca demasiadamente Rigida; y si se observara con el devido rigor, no se ymprimirian Carteles necios, decimas locas, y Sonetos yndignos. Que todo bien reflexionado, no tanto nos divierten, quanto nos afrentan. Oy se zela esto de los Libros, de las ymprentas con Mayor severidad que nunca; y aunque algunos sequexen de la Nimiedad, menos ynconvenientes ay en este extremo, que en el contrario, ymas quando enseña la experiencia, que ni aun este rigor alcansa para librarnos del todo de esta Monstruosidades. Ojala, que con el mismo se zelaran las dedicatorias de las Conclusiones, en las quales ay tanto Basofia, y tanto desatino, que alguna ves hè estado tentado à hacer una Coleccion de las mas ridiculas, y solo me hà detenido la Consideracion deque

las Naciones no nos tengan à todos por barbaros; ſiendo aſſi que ſomos tantos à llorar la yntrepida ygnorancia de los que dan Motivo para eſto. A tal puncto llegaron à la porteria, y el Beneficiado ſe fue à ſu Caſa, y cada uno de los Religioſos à ſu celda.

CAPITULO TERTIO.

DISPONE FRAY GERUNDIO SU SEMANA-SANTA.

1°. TOMOLA con tanto Empeño, que ſe negó con exemplar conſtancia, y edificazion alos muchos que tuvo para Predicar muchos Sermones en aquel verano; entre otros le importunaron con exceſſo, para que admitieſſe uno de grande aparato, y no menor utilidad para una Fieſta, que ſe havia de celebrar en cierto lugar vecino, en accion de gracias de haver hecho el Rey Obiſpo para yndias al Cura que era del miſmò lugar; hombre Docto, piadoſo y limoſnero, no le pudieron vencer à que lo admitieſſe por no diſtraerſe à otros aſſumptos, ni exponerſe à que le faltaſſe tiempo para preveni ſu Semana-Santa, y por quanto uno, delos que mas le inſtavan para que admitieſſe el Sermon de Gracias, le Dio à entender, que ſe atribuiria ſu renitencia à que era aſſumpto nuevo; y en rebeſſado de lo que havia en los Libros, y por eſſo no ſe atrevia con el; Fr. Gerundio para deſengañarle, le enſeño al inſtante unos apuntamientos que tenia à ſu parecer mui exojidos, para eſte genero de funciones.

2°. Eran todos ſacados à la letra de cierto Sermon, que ſe Predicò en cierta Ciudad, al miſmo identico aſſumpto de un Parroco Electo Obiſpo de Yndias,

Flamado Juan (assi se llamaba tambien el nuevo Electo) que llorò mucho con la noticia de su Eleccion, se resistiò à consentir en ella; al fin acceptò, celebrò una Fiesta mui solemne en su misma Parroquia una amorosa Congregacion, que havia en ella, de que era Padre Espiritual el Señor Obispo. Se buscò un Predicador de a fuera; y fue un Padre Maestro jngenioso sin duda, pero de los que en el pulpito sedejan llevar de la Corriente. Setrajo la Musica de la Cathedral; huvo fuegos, toros, y Victor que sacaron los Estudiantes de la Escuela que havia professado el Prelado. De todo esto se hizo cargo el Orador en la Salutacion, y todo le pareciò à Fr. Gerundio, que con grande facilidad se podia adaptar à la Eleccion de qualquiera Señor Obispo; y si en la Fiesta estava el Sacramento patente como es regular, seria otro tanto oro el. El excepto. Que leyò, alque le ymportunava; decia assi à la letra.

Apontamientos para Sermon en Elecciones de Obispos.

3°. Si se aflixe el Electo (como suele suceder) consolarle con esta entradilla: no lloreis Juan, no lloreis; ne fleris. Y por que llora Juan? Yà lo dice el mismo
» *Vidi indestera sedentis super troniz libriz scriptiz intus*
» *& foris signatus sigilis septem*, & *ego flebas multis*:
» el que esta sentado en el throno es el: Rey el Libro
» del qual pendian siete sellos, segun unos es figura
» de las plumbadas, de las quales viene pendiendo el
» plomo con el selo Pontificio. *Pictores nostri hunc libriz*
» *viz septez sigilos pendentibus jnstar bullariz, de pingus*. Segun otros, era una Carta serrada, llamada
» libro, como llaman los Hebreos aqualquiera papel,
» ò pergamino escripto: *Hebrei quod eis que scripto*
» *genus librius appellant jlle de que hic agit erat potius*

» *Epiſtolat*, *quez dies plicata.* Carta ſerrada à nombre
» del Rey, que amenaſa con ſus Bullas plumbadas;
„ motivo es para que Juan llore, y ſe aflixa mucho,
„ *E ego fleban multis*, yà tenemos cedula Real, Bullas,
„ y llanto.

4°. » Quien hà de conſolar al pobre Obiſpo; yà lo
» dice el Texto, *vicit Leo de Tribu Juda*; el Leon de
» Juda, que ſe repreſenta, no ſolo como manſo Cor-
» dero, ſino como muerto ſobre el miſmo: *Agnis ſtan-*
» *tes tanquos occiſos.* Es figura del Sacramento eſte Cor-
» dero Sacramentado, le alarga con ſus proprias ma-
» nos las bulas, *& accepit de dextera ſedentis in tronus*
» *libros..... inſtar bulari de pingunt.* Mandale que los
» acceptè, y de quenta à ſu Santa Ygleſia. *Eſcribe*
» *Ecleſſis*: no puede reſiſtir, *vicit Leo.* No tiene por
» que, por que, el miſmo Cordero ſe empeña en darle
» quanto hà demeneſter, para deſempenar ſu miniſte-
» rio: por eſſo ſe repreſenta unas veces pareandoſe,
» otras ſentado, y otras de pie; *ambulantes*, *ſedentes*,
» *ſtantes* quando jdeſa los meritos del que hace elixir
» ſe paſea, *ambulantes*, quando los califica, ſe ſienta,
» *ſedentes*, quando los premia, ſe pone en pie, *ſtan-*
» *tes*, como que eſtà prompto para ayudarle, y para
» defenderle, neceſſita el Obiſpo ojos? El Cordero
» tiene ſiette, *habentes oculos ſeptes*, neceſſita los do-
» nes del Eſpiritu Santo, ay los tiene figurados en los
» ſiette quernos del Cordero, *cornua ſeptes.* Neceſſita
» atraveſar el illar, y que los Angeles del S^or. le con-
» duſcan feliſmente à tierra *firme?* Ay lo tiene todo,
» *habentes cornua ſeptes & oculos ſeptes*, *qui ſunt ſeptes*
» *Spiritus Dei mirſii in omnes terres.*

» 5°. Su pueſta la acceptacion como triumphò de
» Cordero, quien le dà, ò quien ynſtituye la ſolem-

» nissima Fiesta en accion de gracias? Al Texto, *Eis*
» *apperuissent libris viginti quator Senniores ecciderunt*
» *coras Agno habentes singuli citaras & phialas aureas....*
» *dicente &c....* Los Antiguos, los Doce, los Veinte,
» y quatro, que son los que ocupan el Palenque de
» esta novilissima Congregacion, y le distingue en ella
» con estos nombres, *viginti quator Seniores cecederunt*
» *coran Agno.* Ellos parece, que todos se han conver-
» tido en Musicos, por el amor para cantar gracias al
» Cordero. *Habentes singuli citaras.* Mas no contentos
» con estos, han conducido essa dulcissima y acorde
» Musica, que tiene su origen, no yà de los podridos
» nervios ô cuerdas de la tortuga de Mercurio, sino
» del mismo Cielo: *Itaque Cœli instrumentos mucices*
» *archety pues videretur mihi non propter alia sit elabo-*
» *ratis quos est reris parentus himni de cantarent & Mur-*
» *ces.* Hasta el Orador parece que estava figurado en
» el Texto; por que yà fuesse el, o yà fuesse otro,
» como lo pretendiò, el Sermon siempre seria nuevo.
» *Et cantabant Canticis novis.*

» 6°. Los cohetes estan claros, puesto que se dispa-
» ravan desde el mismo throno; *& de throno procede-*
» *bant fulgura, & voces & tonitrua*, el victor de los
» Estudiantes de la Escuela Jesuita, es el que no se
» puede dexar de reconocer en aquellos quatro Miste-
» rios vivientes, que assistian à la Cathedral, ô Thro-
» no de Jesus, *jncircuitu seclis.* Y con el semblante,
» y buelo de Aguilas, *Et quantis similes aquiles*, se
» remontaron mas victoreando dia, y noche, *Et re-*
» *quies non habent die, ac nocte ditentia, Sanctus,*
» *Sanctus, Sanctus*; finalmente hasta los Toros se di-
» visan en nuestro Texto, pues tampoco faltan en el
» semblante de Toros. *Et secundis animal simile vitulo.*

» 7°. Es lo Chriſto en el *aſumpto*, *el labirinto* Sa-
» cramento por cinco razones; primera por que fuè
» figurado en el Deſierto, *aparuit in Deſerto*. 2a. Por
» que ſe admiraron los Jrraelitas, *quid ſtoch*? 3a. Por
» que en el ſe confunden los ſentidos, *eſicenſus deſicit*.
» 4a. Por que ſe les hizo duro à los Judios, *durus*
» *ſthic ſemo*. 5a. Por que es el Alpha, y Omega, prin-
» cipio, y fin de todo.

» 8°. El Sacramento pues hà de ſer el ſentro del La-
» birinto, no han de tener mas que dos Calles, y las
» Calles han de ſer los otros dos Evangelios, que con-
» curren à la Fieſta, por que del Sacramento eſta yà
» aplicado el centro.

» 9°. Primera Calle, y primero Evangelio, *Tu es*
» *Petrus & ſuper hanc Petram edificabo Ecleſias meas*.
» Por que Elixio. Chriſto à Pedro por Obiſpo de los
» Obiſpos, y para Piedra fundamental de ſu Ygleſia?
» Por que deſde que le jmpuſieron el nombre ſe llamà
» Cephas, que es lo miſmo, Pedro, ô Piedra, *Tu*
» *vocaveris Cephas quod interpretat Petrus*: hermoſo
» reſſiſtro, pues deſcubraſe yà (hablemos à qui claro)
» la cifra, que deſde la Pila del bautiſmo goſa por
» alta Providencia, nueſtro Amantiſſimo S.or Obiſpo
» como ſe llama ſu Señoria? Dn. Juan Garcia Aba-
» diano. Vuelbaſe eſto à hora en Latin, y eſcribaſe de
» eſta manera: *Dominus Juanes Garcia Abadianus*,
» que ſale en anagramma? Joan Obiſpo de Caracas:
» *Ad minus* eſto es Juan *Obiſpo de Caracas por lo*
» *menos* ».

10. Baya otro anagramma Latino, para mayor con-
firmacion. Joannes Garcia Domini Abad[illegible] [illegible] ſobre
una *V*. pero es facil acomodarla, por que ſignificando lo
Aba Padre lo miſmo que Padre ſe puede decir, Juan

por la gracia del Señor, *V*. Padre (*V*. Obiſpo) para nos otros el Señor, *V*. es Phelipe, *V*. que le preſento para el Obiſpado. A eſte modo es facil hacer anagrammas del nombre de qualquiera Obiſpo Electo, por que ſino ſaliere en Romance, ſaldrà en Latin, y ſi ſobraren algunas letras mejor; pues mas vale que ſobren, que no que falten.

11. Yva à proſeguir Fr. Gerundio en la lectura de ſus apuntamientos, pero el Sujeto aquien ſelo leya le ynterrumpiò diciendo, baſta, que eſtoi de prieſſa, y quedo convencido deque no es facil le Coſa à vd. de ſuſto ningun empeño, por arduo que pareſca y que negarſe à eſte Sermon, no es, ni puede ſer por falta de Materiales. Deſpidioſe, y nueſtro Fr. Gerundio ſin perder tiempo, comensò à hecer ſus prevenciones.

12. Havia traido de Pero. Rubio una nota de los Sermones que havia de predicar con todas las circunſtancia, agravantes de cada uno, laqual havia tenido gran Ciudado de entregarle el Licenciado Flechilla hombre puntual, y mui exacto; venia la nota con toda diſtincion precision, y claridad, para evitar toda equivocacion; pero quando Fr. Gerundio la fue à buſcar, no pudo dar con ella, y es que la havia perdido en el Camino, como deſpues ſeſupo. Pudo facilmente recurrir al Licenciado Flechilla, pero le deviò de parecer demaſiada ympertinencia, ſi yà no fue correrſe un poco, de manifeſtar ſu deſcuido, y aſſi fiandoſe de ſu memoria que efectivamente le engaño en muchas coſas, diſpuſo ſus apuntaciones ſobre las circonſtancias que entonces le ocurrieron, unas ciertas, y otras ymaginadas, poniendo la eſte Epigrapha.

Apuntaciones para la Semana-Santa. Domingo de Ramos. Circunstancias.

13. No ay otra que llamarse Domingo de Ramos, el Mayordomo de la Cruz, el qual hace un gran papel en este dia; conviene no olvidarse el Jumentillo, en que hizo el salvador su entrada en Jerusalen, y buscar en la fabula ô en la Historia, ô en la Escriptura alguna ficcion, erudiccion ô texto, que venga bien para su Elogio.

Lunes Santo, Buen Ladron Circunstancias.

14. Fijanse tres Cruzes grandes à la entrada del Presviterio, y son las mismas que sirven para el dessendimiento. Todas las tres efigies que se representan en ellas son de artifice mui diestro, y la Costeò un hijo del lugar, que llegò, à ser Canonigo por sus puños de una Colegiata Rural. La de en medio es un Crusifixo mui devoto, y la derecha es la de San Dimas, y la de la ysquierda es de Gesta, con semblante desesperado, y Rabioso. Es tradicion que se sacò por el de un ventero gran Ladron, que muriò ahorcado, y mal dispuesto. Es buen Assumpto para decir quatro pullas à los Oficiales de Pluma con ocasion de la causa, leyes, y autos fulminados contra les Ladrones.

Martes Santo, Lagrimas de San Pedro, Circunstancias.

15. No ay cosa especial, pero con motivo de la ocasion que dieron las dos Criadas del Pontifice à las dos primeras Negaciones de San Pedro; Vendràn mui a cuento, daràn gran golpe, y haran reir mucho. Media dozena de Chufletadas bien dichas contra las

Criadas

Criadas Bachilleras, Chiſmoſas, y hablar docillas; tambien convendra hacer lugar en eſte Sermon, à aquel diſcreto Epigrama, que ſe hizo à cierto Sujeto llamado Pedro, que prometia mucho, lo negava todo, y llorava con facilidad.

Promuis, promiſſa Negas, defles que Negata
Quis tribus his, Viſſis te neges, eſſe Petrus?

Miercoles Santo.

16. Eſte dia no ay Sermon, ſale el Predicador con la Señora Juſticia à pedir la limoſna de huevos y Peſcado.

Jueves Santo, Mandato.

17. Tampoco tiene Circunſtancias eſpeciales eſte Sermon, però no me dà cuidado, por que puedo tomar uno de dos Aſſumptos. Primero, amor es Arte de amar que yò havia oido decir que ſe havia predicado en cierta Cathedral, con grande Aplauſo. El penſamiento es oportuno para el dia, y llena facilmento dando deſleidas algunas relaciones de las Comedias que ſe llaman, de Capa y eſpada, ſiendo las mas à propoſito, las mas diſcretas, las mas tiernas, y derretidas, el ſegundo Aſſumpto que puedo tomar es decir, que Chriſto en la ultima Cena, ſe acreditò el chichiveo Miſticos de las almas; à eſſe me ynclino mas por que tiene mas gracia para la Novedad, y haviendoſe predicado en una de las mas grandes, y authoriſadas Ciudades de Eſpaña, yà ſe podra predicar en Pero-Rubio.

Viernes Santo, la Paſſion.

18. Nò hago memoria de que previnieſſen alguna en particular, pero pienſo diſponer que el Sacriſtan, ô el Munidor, eſten debajo del pulpito, y al ſalir el Salvador del Pretorio, con la Cruz acueſtas, hacer, que lea en vos halta la Sentencia, y para que no lo troque, ô trabuque, al eſpirar Chriſto, hare que ſetoquen las Campanas à Muerto. Entonarè yò el *Nerrecorderis*, pero ſeguiran los Clerigos, y ſe acavarà la funcion con ſu Requieſcat jmpace. Vilo hacer en cierto Sermon de Paſſion, y diò grande golpe; ſiendo igual la comocion del Pueblo, ó Auditorio, un Padre Maeſtro demi Religion que ſe hallò preſente, dixo, que el reſponſo era eſpecie de Blaſphemia heretical, y otros ſe agregaron tambien à ſu dictament. Pero lo que, dà golpe, dà golpe, y atengome al parecer de la muchedumbre.

Por la tarde deſſendimiente.

19. Se hace en la forma regular, no ſe Canta Evangelio para eſte Sermon, conque puedo tomar el thema de donde ſeme antojare. Ynclinome mucho à eſcojer aquellas palabras, que glosè en la Salutacion tan celebrada del Sermon de la Trinidad, que lo prediquè en el Refectorio, *Angeli quoque aſcendentes* de la Eſcala de Jacob, y eſtas vienen de perlas, paralos Venerables Varones, que ſuben y bajan por las Eſcalas del deſſendimiento. Tam poco quadraran mal aquellas otras, que añadi jmmediatamente: *Sachel Veſtimons, deſcende.* Y mas con la raſon natural, que expuſe de que todo lo que baja, ſube, y todo lo que ſube, baja; primero baxo Chriſto del Cielo *deſcendis in Cælis.* Pero Acaso

me resolvere à tomar por Assumpto, el que siendo niño, oy predicar en un lugar cercano à Campazas: los titeres espirituales: Acuerdome de que los celebrò mucho el Bulgo, aunque tambien hago memoria, de que unos Clerigos del Pueblo, que oy decir eran hombres de Mucho, Juicio, y respecto, abominaron de tal Asumpto, y aun añadieron, que era de la table por ympio, y por yrrisorio de una Ceremonia tan devota, y tan piadosa, como es la de aquel tiernissimo passo. Hace me poca fuersa esta opinion, por que el Predicador en dando gusto à los mas, sean, ô no sean del Bulgo, logrò su yntento, y sacara Mucha limosna.

Sabado Santo.

20. No ay Sermon este dia, se sale con los Curas y con la Justicia à pedir la limosna, ornazos Chorisos torresnos, y longanizas.

Domingo de Pasqua, Sermon de Gracias.

21. Se predica al Amanecer. Se llama Sermon de Gracias, por que se dicem todas quantas sequieren, y se pueden sin melindre, ni hazaneria, por que todo el Assumpto de este Sermon es hacer reir à la gente; y me parece mui bien que harta està de llora entoda la Quaresma, y Semana Santa. Valdreme del Librito, que se yntitula *gracias de la gracia*. De los Santos; tambien surcire algunos *Cuentos de la Floresta de España*, y me podrà servir de gran socorro otro libro, cuyo titulo es, *selva dedhos agudos*. Enfin, nò perdonare medio alguno para que se hunda la Yglesia à Carcajadas.

22. Tales fueron los apuntamientos de Circunstancias, y como el confuso bosquejo que hizo de repente Fray

Gerundio, para diſponer ſu Semana-Santa. Diſcurra el pio, y contemplativo Lector que torbellino de ydeas, à qual mas eſtravaguantes, no ſe atropellarian en la fantaſia de nueſtro Noeterico Predicador Mayor, quando ſe hallò con un almagen de Materiales tan copioſo, como eſtrafalario, y los parabienes, que ſe daria deque huvieſſe tocado la dicha de Meter ſu Cortadora hoz en miez tan abundante.

23. Bien conociò, que la yntroduccion le deva yà hecha una gran parte del trabaxo, y aun caſi, la mayor, moſtrando le como en la mano el Camino por donde havia de yr, y poniendo le à viſta de los ojos los Aſumptos que devia eſcoger, para comprar los aplauſos, y poner el pie ſi pudieſſe encima de todos ſus glorioſos Predeceſſores; de feliz recordacion, pero como los Aſumptos eran tantos, y neceſſitava de una ymmenſa multitud de eſpecies para llenar los, no ſe puede ponderar la aplicacion conque ſe dedicò los ocho Meſes que faltavan para la Semana-Santa, à rebolver todo genero de Libros, Anotando, apuntando, amontonando verde, y ſeco, todo quanto ſe le venia à la mano, podia conducir, aunque fueſſe remotiſſimamente pare algunos de los Aſſumptos.

24. En el Domingo de Ramos huvo poco que hacer. Para determinarle, por que notando, que ſe llamava el Mayordomo de la Cruz de aquel año, y que era el primer papel del dia, tomò por idea de ſu ſermon: *El Ri-gerto, ô los Ramos del Domingo enlaſado con Domingo Ramos*, haver leido v. oido, que havia un celebre Author moderno, que ſe llamava el Señor Ramos del Manzano, era impoſſible, que dexaſſe de tratar *pro dignitate*. Y como diceu à fondo la materia de Ramos, ſe fue bnſcar con ancia à la libreria del Convento, hallo le

y ſequedo helado quando viò, que aquel docto Eſcriptor, tratava de coſa mui diferente, que el no entendia, Haciendo Deſpues reflexion, à que ſegun el texto, y tambien ſegun lo que ſe praticava en la funcion de Pero Rubio; los Ramos eran de Oliva; ſe le vino à la memoria el libro de Dona Oliva Zabuco de Nantes, de que havia oido hablar al Beneficiado, como de un libro raro, y eſquiſito, que el tenia en grande eſtimacion. Embioſe le apedir, y creyendo que encontraria en el un theſoro para ſu aſumpto, y aunque viò que tratava de Jugo nutricio de las plantas, y de los arboles, como no hallò coſa particular de olivos, ſe enfadò, y la arrinconò con deſprecio. En eſte puncto ſe le vino à la memoria, que aſſi en el Briviario, come en el Miſal, ſeda à eſte Domingo el titulo de *Dominica inſalbis*. Dominica de las Palmas; reflexiono con oportunidad, de que en aquel miſmo domingo dava Principio la Yglesia à cantar la Paſſion; ocurrio le haver viſto alguna ves por el à forro en la libreria de la caſa, un librito intitulado, *Palma de la Paſſion*, dando ſe mui alegre el para bien, dixo, para ſi vaya, que ſiendo la palma, y de paſſion, no puedo menos, que en contrar à qui todo quanto he meneſter, para ateſtar de erudicion las palmas de eſta Dominica. Abriole, y quando hallò que era la devotiſſima, y juicioſſiſima hiſtoria de la Paſſion, eſcripta por el Padre Luis de la Palma; le faltò poco para hechar & librito por la ventana, del en fado que le diò; deſeſperado enfin, ſe refugiò à ſupoliantea, y alli encontrò una ſelva entera de Ramos, olivas, y palmas, que podia competir con la vega de Grenada, y con los miſmos olivares de tudela, y caſcante, y los aledanos.

7. Lo que le Diò mui poca pena, fue la circunſtancia de la *Santa Aſna*, como deſarnando, aunque con

mucha inocencia por su simplicidad le llamaban aquellos pobres rusticos. Al instante se le vino à la imaginacion el asno de oro de apulexo, y aunque esta fue una graciosa invencion de aquel chus letero author, ô no le conociò Fr. Gerundio, ô se le diò mai poco de esso, por que, ô verdadero, ô finguido, siempre le parecia especie divina, para formar el paralelo. Fuera de esso, por fortuna saya avia leido unos dias antes, en el tomo 2. del espectaculo de la naturalesa, el bello elogio, que se hace del asno, en la boca del Prior, y des de luego determino en casarle, reduciendole à su estilo; assi por dar à su auditor io una rason pausible, del motivo por que havia preferido el salvador este humilde animal, para haser su triumphante entrada en Jerusalem, como para promover en sus oyentes la devocion con la santa Asna, en quanto estava de su parte.

26. El Asumpto en que finalmente se fixò, para el Sermon del buen Ladron, fue sinduda feliz. Diò por su puesto sin rason de dudar, que el buen Ladron se llamava Dimas, y el malo gestas; sin embargo de que sobre el verdadero nombre de los dos, haiga tanta variedad en los Authores, como saven los eruditos; y aun su puesto que se llamassen assi, toda via no falta quien diga qu el malo fue Dimas, y el buena gestas, como lo pruevan aquellos versos vastantemente vulgarisados.

Ymparibus meritistria corpora ramis
Dimas, gestas immedio est divina potestas
Dimas, damnatus, gesta super astra locatus.

27. Fr. Gerundio no se parò en esso, y es sumamente verosimil que ni si quiera tuviesse noticia de ellos

dando por yndiſpenſable la opinion bulgar (que acaſo tendria por articulo de feè) de que el buen Ladron ſe havia llamado *Dimas*. Tomò por Aſumpto, que el buen Ladron havia ſido *Dimenos*. De todos los Ladrones, y el Dimas de todos los Santos. Provo lo jngenioſamente aſegurando que mientras el mal Ladron eſtava vomitando blaſphemias contra Jeſu Chriſto, el bueno le procurava contener, diciendo le, Dimenos, y quando deſpues que eſpirò el Salvador, los miſmos que le havian crucificado, ſe volvieron à Jeruſalen, hiriendoſe en los pechos, y clamando le por verdadero hijo de Dios. El buen Ladron animava à cada uno de ellos, diciendo le Di-mas, Di-mas, mientras el mal Ladron jurava, y perjurava contra el Eſcrivano que le havia hecho la cauſa. Tratandole de tan Ladron, y tan homicida como el. Procurava ſoſegar le el buen Ladron, diciendole Di-menos, Di-menos, y quando Longinos abriò los hojos del cuerpo, y del alma, y confeſo al Salvador, aquien havia avierto el coſtado, el buen Ladron le alentava, y âlentava con eſtas palabras, Di-mas, Di-mas.

28. Exorno deſpues eſte delicadiſſimo penſamiento, con un paſo Rethorico, ſin duda alguna jngenioſo, energico, y oportuno, aſigno una buena porcion de elogios, que haſen del buen Ladron, aſſi los Santos Padres, como los Sagrados Expoſitores, y eſto le coſto poco trabaxo, por que en ſolos Silveira, y Baeza, encontro una decente proviſion para llenar muchos Sermones. Hizo una eſpecie de apoſtrophe, hablando con cada uno de aquellos Authores, como ſi los tuviera preſentes, y preguntava, verbi gracia, à San Aguſtin ea? Que dices al buen Ladron, ſol Africano, fenix unico de la Arabia feliz? *Dies patiſ, credit, Dimas*

en ante Cruecis Domini Sectator , sed in Cruce confesor. Dimas inter Maryres computat que suo sangine baptisan. Y tu purpurado Betheemitico, maximo entre los quatro Maestros principales de la universal Yglesia , Geronimo divino , que dices de nuestro Dimas ? *Latro credit te in Cruce & merer audire. Hodie mecus eris in Paradiso. Dimas Latro Cruces mutat Paradiso & faci homicidy penam martinus :* Dimas , pero que mas hè de decir ? Digo esto mismo con Poetica elegancia la mitrada Musa de Biena (yà save el Docto que hablo de abito Obispo de Vienense) sic Reus hic scelerus duos digna pia cula perdit Matinuis de morte rapit......

CAPITULO QUARTO Y ULTIMO.

YNTERRUMPE SE LA OBRA POR EL mas estraño subseso que acaeciò al Author, y de que quisa nò se encuentre exemplar en los Authores.

1°. AQUI llegava dichosamente la pluma volando con gustosa rapides por la Region de la Historia en alas (à nuestro modo de entender) de la verdad mas asendrada ; aqui corria la narracion sin tropiesso en el dilatado campo , de nuestro Heroe , faltando por lo menos una mitad para llegar al termino de su espaciosa carrera. Aqui comensavamos por decir lo assi , a tender las velas de nuestra navegacion , desviandonos de la tierra para engolfarnos en el mas alto de las famosas proesas pulpitables de nuestro nunca bastantemente aplaudido Fr. Gerundio.

2°. Aqui , aqui era donde logramos los documentos mas copiosos , las mas preciosas memorias , y los [illegible]trumentos

trumentos no ſolo abundantes, ſino tambien à nueſtro pareser los mas puntuales, los mas exactos, y los mas fidedignos para divertir, entretener y (en quanto nos fuere poſſible) inſtruir ſin eſpecial trabajo à los Lectores. Quando el ſubſeſo mas eſtraño, el acaecimiento mas ſingular, y el mas exotico, triſte, melancolico, funeſto, y ciprecino accidente, que podia caver en la humana ymaginacion, nos obligo à cortar los buelos à la pluma; à parar el Cavallo en medio de la carrera, à echar las ancoras al principio de la navegacion. Y en una palabra, à levantar la mano de la tabla, arrinconando para ſiempre la pintura, ô por lo menos à ſuſpender el pincel, haſta ver lo que producen las nuevas diligencias que eſtamos haciendo en cumplimiento de nueſtro empeño, y de nueſtra obligacion. Bien conocemos, que eſtaran yà nueſtros amados Lectores con una anciosa ympaciencia para ſaver el triſte fatal ſubceſſo, que ocaſiono eſta deſgracia. Tengan por Dios, un poco de flegma, y dexen nos reſpirar, haciendoſe cargo de que no ſomos de Bronze. La memoria ſolo nos conturba, los ojos ſe arraſan, la vos ſe corta; el punto ſe encierra, la garganta ſe añuda, y haſta la miſma pluma, parece que no quiere dar tinta; yà hemos tomado un poco de buelo, allà và; pues lo que nos ſucedio.

3°. En varias partes de eſta que nos parecia una fideliſſima hiſtoria, hemos advertido que para Formarla fuimos recojiendo una poderoſa multitud de manuſcriptos, documentos, memorias inſtrumentos, que creiamos originales, papeles, Cartas, inſcriptiones, Medallas, y enfin todo aquello, que juſgamos conducentes para conſeguir las mas punctuales noticias, hiſtorias, Geographicas, Criticas, Exoticas, se las qual

ſirven de verdaderos materiales à nueſtra obra, ſin dexarnos à nos otros mas trabaxo, que la diligencia de recogerlas; y el eſmero de ordenarlas. Dandolas digeridas en aquel eſtilo, que conſideraſemos mas proprio, de una hiſtoria, de eſte caracter. Quantos Archivos revolvimos, quantos vecerros, tumbos, Chroniconcs, Libros de Cofradias, notas, de eſpolios Monaſticos, y otros documentos de eſte Jaez regiſtramos; lo dexo à la conſideracion del Lector erudito, y diſcreto, el que ſolo podra dar ſu juſta eſtimacion, à eſte trabaxo tan deſlucido, como neceſſario.

4°. Pero nueſtra deſgracia conſiſte en havernos ſignificado, que como Fr. Gerundio floreciò en un ſiglo tan remoto de nueſtros tiempos; y como havian ſido tan ruidoſas en el mundo, ſus empreſas, y hazañas Oratorias, todas las Naciones ſe havian dadoprieſſa à traſladarlas en ſus Lenguas de Manera que haviendo perdido quantos havia de eſte heroe en la Lengua Antigua Eſpañola, con motivo de la ynvacion, y entrada de los Sarracenos, no havia noticia de el en Eſpaña, ſi una feliz Caſualidad no huviera diſpueſto, que à cierto via gero mui yntefigente en las Lenguas Orientales, al paſar por Egypto, y hoſpedarſe en un Monaſterio de Coptos, enſeñandole los Monjes ſu yneulta, y deſaliñada libreria, no huvieſſe reparado en quatro grandes Cajones, que eſtavan en un rincon de ella, rotulados con eſta ynſcripcion; Memorias para la Hiſtoria de un gran Predicador Eſpañol.

5°. Picado de la Curioſidad, pidiò, y conſiguiò, que ſelos dexaſſen Regiſtrar. Encontrò en el dos mil precioſidades, y viendo, que unos eſtavan eſcriptos en Hebreo, y otros en Caldeo, otros en Siriaco otros en Armenio, otros en Copto, otros en Arabigo, Muchos

en Perſiano, y una buena porcion en Griego; cuyas lenguas poſſeia el perfectamente, ſollicitò con los Monjes, que ſelos vendieſſen. Ellos lo hicieron por bien poco precio, por que ni conocian ſu merito, ni aun eſtavan enterados de loque contenian; y aſſi los tenian llenos de polvo. El viajero los conduxo à Eſpaña, Muriò en Barcial de la Loma ſù Patria; los papeles ſe eſperacieron por aqui, y por alli, en aquellas Cercanias; bien que la mayor parte ſe reſervò en el famoſo Archivo de Cotanes, de que hicimos mencion en el miſmo Zaguan de eſta deſgraciada hiſtoria, à la qual llamamos aſſi por lo que preſto ſe vera.

6°. Ynformandos pues, de que todos los documentos que ſe hallavan en nueſtra Peninſulà, eſtàvan eſcriptos en las referidas Lenguas, determinamos del, el recogerlas, por no perder palabra ni ſi quiera una de ellas, y aqui no podemos menos de lamentar ſegunda ves, nueſtra deſgracia en no haver tenido, quien en nueſtra adolecencia nos enſeñaſſe por lo menos las Lenguas Griega, y Hebrea, que no ſolo nos ſervirian Mucho en eſta ocaſion, ſino en otras de muchas mas ymportancia; y aunque oymos condenar muchos, que parecen perſonas, eſte genero de eſtudio como ynutil, ô menos neceſſario, à nos otros nos hacen mas fuerſa el exemplo de los mayores hombres de todos los ſiglos, que el particular dictament de los que en ningun ſiglo, tienen traſa de ſer mui hombres.

7°. Hacenos mas fuerſa las Conſtitutiones. 14. 42. 53. 72. y 73. de Gregorio XIII. en que recomiendas con los mayores encareci mientos el eſtudio de eſtas Lenguas, para el qual, y para el de otras, fundò à ſus expenſas, 23 Colegios ô Seminarios en diferentes partes de la Chriſtiandad. Hacenos mas fuerſa la Conſ-

titucion de Paulo V. en laqual ſe manda que en todos eſtudios de los regulares, ſean del horden, ô del ynſtituto que fueren, ſe enſeñen las Lenguas Griega, y Latina; en los eſtudios mas celebres Aiga tambien Maeſtro de la Arabiga. *Incuius libet ordinis, & Inſtituti Regulariis ſtys ſint Linguaris Hebraicos, Grreos, & Latinos, in Majoribus vero, ac Celebrioribus etios Arabices Doctores.* Hacenos mas fuerſa el exemplo del gran Pontifice Clemente II. peritiſſimo en la Lengua Griega, y no menos zeloſo, de que los Jovenes, ſe aplicaſſen à ella, y enfin nos hace mas fuerſa la ſegura noticia que tenemos, deque el gran Patriarca San Ygnacio de Loyola, en ſus Conſtituciones aprovadas por la Silla Apoſtolica, dexò, mui encargado à ſus hijos el eſtudio de eſtas dos lenguas, y nos ynclinamos tambien aque el de la Siriaca, y Caldea.

8°. Si huvieramos tenido quien nos lo enſeñaſe, y nos otros nos huvieſſemos dedicado à el, nó nos viceramos en el eſtrecho, en que nos vimos, reſueltos à dexar la ydea de la obra, por no entender los Manuſcriptos donde haviamos de tomar los materiales. Pero, quando yà no penſava en eſſo (ahora comienſo à hablar en ſingular) ves à qui, que me deparò la ſuerte, ô la deſgracia, una rara viſion. Diceme la Criada que me quiere hablar un Moro; hagole entrar, y encuentrome con un hombre de Aſpecto venerable, de eſtatura heroica, con barba prolongada, y rubia, ojos modeſtos pero vivos, color blanco, y veſtido enteramente à la Turca, ſotana talar, y abotanada de lamilla fina, color morado, y aforrado en tafetan Carmeſi. Una gran banda de ſeda por ſeñidor, que le dava muchas bueltas, chinelas aforradas entela Muſga, y bordeguis à media pierna, en donde le ſalian à recevir unos anchuroſos,

y prolixos Calſones de Marinero, que le baxavan haſta ellas. Una eſpecie de Capa, ô de Manto corto, que no paſſava de la cintura de la miſma tela que la Sotana; ſolo que eſtava aforrada en Martos Zebellinos, y le trahia terciado al braſo yſquierdo, airoſamente. Su turbante de tres haltos, y como de à media vara, con las tres diviſiones regulares blanco, y encarnada y à muſga, del que pendia por todas partes de hermoſas bandas, yà de gaza, yà de Mugelina, y algunas tambien de ſeda.

9°. Dixo me bien Cortado Caſtellano, que hera un Co-Epiſcopo Armenio, que venia à pedir limoſna para los Catholicos del Monte Libano, que vivian entre los Ciſmaticos Sujetos todos al Turco, para aguda de pagar los exceſſivos Tributos que les exigia el Gran Señor, por permitirlos el exercicio libre de la Religion Catholica, en los eſtados de la ſublime Puerta. Añadiò que aquel era el quarto viaje que havia hecho à Eſpaña con tan caritativo jntento, y que en las dilatadas manciones que havia heco en ellas, recorriendo todos ſus Reinos, y Provincias, havia aprendido la Lengua con toda perfeccion, eſpecialmente que el Señor le havia dotado de conocido don de Lenguas; pues ſobre haverſe vaſtantemente jnſtruido en todas las Europeas, por ella perfectamente todas las Orientales, que en cierta manera podia llamar ſus Lenguas Nativas, concluyò exiviendome, una multitud de Cartas de Principes, y Potentados, con otra ygual, y mayor cantidad de deſpachos, y Licencias exortatorias de Señores Obiſpos, para que pudieſſe, y ſele dieſſe limoſna, en el diſtrito de todas las Juridiciones. Y por fin, me ſuplicò, que como Parroco, no ſolamente las dieſſe el uſo en mi Parroquia, ſino que hicieſſe el guſto de acompañarle en

la demanda, para excitar mas la Caridad de los Fieles.

10. Yò que me vi con un perſonaje al parecer tan recomendable, y que para mayor authoridad, trahia con ſigo dos turquitos como de catorſe à quinze años, de aſpecto mui agraciado, que decia ſer pajecitos ſuyos. Y como por otra parte le oy, que era tan verſado en las Lenguas Orientales, en que eſtavan los Manuſcriptos, cuyo contenido deſeava ſaver contanta ancia; y mas hablando la Caſtellana contanta propriedad, como deſembaraſo. No puedo ponderar el gozo ynterior, que me causò eſta abertura, pareciendome, que no devia tener la por acaſo, ſino por halta Providencia del Cielo, que por eſte Camino quiera abrirle à la execucion de mis zeloſos yntentos.

11. Enfin por ahorrar raſones, yò le hoſpedè en mi Caſa, le Agaſajè, y le Cortejè, y le regalè en ella por muchos dias todo quanto mi pobreſa pudo dar de ſi; declarè le el penſamiento que havia tenido, y el motivo por que le havia abandonado, no entendiendo los Manuſcriptos que eſtavan eſparcidos en varios lugares del contorno, aunque la Mayor parte ſe guardavan Juntos, con buena cuſtodia, en el celebre Archivo de Cotanes, Pueblo, que ſolo diſtava una legua larga de eſta Villa, el Señor Co-Epiſcopo ſe ſonriò gravemente y me dixo con mucho agrado, que no me dieſſe pena, que el me ſacaria de aquel embaraſo, y que pues no podia agradecer de otra manera mi caritativo hoſpedage. Celebrava la ocaſion de manifeſtar ſu agradecimiento en coſa tan àmi guſto, como ſeria darme traducidos en Caſtellano todos los Manuſcriptos que le puſſieſſe delante, aunque fueſſe meneſter detenerſe en mi Caſa algunas ſemanas, y aun meſes, por que las virtudes no ſe oponen, y hera tambien eſpecie de limoſ-

na, para los Catholicos del Monte Libano, el reconocimiento à ſus ynſignes bien echores.

12. Vesè la mano à ſu Señoria por tanto favor; al punto hice venir todos los Manuſcriptos que puede recojer, eſpecialmente los grandes Legajos del Archivo de Cotanes, cuyo Archivero mayor, (intimo amigo mio) me los franquès promptamente, en virtud de Real Albala, y privilegio, que tenemos los de eſta Villa, para eſſo, dandome los conteſtimonio, y con recivo, como ſe previene en la miſma Facultad. Mi Co-Epiſcopo tomò con el mayor calor la traduccion, que en menos de mes y medio, me los preſentò todos traducidos, y numerados, para que ſe ſupieſſe à donde correſpondian unos, y otros, y para mayor authoridad, y abundamiento puſo ſu ſello, y hechò ſu fianſa en cada uno de los documentos traducidos como ſe vè en ellas por eſtas palabras. *Concuerda*

Yſaac Ybraus Abuſemblat, Co-Epiſcopo del Gran Cairo.

13. Deſpidioſe de mi, dexandome eſte yneſtimable theſoro, que por tal lo tenia yò; y pareciendome, que havia hecho poco, reſpecto de lo que el havia hecho por mi, le regalè à la partida lo mas y mejor que pude. Sin perder tiempo puſe manos à la obra? Con que deſvelos! con que afanes! con que fatigas! Dios lo ſabe, por que las eſpecies eſtavan todas eſparcidas por aqui, y por alli, ſin orden, conexion, ni methodò. Mi ſuma atencion fue no deſviarme de las memorias en horden à las noticias, por que quien no ſe havia de fiar de las que eſtavan ſelladas, y firmadas, por un hombre. *Yſaac Abrain Abuſemblat*, que era Co-Epiſcopo del Gran Cairo, y menos el haſer Milagros parecia un Santo?

14. A hora la funestissima catasthrophe, quando despues de dos años de Trabaxos, de Vigilias, y de un improbo Sudor, tenia yà formadas las dos primeras partes de mi Historia, en la conformidad que van escriptas; y puntualissimamente, quando estava trasladado con la mayor fidelidad los singulares, e yngeniosos apuntamientos de Fr. Gerundio, para su Semana Santa, passò por este, un Cavallero de Madrid, hombre authorisado, que se dirigia à Portugal, con no seque comission; trahia cartas de recomendacion de algunos amigos mios, para que yò le hospedasse, y lo hice con especial gusto, por que sin ellas, le tengo grande en cortejar à todo hombre de bien, que transite por esta Villa. Dixo me, que era Academico, no solo de las Academias de Madrid, sino de otras mui principales de la Europa, y que entendia medianamente las Lenguas Orientales. Creile sin dificultad, por que parecia hombre de honor, de bondad, de penetracion, y de gran juicio, y de honradissimos, y mui Cavallerosos respectos, sobre saliendo singularmente en el una basta, y comprehensiva erudicion en casi todas Facultades.

15. Dile brevemente rason de la obra, que estava trabajando, de los materiales ô documentos que havia tenido presentes, para exponerle el embaraso en que me hallè, para su ynteligencia de la aventura que me deparò mi dicha. En el Co-Episcopo Armenio, para salir de este embaraso, de la bondad con que me los traduxo en Castellano aquel Santo Prelado; y finalmente le dixe, que havia de merecerle la honra, de que descansase algunos dias en mi casa, y que en ellos por via de entretenimiento, aun que molesto, se sirviesse tomar el trabaxo de leèr los Cartapacios que tenia dispuestos de mi Historia, y cotejarlos con los ynstrumentos

tos y manuſcriptos, aque ſe remitian, por que aunque yò tenia toda la ſeguridad poſſible de ſu legalidad en eſtas materias, nunca ſobran los motivos para afianſarle.

16. Todo lo aceptò el Cavallero con atentiſſima Urbanidad, diciendome que la detencion on mi caſa por algunos dias, le era preciſa, pues ynformado de mi buen Coraſon, havia dado orden, para que le embiaſſen à eſta Villa ciertos deſpachos de la Corte que eſperava por la via de Valladolid, ſin los quales no podia paſſar adelante, y por lo que tocava à mi obra, la leeria con eſpecialiſſimo guſto, por que à ſu parecer no podia menos de tenerle yò mui delicado.

17. Con efecto, en los ſeis dias que tuve la honra de lograrle por mi hueſped, ſe entregò tan ancioſamente à la lectura de la Hiſtoria, que apenas acertava à dexarla de las manos, ni aun para comer. Y aunque proteſtò, que no havia de hablar palabra de ella, haſta que cotexada con los Manuſcriptos pudieſſe hacer juicio cabal de todo. Se le conocia bien en todas ſus acciones, geſtos, y movimientos, que la obra le havia quadrado, eſtrañamente. Enfin, la mañana del dia ultimo (que eſtuvo en mi caſa, era por cierto Martes, havia de ſer undia tan aziago) deſpues de havernos deſayunado juntos, me dixo, que era preciſſo encerrarnos, y haviendo lo hecho, me reſtituyò el Manuſcripto de mi Hiſtoria, con todos los demas ynſtrumentos y papeles, que havia recorrido, en la miſma conformidad, y con el miſmo orden con que yò ſe los havia entregado; y mirandome entre riſueño, y compaſſivo, me hizo un raſonamiento de eſta ſubſtancia.

18. Señor Cura, tengo que dar à vd. mil en hora buenas, y mil penſames; aquella por que hà eſcripto vd. una obra, que es jnlinca dudo tenga conſonante.

Yò à lo menos no ſe lo hallo, en todo lo que hè leido, y no hà ſido poco; eſto es por que creyendo vd. de buena feè que hà travajado una Hiſtoria exacta, verdadera, puntual, y fiel (calidades que quanto es de parte de vd. verdaderamente le aſſiſten) hà gaſtado el calor yntelectual, en diſponer la relacion mas falſa, mas embuſtera, mas fingida, y mas fiel, que podrà caber en humana fantaſia; ſi como vd. la llama Hiſtoria, la llamara *novela*, en mi dictamen no ſe havia eſcripto coſa mayor, ni de mas gracia, ni de mayor utilidad; tan provechoſa ſeria para muchos predicantes de la Yglesia Angelicana, como para no pocos Predicadores de la Romana. Pero haviendola vd. yntitulado Hiſtoria, no me permite mi ſinceridad enganarle, ni lo merecen las honras, con que me hà favorecido la noble confianſa, con que ſe hà fiado de mi; nada tiene de Hiſtoria, por que toda ella es una pura ficcion, ſoſiegue ſe vd. y nò ſe aſuſte, haſta haverme oydo.

19. El llamado Co-Epiſcopo Armenio, que à vd. le diò traducidos eſtos papeles, tanto tenia de Armenio como de Ungaro, tanto de Co-Epiſcopo como de Manja, y tanto entendia las Lenguas Orientales como vd. la Yroqueza, la China, la Japona, dexo aun lado, que aſſi en la Ygleſia Latina, como en la Griega, ſe ſuprimiò la dignidad de los Co-Epiſcopos. Dexo à un Lado que el Gran Cayro diſta tanto de la Armenia, como la Hircania de Eſpaña, y enfin dexo à un Lado, que ni los Catholicos, ni los Ciſmaticos Armenios, eſtan oy ſujetos deſde que los Moxoles, Oſophis de Perſia conquiſtaron la Armenia, y la Gorgia, ſin que en aquella conſerve el Turco mas que dos Plaſas de poca ymportancia, y por mexor decir, dos Fortaleſas, que

ſon las de Alkaſique, y la de Cothonis, teniendo en la primera un Baxà de una cola, ô de ynferior orden, y en la ſegunda un ſimple Governador, ô Comandante. Todas eſtas ſon fuertes Señales, de que el ſu pueſto Co-Epiſcopo de via de ſer un Picaron, un Tunanton, un Bagamundo, de los que de en quando, en quando, ſuelen aparecer en varias partes de la Europa, y con ſus Ypocritos artificios engañan tal vez à perſonajes que tenian motivos para nò dexarſe ſorprehender con tanta facilidad.

20. Lo que no admite genero de duda, es que le engaño à vd. pero gracioſamente en todo, ô en caſi todo lo que dixo, que contenian en ſus legajos de papeles, y que el haverlos legaliſado con ſu ſello, y con ſu firma, fue una de las precioſas ynvenciones ô bufonadas que pudo diſcurrir, para burlarſe de la cinceridad de vd.

21. A la verdad, ſe habla en varias partes de ellos de un Predicador extravagante, y ridiculo, de cuyos Sermones entre ſacan varios troſos, y paſajes; pero ni ſehombra el Predicador; no ay tal Fr. Gerundio en todos los Manuſcriptos, ni ſe dice ſi el Predicador Anonimo fue Eſpagnol, ô Frances, Campeſino, Andaluz, ô Guipuſcoano; y conſiguientemente quanto ſe refiere de Campazas, de ſu Familia, y del Lizenciado Quixano, es una pura Patraña. El Sermon de Animas que en el Capitulo IV°. del Libro primero, ſe ſupone que ſe predicò en Cabreriſo, un Manuſcripto dice, que es cierto ſe predicò, pero no dice donde; aſi miſmo ſedà por cierto todo quanto ſe refiere en el Capitulò III. del miſmo Libro, como ſucediò con un Maeſtro de Eſcuela, pero no encuentro raſtro deque fueſſe cojo, ni dexaſſe de ſerlo, ni mucho menos, deque huvieſſe

ſido Maeſtro de Eſcuela en Villa ornante, pues ſolo ſe habla en general de un Maeſtro de Niños; pero el Bellacon del S^or^. Co-Epiſcopo haviendo fingido que ſu Gerundio era de Campazas, puſole voluntariamente la Eſcuela de Villa ornate, por que quisà ſera un lugar poco diſtante del otro.

22. Con ygual libertad finge quanto atribuye al *Domine Sancas Largas*, ſacando de ſu fantaſia un preceptor ymaginado, que no hà exiſtido *jnreris natura*, no ſe puede negar, que muchas de las ſandezes que ſeponen en ſu boca, ſe encuentran repartidas entre ynnumerables pedantes, que ſe meten à Maeſtros de Gramatica Preceptores, yno Preceptores; pero no es veroſimil, que todas ellas ſe encuentren juntas en uno ſolo; por que no neceſsitaria de mas pueva, para que le tuvieſſen por orare.

23. La ficcion, mas per Judical de todos, es aquella, conque el bribon del tunante, hace à ſu Gerundio del eſtado Religioſo. No ay el mas leve raſgo de eſſo, entodo lo que he Regiſtrado, por que el Predicador de que ſe trata, no ſele Señala eſtado, ni profecion, por eſſo, todo quanto ſedice de vocacion, Noviciado, eſtudios, empleos &c^a^. ſelos regalò de ſubuena gracia, el yllustriſsimo Señor *Yſaac hibrahin Abuſemblat, Co-Epiſcopo del Gran Cairo.*

24. El miſmo concepto ſe hà de hacer de ſu ynſeparable Amigo y Compagnera Fr. Blas, del que no ſe halla ni leve mencion en todos eſtos papeles. Solo ſedà una Noticia vaga, y general de otro Compañero Anonimo, que con ſu mala Doctrina, y peor exemplo contribuyò mucho à extragarla; portanto, aunque todos los raſonamientos del Provincial, del Maeſtro Prudencio, ſon graves, Maſiſas, y poderoſas, devo

prevenir à vd. para ſu govierno, que no ſe encuentra en los documentos Originales.

25. Mucho menos ſe leè en ninguno de ellos el nomdre de *Baſtian*, ni appellido de *Borrego*, ni puedo diſcurrir el motivo, que tendria el Señor tunante, para poner en boca del ſuſo dicho labrador, Baſtian Borrego, las gracioſas; pero ſolidiſſimas reflexiones que hizo en la Granga con el Maeſtro Prudencio; ſolamente congecturò, que haviendo hecho Campeſino à ſu Gerundio, aplicò à los jnterlocutorios aquellos appellidos, que ſon frequentes en eſſa Provincia, eſcogiendo quiſas, los que à ſu modo de entender, le parecian ridiculos. Pero ſi tuvo por tal el appellido de *Borrego*, que los de *Carnero*, *Baca*, *Mula*, *Leon*, ô *Siervo* (de Oſſo) y entre las Abes, *Aguila*, *Pajarillo*, *Pajaron*, *Gallo*, *Palomo*, y otros muchos conque ſe honran tantas Familias diſtinguidas, y algunos de la mas elevada Nobleza, aun vd. miſmo, no pierde nada por llamarſe *Lobon* ſiendo tan conocida en la Hiſtoria Eccleſiaſtica de Eſpaña, deſde el primer Siglo de la Ygleſia, aquella famoſa Matrona, Lupa, ô Lupiaria, que algunos haſen Reyna y todos ſuponen Señora Noviliſſima, y enfin; todos tenemos mucha Noticia de la Gran Caſa de Villalobos.

26. Los documentos que vd. tuvo preſentes, para componer la ſegunda parte, ſon mas fieles que los que le guiaron para formar la primera. El Señor *Abunſemblat*, le vendiò à vd. gato por liebre, y le puſo delante todo quanto ſele Antojò! aquellos apuntamientos *Sobrelos Vicios del eſtilo* ſon un bello troſo de Rethorica, que me acuerdo haver leido no ſedonde, pero bien sè, que eſtos papeles, Siriacos, Arabigos, y Caldeos, no hè leido, ni una ſola palabra de eſtos

apuntamientos. La Carta que el estudiante Rethorico de Villa Garcia escriviò à su padre, la tengo por apocripha, pero, pues vd. esta en el mismo lugar, le sera facil averiguar la verdad, ô la suposicion de esta Noticia.

27. Una especie que toca vd. de no se que Convento de Monjas allà en el Capitulo III°. del Libro IV°. bien sè que le sacò à la letra del ynstrumento traducido, que està notado con el N°. 97. pero el Original aque se remite, no hablamos de Monjas que de Verengenas; es una Relacion Arabiga, de la toma de Damasco, en tiempo de las Cruzadas.

28. No puedo negar, que me cayò mui en gracia todo quanto en esta parte se pone en boca del Familiar, que es mucho bueno; y bueno, se conoce, que el Señor Co-Episcopo no era lerdo, assi fuera tan veras, como advertido. Pero devo decir à vd. para descargo de mi conciencia, que todo esso fue de su ynvencion, y nada de essos papeles. Aun assi y todo, se descuidò su Señoria enguardar consequencia; por que en una parte llama *Cuco* al hijo del Familiar, y en otras le llama *Bertholo*; verdad, es, que lo podra componer, diciendo, que el muchacho se llamava *Cuco Bartholo*, ô *Bartholo Cuco*. El terrible rasonamiento del Magistral de Leon, tambien es lastima que no se encuentre en estos documentos; pero al fin à un que sea fingido, que lo dixo es cierto, que todo quanto en el se dice es mui verdadero.

29. Todo el Capitulo VIII°. del Libro IV°. en que se trata de aquel Cavallerete, mono, ô mona, furioso remedador, fiero de los Franceses, es de Esquiesta Sal, y solo por el merece el Co-Episcopo del Gran Cairo, que vd. dè por bien empleado, quanto le agasajò, y

le regalò, y que le perdone todo lo que le engaño. Facilmente puede vd. discurrir que en estos Mamotretos Orientales no se toca, ni se puede tocar, tal especie, però si vd. se resolviere à publicar su Obra reformandola, y poniendola otro Titulo, le aconsejo que de esse Capitulo ni una sylaba.

30. Lo mismo le digo del Capitulo IX°. del Libro V°. en que se habla del yntolerable abuso de las Mujeres que se visten por gala, los havitos de las Religiones, v. otros de capricho, que ellas ynventan. Si esto lo hicieran los de la Religion Angelicana, no se extrañaria, por que seria la mas graciosa jnvencion para sumbarse de los Trages Religiosos de que hacen tanta burla. Pero, en Mujeres Catholicas, parece que no se puede tolerar. Como quiera el tunante, le dexò à vd. escripta una Satira de grande ymportancia que deve engarsarse en oro; y no ymporta, que la huviesse puesto en el estilo saphio del Familiar; ni esto se deve censurar, como jnverosimil, ô como disonante; pues quiso dar à entender, que para conocer el absurdo de este abuso, no era Menester ser Cathedratico ni culto, por que su misma disonancia dà en los ojos, à qualquiera, puesta la rason natural.

31. Una cosa deve vd. borrar absolutamente, y es el apropiar à Pero-Rubio, todas las circunstancias de la Semana Santa, que se hallan en las apuntaciones de Fr. Gerundio. Yò no se, si con efecto ay en España tal Lugar de Pero Rubio, pero, aigale, ô no, le aiga, es cierto que ni de tal ystruccion ni de tal Lugar, se hace mencion en los Manuscriptos Originales y que fue pura fantasia del Señor *Abunsemblat*. Tengo noticias de que en varias partes de España se roleran assi en la Semana Santa, como en otras Festividades, especial-

mente en la del Corpus algunas marrachas, que hacen ridiculos los Misterios de la Religion, y dan grandes materiales à los hereges, para reirse de algunos que ellos jnpugnan, causandoles admiracion, que se sufran, quando tan facilmente pudieran remediarse. Los passos de la Passion son buenos para meditados, y tambien para representados en ymagenes ô estatuas que aviven la consideracion; siendo dignos de tanta lastima, como de desprecio los que se burlan de todas las Ymagenes sagradas al mismo tiempo; que hacen tanta estimacion de las Prophanas. Tratandolas con mucha veneracion. Bien està. Pues que los pasos de la Passion, y todos los demas, que constan, assi de la Historia Sagrada, como de la Eclesiastica, se hagan presentes à la vista por el pincel, por la prensa, por el buril, y por el escoplo. Quanto mayor sea la vivesa, con que se figuren, contemplo, que sera mayor la ympression, que haran en los Animos piadosos, pero que la Persona de Christo, y la de los Apostoles en algunos lances de la Historia Evangelica se represente al vivo, por algunos hombres de la ynfima clase del Pueblo, y tal ves, no de las mejores costumbres, ignorantes, y atestados de vino. Perdonen me los que lo sufren, que me disuena mucho.

32. En virtud de esto; que hè oido decir, tengo por cierto, que en varios Lugares de España, se practican distribuidas, todas, las extravagancias que supone la fingida ynstruccion de Pero-Rubio, Esto es, que unas se practicaran en unas, y otras en otras. Pero no es veresimil, que en un solo Lugar se practiquen todas. Y como quiera no constando de estos Originales, ni que ay tal Lugar, de Pedro-Rubio, ni mucho menos, que se represente en el, essos passos theatrales; soy de sentir, que vd. deve reformar este passaje, à lo menos, prevenir

prevenir que no eſtà mui ſeguro de que no ſe haya padecido alguna equibocacion en lo que ſe atribuye à Pero Rubio.

33. Finalmente para convencer à vd. demoſtrativamente de que no deviera haver ſe fiado de la llamada traducion legal del Co-Epiſcopo del Gran Cairo, no es meneſter mas, que hacer un poco de reflexion à los Anacroniſſimos en que eſtan hirviendo ſus palabras; por una parte ſupone à Fr. Gerundio mui anterior à la jrrupcion de los Moros en Eſpaña, y por otra le llama *Fr.* Coſa que ni en Eſpaña, ni en parte alguna del mundo ſe viò haſta muchos ſiglos deſpues; aqui dice, que floreciò en ſiglos mui atraſados, y alli ſita dichos Eſcriptos, y Echos, que ſubcedieron ayer, y caſi eſtan ſubcediendo oy. Si me huviera de detener à particulariſar todos eſtos Anacroniſſimos, ſeria Meneſter recapitular toda la Obra; pero baſta la ynſinuacion, para que vd. Caiga en cuenta.

34. En los demas papeles de que toda via no ſe hà valido vd. por que los reſervaria ſin duda para la IIIa. parte. Hallo otras mil gracioſas ynvenciones del Tunante, tan fingidas como las paſadas, trataſe en ellos del ridiculo modo, con que entendia Fr. Gerundio, el mandato de caſi todos los Señores Obiſpos de Eſpaña, de explicar por lo menos un puncto de Doctrina Chriſtiana, en la ſalutacion de todos los Sermones; y de lo que le paſsò en eſto con un Prelado zeloſo. Hablavaſe mucho de un Sermon de Conphalon, que predicò en la Ciudad de *Toro*, de otro llamado del *Becilla* en Medina del Campo, de un Adviento, y de una Quareſma en varios Lugares. Platicas de Monjas, y de una Miſſion que hizo en cierta parte. Y concluyò el Sor. Abuſemblat ſus apuntamientos con la converſa-

cion de Fr. Gerundio; al verdadero modo de predicar; efecto de no se que Libro convincente, que la divina Providencia le puso en las manos, antes de su muerte, exemplar. Procedida de una publica retractacion de los disparates que havia dicho en sus Sermones, y de una pathatica exortacion que hizo à sus Frailes, para que predicassen siempre la palabra de Dios con el decoro, gravedad, juicio, nervio, y zelo, que pide tan sagrado Misterio.

35. Es cierto, que el Armenio de mis pecados dice admirables cosas en todos estos documentos, assi de las que pertenecen à su jdea principal, como de otra accesorias, que entreteje al modo de las antheriores, y tocan en costumbres, Escriptores, Criticos, mesas, trages, extravagancias, mal yntroducidas. Y peor toleradas en los abusos, en Processiones, y en las ymagenes sagradas, en esquinas de las calles. Y zaguanes de las casas, y finalmente en otras cien matherias, todas de grande ymportancia, y tratadas à mi ver con solides; y con gracia; pero mi conclusion, es que nada de esto se halla en los Papeles Arabigos, Siriacos, y Caldeos, que a V. Sa. le hà embiado por Originales.

36. En virtud de todo lo qual, haciendome por una parte gran lastima, que no salga à luz publica una Obra como la que vd. tiene trabajada, y no pudiendo por otro, negar este testimonio à la verdad, ni esse desengaño à la confiansa que le meresco; soy de parecer, que vd. no lo suprima, pero, ô ya la continue, ô ya la dè por concluyda; mude solamente el Titulo, y la dibulgue de esta manera.

Hiſtoria que pudo ſer, del famoſo Predicador, Fray Gerundio de Campazas.

37. Viſte tal vez quando ſe cae de repente el techo de una Caſa, y coje de baxo un perro, ſea dogo, galgo, ô perdiguero, como ſequeda deſpatarrado? Pues aſſi ni mas ni menos me que dò yò quando acavò el S^or^. Academico ſu raſonamiento; por mas de un quarto de hora eſtuve atonito, enagenado, fuera de mi, ſin acertar à hablar; pero recobrando los eſpiritus y dandome una palmadita en la frente, me acordè, que todo eſto, yà lo havia dicho yò en mi prologò, proteſtando, que yó era el Padre, la Madre, el Hacedor, y el Criador de Fr. Gerundio, con que Lector mio. Vamos à otra coſa, y catate el cuento acabado.

FIN.

00100172

868.4
Isl/His

100172

Isla, Joes Francisco
Historia Del Famoso predicador fray gerun-de Campazas (1768)

[DIG]ITIZED

Digitized with financial assistance from
Observer Research Foundation
on 17 May, 2019